



story by †
SHU
illustrated by †
Shizumayoshinori

2

The Misfit of Demon King Academy



story by †
SHU
illustrated by †
Shizumayoshinori

2

The Misfit of
Demon King Academy

K

THE MISFIT OF DEMON
KING ACADEMY

Keywords

Spirits

Beings formed of the legends and rumors of the world. Spirits possess both a true and a transient form. The more widely spread a spirit's lore of origin, the stronger they are and the more faithful to legend their true form is.

Royalists and Unitarians

The era of peace that followed the Mythical Age. Contrary to its name, magic technology has degraded dramatically since the prior era. Many higher grade spell formulae have been forgotten, with some spells being entirely lost to time.

Anos Fan Union

A group of Anos-loving fanatics, who claim to believe he's the Demon King of Tyranny. Beneath the surface, they are a lower branch of the Unitarians consisting of mixed-blood students unhappy with the current status quo.

Demon Sword

The seven demons Anos created from his own blood two thousand years ago, who are now leaders of demonkind. Existences that were created from magic and not domination, as the precursors to a body of his own blood that Anos could reincarnate into.

Reincarnation

The act of being reborn into a different being with the same source using the source magic Syrica. In order to inherit all memories and power, a substantial level of mastery is required and several conditions must be met.



TABLA DE CONTENIDO

§ Prólogo: La Mano Derecha Del Rey Demonio.....	6
§ 1. Unitarios.....	10
§ 2. Unión	20
§ 3. Media Espada Demoníaca	28
§ 4. El Espadachín Demoníaco.....	35
§ 5. Entrenamiento Con Espada Demoníaca.....	44
§ 6. Habilidades De Lay.....	53
§ 7. Escaramuza	60
§ 8. Espíritu Mágico.....	70
§ 9. Lucha De Espadas De Leyendas	79
§ 10. El Rey Demonio... Desnudo.....	86
§ 11. Irrazonable	93
§ 12. Los Sentimientos De Mamá Y Papá.....	99
§ 13. Gratinado De Misha.....	104
§ 14. El Anciano Demonio Unitario	113
§ 15. La Pregunta De Misha	122
§ 16. El Tasador Legendario.....	129
§ 17. Gato Negro En El Café Gato	138
§ 18. Torneo De La Espada Demoníaca.....	145
§ 19. Un Verdadero Artesano	153
§ 20. Canción De Ánimo Del Señor Anos No. Dos	159
§ 21. Mensaje	166
§ 22. Espiritosis	171
§ 23. El Pasado De Lay	177

§ 24. El Deseo De Sheila	183
§ 25. Seguimiento.....	189
§ 26. Melodía De Las Llamas	194
§ 27. La Maldición Del Rey Demonio	202
§ 28. Palabras De La Madre	210
§ 29. Animando.....	215
§ 30. Las Finales.....	221
§ 31. A Medio Enfrentamiento	228
§ 32. Traición	235
§ 33. La Verdadera Forma De Un Espíritu	241
§ 34. El Verdadero Poder Del Rey Demonio.....	250
§ 35. Máscara Siniestra.....	256
§ Epílogo: Después Del Festival	264
Palabras De Cierre	270
Ilustraciones Adicionales De Alta Resolución.....	272

§ Prólogo: La Mano Derecha Del Rey Demonio

Hace dos mil años.

Ahalthern, Bosque de los Grandes Espíritus.

Un dragón de agua de ocho cabezas estaba arrasando bajo la lluvia torrencial.

Todos los espíritus poseen tanto una forma transitoria como una verdadera. Mientras están en su verdadera forma, también poseen un poder mucho mayor, pero no es raro que su mente se desvíe.

Los espíritus son criaturas extrañas. Se dice que su existencia proviene de los corazones de los demás. Leyendas, folclore, rumores, deseos, miedos, aspiraciones... Son la realización y encarnación de todo lo anterior. El miedo extremo al fuego tiene el potencial de generar espíritus de fuego, y un aumento en la fe religiosa puede generar espíritus de agua.

El furioso dragón de agua de ocho cabezas había nacido de la leyenda de que el agua había sido traída al mundo por la lágrima de un dios que había caído sobre Ahalthern. Este dragón era la verdadera forma del Gran Espíritu del Agua Lignon.

Como protector de los grandes espíritus, Lignon se enfureció con los intrusos que buscaban quemar el bosque. Y esos intrépidos invasores, sin miedo al formidable poder de Lignon, fueron liderados nada menos que por el Rey Demonio de la Tiranía, Anos Voldigoad.

"Hmm", dijo el poderoso Rey Demonio. "La mitad de mi gente fue eliminada de un solo golpe. Su poder está a la altura de los rumores."

Anos dio un paso adelante, preparándose para la batalla. Sin embargo, otro demonio se adelantó para detenerlo. El demonio estaba vestido con una armadura y tenía una espada envainada en su cintura. Tenía cabello blanco y ojos incoloros, su expresión fría incluso en medio del campo de batalla.

El demonio se arrodilló ante el Rey Demonio, inclinando la cabeza. "Si puedo hacer una sugerencia, mi señor".

"Habla."

“No hay necesidad de que te preocupes por oponentes tan inferiores. Con tu permiso, la derribaré de un solo golpe.”

Anos se rio entre dientes. “Entonces, ¿hacemos una apuesta? Si te toma más de un golpe, dejarás de hablarme de una manera tan rígida. Si tienes éxito, te recompensaré con lo que quieras.”

"Bromeas, mi señor", respondió el demonio. "Seguramente sabes que eso no será una apuesta en absoluto".

Hubo un tintineo metálico cuando su espada volvió a su vaina. Al instante siguiente, el furioso dragón de ocho cabezas se dispersó en innumerables pedazos, arrastrado por la lluvia torrencial.

Poco después, un trozo de cielo despejado apareció sobre el bosque.

"¿Eso servirá?"

"Tus habilidades con la espada son tan afiladas como siempre, Shin".

El demonio todavía estaba arrodillado en el suelo con la cabeza inclinada. Había vencido al Gran Espíritu del Agua, además de cortar la lluvia torrencial, sin moverse de su posición.

Shin Reglia era la mano derecha del Rey Demonio, el dueño de mil espadas demoníacas y el espadachín más fuerte de la humanidad. La espada en su cintura era una espada de hierro regular, no había necesitado sacar una espada demoníaca para derrotar a Lignon.

"Incluso yo podría estar en peligro si lucho contigo", dijo el Rey Demonio.

“Eres demasiado modesto, mi señor. Incluso con mil espadas, no sería rival para ti.”

Anos se rio entre dientes ante las palabras de su seguidor demasiado devoto. "Entonces, ¿qué tal un combate solo con espadas?"

"Con el debido respeto, creo que puedo rascarte".

“No seas ridículo. Eres la mano derecha del Rey Demonio. Al menos deberías poder tomar un brazo.”

Con la cabeza aún baja, Shin respondió en voz baja. "Si eso es lo que deseas".

Al escuchar esto, Anos estalló en carcajadas. El Rey Demonio sabía que su leal seguidor nunca haría tal cosa. Shin preferiría acabar con su propia

vida que apuntar con su espada a su maestro, aunque sea en broma. Ese era el tipo de hombre que era Shin Reglia.

"Dime, Shin, ¿no sería bueno si pudiéramos cruzar espadas en una era pacífica, solo por diversión?"

"Si, es verdad."

Esa era no estará muy lejos, pensó Anos para sí mismo.

"Dicho sea de paso, perdí la apuesta. ¿Qué deseas como recompensa?"

"Deseo su permiso para reencarnar".

"¿Después de que haya construido las paredes?"

"Estas mil espadas están dedicadas a ti, mi señor. Morirás y un día volverás, pero yo no puedo vivir descaradamente después de tu muerte."

Realmente no hay forma de ayudar a la naturaleza de este hombre, pensó Anos con resignación.

"La magia de la raíz no es tu fuerte, ¿verdad?" preguntó.

La magia de la raíz, cuyo grado más alto incluía hechizos como Syrica, era la que afectaba a la raíz de uno. Anos sería capaz de transferir todo su poder y recuerdos a su cuerpo reencarnado, pero aquellos que lucharon usando la raíz mágica reencarnarían imperfectamente. Les faltaría poder y memoria.

"Reaprender la espada en una nueva era no suena tan mal".

Shin era un buscador del camino de la espada. Era conocido por ser el espadachín más fuerte de los demonios, pero una vez perdió ante el héroe Kanon en una pelea de espadas. Posiblemente estaba sintiendo los límites de su nave actual. Sin embargo, una reencarnación incompleta le ofreció la posibilidad de obtener un mayor poder. Tal vez quería apostar por ese potencial.

"Está bien."

"Estoy eternamente agradecido por su compasión, mi señor. Aunque pueda perder mis recuerdos en la reencarnación, mi raíz nunca te olvidará".

"No hay necesidad de ser tan rígido. Haz lo que quieras."

Después de que Anos dijo esas palabras, usó Leaks para dirigirse a la totalidad de Ahalthern. "¿Hasta cuándo se harán todos los muertos?"

Levántense, mis seguidores. Quema el bosque y fuma el Gran Espíritu Reno”.

A la llamada de Anos, sus seguidores, previamente asesinados por Lignon, se pusieron de pie. Habían resucitado con Ingall. Las llamas negras se elevaron del bosque en un abrir y cerrar de ojos, ardiendo y extendiéndose ferozmente.

“Ahora...” Anos miró al frente. A través de las llamas del bosque, una figura se dirigía directamente hacia él. “El héroe Kanon se ha unido a nosotros”.

El héroe Kanon, con su espada sagrada en la mano, corría hacia ellos, cerrando una distancia de aproximadamente diez kilómetros.

“Es difícil creer que su raíz fue destruida ayer”, comentó Shin.

Uno no puede vivir si su raíz es destruida. Ni siquiera Ingall tendría efecto. La única excepción a esto fue Hero Kanon. Era capaz de resucitar una y otra vez. La razón era simple: a diferencia de las personas normales con una sola raíz, Kanon poseía siete. Mientras una de esas raíces permaneciera, los seis restantes podrían restaurarse.

El Rey Demonio Anos podía usar casi todos los hechizos existentes, pero no era rival para la magia de origen. Shin había perdido ante Kanon por la misma razón. No importa cuántas veces Kanon fuera derrotado, siempre volvería a la vida. Mientras tanto, solo necesitaría destruir una raíz para derrotar a un oponente.

Fue un enfrentamiento injusto, pero eso fue lo que se necesitó para enfrentarse al Rey Demonio. Incluso si lo desafiaran una cantidad infinita de veces, Anos no tenía dudas de que ganaría todos los encuentros.

“Shin, yo me encargaré de Kanon. Buscas al Gran Espíritu Reno”.

"Como deseas."

Tan pronto como Shin respondió, desapareció.

"Ahora, Héroe Kanon... ¿Cuántas veces tendré que matarte hoy?"

Anos desplegó sesenta círculos mágicos de Jio Graze, lanzándolos todos al Héroe simultáneamente.

§ 1. Unitarios

La Era Mágica.

Una vez que terminaron las vacaciones escolares, regresé a Delsgade como antes.

Hoy era el primer día de lecciones desde el examen de la mazmorra, y los resultados se anunciarían en clase. Entré a la segunda sala de conferencias para encontrar a Misha y Sasha en sus asientos a cada lado del mío.

"Hey", les grité, tomando mi asiento.

"Buenos días", respondió Misha con su voz tranquila.

"Buenos días", repitió Sasha. Se inclinó sobre mi escritorio. "Dime, ¿resolviste ese malentendido?"

"¿Qué malentendido?" Yo pregunté.

Sasha suspiró exasperada. "Estoy hablando de tus padres. Todavía creen que Misha y yo nos vamos a casar contigo. Es completamente absurdo. ¿Qué vas a hacer al respecto?"

"Hmm. ¿Odias tanto la idea?" Respondí.

Sasha se sonrojó y se dio la vuelta. "Eso no es lo que estoy preguntando... estúpido", murmuró débilmente.

"Si tienes un problema con eso, ¿por qué no se lo dices tú misma?"

Sasha se volvió hacia mí y me miró, sus Ojos Mágicos de Destrucción apareciendo en sus pupilas. "¡Es tu culpa por complicar las cosas poniendo un anillo en el dedo de Misha!"

Miré a Misha. Todavía usaba el Anillo de Hielo del Loto en su dedo anular izquierdo. "Necesitas mirar más profundamente en el abismo. Los objetos mágicos y sus dueños se sienten naturalmente atraídos el uno por el otro. No puse el anillo en su dedo, el anillo eligió ese dedo. Estoy seguro de que a Misha también le resulta incómodo en cualquier otro dedo".

Misha parpadeó un par de veces y luego asintió. "Tiene un significado aquí".

"¿Qué quieres decir?" Yo consulté.

“El dedo anular izquierdo significa compromiso”.

“Ah, así que eso es todo. No es de extrañar que mamá estuviera en ese estado”.

Dicho esto, era bastante normal que mamá estuviera demasiado emocionada. No entendí muy bien la razón de ello, pero su malentendido de mi compromiso fue probablemente lo que la había llevado a hablar una y otra vez sobre mi felicidad.

“No puedo creerte”, intervino Sasha. “¿Ni siquiera sabías eso?”

“Acabo de renacer”.

Misha parpadeó hacia mí. “¿Los anillos de compromiso no existían hace dos mil años?”

“No. Los compromisos matrimoniales en ese entonces se formaron con Zecht. No había miedo a la traición de esa manera”.

“¿Qué? ¿La gente en ese entonces era completamente despiadada?” preguntó Sasha, frunciendo el ceño.

Me reí y asentí. “En la Edad Mítica, todos estaban en medio de la guerra. Actuar solo por amor y enamoramiento conduciría directamente a la muerte.”

“Hmm... Entonces eso significa...” murmuró Sasha, mirándome. “¿No amabas a nadie...?”

Sin una palabra, la miré fijamente.

Ella apartó la mirada, ocultando su rostro. “D-Di algo...”

“No esperaba una pregunta como esa. Es una sensación bastante refrescante”.

Alguien a quien amaba, ¿eh? Yo, de todas las personas.

“¿Nadie te ha preguntado eso antes?”

“No. Supongo que nadie pensó que el Rey Demonio de la Tiranía era capaz de enamorarse, y tenían razón. No había margen de maniobra para tales cosas en esa época”.

A quién matar después, dónde destruir después... Había estado totalmente ocupado protegiendo a Dilhade, y todo lo demás ante mí. El hecho de que

estaba cotilleando sobre a quién podría haber amado era un marcado contraste con lo de entonces.

"Hmm. No es que tenga nada que hacer hasta que Avos Dilhevia haga un movimiento. Tal vez no sería tan malo enamorarse en un mundo tan pacífico", le dije a Sasha.

Sus mejillas se sonrojaron. "¿P-Por qué me estás diciendo esto?"

"¿Hay algún problema?"

"N-No hay problema, pero..." murmuró, desvaneciéndose débilmente.

"Dime, Sasha..."

"¿Qué?"

"Tu cara está roja".

Sasha escondió su rostro entre sus brazos. "¡N-No esta roja, idiota!" Me fulminó con la mirada desde detrás de ellos y se dio la vuelta rápidamente cuando se dio cuenta de que no flaquearía.

"Anos".

Me giré al escuchar la voz de Misha.

"¿Debería quitármelo?" preguntó, mostrándome el Anillo de Hielo del Loto.

"¿Por qué?" Yo pregunté.

Misha me miró a los ojos. "Dijiste que querías enamorarte".

"Oh, lo dije por capricho".

"Le dará a la gente una idea equivocada".

Si ella usaba el anillo que le había dado en su dedo anular, la gente podría asumir que estábamos comprometidos. Se estaba ofreciendo a quitármelo en caso de que impidiera mi búsqueda del amor.

"¿Quieres quitártelo?" Yo le pregunte a ella.

Por un momento, los ojos de Misha se abrieron como platos. Volvió a su expresión en blanco para pensar, luego sacudió la cabeza levemente.

"Entonces manténlo encendido todo el tiempo que desees. No soy lo suficientemente mezquino como para dictar cómo otros usan sus dones".

"¿No le dará a la gente una idea equivocada?"

Descarté su preocupación con una risa. “Misha, no temo los malentendidos. No importa cuántas personas tengan una idea equivocada, la verdad no cambiará. La gente puede malinterpretar todo lo que quiera”.

“Lamento interrumpir cuando estás actuando genial”, intervino Sasha, “pero deberías estar un poco asustado. Especialmente cuando se trata de tus padres.” Entonces ella pareció recordar algo. “Oh, hablando de eso, había algo que quería preguntar desde hace un tiempo—”

En ese momento sonó el timbre y Emilia entró al salón de clases.

"¿Qué es?"

"No importa. Preguntaré más tarde", dijo Sasha, girándose para mirar al frente.

"Buenos días a todos. Ahora anunciaré los resultados del último examen de la mazmorra."

Emilia comenzó a escribir el puntaje de cada equipo en la pizarra. Ninguno de los otros había llegado a la bóveda subterránea, por lo que la mayoría obtuvo entre treinta y cincuenta puntos. La puntuación más alta hasta el momento fue de setenta puntos.

"Y finalmente, el puntaje para el Equipo Anos. El equipo Anos trajo el cetro que se dice que está ubicado en el piso más bajo".

Ante las palabras de Emilia, estallaron murmullos en el salón de clases.

"Sin embargo", continuó, "lamento informarle que alguien robó el cetro antes de que pudiera ser evaluado".

Los murmullos de mis compañeros se hicieron más fuertes.

"Delsgade está haciendo todo lo posible para localizar al culpable. Hasta que se resuelva la situación, el Equipo Anos recibirá una puntuación provisional de setenta puntos".

"Eso es inaceptable", declaró Sasha, golpeando sus manos en el escritorio y poniéndose de pie. "Es culpa de la academia que robaron el cetro. Si nos va a dar una puntuación provisional, ¿no debería ser de cien puntos?"

"Entiendo tus sentimientos, Sasha, pero había que considerar muchas posibilidades. Esto es lo que se decidió".

"¿Qué posibilidades?"

“Esta fue la decisión de la academia. No puedo dar más detalles”.

Sasha miró a Emilia, apenas conteniendo sus Ojos Mágicos.

"Tal vez lo robaron ellos mismos para obtener la máxima puntuación", dijo una voz burlona. "Antes de que se revelara que el cetro era falso".

Esto provocó más ruido del resto de la clase.

"Ah, ya veo. Esa es otra forma de verlo”.

"Cierto. No importa lo bueno que sea en la magia, sigue siendo un inadaptado...”

“Y él es un uniforme blanco. Honestamente, no hay forma de que nadie más que la realeza haya obtenido ese cetro. Tiene más sentido que todo esto sea una farsa”.

"Pero tienen a Lady Sasha".

"Lady Sasha debe estar loca, uniéndose al equipo de un inadaptado como él".

Al escuchar la charla, Sasha volvió su mirada destructiva hacia la clase. “Déjame aclarar una cosa”, comenzó. La tensión inundó la habitación. “Anos no ha hecho nada malo. ¿Cuánto tiempo vas a obsesionarte con su sangre mezclada y el hecho de que es un inadaptado? Si tienes alguna duda a pesar de que constantemente demuestra su fuerza, puedes mirarme a los ojos y decirlo”.

La sala se quedó en silencio, y ni un solo estudiante hizo contacto visual con Sasha. No pude evitar estallar en carcajadas.

“Oye, ¿Anos? ¿Qué es tan gracioso?”

“Oh, nada realmente. Este es solo un cambio de actitud bastante dramático. Bien dicho, mi fiel seguidora.”

Sasha hizo un puchero con tristeza. "Eso suena como si te estuvieras burlando de mí..."

"Vamos, vamos. Guarda esos Ojos peligrosos. No hay necesidad de calentarse tanto por una mera calificación de examen. No es como si realmente importara”.

"Pero dijiste que querías la máxima puntuación..." murmuró Sasha.

¿Qué, entonces ella estaba enojada por eso? Qué lindo.

Cuando Sasha se volvió a sentar con la lucha drenada de ella, alguien detrás de nosotros levantó la mano.

"¡Yo también creo que la decisión de la academia está mal!"

Un estudiante con uniforme blanco se puso de pie. Tenía ojos grandes y redondos que complementaban su rostro encantador y cabello castaño que le llegaba a los hombros.



"Hmm. ¿Y esta fue...? Yo pregunté.

"Misa Iliorogue", susurró Misha en mi oído.

"Señorita Emilia" continuó la chica, "dijiste que había muchas posibilidades a considerar. ¿Y si el cetro hubiera sido robado por un estudiante que vestía un uniforme negro? ¿Habrían sido tratados de la misma manera?" Misa exigió saber. "¿No crees que esto es discriminación contra nosotros, los híbridos?"

Los estudiantes a su alrededor, todos vestidos de blanco, hablaron uno tras otro de acuerdo, como si descargaran sus emociones reprimidas.

"¡Así es!"

"¡Nosotros siempre somos los que nos molestan!"

"¿Qué tiene de bueno la realeza? ¡Ni siquiera uno de los Siete Ancianos Demonio podría enfrentarse al Señor Anos, y mucho menos a un maestro!"

"¡La escuela no lo reconocerá como el verdadero Rey Demonio porque la realeza quiere proteger sus posiciones!"

Emilia, sin embargo, los despidió a todos con frialdad. "Misa, la realeza demoníaca son aquellos que heredan puramente la sangre del fundador. Es natural que aquellos que se consideran más propensos a convertirse en el buque del fundador reciban un trato preferencial. Estoy segura de que entiende que tratar a la realeza y a los mestizos como iguales se considera un prejuicio contra los nacidos en una posición superior."

"Y estoy diciendo que eso está mal. ¿Por qué tenemos que ser ignorados por tener menos sangre del fundador cuando no somos menos demonios que ellos?"

Emilia suspiró. "El activismo Unitario está prohibido dentro de la academia. Por favor tome asiento, o tendré que castigarlo en consecuencia."

"¿Cómo puedes estar tan segura de que la realeza siempre tiene la razón? ¿Y si fue la realeza la que robó el cetro para evitar que los estudiantes de uniforme blanco obtuvieran la máxima puntuación?"

"Eso es absolutamente imposible. Puedes dejar la clase por hoy. Te informaré de tu castigo más tarde."

"¿Cómo puedes estar segura de que es imposible?"

"Eso es suficiente de ti. Ahora comenzaré la lección."

"¡Señorita Emilia! ¿Estás huyendo?"

Emilia no se dio cuenta de Misa, volteándose a escribir runas en la pizarra. "Ahora, para la lección de hoy..."

Levanté la mano.

"¿Qué pasa, Anos? Si se trata del cetro, entonces ya expliqué la situación. Recibirás una puntuación provisional hasta que la academia encuentre al culpable. Esa es la última palabra".

"Hmm. Así que todo lo que tenemos que hacer es encontrar al culpable, ¿sí?"

Emilia parecía desconcertada. "Eso es correcto, pero..."

"El cetro tiene lanzado Maze".

"¿Qué?"

Maze es un hechizo que crea una marca de poder mágico, lo que permite rastrear al objetivo marcado con Ojos Mágicos. Con un poder como el mío, nada podría esconderse o esconderse de mí, sin importar en qué parte del mundo se encontrará.

"Ya veo, así que ahí es donde está".

Me puse de pie y caminé hacia adelante, deteniéndome ante un estudiante. Si mal no recuerdo, este tipo había sido el primero en acusarnos de robarlo nosotros mismos.

"¿Q-Qué quieres, Anos?" dijo el estudiante de negro. "Para que lo sepas, no fui yo quien lo robó. Si quieres acusarme, tendrás que probarlo— ¡Gah!"

Mi brazo derecho atravesó el abdomen del estudiante.

"No es un mal escondite, pero si vas a almacenarlo en tu cuerpo, necesitas una mejor resistencia mágica. Está a la vista".

Saqué el cetro del cuerpo del estudiante. Se desplomó en el suelo y le pisé la cabeza. "¿Creíste que podrías salirte con la tuya tomando mis posesiones, pequeño ladrón?"

Limpié el cetro manchado de sangre con magia y me acerqué a Emilia. "Absolutamente imposible para la realeza hacer esto, ¿verdad? Que peculiar Parece que ha ocurrido lo absolutamente imposible. ¿Qué debemos hacer al respecto, Emilia?"

Sin palabras, Emilia abrió y cerró la boca.

Coloqué suavemente el cetro en su mano y sonreí. “Debería haber contratado a un ladrón mejor.”

Ella se estremeció.

En el blanco. Y pensar que había estado recibiendo una puñalada en la oscuridad.

"Solo bromeo. Por favor, comience la lección".

Después de curar el estómago del hombre caído, regresé a mi asiento. Gritos de admiración que nunca había experimentado estallaron detrás de mí.

"¡Oh, cielos, Lord Anos es tan guapo!"

"Honestamente, ¡es demasiado caliente para manejarlo! ¡Es fuerte, inteligente y un uniforme blanco para empezar!"

"Incluso sanó a un tipo así. ¡¿Qué tan amable puede ser?!"

"¿Cierto? Pero ya sabes, tengo un poco de envidia de ese tipo".

"¿Eh? ¿Por qué?"

"¡Porque, ya sabes, tenía la mano de Lord Anos en su estómago! ¡Quiero la mano de Lord Anos en mi estómago también!"

"Uh... ¿Eso no dolería?"

"¿A quién le importa un poco de dolor? ¡Es la mano de Lord Anos!"

"Hmm... Prefiero que me pisen..."

Hmm. Hubo algunas opiniones cuestionables entre el grupo, pero parecía que el viento soplaba en una nueva dirección.

§ 2. Unión

La clase terminó y llegó la hora del almuerzo. Todos los estudiantes se pusieron de pie y abandonaron el salón de clases.

El puntaje de nuestro equipo se determinaría luego de que la academia apreciara el cetro. Dudaba que intentaran robarlo de nuevo, pero realmente parecía que esta academia no quería reconocer a un inadaptable como yo. La razón probablemente tenía algo que ver con los Unitarios que había mencionado Emilia.

"¡Señor Anos!"

Justo cuando me levanté, una chica con un uniforme blanco me llamó. Era Misa Iliorogue, la que había arremetido contra Emilia antes.

"¿Qué pasa?" Yo pregunté.

"Gracias por defenderme antes".

"No lo menciones. Esa no era mi intención."

Misa sonrió alegremente. "Sin embargo, pude evitar el castigo gracias a ti. Si no hubieras encontrado el cetro, me habrían suspendido de la escuela por un tiempo".

Hmm. Así que había elegido hablar sabiendo el castigo. Podría respetar eso.

"Misa, ¿verdad?"

"Sí. Me honra que recuerdes mi nombre."

"Tengo una pregunta: ¿qué son los Unitarios?"

Misa respondió sin romper su sonrisa. "Eres consciente de que Dilhade está gobernado principalmente por la realeza en estos días, ¿verdad?"

"He tenido mis sospechas, pero no conozco los detalles. ¿Podrías iluminarme?"

"Con mucho gusto," estuvo de acuerdo Misa, comenzando su explicación. "Cada región de Dilhade está gobernada por señores demonios, pero solo la realeza puede graduarse de la Academia del Rey Demonio en esos puestos. Todo el poder está en manos de la realeza: nosotros, los demonios híbridos, no podemos tomar ninguna decisión por Dilhade. Los

demonios actualmente se dividen en realeza y no realeza, independientemente de su habilidad”.

Había varias combinaciones posibles de linajes demoníacos: realeza demoníaca mezclada con demonios híbridos, realeza demoníaca mezclada con humanos y demonios híbridos mezclados con humanos. A pesar de todas las variedades posibles, cualquiera que no fuera de sangre pura se consideraba un híbrido.

“Los demonios que presionan por la supremacía real y exigen privilegios para los demonios de sangre pura se conocen como monárquicos. Los Unitarios son los demonios que desean que los demonios se unan sin importar el linaje”.

"Con la realeza dominando este país, ¿puedes siquiera realizar suficiente activismo Unitario?" Yo pregunté.

Si sus movimientos estuvieran prohibidos en la Academia del Rey Demonio, las cosas no serían muy diferentes en otros lugares.

"Por supuesto. No es fácil, pero tenemos un patrocinador poderoso que nos respalda”.

Bueno, eso fue inesperado. Pero tenía sentido: no habrían podido actuar contra la realeza hasta ahora sin un poderoso respaldo. La paz no significaba libertad de expresión, después de todo.

"¿Un patrocinador?"

“Es el anciano demonio Melheis Boran. A pesar de ser uno de los Siete Ancianos Demonios, está de acuerdo con las creencias de nosotros, los Unitarios”.

Un Anciano Demonio, ¿eh? Eso hizo las cosas un poco más complicadas. Sería fácil entender que los Siete Ancianos Demonios son Realistas, como los que dirigen la Academia del Rey Demonio, su motivo para calificarme de inadaptable sería promover a alguien más, o incluso a ellos mismos, para el puesto de Rey Demonio.

Sin embargo, los Unitarios querían que los demonios fueran tratados por igual sin importar el linaje. Si se aceptara su punto de vista, no habría tenido sentido tildarme de inadaptable.

Quizás esto significaba que los Siete Ancianos Demonios no estaban todos en la misma página. ¿O había algo más que ganar apoyando a los

Unitarios? En cualquier caso, necesitaba escuchar el informe de Ivis antes de llegar a ninguna conclusión.

"Si estás interesado en el movimiento Unitario, ¿te presento a Lord Melheis?" Ofreció Misa.

Esta oferta no podía tomarse como mera sinceridad. Si deseaba ponerse en contacto conmigo, era posible que el Anciano Demonio estuviera tramando algo. Pero si el otro lado estaba haciendo un movimiento, no había razón para permanecer inactivo.

"Te lo agradecería, pero ¿es alguien a quien se puede conocer tan fácilmente?"

"Sí, estoy segura de que estará encantado de conocerte".

"¿Oh? ¿Y por qué es eso?"

"Nosotros, los Unitarios, creemos que eres el Rey Demonio de la Tiranía. La fuerza que mostraste en los exámenes del equipo, la sabiduría que demostraste en la gran lección de magia, nada de eso podría haber sido logrado por un demonio ordinario."

Una vez que el linaje de uno se eliminó de la imagen, la habilidad lo era todo. De esa manera, era natural que ellos creyeran que yo era el Rey Demonio de la Tiranía. Dicho esto, habían pasado muchas cosas hasta ahora. Que ellos me creyeran tan fácilmente era en realidad bastante preocupante. Quizás para los Unitarios, yo era un símbolo conveniente de su movimiento que podían promover fácilmente.

"Um, ¿pasa algo...?"

"No. En ese caso, arregle las cosas con Melheis."

"Entiendo." Misa sonrió. "Además, si te parece bien, ¿te gustaría venir a visitar nuestro lugar de reunión? ¡Todos estarán encantados de conocerte!"

Hmm. No podía ver nada malo en ir. Podría también.

"Dirige el camino".

"¡Por supuesto! ¡Sígueme!"

Con un salto en su paso, Misa comenzó a caminar. Me condujo fuera de la sala de conferencias ya través de los terrenos. Misha y Sasha lo siguieron de cerca.

"¿Así que ustedes dos también vendrán?" Les pregunte.

"Sasha quiere ir", me dijo Misha.

"¿Y qué? Soy una seguidora de Anos, por lo que debería estar bien si voy".

Dios, Sasha siempre estaba tan llena de curiosidad.

"Misa, ¿está bien traerlos?"

Misa se volvió y sonrió. "No me importa en absoluto. Ambas creen que eres el Rey Demonio de la Tiranía, ¿verdad?"

Misha asintió.

"No me mezcles contigo. No lo creo, lo sé", espetó Sasha.

¿Por qué estaba siendo tan competitiva?

"Ya veo. Seguro que suena convincente cuando Sasha Necron del Cohorte del Caos lo dice. Eres más que bienvenida a unirte." Misa sonrió alegremente. "Si es posible, me encantaría saber exactamente cómo sabes—"

"Eso no es algo que pueda decir a mi discreción", respondió Sasha.

Misa me miró.

"No hay pruebas. Si lo hubiera, no me tacharían de inadaptado", agregué.

"Pero Sasha dijo que lo sabe con seguridad..."

"Estas dos son especiales".

Misa hizo una pausa por un momento. "Ya veo", murmuró ella. Parecía preguntarse por qué eran tan especiales, pero no nos presionó más.

Por alguna razón, Sasha parecía complacida. "Oye, tus amigos son todos Unitarios, ¿verdad? Si el activismo Unitario está prohibido en Delsgade, ¿no sería un problema reunirse así?"

"¡Está bien! Estábamos bastante preocupados por eso al principio, pero se nos ocurrió una razón justificable para reunirnos".

Misa se detuvo frente a una de las torres de unión.

Varias de las muchas torres en Delsgade estaban dedicadas a sindicatos, organizaciones que permitían a los estudiantes con intereses y pasatiempos comunes reunirse y realizar actividades juntos. Había

sindicatos de entrenamiento con espadas, sindicatos de investigación mágica, todo tipo de grupos, en realidad.

A la entrada de la torre había una placa, donde estaba escrito en letras grandes el nombre del gremio: *Unión de Fans de Anos*.

"Ehe he he, ¿qué te parece?" Misa preguntó alegremente. "¡Formamos un sindicato para apoyar a Lord Anos y convertirnos en sus fans oficiales! No estamos realizando activismo Unitario; ¡Solo estamos hablando de lo encantadoras que son sus palabras, lo imponente que es su presencia, lo guapo que es, y así sucesivamente!"

"¿Eres estúpida?" Sasha espetó, incluso más feroz que antes.

"Puedes pensar que sí, pero de esta manera nos ajustamos a las reglas de la escuela y podemos evitar el castigo. Mientras sigamos las reglas, Lord Melheis puede cuidarnos", explicó Misa, abriendo la puerta de la torre de unión. "Además, la Unión de Fans de Anos es sólo una fachada. Detrás de esta puerta, pasamos todos los días manteniendo discusiones serias sobre cómo frustrar el gobierno opresivo de los Realistas".

Cuando entramos en la torre, los estudiantes del interior se giraron al unísono para mirarme.

"¡Awaaaaaaaah! ¡Es el Señor Anos! ¡Es el verdadero Señor Anos!"

"De ninguna manera; ¡realmente lo es! ¿Por qué? ¡¿Cómo?!"

"Oh, cielos, ¿estoy respirando el mismo aire que el Señor Anos en este momento?"

"¡Así es! ¡E-Es básicamente un beso indirecto!"

"¡C-C-Cálmate! ¡Si eso fuera cierto, estarías besando indirectamente a todos aquí!"

Sasha le dio a Misa una mirada poco impresionada. "Discusiones serias, ¿verdad?"

"Ha ha ha... Es vergonzoso admitirlo, pero todos aquí nos enamoramos de los encantos de Lord Anos sin darnos cuenta..."

"Es igual de vergonzoso de ver".

En ese momento, uno de los estudiantes dio un paso audazmente frente a mí.

“¡S-Señor Anos! ¡¿Me das tu autógrafo?!” preguntó, lanzando a Zecht.

Hmm. Un contrato prometiendo ser mi fan de por vida, ¿eh? No hubo desventajas para mí, pero honestamente fue un Zecht ridículo de hacer.

“¡Oye, eso no es justo! ¡Yo quiero uno también!”

“¡Yo también!”

Los estudiantes se reunieron a mi alrededor una tras otra, cada una lanzando su propio Zecht. No importa cómo mirara los contratos, todos eran desventajosos para ellas.

“¿Es esto una ocurrencia común en esta era?” Le pregunté a Misha.

Ella sacudió su cabeza. “Solo para celebridades”.

¿Yo, una celebridad? Ese fue un pensamiento divertido.

“Incluso para una celebridad, ¿este Zecht no sería bastante problemático? No tiene sentido.

“¿No había uniones de fans hace dos mil años?”

“Nunca he oído hablar del concepto”.

Misha pensó por un momento. “Todos solo quieren demostrar su lealtad”.

Hmm. Ya veo. Lealtad, ¿eh? Ahora que lo pienso, Shin había dado una impresión similar: se había enorgullecido del acto de jurarme lealtad. Pensé que él era el único demonio lo suficientemente extraño como para hacerlo, pero ahora los tiempos eran diferentes.

“T-Todos, no deberían arrinconarlo de la nada”, regañó Misa, interrumpiendo a los estudiantes que pedían autógrafos. “Hay un orden adecuado para hacer las cosas”.

Sasha levantó una ceja. “Parece que eres el único sensato aquí. ¿Están realmente bien los Unitarios?”

“Son personas capaces cuando quieren serlo...”, respondió Misa, con una risa incómoda.

“No te preocupes por eso, Misa,” le aseguré. “Una firma o dos no es gran cosa para mí”.

“¿Eh? ¿En serio? ¡Entonces por favor firma el mío también!” Misa inmediatamente lanzó Zecht, inclinando la cabeza mientras lo ofrecía.

Sasha le lanzó una mirada exasperada.

"Aha ha... Dijo que estaba bien..."

"¡¿Qué?! ¡Eso es tan injusto, Misa! ¡Sin cortar la línea!" un estudiante gritó.

"Así es. ¡Todos quieren el primer autógrafo de Lord Anos!"

"No, no cederé en esto", declaró Misa, volviéndose hacia las chicas. "Yo fui quien lo trajo aquí, ¡así que tengo derecho a recibir el primer autógrafo! ¡Lucharé con todos ustedes por eso si tengo que hacerlo!"

Ella tomó una postura lista para la batalla, emitiendo partículas de magia de su cuerpo.

Hmm. La longitud de onda de su magia era diferente a la de un demonio normal. ¿Era esto... el poder de un espíritu?

"¡Incluso si eres tú, Misa, no retrocederemos!"

"¡Así es! ¡No nos daremos por vencidos con el primer autógrafo de Lord Anos, sin importar lo que cueste!"

Los otros estudiantes también comenzaron a liberar su magia, transformando la atmósfera de la habitación en una de volatilidad.

"Oye, cálmate... ¿Por qué peleas por algo tan estúpido?" Sasha preguntó en tono de advertencia, pero todas las chicas respondieron bruscamente.

"¡No! ¡Vale la pena arriesgar mi vida por el autógrafo de Lord Anos!"

"Sí, no me arrepentiría de morir por esto. Puede parecer cómico, ¡pero no retrocederemos!"

"Sasha", dijo Misa en voz baja, con una mirada sagaz en su rostro. "Ríete de nosotras si quieres. No perderemos en nuestros sentimientos por Lord Anos. Por eso existe Unión de Fans de Anos".

La magia crujió y chisporroteó, pero justo cuando estaban a punto de atacar, abrió la boca. "Hmm. Así que todo este asunto se resolverá si los firmo todos a la vez, ¿correcto?"

Ante mis palabras, las estudiantes se congelaron.

"Eso podría ser cierto", respondió Misa, "¿pero no sería imposible para todos nosotros recibir el primer autógrafo? No importa qué tan rápido los firme, todavía habrá una diferencia de una décima a una centésima de

segundo. Esa diferencia es la que decide el primer autógrafo sobre el resto...”

“¿Por qué estás tan nerviosa por tener el primer autógrafo?” Sasha murmuró. “Una décima de segundo es básicamente ninguna diferencia...”

“La gente tiene sus propias creencias”, afirmé. “No hay necesidad de reírse de ellas por eso. Sin embargo, deberían dejar de descartar asuntos tan triviales como imposibles si realmente creen que soy el Rey Demonio de la Tiranía”.

Para sorpresa de los estudiantes, firmé todos sus Zechts a la vez.

“¿E-Eh? ¡Aaaaah! ¡Mira! ¡El contrato ha sido firmado!”

“¡Mío también! Y mira, no hay diferencia en la marca de tiempo. Ni siquiera por una cienmilésima de segundo. ¡Es exactamente a la misma hora!”

“¡Es verdad! ¡Ahora todos tenemos el primer autógrafo!”.

“¿Pero cómo?! ¡¿Es posible tal cosa?!”

“Oh, solo era cuestión de usar Rivide para congelar el tiempo antes de firmar todos los Zechts a la vez”, les dije.

La sala estalló en chillidos.

“¿Detener el tiempo para firmar un Zecht? ¡Eso es tan sexy!”

“¡Mi corazón se va a detener si sigue así!”

Bueno, esto era preocupante.

“¿Realmente una firma vale tanto alboroto?” me pregunté en voz alta.

“Si realmente piensas de esa manera, no detengas el tiempo por eso...”, se quejó Sasha furiosa a mi lado.

§ 3. Media Espada Demoníaca

"Yo... yo me disculpo por todo el alboroto", dijo Misa una vez que terminó la sesión de autógrafos. "Todos quedaron conmocionados por su primera experiencia cruda con Lord Anos".

"Esa es una forma terrible de expresarlo", murmuró Sasha.

Misha asintió a su lado. "Como la carne".

"No tienes que ampliar eso". Sasha suspiró con cansancio.

"Pero varios miembros son de nuestra clase", observé. "No debería ser la primera vez que me conocen. ¿Qué tenía eso de crudo?"

"Oh, ¿cómo debería decir esto? Normalmente se siente como si estuviera separado del resto del mundo, como si ni siquiera pudiera ver al resto de nosotros. Aunque estamos en la misma clase, hoy fue la primera vez que realmente reconociste nuestra existencia".

"Con toda honestidad, no me había fijado en ti hasta hoy".

"Aha ha... me imaginé..."

Misa parecía algo decepcionada.

"No dejes que te moleste", le aseguré. "Tiendo a ignorar las cosas que no me interesan".

"No lo estás haciendo mejor, lo sabes", dijo Sasha.

Misha asintió con la cabeza.

"Pero ahora te recuerdo. Ahora puedes saborear mi ser puro tanto como deseas".

Sasha se encogió visiblemente. "Esa frase es un poco indecente..."

"¿Anos crudo es indecente?" Misha intervino, inclinando la cabeza con curiosidad.

"No importa. No es nada que debas saber, Misha", le dijo Sasha.

Misha apartó la mirada, perpleja. "Pero tengo curiosidad..." murmuró para sí misma.

"Oh, vaya," dijo Misa, sonriendo a la escena frente a ella. "En ese caso, ¿cómo te gustaría unirte a Unión de Fans de Anos? Podremos enseñarte muchas cosas."

"¡No!" Sasha espetó, dirigiendo su ira hacia Misa. "¡Definitivamente no! ¡No te atrevas a enseñarle cosas raras a mi Misha! ¿Puedes dejar de aprovechar las oportunidades para aumentar tus números?"

"¡Oh! Entonces, ¿te gustaría unirte también?"

"¿Eh?! ¿Cómo llegaste allí?" Sasha gritó, alzando la voz con sorpresa.

"Bueno, estás preocupada por Misha, ¿no? ¡Si se unen, estarán tranquilas!" Misa dijo, sonriendo.

"Me niego. No tengo ninguna razón para unirme a una organización como esta".

"Ya veo. Es una pena..." Misa se inclinó hacia adelante y le susurró al oído a Sasha. "Si te unes ahora, recibirás una tarjeta fotográfica mágica adicional de Lord Anos, tomada en secreto sin su conocimiento..."

"Eso"—Sasha me miró por un segundo—"no me interesa". Luego acercó su rostro al de Misa. "¿Qué tipo de fotos tienes?" preguntó en voz baja.

"¡Tee hee! ¿Quieres ver? Tenemos una foto de él semidesnudo de cuando se estaba cambiando de ropa".

"¿Semidesnudo?! Que— Eso es tan obsceno... ¡Es imperdonable!" Sasha gritó, sonrojándose.

"Oh, ¿no es eso de tu gusto? También almacenamos más tarjetas fotográficas familiares de su expresión galante..."

"E-Espera—"

Misa parpadeó. "¿Sí?"

"Les echaré un vistazo, por si acaso", dijo Sasha rápidamente. "Por si acaso", luego repitió.

Hmm. ¿De qué demonios estaban hablando? Sería fácil para mí escuchar, pero supuse que no había necesidad de escuchar a escondidas.

"Sé mi invitada. Están en el segundo piso, te mostraré allí. Señor Anos, ¿podría esperar aquí un momento?"

"Por supuesto."

Misa se llevó a Sasha aparentemente convencida y se dirigió al segundo piso.

"¿No quieres ir, Misha?" Le pregunté a la chica tranquila a mi lado.

"Prefiero quedarme contigo."

"Ya veo."

"Sí."

Después de un rato, Misa bajó corriendo las escaleras.

"Perdón por la espera", dijo.

"¿Dónde está Sasha?" Yo le pregunte a ella.

"Heh heh heh ... Ella se está divirtiendo en este momento", dijo Misa con una sonrisa. Entonces, su expresión se volvió seria. "Um, Lord Anos... Había algo que quería preguntarte..."

"¿Qué es?"

"Sé que esto puede ser una solicitud desvergonzada, pero ¿estarías dispuesto a dejarnos unirnos a tu equipo?"

Ya veo. Bueno, era una petición razonable: todos los demás líderes de equipo eran miembros de la realeza. Ser parte de cualquier otro equipo significaría que los Unitarios serían reacios a obedecer sus órdenes.

"Tengo una condición para la iniciación de nuevos seguidores".

"¿Qué sería eso?"

"Tienen que ser fuertes o interesantes".

Misa sonrió preocupada. "Sabía que no sería fácil..."

"Entonces dime, ¿por qué estás haciendo todo esto?"

"Por 'esto', ¿te refieres al activismo Unitario?"

"Sí. Es cierto que Dilhade está controlado por la realeza y que los demonios se han dividido, pero eso no es un problema importante. El país es pacífico y está bien gobernado. Además de tu falta de poder político, tu vida debería ser bastante cómoda".

Aunque la realeza de los demonios era un problema, la vida era notablemente mejor que hace dos mil años. Después de todo, en la Edad

Mítica, solo sobrevivían los más fuertes. Era un lujo para los impotentes conservar sus vidas.

"¿No es una aventura peligrosa para aquellos sin poder intentar unir a los demonios?"

"Sí... Es exactamente como dices". Misa bajó la cabeza por un momento, pero pronto levantó la vista con una brillante sonrisa. "Si te parece bien, ¿puedo mostrarte la torre de unión? Hay algo que me gustaría que vieras."

Me miró con seriedad, y me respondió con bastante prontitud.

"Dirige el camino".

"¡Por supuesto! Sígueme."

Misa comenzó a subir las escaleras mientras me daba un breve resumen de la torre de unión.

El segundo y tercer piso albergaban la Unión de Fans de Anos. Estos pisos eran el centro de sus actividades. Me dieron un breve recorrido por los activos del sindicato, incluida una estatua de mí mismo, y sus registros de mi heroísmo desde mi inscripción hasta ahora.

El cuarto piso era un espacio habitable donde podían dormir, y el quinto estaba repleto de libros de historia sobre Dilhade y los demonios. Hojeé algunos de ellos, pero ninguno registró una historia precisa de hace dos mil años.

Subimos un tramo más de escaleras para llegar al último piso. En el centro de la habitación había un pedestal de piedra con una sola espada demoníaca que sobresalía de él.

La espada era de una artesanía peculiar. Su poder mágico latente rivalizaría con el de las obras maestras de la Edad Mítica, pero estaba incompleto. El arma era solo la mitad de una espada entera que se había partido por la mitad.

"¿Es esto lo que querías mostrarme?"

"Sí."

Misa caminó lentamente hacia adelante, deteniéndose frente a la espada demoníaca. Se quedó mirando la hoja, sin hacer ningún movimiento para hablar. La esperé en silencio.

Finalmente, dijo en voz baja: “Es posible que ya lo hayas notado, pero no soy un demonio puro. Mi padre es un demonio, pero mi madre era un espíritu.”

Mitad espíritu, mitad demonio, ¿eh? No es de extrañar que pudiera sentir el poder espiritual de ella. ¿Pero un demonio y un espíritu? Eso fue aún más sorprendente que la sangre de demonio mezclada con la de los humanos.

“Mi madre falleció poco después de que yo naciera”, dijo Misa con tristeza. “Mi padre nunca me ha hablado. Ni siquiera sé su nombre o rostro”.

"¿Por qué es eso?"

“Mi padre pertenece a la realeza y tiene un estatus bastante alto. Incluso podría ser un señor demonio que gobierna una de las regiones de Dilhade.”

"¿Qué tiene eso que ver con eso?"

Misha fue la que respondió. “Es el deber de la realeza crear descendientes de sangre pura. Cuando un miembro de la realeza mezcla a personas que no son de la realeza en su linaje, su familia pierde su estatus real hasta tres grados de parentesco”.

"Ya veo. Entonces no solo te afecta a ti, sino también a tus familiares”.

Tener una hija híbrida no significaba que tu propia sangre estuviera contaminada. Qué manera más absurda de pensar.

“Es como dice Misha. Por supuesto, mi padre seguramente también lo sabe. No estaba destinado a enamorarse de nadie más que de otro miembro de la realeza. Pero debe haber amado a mi madre a pesar de eso.” Misa se rio a medias. "Sin embargo, esa es solo mi ilusión..."

Misa dijo eso, pero parecía poco probable que su padre hubiera corrido tal riesgo si no hubiera amado a su madre. Él había puesto su propia posición en la línea al elegirla, después de todo.

“Mi padre no puede permitirse el lujo de hablar conmigo. Si su hija mitad espíritu, mitad demonio fuera descubierta, lo perdería todo. Es por eso que no puede revelarme nada sobre sí mismo”.

Las cosas podrían haber sido diferentes si sus acciones solo lo afectaran a él, pero probablemente no hubiera querido arrastrar a su familia a eso.

“Hizo contacto solo una vez, en mi décimo cumpleaños. Un familiar de búho llegó en secreto y me trajo esta mitad de una espada demoníaca.”

Misa tocó la empuñadura suavemente. “Él no está destinado a dejar pistas como esta. Por eso creo que este es un mensaje tácito de mi padre, quien debe tener la otra mitad de esta espada. El arma puede estar dividida ahora, pero llegará el día en que pueda volver a estar completa. Habrá un día en que la realeza y los híbridos puedan unirse. Mi padre está luchando por eso y me dice que espere a que él pueda venir por mí”.

Misa se volvió hacia mí. “Estás bien. Dilhade es pacífico. Los purasangre son excelentes gobernantes, e incluso los niños abandonados como yo pueden asistir a la escuela y vivir una vida cómoda”. Se detuvo allí y se rio con tristeza. “Pero prefiero vivir felizmente con mi padre en la pobreza que vivir solo con comodidad”.

Sus palabras estaban llenas de emoción. “Padres e hijas están destrozados, incapaces de hablar entre ellos. Quiero que tales tragedias terminen conmigo. Todos aquí son iguales. Todos los Unitarios aquí han sido perseguidos en las sombras bajo el gobierno pacífico de la realeza, incapaces de conocer a sus padres, perdiendo a su familia, y demás.”

Ella me miró suplicante. “Sin embargo, existe una profunda brecha entre nuestros ideales y la realidad. Cuando te vi en la academia socavando a la realeza con tu poder abrumador, creí que finalmente habíamos encontrado un rayo de esperanza. Es por eso que puedo creer que usted, Lord Anos, es el Rey Demonio de la Tiranía”.

“Hmm. Entonces, ¿qué habrías hecho si yo no fuera el fundador?”

“Eso no importa. Si eso significara que podemos apoderarnos de este trozo de felicidad, estaríamos preparados para luchar incluso contra el fundador”, declaró Misa. “Creemos en tus palabras cuando dices que eres el Rey Demonio de la Tiranía”.

Así que no era el fundador lo que necesitaban. Eso tenía sentido: no había ninguna razón para que los Unitarios buscaran al fundador, que había sido miembro de la realeza.

“Señor Anos, por favor préstanos tu fuerza. Por favor, lucha junto a nosotros...”

“¿Cuándo es el próximo examen del equipo?” Yo pregunté.

Como no esperaba la pregunta, Misa no pudo responder de inmediato.

“Pasado mañana”, respondió Misha por ella.

“Pues bien, Misa, enfréntame pasado mañana.”

La mandíbula de Misa se abrió en silencio. Fue su expresión, más que sus palabras, lo que protestó por la diferencia de fuerza entre nosotros. “Pero...”

“No dije que tienes que ganar. No tengo necesidad de depender de poderosos seguidores. Si realmente estás preparado para luchar contra el fundador como dices, muéstrame tu determinación”.

Misa se mordió el labio y luego asintió con determinación. “Entiendo. Nos aseguraremos de cumplir con sus expectativas.”

“Correcto. Con eso arreglado, busquemos a Sasha y vayamos a almorzar.”

Dejamos el último piso y volvimos a bajar.

“Hablando de eso, ¿eres hábil con la espada, Señor Anos?” preguntó Misa.

“No. Mi espada es tan fuerte como la fuerza bruta con la que la manejo. ¿Por qué lo preguntas?”

“El entrenamiento con la espada demoníaca será mañana. Esperábamos ver más de tu valiente forma”.

Ahora que lo pienso, había habido alguna mención de eso.

“Será supervisado por un instructor desconocido, ¿correcto?”

“Sí. Según Lord Melheis, la sesión podría ser tomada por otro de los Siete Ancianos Demonio.”

Hmm. Avos Dilhevia probablemente sabía que ya me había dado cuenta. ¿Cuál sería su próximo movimiento? Era hora de ver de qué estaba hecho.

“Además, los otros estudiantes probablemente aún no lo sepan, pero un estudiante transferido se unirá a nosotros”. Misa me dijo esto en un tono significativo, pero no estaba prestando atención.

§ 4. El Espadachín Demoníaco

El día siguiente.

La campana sonó en la segunda sala de conferencias de Delsgade y Emilia entró en la habitación. La siguió un estudiante vestido de negro.

"Buenos días. Me gustaría presentarles a un estudiante transferido".

Emilia escribió un nombre en la pizarra: *Lay Grandsley*.

El estudiante entonces dio un paso adelante.



"Hola a todos. Soy Lay Grandsley", dijo con una voz clara y refrescante. "Estaba destinado a asistir a esta academia desde el comienzo del año, pero debido a algunas circunstancias, tuve que retrasar mi inscripción. Estoy seguro de que hay muchas cosas que me he perdido, así que agradecería si pudieras ayudarme. Gracias."

Cabello blanco, ojos azul pálido y un rostro elegante y andrógino que sonreía levemente, dando una impresión fría.

"Oye..." murmuró alguien. "Ese tipo tiene una estrella de siete puntas..."

"¿Qué eres tú? ¿Tonto? ¡Por supuesto que lo tiene! Ese es Lay Grandsley, uno de la Cohorte del Caos. El Espadachín Demoniaco: un monstruo escandaloso que puede manejar no solo espadas demoníacas, sino también espadas espirituales y espadas divinas, que los demonios normalmente no pueden usar".

"No se le veía por ninguna parte después de esos rumores que decían que se inscribiría, pero supongo que aún no había llegado..."

Uno de la Cohorte del Caos, ¿eh? Parecía que era tan famoso como Sasha.

"Lay, puedes usar Gyze, para que puedas nominarte a ti mismo como líder del equipo. ¿Qué te gustaría hacer?" Emilia le preguntó.

"Veamos... ¿Qué debo hacer?" Lay dijo brillantemente. No parecía del tipo agresivo.

"Los otros estudiantes ya se han unido a los equipos, así que tendrás que formar un grupo para el examen de mañana. Por supuesto, podrías unirse al equipo de otra persona esta vez, pero con tu fuerza, los otros equipos podrían ser un poco..."

Emilia estaba usando cada una de sus palabras para empujar a Lay a convertirse en líder del equipo.

"Todavía no he llegado a conocer a nadie, así que creo que esta vez me uniré a uno de los equipos existentes".

"¿Eh?" Emilia chilló confundida, sorprendida por el inesperado comentario hecho por uno de la Cohorte del Caos. "M-Muy bien", dijo entonces. "Puede ser difícil reunir a los miembros del equipo de inmediato, así que hagamos que te unas a otro por ahora. Estoy segura de que habrá muchos

estudiantes que desearán unirse a su equipo más adelante, para que puedan formar su propio equipo la próxima vez”.

“Realmente no soy apto para liderar a otros”, dijo Lay con franqueza.

“Estoy segura de que el líder del equipo al que te unas esta vez dirá que eres más apto para liderar que ellos”.

Hmm. Emilia realmente estaba tratando de apoyar a este tipo. ¿Había alguna razón para eso?

“Bueno, entonces, hagamos que elijas un equipo. ¿Pueden ponerse de pie todos los líderes del equipo?”

“Oh, no hay necesidad de eso”.

Emilia miró a Lay con curiosidad. “¿Ya memorizaste a los líderes?”

“No, en absoluto”, dijo, desconcertando aún más a Emilia. “Pero sí conozco a uno”.

Con eso, Lay comenzó a caminar. La mirada colectiva de la clase lo siguió, acompañada de susurros que llegaron a mis oídos.

“¿A qué equipo se va a unir...?”

“Él es el Espadachín Demoniaco, ¿verdad? ¿Hay alguien en esta clase que incluso pueda liderar a un tipo así?”

“¡Ah! ¿Tal vez piensa que Lady Sasha es una líder de equipo?”

“Oh sí, eso tendría sentido. No hay forma de que él pensara que la Bruja de la Destrucción se unió al equipo de uniforme blanco.”

Lay caminó directamente hacia el escritorio de Sasha, luego lo pasó, deteniéndose frente al mío.

“Hola, soy Lay Grandsley. Encantado de conocerte”, dijo Lay con una sonrisa encantadora. “¿Cuál es tu nombre?”

“Es Anos Voldigoad”.

“Bueno, entonces, Anos, ¿me dejarás entrar en tu equipo? A pesar de mi apariencia, soy bastante bueno con una espada. Estoy seguro de que puedo serte útil.”

Hmm. Esta fue una oferta inesperada.

“¿Cómo supiste que soy un líder de equipo?”

"Tienes más magia que nadie en esta clase".

Para que pudiera sentir mi poder sin encogerse de miedo. Eso significaba que él mismo tenía una cantidad considerable.

"¿A pesar de que estoy usando un uniforme blanco?"

Por la expresión de Lay, parecía que no lo había notado hasta ahora.

"Oh. Ahora que lo mencionas... solo estaba mirando tu poder." Se rio de su propio error. "Eso es aún más impresionante. Los estudiantes de uniforme blanco normalmente no pueden convertirse en líderes de equipo".

"Las reglas están hechas para romperse."

Lay se rio de nuevo. "Realmente me gustaría unirme a tu equipo después de todo. Pareces interesante."

Extendió su mano para un apretón de manos. Que buen tipo.

"L-Lay", intervino Emilia, "está bien si quieres unirme al equipo de otra persona, pero la insignia de Anos lo hace un poco..."

"¿Insignias?" Lay miró la insignia de mi uniforme. "Ah, ¿entonces eres el inadaptado que se rumorea? ¿El primero en la historia de la academia?"

"Eso parece", respondí.

"Hmm... Si eres un inadaptado con tanto poder, ¿para qué sirven las pruebas de aptitud?"

La simple pregunta de Lay desconcertó a Emilia.

"¡L-Lay! ¡Esas palabras serían consideradas una blasfemia contra la realeza!"

"Ah, mi error. ¿Puedes fingir que no escuchaste eso?"

"¡¿Pretender que no escuché...?!"

No pude evitar reírme de su flagrante desprecio por el linaje de uno. "Eres interesante."

"¿En serio? ¿Está bien? A menudo me dicen que no puedo leer una habitación".

"Eso es lo interesante".

Lay sonrió brillantemente. "Es la primera vez que me felicitan por ello". Luego se volvió hacia Emilia. "No hay reglas contra unirse al equipo de un inadaptado, ¿verdad?"

"No hay nada en las reglas, pero... como realeza, y como parte de la Cohorte del Caos que algún día puede servir como el recipiente del fundador, debes tomar una decisión digna por ti mismo", dijo Emilia, lo que implica un entendimiento tácito.

"Entiendo. Una decisión digna, ¿verdad?" Lay respondió. Luego se volvió hacia mí una vez más, preparándose con una expresión seria. "En ese caso, ¿me dejarías unirme a tu equipo, Anos?"

Hmm. ¿Este tipo pensó que simplemente necesitaba preguntar con una expresión señorial? Realmente no podía leer una habitación. Emilia estaba tan sorprendida que no parecía darse cuenta de que tanto sus ojos como su mandíbula estaban abiertos tanto como podían. Qué vista.

"¿Q-Qué demonios? El Espadachín Demoniaco quiere estar al servicio del inadaptado..."

"Sí, incluso si es temporal, esto no está bien..."

"Y aquí pensé que la llegada del gran Lay Grandsley significaría el final de ese inadaptado actuando tan alto y poderoso..."

Y entre los gemidos patéticos de los estudiantes reales...

"¡Como se esperaba del Señor Anos! ¡Él demostró su superioridad sin siquiera pelear! ¡Tan caliente!"

"¡Sí! ¡Incluso el Espadachín Demoniaco fue derrotado por sus encantos!"

"¡Espera! Me acabo de dar cuenta de algo serio."

"¿Qué es?"

"Si fue derrotado por los encantos de Lord Anos... ¿eso significa que se enamoró a primera vista?"

"¡¿Huuuh?! ¡¿Eso convierte a Lay en nuestro rival?!"

"P-Peró él es un hombre, así que..."

"¡Eso no importa frente al amor!"

...fueron los extraños comentarios de la Unión de Fans.

"¿Estás seguro? Parece que decepcionarás a algunas personas", le dije a Lay, refiriéndose a la realeza.

Él tarareó en el pensamiento. "Me preguntaba qué haría si no hubiera buenos líderes para unirme, pero eso no parece ser un problema. Definitivamente eres más fuerte que yo, ¿verdad?" preguntó claramente.

Parecía que no le importaba ni un poco mi estatus de inadaptado. No estaba claro hasta qué punto estaba siendo genuino, pero no sonaba como si estuviera mintiendo.

"Bueno, sí."

"Entonces es perfecto. Seguir las órdenes de un líder capaz se adapta más a mi naturaleza".

Esta libertad de las restricciones de la realeza no era diferente a la de los demonios hace dos mil años.

"¿Entonces qué dices?" Lay preguntó esperanzado.

"Hmm. Déjame pensar..." Reflexioné, mirándolo por última vez antes de darle mi respuesta. "No."

Lay parpadeó sorprendido. "¿Eh?"

"Si solo quieres seguir las órdenes con facilidad, puedes unirme al equipo de otra persona. Si insistes en unirme a la mía, tendrás que demostrar tu fuerza."

"Anos", dijo dramáticamente, mostrando de repente su verdadero rostro. "Dije que seguiría las órdenes de un líder, pero eso no significa que esté tratando de tomármelo con calma. Tengo algo que debo hacer a toda costa: un deber que cumplir. Por lo tanto, me convertiré en tus brazos y piernas y subiré a la cima de esta academia. ¡Por favor tómame!"

"Ya veo. Entonces demuestra tu fuerza."

"Qué extraño..." dijo, volviendo a su refrescante sonrisa. "Pensé que era un actor bastante bueno..."

Este hombre era difícil de entender. Era tan distante como el aire mismo.

El Unión de Fans de Anos, sin embargo, estaba fuera de sí.

"¡E-Él rechazó la solicitud del Espadachín Demoníaco para unirse a su equipo!"

"¡Como se esperaba de nuestro Señor Anos! ¡Tan asertivo! ¡Muy sofisticado!"

"¡Espera! Me acabo de dar cuenta de algo serio."

"¿Qué pasa ahora?"

"Lay acaba de decir: 'Por favor, tómame'..."

"¡¿Así que él es el fondo?!"

Ignorando su conversación incomprensible, me volví hacia Misa. "Tiempo perfecto. Misa, únete al equipo de Lay con la unión".

"¿Eh? Ah, okay. Si eso es lo que quieres", asintió Misa, aunque confusa.

"Únete y enfréntate a mí en el examen por equipos. Si lo hacen bien, los aceptaré a todos como mis seguidores".

Misa pensó por un momento, luego asintió. "Entiendo."

Me volví hacia Lay. "¿Eso funciona para ti?"

"No estoy realmente preparado para liderar a otros, pero..."

Hmm. Había dicho lo mismo antes, y no parecía ser por modestia. Convertirse en líder de un equipo era un paso esencial para convertirse en un señor de los demonios, por lo que esto probablemente significaba que, a pesar de su poder, no estaba interesado en la política ni en gobernar a los demás.

"Eres interesante. Me gustaría divertirme contigo, pero no te obligaré si no estás de acuerdo con la idea".

"Bueno, está bien. Yo también estoy interesado en ti", respondió Lay, cambiando de opinión tan fácilmente que fue casi decepcionante. Luego sonrió con frialdad. "Se paciente conmigo."

"Por supuesto. Te aplastaré con todo lo que tengo."

Lay me dio una mirada extraña, luego se corrigió. "De hecho, tengo una hija de un año esperándome".

"Entonces tendrás que luchar con todo lo que tienes para llegar a casa con ella".

"Pfft." Lay sonrió y luego estalló en carcajadas. Su supuesta hija probablemente también había sido una mentira. Qué hombre caprichoso. "Me pregunto porque..."

"¿Que por qué?"

"Por alguna razón, parece que tú y yo nos llevaremos bien".

"Hmm. Qué casualidad. Estaba pensando lo mismo" respondí por capricho. Por extraño que parezca, tuve la sensación de que era cierto.

§ 5. Entrenamiento Con Espada Demoníaca

"¡De acuerdo! Ahora que se ha decidido el equipo de Lay, comencemos la lección".

Con Lay convirtiéndose en líder de equipo tal como ella quería, Emilia estaba de mucho mejor humor.

"Hoy realizaremos una sesión de entrenamiento sobre espadas demoníacas. Es una lección práctica, así que dirígete a la arena. Los instructores invitados ya han llegado, así que asegúrese de mostrar la debida cortesía".

Los estudiantes se pusieron de pie y comenzaron a salir de la sala de conferencias.

"Anos", me llamó Misha en voz baja mientras comenzaba a caminar.

"¿Sí?"

"¿Conoces a Lay?"

Qué cosa tan rara de preguntar.

"No. ¿Parecía que sí?"

Misha asintió. "Parecía que te estabas divirtiendo".

"Bueno, es un tipo divertido".

Hablando de conocidos, uno de mis seguidores debería haber reencarnado como yo. Tal vez este Lay era él.

La reencarnación variaba de persona a persona. Dependiendo del nivel de la raíz de magia de uno, no era raro perder recuerdos o poder una vez que renacía. Dicho esto, las cosas importantes a menudo se almacenaban en el fondo.

"Es posible que nos hayamos conocido hace dos mil años", admití, considerando la posibilidad.

"Oye", gritó Sasha. Ella ya estaba delante de nosotros. "Si no nos movemos, nos perderemos el comienzo de la clase".

"Vamos", le dije a Misha.

"Sí."

Juntos, partimos tras Sasha.

Cuando llegamos a la arena, encontramos a los otros estudiantes parados en un círculo. En el centro estaba Emilia, acompañada de dos demonios. Uno era un gigante, más del doble de la altura de un demonio promedio. Tenía piel oscura, extremidades musculosas y barba. El otro era de estatura normal. Tenía el pelo largo y negro y una mirada aguda en sus ojos.

"Los Ancianos Demonios Gaios Anzem e Ydol Anzeo estarán supervisando", nos informó Emilia.

El grande era Gaios, y el de pelo largo era Ydol. Los dos parecían exactamente iguales que cuando los había creado. Las longitudes de onda de su magia también eran similares, pero era posible que sus núcleos se hubieran fusionado y tomado el control, como había sucedido con Ivis. En cualquier caso, no esperaba que ambos estuvieran aquí.

"Por favor, hónralos con tu guía, Lord Gaios, Lord Ydol". Emilia inclinó la cabeza y luego se retiró a un rincón, donde no estorbara.

"Hmph. Entonces empecemos con un pequeño saludo."

La voz era profunda. Gaios levantó la mano y decenas de círculos mágicos aparecieron en lo alto.

"Uno para cada estudiante", murmuró Misha a mi lado.

"Así parece."

La magia se reunió dentro de los círculos, y del centro de cada uno apareció la empuñadura de una espada. Los estudiantes comenzaron a murmurar entre ellos.

"¿Q-Qué son esos...? ¿Espadas demoníacas?"

"Espera, esa es una cantidad increíble de magia... Si esos caen sobre nosotros..."

Los estudiantes miraron las espadas que colgaban sobre sus cabezas y retrocedieron con miedo.

"¡Vaya ahí! No se muevan, novatos." La profunda voz de Gaios resonó en el aire, asustando a los estudiantes hasta congelarlos. "Así es, solo quédate donde estás. Si te mueves, morirás."

Apretó el puño y balanceó el brazo hacia abajo con todas sus fuerzas.

“¡Hiyaaaaaaah!”

Con eso, ordenó a las espadas demoníacas que llovieran de sus círculos.

“¡U-Uwaaaaaaah!”

“¡Eeeeeek!”

Los gritos resonaron en la arena, pero todos los estudiantes resultaron ilesos. Las espadas demoníacas habían perforado el suelo por sus pies.

"Vamos, entonces. Coge esas espadas por las empuñaduras y sácalas."

Cada estudiante agarró una espada demoníaca tímidamente, haciendo lo que se les había dicho.

“¿E-Eh? Está atorado...”

"¿Qué es esto...? ¡¿Está absorbiendo mi magia?!"

“¡N-Nooo! ¡No puedo mover la mano! ¡A-Ayúdame!”

Más gritos se alzaron por los jardines.

"¡Ha ha ha! Dejen de quejarse, novatos. Esto es lo que hacen las espadas demoníacas. Una verdadera espada demoníaca elige a su portador. Si no demuestras tu valía ante la espada, terminarás en un mundo de dolor. Pon tu magia en ella y haz que la hoja se rinda. Si te quedas aturdido, terminarás muerto”.

Hmm. Por lo que pude ver, estas eran espadas demoníacas reales en lugar de réplicas mágicas. Gaios debe haber determinado instantáneamente la longitud de onda de la magia de cada estudiante y les asignó una espada adecuada.

“Como todos saben, el próximo Torneo de la Espada Demoníaca pronto se llevará a cabo en Delsgade. Los mejores espadachines de todo Dilhade se reunirán aquí. A diferencia de ustedes, los novatos, todos son maestros de la espada. Los participantes deben obtener sus propias espadas demoníacas para el torneo, pero estás lejos de participar si ni siquiera puedes manejar estas espadas”.

Gaios levantó la voz para animar a los estudiantes. “¡Si deseas ejercer tu dominio en el Torneo de la Espada Demoníaca, desenvaina tu espada! Incluso dejaré que te lo quedes si tienes éxito.”

A mi lado, Sasha había plantado los pies en el suelo e intentaba extraer la espada con todas sus fuerzas, pero simplemente no pudo hacerlo.

"Ha ha. ¿Luchando, Sasha?"

"Cállate..."

Misha también estaba haciendo todo lo posible, pero no iba bien. "No soy buena con las espadas", dijo de manera preocupada.

Bueno, la magia no era lo que decidía las habilidades de uno, después de todo.

Hablando francamente, el Anillo de Hielo del Loto y el Manto del Fénix eran elementos mágicos muy superiores a las espadas demoníacas de este nivel, y las dos pudieron usarlos sin ningún problema.

Sin embargo, ahora que lo pienso, Shin había sido capaz de usar todo tipo de espadas sin problemas, pero había sido absolutamente incapaz de empuñar o usar cualquier otro tipo de objeto mágico. Gracias a eso, había resuelto todo solo con espadas y perfeccionado su manejo de la espada.

"Ni siquiera has intentado tocar tu espada, Anos. ¿No me digas que tienes miedo de no poder sacarlo?"

"¡Ha ha ha, ha ha ha! Eres un alboroto, Sasha."

Miré a la espada demoníaca delante de mí. Al momento siguiente, se deslizó del suelo y flotó, sometiéndose a mí.

"O-Oye, mira eso... Anos sacó su espada sin tocarla..."

"Maldita sea, ¿cómo hizo eso? Solo tocarlo es suficiente para que me sienta débil. Es un monstruo..."

Agarré la empuñadura de la espada flotante.

"Solo hay una espada en este mundo que no puedo desenvainar", le expliqué.

"Eh..." Sasha levantó una ceja. "Esperaba que dijeras que no hay espada que no puedas desenvainar".

"Hay una espada sagrada de la Edad Mítica que una vez empuñó el Héroe. Fue forjado por un artesano humano, habitado por un espíritu espada y bendecido por los dioses para destruirme. Incluso yo no puedo desenvainar esa."

El único capaz de usar esa espada había sido el Héroe Kanon. Quizás Shin podría haber sido capaz de dibujarlo, pero nunca había tenido la oportunidad de intentarlo. Los demonios eran particularmente incompatibles con las espadas sagradas. Y de todos modos, dado que la espada había sido creada para destruirme, Shin habría intentado destruirla en lugar de desenvainarla.

"Ahora..." comencé a avanzar.

"O-Oye, ¿qué estás haciendo ahora?"

Hmm. Parecía que Sasha me estaba captando.

"Oh nada. Solo estaba pensando en provocar esta aburrida lección." Me detuve frente a Gaios, quien parecía impresionado.

"Hmph. Podría haber alguna promesa en ti, si puedes desenvainar una espada demoníaca tan fácilmente."

"Puede que estés complacido, pero yo estoy decepcionado", respondí. "Me preguntaba qué tipo de práctica escandalosa sería el 'entrenamiento con espada demoníaca', pero es simplemente un juego de niños".

Pude ver la expresión atónita de Emilia en la distancia, pero Gaios simplemente se llevó la mano a la barbilla mientras pensaba. "¡Ha ha ha! Eres divertido. Entonces, en resumen, quieres que te enseñe una lección real sobre cómo usar una espada demoníaca en una pelea, ¿verdad? ¡Uno como este—!"

Gaios levantó la mano con un movimiento poderoso. Un enorme círculo mágico apareció en el aire, invocando una colosal espada demoníaca, tres veces más grande que el propio Gaios.

Lo agarró por la empuñadura y comenzó a balancearlo como si no pesara nada. La presión del viento que creaban sus columpios era suficiente para hacer que los estudiantes tropezaran precariamente, y sus gritos de preocupación pronto llenaron los terrenos.

"¡Oh no, esto es malo...! Esa es la Espada Demoníaca Suprema Grajetian de Lord Gaios..."

"Esa es la espada que partió las Montañas Nier en dos. ¡Apenas puedes llamar a algo así una espada!"

"Incluso Anos podría morir esta vez..."

Hmm. Tenía una cantidad decente de intensidad, como debería ser un Anciano Demonio. Pero mi objetivo no era simplemente pelear, también era divertirme un poco.

“¿Por qué no juegas con nosotros, Ydol?” Le pregunté al anciano de pelo largo, cuya expresión cambió a una de disgusto.

"¿Quieres enfrentarte a dos Ancianos Demonios a la vez?"

“No, quiero pelear dos contra dos”.

Gaios sonrió ante mis palabras. "Bien. Jugaremos según tus reglas. ¿Quién es el otro?"

Miré detrás de mí. "Lay Grandsley de allí."

Lay, que aún no había tocado su espada demoníaca, me miró con curiosidad.

"Muy bien. Aceptamos tu desafío. Todos los demás, retrocedan. ¡Ahora demostraremos la verdadera esencia de una espada demoníaca!"

Gaios empujó la Espada Demoníaca Suprema Grajetian al suelo. Un círculo mágico se expandió por la arena, desplegando una barrera alrededor de los dos Ancianos Demonios, Lay y yo.

“Cielos”, se quejó Ydol. “Siempre hay un estudiante que olvida su lugar cada cien años más o menos”.

El Anciano Demonio extendió sus brazos, lanzando dos círculos mágicos para invocar un par de espadas. Una era una espada de hielo, la otra una espada de fuego.

"¿Oh?" Lay murmuró, admirándolos. “Esas son las Espadas Demoníacas de Fuego y Hielo: Zeth e Ides. Hablando acerca de espadas fascinantes. Un solo rasguño es suficiente para que el primero queme a una persona hasta convertirla en cenizas, y el segundo para congelarlo completamente”.

Me acerqué a mi compañero de sangre pura, que todavía estaba de pie frente a la espada demoníaca en el suelo.

“Más importante aún”, continuó, “parece que me has arrastrado a una batalla contra dos de los Siete Ancianos Demonios. ¿Esto va a estar bien...?”

“No te preocupes por eso; es solo una parte de la lección. No se va a matar a nadie”.

"Estoy bien con esa parte", dijo Lay en un tono brillante. "¿Pero no sería malo si ganáramos?"

No pude contener la risa. ¡Ha! Así que eso era lo que le preocupaba. Realmente era un tipo interesante. No había muchos demonios en esta era que pudieran hablar tan a la ligera de los Ancianos Demonios.

"Lucha al contenido de tu corazón. ¿A cuál te gustaría enfrentarte?"

Lay miró entre los dos Ancianos, analizándolos con sus Ojos. "Si tuviera que elegir uno, entonces el que tiene las espadas de fuego y hielo. Parece más difícil de tratar con una sola espada."

"¿Oh? ¿Elegirías deliberadamente estar en desventaja?"

"Estoy tratando de leer la habitación y dejar que mis oponentes me vean luchar un poco más".

Así que no tenía intención de perder. Así debía ser.

"Hagamos una carrera para ver quién gana primero", sugerí.

"Si gano, ¿puedo unirme a tu equipo?"

Al escuchar esas palabras, sonreí. Estás más ansioso de lo que parece.

"Este encuentro parece mucho más fácil que enfrentarte directamente en el examen del equipo, al menos".

Lay extendió la mano y sacó la espada demoníaca sin ningún esfuerzo. Luego, balanceando su brazo con todas sus fuerzas, se lo arrojó a Ydol.

Brevemente sorprendido, el Anciano Demonio lo cortó con su espada demoníaca en llamas, reduciendo el proyectil a cenizas.

"Aww", protestó Lay. "Quería dar el primer golpe".

Se movió para desenvainar la espada del estudiante a su lado, y también se la arrojó a Ydol. Luego echó a correr, agarrando una espada demoníaca tras otra para arrojárselas al Anciano Demonio que esperaba.

Las espadas demoníacas eligieron a sus dueños. Sacar todas esas espadas no fue una hazaña.

"Hmph. Preocupados en el campo de batalla, ¿verdad?"

Gaios, que había dado vueltas en silencio detrás de mí, levantó la Espada Demoníaca Suprema Grajetian en el aire.

"¡Será mejor que seas bueno esquivando, novato!"

Grajetian cayó a toda velocidad con un impulso increíble, la enorme hoja aterrizó directamente en mi cabeza. La presión del columpio hizo un agujero en el suelo, levantando remolinos de polvo en el aire.

"Que—" tragó saliva.

La Espada Demoníaca Suprema Grajetian se había roto por completo por el impacto con mi cráneo.

"Apuntaste al lugar equivocado, Gaios. Mi cabeza es dura".

"¿Dura? Esto no es solo una cuestión de ser duro. Grajetian ha partido montañas con un solo golpe... ¿Cómo...?"

Sostuve mi espada demoníaca lista en una postura baja y respondí: "¿Creías que cortar una montaña significaba que podías cortar mi cráneo?"

Desconcertado por mi sed de sangre, Gaios se estremeció y retrocedió rápidamente. Pero un momento después, me perdió de vista.

"Se ha ido...", respiró ociosamente. "¡¿A dónde fue él?!"

"Deja de hacer tanto alboroto. Todo lo que hice fue caminar, Gaios."

Le corté los pies por detrás y cayó de rodillas. Luego, agarré la parte posterior de su cabeza, que ahora estaba a la altura perfecta.

"Ahora, veamos cuánto recuerdas".

Lancé a Rivide y Eviy simultáneamente, peinando la superficie de sus recuerdos, pero tal como sospechaba, no había rastro de Anos Voldigoad en la mente de Gaios.

Cuando enfoqué mis Ojos en su abismo, encontré las dos raíces que estaba buscando. Uno pertenecía a Gaios, cuya memoria ahora había examinado. El otro probablemente pertenecía a un seguidor de Avos Dilhevia, pero no podía leer los recuerdos de este demonio sin saber su origen.

Todo esto había estado dentro del ámbito de mis expectativas. No había estado contando con encontrar una pista de esta manera.

"¿Deberíamos continuar?" Pregunté, soltando mi mano y apuntando mi espada a su cuello.

Gaios hizo una mueca amarga. "Yo... me rindo..."

Ante la declaración de la derrota del Anciano Demonio, aplausos y clamores se elevaron alrededor de la arena.

§ 6. Habilidades De Lay

"No puedo creerlo... Superó a Lord Gaios sin ningún esfuerzo..."

"Eso fue tan unilateral, ni siquiera puedes llamarlo un encuentro..."

"¿Podría Anos realmente estar diciendo la verdad? Ya sabes, sobre ser el Demonio..."

"¡Oye, no vayas diciendo tonterías! ¡No importa cuán fuerte sea, no hay forma de que el Rey Demonio de la Tiranía sea un mestizo, y mucho menos un inadaptado!"

"Cierto. No es la fuerza o la sabiduría lo que importa, sino la preciosa sangre que corre por nuestras venas. No olvides tu orgullo como realeza, tu orgullo de llevar la sangre del fundador. Este tipo puede ser fuerte, pero es solo un inadaptado. No hay nada precioso en su fuerza."

Fue algo cómico escuchar tales murmullos sin sentido en reacción a la fuerza del propio fundador, pero tal vez todo esto era parte del plan de Avos Dilhevia. ¿Qué pretendía lograr al apoderarse de mi posición? No había necesidad de preocuparme por los pequeños alevines que solo buscaban mi poder, pero aún no podía entender su propósito.

"¡Heh heh heh!"

Al sonido de la risa de Ydol, redirigí mi mirada.

"Esa es la última espada. Fue una táctica astuta, pero no tienes nada más que lanzar".

A primera vista, parecía que todas las espadas que habían sido apuñaladas en el suelo de la arena se habían ido. Lo único que quedaba era la espada en la mano de Lay, pero no tenía ninguna posibilidad contra las espadas gemelas de Ydol, que podrían incinerarla en un instante.

Una situación como esta normalmente se consideraría grave, pero por alguna extraña razón, no parecía que pudiera perder. Era hora de ver qué tenía bajo la manga.

"Bueno, supongo que tendré que hacer las cosas de la manera normal ahora", murmuró Lay. Sin hacer un solo truco, comenzó a dirigirse directamente hacia Ydol.

“Heh, entonces finalmente estás listo para pelear. Ven, te enseñaré la forma correcta de usar una espada demoníaca sin tirarla como cuchillos arrojados.”

Ydol y Lay se enfrentaron. Otro medio paso más cerca y estarían dentro del rango de ataque. Lay estaba en una abrumadora desventaja uno a uno, pero él fue el que dio un paso adelante descuidadamente.

“Qué movimientos tan imprudentes”, comentó Ydol.

Las espadas gemelas bailaron sin piedad. Cada brazo se movió independientemente del otro: la espada de fuego apuntaba a la cabeza de Lay, luego, un latido más tarde, la espada de hielo apuntaba a su pecho. Incluso si lograba evadir la espada de fuego, la espada de hielo golpearía en el momento en que perdiera el equilibrio. Lay se enfrentó a los dos cortes letales de frente con la única espada demoníaca en su mano derecha.

“Ahí,” murmuró Lay.

Las espadas chocaron entre sí, resonando y chirriando cuando la espada se encontró con la espada.

"Dos."

"¡¿Agh?!" Ydol exclamó, su expresión se volvió severa. La espada demoníaca de Lay había desviado la suya.

Lay no solo poseía la técnica para desviar el ataque casi simultáneo de espadas gemelas con una sola hoja, sino que su espada demoníaca estaba ilesa. Era inexplicable, cualquier contacto con Zeth e Ides debería haberlo destruido.

“¡Hragh!” Gritó Ydol, blandiendo sus espadas una vez más.

El choque una vez más resonó cuando Lay desvió fácilmente el ataque.

"Cuatro", murmuró.

"¿Qué crees que estás haciendo, niño?"

Espada continuó chocando contra espada, una, dos veces...

"Seis."

"¡Tch, en ese caso...!"

Ydol duplicó la velocidad de sus ataques, luego la duplicó una vez más. Sus manos se movían más rápido de lo que el ojo podía ver, lanzando una ráfaga de golpes, pero la espada de Lay permaneció intacta.

"Ochenta y siete."

"Maldito seas... ¿Cómo puedes defenderte con una espada demoníaca tan miserable? ¡¿Qué pequeños trucos estás usando?!"

Clank, clink. Los gritos metálicos que resonaban por toda la arena no tenían fin.

"Ahora veo," dije, asintiendo. "Lay, todas esas espadas demoníacas que le arrojaste a Ydol astillaron sus espadas cuando las cortó. Las espadas demoníacas no pueden activar sus efectos a través de áreas defectuosas de la hoja, por lo que puedes hacer contacto con seguridad golpeando allí."

Ydol frunció el ceño ante mis palabras. "Eso es absurdo... ¡¿Me estás diciendo que está apuntando a las astillas más pequeñas en mis espadas para desviarme?! Eso es imposible...!"

Estrictamente hablando, Lay había apuntado a los mismos puntos en cada hoja desde que comenzó a lanzar espadas. Había controlado su fuerza y ángulo de lanzamiento sin problemas, desgastando una pequeña parte de cada hoja una y otra vez, hasta que las espadas gemelas Zeth e Ides finalmente se astillaron.

"¿No podrías revelar mis técnicas a mi oponente? Me pone en desventaja", intervino Lay sin una pizca de preocupación.

"Puedes permitirte esa gran desventaja", respondí.

Ydol dio un paso atrás, evaluando la distancia entre ellos. "Parece que te subestimé por ser un niño. Ahora te enfrentaré con todas mis fuerzas..."

Círculos mágicos aparecieron sobre ambas manos. Las llamas se elevaron desde la Espada Demoníaca Zeth, mientras que la Espada Demoníaca Ides se congeló.

"Estas son las verdaderas formas de Zeth e Ides. ¡Prepárate!"

La figura de Ydol se volvió borrosa. Había entrado dentro del alcance de Lay en un instante, blandiendo las espadas gemelas rápidamente. Sus golpes superaron los doscientos por segundo: no había forma de escapar de la ráfaga de llamas y escarcha que se precipitaba sobre Lay.

“Haaah...” Lay exhaló. Su espada brilló. Su espada se movió como un destello de luz, golpeando limpiamente las hojas gemelas de Ydol.

“Cuatrocientos cuarenta y dos.”

“¿P-Por qué? Debería ser inútil apuntar a una astilla en la espada como esta...”

Lay sonrió con frialdad, sin hacer ningún movimiento para responder, así que fui yo quien tomó la iniciativa.

“La respuesta es simple: la espada demoníaca de Lay no está tocando la tuya. Te está desviando con la presión del viento de sus balanceos”.

“No es tan fácil como parece”, agregó Lay, riéndose.

“Está intercambiando golpes con mis espadas... ¿Usando la presión del viento?” Una mirada de disgusto cruzó el rostro de Ydol, que se transformó en una mirada enfurecida. “Maldito seas... ¡Bien! ¡Veamos cuánto tiempo puedes continuar con ese acto de cuerda floja!”

Las espadas de Ydol brillaron, solo para ser barridas por Lay una vez más.

“Tus habilidades pueden ser impresionantes”, gruñó, continuando con su asalto, “pero ¿qué hay de tu resistencia? Me temo que no me cansaré durante los próximos cien años...”

Allí, Ydol se quedó sin palabras. El fuego y el hielo que envolvían las hojas gemelas se habían esparcido y dispersado. Las dos espadas demoníacas se habían partido por la mitad, las puntas rotas giraban mientras volaban por el aire.

Eventualmente, aterrizaron, sumergiéndose en el suelo.

“¡Mis espadas gemelas... se rompieron!”

“Cuatrocientos cuarenta y cuatro. Según lo calculado.”

Ah, así que había estado contando el número de golpes que le tomó a las espadas gemelas romperse.

“Por cierto,” dijo Lay casualmente. “¿Cuándo ibas a enseñarme a usar una espada demoníaca?”

En lugar de responder, Ydol se encogió de miedo. Al darse cuenta tardíamente de su derrota, miró a Gaios para buscar la ayuda de su compañero.

“¿Qué... qué son ustedes dos...?” Ydol murmuró, bajando la cabeza. "Nunca en dos mil años los Siete Ancianos Demonios han sido tratados como niños... Esto es inaudito".

Vi como Lay caminó hacia mí sin preocuparse.

“Lay, fuiste fácil con él, ¿no?”

"Eso no es cierto."

Ahórrame la modestia. Con tu fuerza, podrías haber terminado el encuentro sin siquiera cruzar espadas."

Lay me dirigió una sonrisa refrescante. "Pero eso no sería una buena práctica".

"¿Oh?"

“Quería ver si podía romper esas espadas sin usar magia. Hice un poco de trampa al final, así que todavía tengo un largo camino por recorrer”.

¡Ha ha ha! Cielos, qué delicia era este hombre, tratando a estos "ancianos" como práctica de espada. Que interesante. Ciertamente me encantaría ver las profundidades de su poder.

"Enfréntame con todo lo que tienes mañana", dije con seriedad.

La sonrisa de Lay no vaciló. "Lo pensare."

"Si me tratas como práctica, terminarás muerto".

“Preferiría no morir si es posible”. Su respuesta fue tan alegre como siempre.

“Entonces haz lo que quieras,” dije, sonriendo. "Haré que cambies de opinión más tarde".

Lay pareció momentáneamente desconcertado, luego se relajó con una risita. "Eres bastante sádico, ¿no?" preguntó.

"¿Qué estás diciendo? No hay demonio tan bondadoso como yo."

"Entonces te agradecería que fueras fácil conmigo".

“¡Bwa, ha! No seas ridículo. Tu lenguaje corporal dice lo contrario.”

La sonrisa en el rostro de Lay no parecía ser de objeción. No era del tipo agresivo, pero eso no significaba que odiara pelear. De lo contrario, no habría dominado la espada hasta este punto.

"Sabes, todo ese ejercicio me ha dado hambre", dijo.

"Ya he tenido suficiente de esta lección de todos modos. ¿Volvemos al salón de clases para un almuerzo rápido?"

"¿Se nos permite hacer eso?"

"No será un problema si lo hacemos en secreto".

"Entiendo. Lo es en secreto."

Continuando con nuestra discusión, salimos de la barrera mágica, seguidos de cerca por la mirada colectiva de nuestros compañeros de clase.

"Oye, ¿qué pasa con esta atmósfera mundana?" Sasha se quejó. "¡Ustedes dos acaban de golpear a dos Ancianos Demonios! No empieces a hablar sobre el almuerzo como si fueras un día normal..."

Era solo otro día normal, así que no sé por qué se quejaba Sasha.



Misa Illiorogue

Anos's hardworking classmate who is all smiles despite her white-uniform status.

Lay Grandsley

A transfer student known as the Demon Swordmaster, yet has a very easygoing personality.

Anos Voldigoad

The reincarnated form of the composed, fearless, indomitable and confident Demon King of Tyranny.

§ 7. Escaramuza

El día siguiente.

Academia del Rey Demonio Delsgade.

Los estudiantes de la clase dos se habían reunido en el bosque encantado, listos para el próximo examen. A lo lejos, sonó el timbre que indicaba el comienzo de las lecciones y Emilia se dirigió a la clase.

“El examen de equipo entre el Equipo Lay y el Equipo Anos ahora comenzará”, anunció.

Lay caminó hacia mí. "¿Dormiste bien anoche?"

"Sí, como un bebé".

“Eso debe haber sido agradable. No pude dormir en absoluto”.

"Ya veo. ¿Estabas leyendo un buen libro? Quedarse despierto hasta tarde es malo para la salud”.

"Estoy completamente de acuerdo. Fue una lucha levantarme esta mañana”. Lay bostezó dramáticamente.

“¡O-Oye! ¡Espera un minuto!” Sasha intervino, lista para presentar una queja.

"¿Qué ocurre?"

“¡No me des eso! ¡Estamos a punto de entrar en un examen de equipo! ¡Un examen de equipo! ¿Para qué es este aire laxo? ¿Ustedes dos creen que estamos en un viaje de estudios?”

Santo cielo, no era como si fuéramos a la guerra. Por supuesto, en teoría era posible morir si no teníamos cuidado, pero no estábamos exactamente en una matanza.

“Lo siento, mis seguidores pueden ser un poco ruidosos”, dije, colocando una mano sobre la cabeza de Sasha para sugerirle que se callara.

"D-Déjame... No creas que puedes silenciarme así..." A pesar de sus palabras, Sasha se calló obedientemente.

"¿Celosa?" Misha le preguntó desde atrás.

"¿¿Q-Qué estás diciendo...?!"

“Porque Anos está actuando de manera diferente”.

¿Estaba actuando diferente?

"Oh, ya veo", dije, comprendiendo. "Sasha, ¿estás celosa de que pueda tener una conversación pacífica con Lay pero no contigo?"

“¡T-Tonto! ¡No hay forma de que esté celosa de eso!”

"¿En serio?" La miré fijamente, pero ella se dio la vuelta enfadada.

"No estoy celosa..." murmuró para sí misma.

“Además, tú fuiste quien inició la pelea durante el último examen del equipo”, señalé.

Sasha levantó la vista y gimió.

“Sasha”, interrumpió Misa, alejándose de una reunión de miembros de la Unión de Fans.

"¿Qué?!"

Se estremeció ante la hostilidad en la voz de Sasha. "Um... ¿Qué tal si también hacemos una apuesta?"

"¿Qué? ¿Por qué tengo que hacer eso?"

“¿Sabes cómo Lord Anos hizo una apuesta con Lay? ¿Por qué no hacemos un concurso de fuerza, separados de ellos dos?”

“No puedo creer esto. Los exámenes por equipos son guerras simuladas. ¿En qué mundo se ganan las guerras arreglando apuestas de antemano?” Sasha preguntó, disparándola con frialdad.

Misa solo sonrió. "Parecías realmente encariñada con esa foto que te mostré anteayer".

“¿Q-Qué? Te equivocas." Los ojos de Sasha se movieron nerviosamente.

"Heh heh heh... Si me derrotas, te lo daré". Misa mostró lo que parecía ser una fotografía del bolsillo de su pecho.

"Ya veo", respondió Sasha de mala gana. "¿Eso es todo lo que querías decir?"

"Sí. Hagamos lo mejor que podamos”.

Con eso, Misa volvió a la multitud de chicas.

"Ah, eso es correcto. Fuiste el vencedor del encuentro de ayer, ¿no?" Lay me preguntó.

"Así es. ¿Tienes algo para mí?"

Él sonrió brillantemente. "¿Qué tal un momento divertido en el examen del equipo de hoy?"

Estallé en carcajadas. De alguna manera, su oferta sonaba más difícil de cumplir que las violentas amenazas que solía recibir. Esta oferta parecía mucho más difícil de cumplir.

"Interesante. Lo esperaré con ansias."

"¿Qué debemos hacer con las posiciones del campamento?"

"Puedes elegir primero".

"Entonces tomaré el este, supongo", dijo Lay, luego giró sobre sus talones y llamó al grupo de Misa. "Vamos. Puede que no sea un líder muy confiable, pero por favor, présteme su fuerza".

Misa pareció sorprendida por eso.

"¿Pasa algo?" Lay le preguntó.

"No, solo eres un poco diferente de la otra realeza, diciéndole eso a los uniformes blancos y todo".

"Oh, no sigo ese tipo de cosas. Todo eso de la realeza y todo eso es demasiado complicado para mí", explicó Lay claramente. "De todos modos, a veces me pregunto a mí mismo".

"¿Preguntar qué?"

"Si el fundador realmente dijo eso".

Misa miró a Lay con una expresión atónita.

"Me pregunto si ese tipo realmente dijo que la realeza es superior".

"¿Ese tipo...?"

"Ah, ignórame; Solo estoy pensando en voz alta. Siempre he tenido esta extraña sensación de que el Rey Demonio de la Tiranía del que todos hablan es otra persona, pero como soy de la Cohorte del Caos, todos me dan la espalda cuando hablo de eso. Te agradecería que mantuvieras esto en secreto."

Misa se rio. "Entiendo. Por cierto, Lay, ¿tienes algún interés en el movimiento Unitario?"

Debió haber sentido que había una posibilidad de persuadir a Lay, ya que de repente había comenzado a sondearlo.

"No para nada."

"Ya veo. Es una pena. ¿Qué pasa con la Unión de Fans de Lord Anos?"

El equipo Lay continuó charlando amistosamente mientras se dirigían hacia el campamento este. También giramos, partiendo hacia el bosque del oeste.

Después de un tiempo, una lechuza que volaba sobre nosotros nos envió un mensaje a través de Leaks.

"El examen de equipo entre el Equipo Lay y el Equipo Anos ahora comenzará. ¡Derrota a tus enemigos de una manera de la que el fundador estaría orgulloso!"

Con el anuncio habitual, comenzó el examen por equipos.

"¿Así que, cuál es el plan?" preguntó Misha.

"Me enfrentaré a Misa y a los estudiantes restantes", declaró Sasha claramente.

Misha miró a su hermana. "¿Por la foto?"

"¡N-No, por supuesto que no! Esa chica parece pensar que puede enfrentarse a mí, así que le mostraré una o dos cosas".

A pesar de lo que había dicho sobre la guerra simulada, parecía bastante de acuerdo con la idea.

"Una palabra, Sasha," dije antes de que empezáramos.

"¿Qué?"

"Puede que te superen en número, pero bajo mi cargo, no vuelves corriendo con el rabo entre las piernas".

Ella sonrió. "Por supuesto. Solo mira, los golpearé a todos por ti."

"Hmm. Entonces, si tienes éxito, te recompensaré con justicia."

"¿Que me darás?"

“Cualquier cosa que quieras. Será mejor que pienses en lo que podría ser.”

Ante eso, pareció ocurrírsele una idea, ya que una expresión tímida apareció en su rostro.

"¿A-Algo...?" ella preguntó.

"Sí."

Sasha se acercó más. “Por algo, ¿realmente quieres decir algo? ¿Nada en absoluto?”

"Por supuesto. ¿Qué es lo que quieres?"

Su rostro se sonrojó y apartó la mirada. “N-Nada en particular. Lo pensare...”

Ciertamente sonaba como si tuviera algo en mente.

“¿Debería construir un castillo?” preguntó Misha.

"Sí, probablemente deberíamos tener uno".

Misha asintió, apretando su puño izquierdo. Numerosos cristales de hielo aparecieron del Lotus Ice Ring, formando un círculo mágico que comenzó a brillar.

"Castillo de Hielo", murmuró, activando a Iris.

El suelo bajo mis pies instantáneamente se congeló, transformándose en un piso de hielo. A esto le siguió la creación de paredes de hielo, espejos, estatuas y un trono de hielo. Al momento siguiente, el piso debajo de mí comenzó a elevarse, levantándose más y más alto en el aire. Finalmente, el techo se selló en lo alto, completando el enorme Castillo del Rey Demonio.

Ahora estábamos parados en la sala del trono de dicho castillo.

"¿Desde cuándo has podido construir un castillo tan rápido?" Sasha le preguntó a su hermana.

Misha inclinó la cabeza. "¿Es por el Anillo de Hielo del Loto?"

“Bueno, eso es parte de eso”, respondí.

Sasha se volvió hacia mí con curiosidad. "¿Hay otra razón?"

"Pregúntale a tu raíz".

Sasha me miró con tristeza, pero le quité la mirada.

"Ahora, qué hacer... ¿Los atacamos antes de que hayan construido su castillo?"

"Puedo esperar hasta que terminen", respondió Sasha con confianza. "Si los golpeo en la cima de su juego, no podrán decir que fue injusto".

Había sido bastante competitiva cuando se trataba de Misa desde el otro día. Fue agradable verlos llevarse tan bien.

"Entonces averigüemos qué están haciendo".

Activé mis Ojos Mágicos e intercepté los Leaks del oponente, tal como lo había hecho la última vez. Esta vez, sin embargo, me aseguré de incluir a Misha y Sasha, para que pudieran escuchar.

"Oh, creo que está escuchando ahora".

"¿Eh? ¿Puedes decirlo?"

Las voces de Lay y Misa se podían escuchar a través de los Leaks.

"Hey, Anos. ¿Estás escuchando esto?" preguntó Lay.

Así que me había notado. Misa y las otras chicas podrían haberlo advertido con anticipación, pero de todos modos fue impresionante.

"Tenía algo de tiempo libre en mis manos", respondí. "¿Cómo va tu castillo?"

"Tomará un poco más".

"Bueno, eso es aburrido".

"Entonces, para matar el tiempo, ¿qué tal si nos encontramos en la cascada más grande del valle?"

¿Oh?

"¿Solo nosotros dos?"

"Preferirías que no nos interrumpieran, ¿verdad?"

Sabía que no era del tipo de correr y esconderse, pero pensar que sería así de audaz. Ciertamente fue una elección interesante, considerando que él estaba al tanto de mi fuerza.

"Estaré ahí."

"Te veo pronto."

El Leaks cortaron. Su equipo debe haber cesado su casting.

"Bueno, entonces", dije, girándome hacia mis compañeros de equipo. "Me voy a divertir un poco".

"Ten cuidado", dijo Misha.

"Puedes jugar todo lo que quieras, pero no arregles esto antes de que derrote a Misa", agregó Sasha.

El examen del equipo terminaría cuando el Rey de cualquiera de los lados fuera derrotado.

"Esperaré media hora, pero no garantizo más que eso. Será mejor que hagas lo mejor que puedas" le advertí.

Dicho esto, lancé a Gatom. Mi visión se volvió blanca, luego se aclaró para revelar una cascada que caía desde una altura de unos trescientos metros.

Parecía que Lay no podía llegar tan rápido, así que tomé asiento en una roca cercana para esperar.

Eventualmente, un enorme Castillo del Rey Demonio apareció en el bosque al este. Estaba considerablemente bien hecho, una construcción robusta. Estaba echando mi mirada sobre la mano de obra del castillo cuando escuché el sonido de pasos en la hierba.

Era Lay.

"Oye, ¿te hice esperar?" preguntó.

"No, acabo de llegar".

Lay caminó hacia mí, deteniéndose a un paso fuera del alcance de la espada.

"¿Sería de mal gusto comenzar a pelear de inmediato?" preguntó.

"No me importa de ninguna manera. ¿Tienes alguna sugerencia más interesante?"

Él sonrió con picardía. "¿De verdad crees que tus seguidoras pueden ganar contra las chicas de la Unión de Fans?"

Hmm. Así que eso es lo que él quería.

"Parece que tienes un truco bajo la manga", observé.

“Esa chica, Misa, creo que era, dijo que también quería unirse a tu equipo. Supuse que era el destino, o algo por el estilo, así que le presté un poco de poder”.

Interesante. Entonces sería su equipo contra el nuestro en una escaramuza entre seguidores.

"Naturalmente, mis subordinadas serán las que ganen".

Dibujé un círculo mágico sobre la cascada, arrojando Limnet sobre el agua. El agua que caía se convirtió en una pantalla gigante que mostraba los eventos en nuestros dos campamentos.

“¿Escuchaste eso, Sasha? Buenas noticias. Hemos decidido esperar hasta que se resuelva tu encuentro con Misa”.

"Claro. Gracias. Entonces será mejor que termine las cosas rápido."

Sasha volaba por los aires con Fless, a punto de llegar al castillo de la Unión de Fans. Atacar desde el aire normalmente sería un movimiento desfavorable que lo expondría, pero eso no fue un problema con la fuerza de Sasha.

“He venido según lo solicitado, Misa Iliorogue. Muéstrate. ¿O prefieres que entre en tu castillo?”

“He he he. Muchas gracias, Sasha”, respondió la voz de Misa. "Como muestra de mi gratitud, permítanme mostrarles algo interesante".

El suelo comenzó a retumbar, y un enorme brazo de piedra se extendió desde el castillo de la Unión de Fans. Esto fue seguido por otro brazo, y luego piernas. Luego, el castillo se levantó lentamente, revelando su verdadera forma: un soldado gigante del tamaño de una montaña.

"¿Echaste Guineth... en un Castillo del Rey Demonio...?" Sasha murmuró con incredulidad.

Guineth permitió al lanzador animar objetos inanimados. Cuanto más grande era el objeto, más difícil era controlarlo y más magia requería.

El control del castillo probablemente se estaba repartiendo entre los miembros de la Unión de Fans. Pero incluso con toda su magia reunida y mejorada por la clase Chamán, cuya especialidad era mejorar la magia de detección y control, no deberían tener suficiente para manipular un objeto tan grande.

"¿Les proporcionaste tu magia?" Yo pregunté.

Lay se rio entre dientes. "No soy tan bueno con la magia, ya ves. Como no lo uso mucho, tiendo a tener mucho más de lo que necesito".

En ese caso, pudo redirigir el exceso a la Unión de Fans usando Gyze.

"¡Aquí voy, Sasha!" Misa gritó.

El soldado gigante levantó una espada ridículamente grande y la agitó hacia su oponente que esperaba.

"Ack... ¡Tú...!"

El gigante se movía con agilidad a pesar de su imponente figura. La presión del viento generada por sus oscilaciones impidió que Sasha volara libremente, por lo que le resultó difícil evitar sus ataques.

"¡El tamaño no es lo único que importa!" gritó, mirando al gigante con sus Ojos Mágicos de Destrucción.

Sus paredes de piedra comenzaron a desmoronarse, pero el gigante era demasiado grande: Sasha no podía abarcar todo en su campo de visión. Se necesitaría más que una mirada para destruirlo.

"¿No deberías echarle una mano?" Lay sugirió.

Sasha no solo se enfrentó a Misa, sino a todo un grupo provisto de la magia de Lay. No se podía negar que estaba en desventaja, pero...

"No subestimes a mi subordinada", le dije.

La llamé a través de Leaks. "Hey, Sasha. ¿Necesito una mano?"

"No. No importa cuán superado en número sea; ningún seguidor del Rey Demonio necesitaría pedir prestado poder para algo como esto."

"Bien dicho. Entonces usa Jio Graze".

Su respuesta llegó con retraso, como si no hubiera esperado mi sugerencia. "No puedo... Apenas pude hacerlo con veinte personas. Puede que sea un mago bajo Gyze, pero simplemente no tengo suficiente poder".

A los de la clase Mago se les otorgó magia de ataque mejorada y mayor poder mágico. A cambio, su magia curativa se debilitó y sus habilidades físicas se redujeron.

"Podrías tomar prestado el poder de Misha".

"Pero con solo nosotras dos..."

"¿No me crees?"

Después de un momento de silencio, Sasha respondió. *"Bien. Misha, ¿estás lista?"* llamó a través de Leaks, evadiendo la enorme espada por un pelo.

"Estableciendo un círculo mágico tridimensional", fue la respuesta de Misha. *"Ajustando lanzador a Sasha"*.

Lejos del soldado gigante, se dibujó un círculo mágico con cristales de hielo brillantes en el Castillo del Rey Demonio en el campamento oeste. Una vez completado, el enorme círculo transformó todo el frente del castillo en un cañón gigantesco.

La magia de las chicas se unió a través de Gyze, convirtiéndose en una.

Sasha siguió de cerca los movimientos de la espada oscilante y extendió la mano para apuntar. "¡Aquí va! ¡Jio Graze!"

Un nuevo círculo mágico apareció ante el cañón del castillo de hielo, del cual emergió un sol negro azabache. La inmensa masa de magia dejó un rastro de luz mientras se elevaba directamente hacia el gigante.

"¡M-Misa! ¡Esquívalo!" gritó una chica de la Unión de Fans.

"Yo... no puedo. Somos demasiado grandes para movernos..."

El soldado gigante fue engullido por el sol negro. El castillo traqueteó, los brazos se cayeron, las piernas colapsaron y las paredes exteriores se desprendieron.

"¡A-Awaaaaah!" repitió el grito de la Unión de Fans.

"La seguidora de L-Lord Anos destruyó a nuestro gigante de un solo golpe... ¡Es demasiado fuerte!"

"¡O-Oye! ¡Acabo de darme cuenta de algo fantástico!"

"¿Ahora? ¿¿Cuándo estamos a punto de morir?!"

"¡Si morimos aquí, habríamos sido asesinados por orden de Lord Anos! ¡Sería un asesinato indirecto, ¿no es así?!"

"¡Oh sí! ¡Lord Anos puede matarme cualquier día!"

Con un estruendo en auge, el soldado gigante se derrumbó en la tierra.

§ 8. Espíritu Mágico

"Es más fuerte que el Jio Graze que lancé la última vez... No importa cuánta magia tomé prestada de Misha, todavía estábamos sola nosotras dos..." Sasha murmuró con asombro, mirando al gigante caído.

"*Estoy sorprendida...*", dijo Misha en voz baja, compartiendo los sentimientos de su hermana desde dentro del castillo de hielo.

"Dime, Anos, ¿hiciste algo?" Sasha me preguntó por Leaks.

"*Como dije, pregúntale a tu raíz*".

"No entiendo lo que quieres decir con eso... ¡Oh!" Sasha jadeó al darse cuenta.

"¿*Dino Jixes?*" preguntó Misha.

"Así es."

Sasha y Misha una vez habían sido la misma persona. Cuando Dino Jixes fue lanzado sobre Sasha, su cuerpo y alma se dividieron en dos, y nació Misha. Se suponía que los dos regresarían a su estado original en su decimoquinto cumpleaños, con magia multiplicada por diez gracias a los efectos del hechizo.

Pero al enviar las raíces actuales de Misha y Sasha al pasado y hacer que se fusionen con sus raíces allí, pudieron convertirse en dos personas completamente formadas desde el principio.

Entonces, ¿qué había sucedido, exactamente? Mediante el uso de Rivide e Ingdu, el lanzar de Dino Jixes sobre Sasha y Misha se había completado hace quince años. Siguiendo las leyes de la magia de fusión, la unión había amplificado su poder dramáticamente. El resultado no había sido perfecto: las raíces con las que se fusionaron eran recién nacidas en lugar de completamente desarrolladas, pero aún tenían mucho más poder que antes.

Sasha y Misha no se habían dado cuenta hasta ahora, pero había estado restringiendo su poder para poder usar Ingdu con éxito. De lo contrario, la diferencia en el poder de sus yo más jóvenes antes y después de que su yo actual hubiera usado Rivide habría creado una paradoja. El pasado no podía ser alterado en tal estado. Sin embargo, después de que se haya

completado Ingdu, ese límite podría eliminarse. Por eso Misha ahora podía usar a Iris en un grado mayor.

“¡Entonces dilo antes! Casi fui demasiado lejos y las maté”. Sasha aterrizó en el bosque y miró alrededor del área. "Oye", dijo en voz alta. "Si todavía están vivas, digan algo. Iré a salvarles."

Nadie respondió. Bueno, todavía podía sentir su poder mágico, así que al menos no estaban muertos.

"Entonces, ¿cómo se siente ver tu castillo destruido?" Pregunté, apartando la mirada de Limnet para dirigirme a Lay.

"Es una pena, pero supongo que es mi pérdida...", sonrió enérgicamente, "es lo que tú seguidora probablemente piensa que estoy sintiendo".

En ese momento, la voz de Sasha se podía escuchar sobre Limnet. "¿Eh? Ugh, ¿por qué tiene que llover ahora, de todos los tiempos?"

¿Lluvia? No había una nube en el cielo por encima.

“Ten cuidado”, advirtió Misha.

“¿Qué ocurre?”

“Está claro por aquí. La lluvia solo cae donde tú estás.”

La expresión de Sasha cambió. La ligera llovizna ya se había convertido en un aguacero, haciéndole casi imposible ver su entorno. Dicho esto, la lluvia solo afectó su visión, no sus ojos.

“¿Qué es esto? Esta lluvia no es normal... ¿Misha?”

“Cada gota tiene la misma magia que Misa. No puedo decir dónde está...”

La expresión de Sasha se puso rígida. "Esta magia... No es un hechizo perdido, pero nunca he oído hablar de tal cosa..."

Hmm. Espíritu mágico, ¿eh? Este fue el hechizo que el Gran Espíritu del Agua Lignon usó con nosotros en Ahalthern. Misa era mitad espíritu, por lo que podría tener alguna conexión con Lignon.

La magia utilizada por los espíritus era única: sus propias existencias eran como magia. No se habían llevado muy bien con los demonios desde el principio, pero los mil años sin contacto entre las razas deben haber matado por completo sus historias sobre eso. Bueno, al menos tenían la

oportunidad de ser mencionados en algunos libros en alguna parte, a diferencia del verdadero Rey Demonio de la Tiranía.

Si ni Sasha ni Misha sabían nada sobre la magia espiritual, entonces Misa debe haber ocultado su poder hasta hoy. El hecho de que lo estuviera usando aquí era prueba de su deseo de ganar por cualquier medio necesario. Aunque los gemelos no estaban familiarizados con la magia, podrían lidiar con ella una vez que descubrieran cómo funcionaba. Eso significaba que esta era la única oportunidad de Misa para derrotar a Sasha.

Sasha era muy consciente de esto ella misma.

"Bien. Te dejaré dar el primer golpe. Pero será mejor que estés preparada, si no puedes acabar conmigo de una sola vez, será tu derrota."

Sasha lanzó capas de antimagia sobre sí misma, seguidas de una barrera mágica. Su poder mágico, que ya se había incrementado significativamente a través de Dino Jixes, se mejoró aún más a través de su clase Mago. Sería un desafío para Misa atravesar esas barreras, incluso con la ayuda de la Unión de Fans.

"¡A la cargaaaaaaaaa!"

En ese momento, las chicas de la Unión de Fans emergieron de la lluvia torrencial y comenzaron a rodear a Sasha en sus números.

Eran ocho en total, todos con lanzas en sus manos. Deben haber sabido que su magia no tenía ninguna posibilidad de romper las defensas de Sasha.

Las chicas la rodearon por todos lados y empujaron sus lanzas hacia adelante.

"¿Finalmente mostrándose?"

Las lanzas de la unión de fans fueron desviadas por su barrera, sin dejarle un solo rasguño. Sasha miró a los ocho con sus Ojos de Destrucción.

"Vayan a dormir."

Tomadas por sorpresa, las chicas se tambalearon, colapsando donde estaban.

"Me contuve, así que todos se despertarán en un día más o menos".



"No ha... terminado todavía..."

Los ojos de Sasha se abrieron ante la voz. Una solitaria chica de la unión de fans, que debería haber estado completamente inconsciente, se arrastraba por el suelo.

"Voy a.... unirme al equipo de Lord Anos..."

Un oponente con un poder muy inferior se resistía a sus Ojos por pura fuerza de voluntad.

Eso fue suficiente para distraer a Sasha.

Las gotas de lluvia que caían del cielo formaron la forma de una persona, justo encima de la cabeza de Sasha. Era Misa, con una espada demoníaca de color blanco puro levantada en el aire.

"¡Te tengo ahora, Sasha!"

"No, no lo has hecho".

Sasha cambió rápidamente su antimagia y su barrera, desplegándolas sobre su cabeza. Independientemente, la espada de Misa se desplomó.

"¡Hiyaaah!"

La hoja blanca atravesó las defensas de Sasha, golpeándola en el abdomen. Sangre fresca brotó de su cuerpo mientras caía.

"Hah... Hah..."

Jadeando pesadamente, Misa aterrizó en el suelo, el ataque había consumido todo su poder mágico.

"Hmm, ya veo," dije, mirando a Lay. "Esa es tu espada demoníaca, ¿no?"

Sasha pudo haber sido sorprendida, pero Misa todavía no tenía la fuerza para dominar sus defensas sola.

"Las espadas demoníacas eligen a sus dueños, pero puedo prestarle la mía temporalmente compartiendo mi magia a través de nuestra conexión Gyze".

"Lo que normalmente no es posible".

"Bueno, sí."

Si no recuerdo mal, también podía usar espadas espirituales y espadas divinas. Aun así, si podía subyugar una espada demoníaca hasta el punto

de poder prestarla a otros, entonces era bastante extraordinario en lo que respecta a las espadas.

Me recordó un poco a Shin.

“Probablemente deberías ayudarla a curar sus heridas, ¿no crees? Un mago no podrá curar una herida de una espada como esa.”

Me burlé de la sugerencia de Lay. “Ya te lo dije: no subestimes a mis seguidoras”.

La pantalla de la cascada mostraba a Sasha inmóvil en el suelo, cuando su cuerpo se vio repentinamente envuelto en llamas doradas. Misa se dio la vuelta en estado de shock, retrocediendo reflexivamente.

"Estoy sorprendida", dijo la voz de Sasha. "No pensé que podrías usar una espada demoníaca tan bien". Ella se levantó, saltando en el aire. Las llamas doradas a su alrededor se materializaron sobre sus hombros, transformándose en el Manto de Fénix. Quienquiera que usara este manto recibía la bendición de la inmortalidad y se recuperaría de cualquier herida mientras su magia permaneciera.

“La próxima vez, también cortaré esa túnica...” dijo Misa, sosteniendo su espada demoníaca lista. Incluso Sasha había aprendido a desconfiar de él.

"Te ayudaré", gritó la voz de Misha. "Puedo sentir el poder de Lay de esa espada. Dos contra uno no es justo."

"Aprecio la oferta, Misha, pero arreglaré esto antes de que llegues".

Si dispararan Jio Graze de nuestro castillo ahora mismo, Sasha quedaría atrapada en la explosión; sin mencionar que era poco probable que Misa esperara a que Misha corriera hasta allí. Sasha debe haber tenido el mismo pensamiento, es decir, hasta que un círculo mágico apareció ante ella, del cual emergió una chica con cabello rubio platino.

Fue Misha.

"Misha... ¿Ese era Gatom?" preguntó Sasha, sorprendida.

"Lo he visto tantas veces que pensé que podría hacerlo yo misma".

Hmm. Ciertamente lo había demostrado muchas veces, pero no había pensado eso lo suficiente como para que ella imitara el hechizo tan perfectamente. Dino Jixes puede haber jugado un papel, pero realmente tenía unos Ojos Mágicos magníficos.

"Bien. Cuéntame los detalles después de que la derribemos".

"Okay."

Misha y Sasha se pararon uno al lado del otro, mientras Sasha le lanzaba a Misa una mirada penetrante.

"Ustedes dos son increíbles... pero no puedo permitirme perder".

Misa envió toda su magia restante a la espada demoníaca. Pero no importa cuánta ayuda brindó Lay, la espada no era suya para controlarla. Ella no sería capaz de resistir en una batalla prolongada.

"¡Prepárense!" gritó, estallando en una carrera.

"Sasha..."

"Lo sé."

Sasha dibujó un círculo mágico y lanzó a Griad. Mejoradas por el Manto de Fénix, las llamas normalmente negras de Griad quemaban oro mientras se precipitaban directamente hacia Misa.

"¡Haaah!" Misa gritó cuando la espada de color blanco puro cortó el hechizo. Las llamas doradas desaparecieron en un instante.

"Lo sabía", declaró Sasha.

"Una espada demoníaca que corta fórmulas de hechizos", agregó su hermana.

En el centro de cada hechizo había una fórmula de hechizo que le permitía funcionar. Un plan mágico, por así decirlo. La espada demoníaca de color blanco puro frente a ellos se deslizaba más allá de la magia y la anulaba al cortar directamente la fórmula del hechizo.

"Así que lo descubriste... De cualquier manera, ni la magia ni la antimagia funcionarán en esta espada. Además—" El cuerpo de Misa se derritió en la lluvia y desapareció. Su magia espiritual le permitió convertirse en una con las gotas de lluvia.

"Misha".

"Sí."

Las gemelas se pararon de espaldas la una a la otra y se tomaron de las manos. No sabían dónde reaparecería Misa, y su espada era capaz de inutilizar todas sus defensas, pero a pesar de eso—

Sasha se rio.

"¿Qué es?"

"Nunca imaginé que vería un día como este".

Era solo un examen regular, durante una lección regular. No había nada inusual en que dos hermanas unieran sus fuerzas para luchar. Pero para estas hermanas, este fue un querido milagro con el que alguna vez solo pudieron haber soñado.

"Mostrémosle el arte secreto de la familia Necron".

"Sí." Misha sonrió levemente. Entre los dos, podrían cubrir todo su entorno.

"¡Aquí va!"

De repente, las gotas de lluvia a su lado se transformaron de nuevo en Misa. Estaba a tres pasos del alcance de la espada. Sasha lanzó un círculo mágico para interceptarla, pero—

"No está allí", murmuró Misha. Era difícil saberlo bajo el aguacero, pero Misa no sostenía la espada demoníaca. Simplemente estaba fingiendo balancearse.

Sasha miró hacia arriba y jadeó. Las gotas de lluvia sobre su cabeza se habían transformado en la espada de color blanco puro, que se precipitaba rápidamente hacia abajo.

No podrían evadirlo a esta distancia, o eso probablemente pensó Misa. Sin embargo, justo cuando la hoja estaba a punto de hacer contacto, las dos hermanas desaparecieron. La espada que caía cortó el cielo y atravesó el suelo junto a ellos.

"Buen intento."

Habiendo evadido la espada demoníaca con el Gatom de Misha, los gemelos se tomaron de las manos, extendiendo sus palmas libres hacia Misa. Un círculo mágico apareció allí, y sus voces gritaron al unísono:

"Gresde".

"Schade".

Luego vino su ataque combinado.

"¡Je Grade!"

El arte secreto de la familia Necron, la magia de fusión, había combinado las llamas doradas de Gresde y los tímpanos plateados de Schade para formar una única ola mágica de fuego y hielo que se dirigía directamente hacia Misa.

Misa sacó la espada demoníaca del suelo y se preparó para defenderse de Je Grade.

"¡Haaah...!"

La magia chocó con la espada demoníaca. La fuerza de Je Grade se redujo, pero no se neutralizó por completo. El uso de la magia de fusión había hecho que el círculo mágico fuera tan complejo que ahora había varias capas de fórmula superpuestas entre sí. Incluso si Misa atravesara la capa superficial de la fórmula, Je Grade simplemente volvería a los dos hechizos originales. Ella no tenía la habilidad para cortar cada capa.

"¡Awaaaaah!"

Arrastrada por la ola de fuego y hielo, Misa voló de regreso. Al aterrizar, rodó por el suelo, pero no hizo ningún movimiento para levantarse: había perdido el conocimiento. El efecto de su magia espiritual terminó y la lluvia se dispersó. La luz brillaba a través de las nubes.

"Siempre practiqué sola... así que me alegro de que nuestro primer intento juntas fuera tan sincronizado".

Misha sonrió. "Soy igual que tú, ¿recuerdas?"

Sasha le devolvió la sonrisa felizmente. Las dos se entendían más que nadie. Podían sincronizar las longitudes de onda de su magia con facilidad; después de todo, originalmente habían sido uno.

"Y yo soy igual que tú", dijo Sasha, levantando la mano. Misha golpeó su palma contra el en un gentil choca esos cinco.

§ 9. Lucha De Espadas De Leyendas

El espectáculo secundario había concluido. Misa y la unión de fans ya no pudieron luchar.

Volví mi mirada hacia Lay, que estaba murmurando para sí mismo.

“Je Grade, ¿eh? ¿Me pregunto si podría cortarlo?”

"Si ganas, te daré la oportunidad de intentarlo".

Había elegido mis palabras para provocarlo, pero respondió con una sonrisa fría.

"¿No necesitas recuperar tu espada de Misa?" Yo pregunté.

“No, ir y volver llevaría demasiado tiempo. Además, estaré bien sin Inicio. Tengo otra espada”, respondió Lay, señalando la espada en su cintura. Por lo que pude ver, el arma no tenía magia de la que hablar. Era solo una simple espada de hierro.

“¿Deseas enfrentarme con esa hoja sin filo? Puedo esperar a que vayas a buscar al otro, si quieres.

“Te lo agradecería y todo eso, pero ¿estás diciendo la verdad?”

"¿Acerca de?"

Lay sacó su espada de la vaina. “Tu cara dice que tienes muchas ganas de ir”.

Bueno, él me tenía allí. Este hombre podía ver directamente a través de mí.

"Estoy bien usando esto".

No sonaba como un farol, ni parecía como si estuviera tramando algo. Las cosas se estaban poniendo aún más interesantes.

“Entonces te devolveré el favor”, dije, recogiendo una rama del tamaño adecuado del suelo. "Lucharé usando solo una espada".

"Sé que eres fuerte, Anos, pero probablemente deberías usar una espada normal".

"¿Por qué? ¿Me cortarías a mí y a mi rama en dos?"

Lay simplemente sonrió, sin confirmar ni negar sus intenciones.

"Solo pruébame," dije.

Di un paso adelante, cerrando la distancia entre nosotros. En un instante, su mano desapareció y fue reemplazada por el destello de una espada de hierro.

"¡Hyah!"

"Muy débil."

Balanceé mi rama hacia abajo con una fuerza desenfrenada. Chocó con la espada de Lay, derribándolo. Rebotó por el suelo con un ruido sordo.

"¿Qué ocurre? ¿Pensaste que sería fácil cortar la rama de mi árbol?" Llamé al caído Lay. La rama, reforzada con mi magia, era más fuerte que el acero.

"Sí..." Lay murmuró, volviendo a ponerse de pie como si nada hubiera pasado. "Debería haber sabido mejor. Es la primera vez que pierdo un golpe contra alguien con un arma inferior."

"Sin embargo, pareces bastante complacido por eso".

"¿En serio? Sin embargo, estoy temblando de miedo."

"Mentiroso. Tu boca está crispada."

Lay se rio entre dientes, luego hizo su movimiento. Aceleró hacia adelante, cerrando la brecha entre nosotros con pasos desprovistos de todo movimiento excesivo. Entonces, como por arte de magia, apareció ante mí.

"¡Hah!" gritó.

Un relámpago brilló.

"Hmm. Buen intento."

Contrarresté el hábil golpe de Lay con fuerza bruta. La espada se encontró con la rama, enviando a Lay volando hacia atrás una vez más.

"¿Eso fue lo mejor que puedes hacer?" Llamé.

Lay se puso de pie con facilidad. "Estoy exhausto. Estoy bastante seguro de que ya he superado mis límites..."

No había pánico en su voz, solo puro disfrute. Por alguna razón u otra, entendí su forma de pensar.

"¿Puedo intentarlo de nuevo?" preguntó, sosteniendo su espada lista. El gesto fue tan natural que la espada parecía ser una extensión de su brazo.

"Puedes intentarlo tantas veces como quieras".

Lay inhaló y contuvo la respiración.

Mientras preparaba sus piernas, su espada... no, todo su cuerpo se convirtió en un destello de luz. Dio un paso adelante a una velocidad que apenas podía seguir con mis Ojos Mágicos, blandiendo su espada acelerada.

"Hmm. Qué impresionante velocidad."

Aumentando mi velocidad para igualar la suya, balanceé mi rama para apartar su espada. Las dos armas chocaron entre sí, crujiendo en su lucha por dominar a su adversario. Lay, quien había sido derribado por cada otro golpe hasta ahora, esta vez estaba soportando mi golpe.

"Magnífico."

Doblé mi fuerza y lo envié a él y a su espada volando hacia atrás. Esta vez, sin embargo, pudo recuperar el equilibrio.

"Impresionante. Ese último golpe también fue bastante bueno".

Mi segundo golpe había sido más fuerte que el primero, y mi tercero más fuerte que el segundo. A pesar de esto, Lay estaba mejorando para contrarrestar mis ataques. No estaba escondiendo su fuerza, no podía permitírsele mientras empuñaba una simple espada de hierro. Tampoco había sonado como si hubiera estado mintiendo cuando dijo que había superado sus límites. En otras palabras, Lay estaba mejorando a un ritmo formidable justo en medio de nuestra batalla.

"Siento que estoy a punto de recordar..."

"¿Recordar qué?" Yo pregunté.

"Cómo manejar una espada". Lay dio un paso adelante una vez más. Pero a diferencia de antes, no se movía tan rápido. Podía seguirlo claramente con mis ojos; sin embargo, sentí una sed de sangre desconocida.

"¡Haaaah...!"

"Demasiado lento."

Golpeé su espada con mi rama en un intento de derribarlo. Las armas chocaron, chirriando cuando su espada tomó la peor parte de mi fuerza, desviándome con éxito hacia un lado.

Mi único golpe tuvo la fuerza suficiente para destruir un castillo entero, pero Lay había logrado redirigir la fuerza solo con la técnica. Hmm. Su rápida adaptación a mis ataques fue de lo más interesante.

"Eres duro; Lo admitiré."

Por supuesto, no pudo bloquear cada golpe. Por un breve momento, Lay se tambaleó y aproveché al máximo la apertura.

"Permíteme recompensarte".

"¡Hah!" Lay logró parar una vez más, la colisión resonó con fuerza. Esta vez, mantuvo el equilibrio. "Cortaré esa rama tuya la próxima vez", me prometió con una sonrisa.

"Interesante. Entonces romperé esa espada tuya."

Acompañado por explosiones retumbantes muy poco características de una pelea de espadas, Lay y yo nos cortamos el uno al otro. Aumenté mi fuerza con cada golpe, pero Lay mostró un crecimiento formidable, excediendo nuevos límites con cada golpe.

Su habilidad con la espada era feroz; su habilidad innata era aterradora. Tal vez el encuentro se resolvería instantáneamente si aumentaba mi fuerza más allá de su capacidad para crecer, pero quería ver hasta dónde podía llegar.

"Vamos, entra en mi dominio. No permitiré que te rindas a mitad de camino."

"Tus altas expectativas de mí son un poco preocupantes".

Durante los siguientes diez o veinte intercambios, mis cambios se acercaron al nivel de los de la Edad Mítica. La tierra tembló con cada golpe, y cuando un impacto fue desviado, los árboles fueron volados. Éramos el ojo de la tormenta, arrasando con todo lo que nos rodeaba.

"¡A-Awaaaaah!" Voces gritaron sobre Leaks.

"¡¿Qué es esto?! ¡¿Un desastre natural?!"

"O-Oye, Anos, ¡¿qué estás haciendo?!" Sasha gritó. "¡Hiciste volar por los aires toda la maldita montaña!"

"El río se secó", agregó Misha.

"¡E-El terremoto no se detiene...!"

"Oh, solo estamos teniendo una pelea de espadas un tanto intensa", admití, respondiendo al caos en curso.

"Lo siento. ¿Pueden aguantar un poco más?"

Lay y yo cruzamos espadas una vez más. La onda expansiva de espada encontrando espada desarraigó la vegetación circundante, convirtiendo el área en un páramo.

Sin embargo, el suelo del bosque encantado estaba repleto de poder mágico. No importaba hasta qué punto lo arrasáramos, todo se restauraría de la noche a la mañana. En otras palabras, podríamos desatar nuestros ataques al máximo de nuestras capacidades.

"Parece que te estás divirtiendo, Anos".

"Estoy en ello. Ha pasado un tiempo desde que pude ir con todo contra un oponente. Parece que si no hago un poco de ejercicio de vez en cuando, la frustración se acumula".

Otro choque, y la onda de choque similar a un tornado dispersó todas las nubes en el cielo.

"Tú mismo no pareces muy disgustado".

"Es la primera vez que cruzo espadas con alguien durante tanto tiempo".

Con este talento innato para la lucha con espadas, alcanzaría la habilidad de cualquier oponente en unos pocos intercambios de golpes y los superaría.

"Pareces tener afición por las espadas," observé.

"Es mi única característica redentora".

El talento de Lay probablemente le había impedido enfrentarse a cualquier oponente que valiera la pena hasta ahora. No hay nada más aburrido que ser el mejor.

"Puedo entender cómo te sientes".

"Por alguna razón, también puedo entender cómo te sientes".

Hmm. ¿Qué era este sentimiento? Ser capaz de cruzar espadas con todas mis fuerzas parecía haber encendido un fuego en mi pecho. Nunca antes había experimentado algo así. ¿Fue porque vivíamos en una época en la que ya no teníamos que luchar por nuestras vidas?

“Pero creo que ya es hora de que terminemos por hoy”.

Paró mi rama con excelente habilidad mientras apuntaba la punta de su espada a mi garganta.

"¡Hah!"

Con eso, empujó hacia adelante con todas sus fuerzas, un ataque que no había mostrado antes. En el momento en que traté de apartar la hoja, se desvió y perforó mi rama por la mitad. Ya fuera que empujara o tirara, la rama estaba condenada a romperse.

"¡Ahora es mi oportunidad...!"

Su espada se desvió de nuevo en un intento de cortar la rama. Esperé hasta el último momento y empujé mi arma hacia arriba para cortar su espada.

Después de un fuerte chasquido, la punta de la espada se elevó por el aire, mientras la mitad de mi rama caía al suelo.

Inmediatamente apunté la mitad restante a la cabeza de mi oponente. "Hmm. Tal como dijiste, lograste romper mi arma. No esperaba eso."

“Pero es mi derrota. No solo rompiste mi espada con la rama de un árbol, sino que dejaste clara tu victoria. Lay dejó caer su espada rota y levantó las manos en señal de rendición. "¿Puedo decir algo extraño?"

"Lo permitiré".

“Mientras cruzábamos espadas, tuve este sentimiento. No sé por qué, pero siento que nos hemos conocido antes, aunque eso no debería ser posible”.

“Tal vez nos conocimos hace dos mil años. Conocí a un hombre muy parecido a ti.

Lay me miró con curiosidad.

“Lay” dije con seriedad, “¿me creerías si te dijera que soy el Rey Demonio de la Tiranía?”

“No estoy seguro, pero no me sorprendería si fuera cierto. Especialmente con toda esa fuerza tuya.”

No había forma de que pudiera determinar la identidad de alguien antes de su reencarnación, pero sentí que conocía bien a Lay.

"Entonces, mi señor, ¿he perdido mi oportunidad de unirme a su equipo?" preguntó Lay.

Bueno, él había pasado por todo ese problema de reencarnarse en esta era. No había necesidad de permanecer atrapado en el pasado.

"Es Anos".

"¿Hm?"

"No será bueno que el hombre que cruzó espadas conmigo como un igual se dirija a mí de manera tan formal". Le ofrecí mi mano derecha, tal como lo había hecho en el salón de clases.

"Bueno, entonces, Anos" Lay tomó mi mano y la estrechó con firmeza "Tengo muchas ganas de ganar la próxima vez".

"La próxima vez, ni siquiera romperás mi espada".

Sonrió ante mis palabras, incitándome a seguir sonriendo.

En contraste con nuestros estados de ánimo alegres, el bosque encantado era un espectáculo trágico para la vista. Como diezmado por un gran tornado, solo quedaba un páramo desolado.

§ 10. El Rey Demonio... Desnudo

Más tarde me desperté con el repique de la campana.

“Y eso concluye las lecciones de hoy. Asegúrense de llegar temprano y brillante mañana”.

Emilia salió del salón de clases mientras los estudiantes se preparaban para irse a casa. Lay, que estaba recostado en el asiento frente a mí, se dio la vuelta para mirarme.

"¿Quieres ir a tomar un bocado?" preguntó.

“Siempre tienes hambre.”

"Este cuerpo es simplemente ineficiente en energía".

Saqué mi silla y me puse de pie. “¿Qué tal si te unes a nosotros en mi casa? Celebraremos mi victoria en el examen por equipos. La comida de mamá es la mejor.”

"Suenas como un plan. Me encantaría ir."

Lay se sentó, luego se levantó de su asiento.

A mi lado, Sasha parecía burlona. “Dime, ustedes dos estuvieron en una despiadada batalla a muerte esta mañana, entonces, ¿qué pasa con la actitud pacífica? ¿Y no es humillante que te inviten a la celebración de tu propia derrota?”

Lay y yo intercambiamos miradas.

"¿Es eso cierto?" Yo pregunté.

“Es difícil sentirse molesto después de una pérdida tan absoluta”, dijo.

"Eso dices tú. ¿No es el caso de que no te sientes molesto porque tienes la intención de ganar la próxima vez?”

Lay sonrió, delatándose. Era un hombre verdaderamente cómico.

"No me digas que crees que nuestra disputa fue suficiente para determinar mi habilidad".

"Nunca he perdido contra el mismo enemigo dos veces".

“Ni siquiera perdería una vez”. Lo miré con aire de suficiencia, pero su única respuesta fue su característica sonrisa refrescante.

“¿Cómo pueden ustedes dos invitarse a fiestas cuando siempre son tan competitivos? Simplemente no lo entiendo”, se quejó Sasha con incredulidad.

"¿Qué no hay que conseguir?" Yo consulté.

"Tal vez las chicas perciben la amistad de manera diferente", sugirió Lay.

"Oh, tal vez".

Nos reímos de acuerdo. Incluso sin ponerlos en palabras, teníamos una vaga idea de los pensamientos del otro. Era similar a las relaciones amor-sirviente de la Edad Mítica, excepto que era mucho más cómodo estar en igualdad de condiciones.

¿Era esto lo que llamaban un bromance? No puedo decir que me opuse a la sensación.

"¿Celosa?" Misha le preguntó a su hermana.

"¡Te lo dije, lo entendiste todo mal! ¿Por qué siempre saltas a cosas como esa?"

Misha se quedó pensativa. "¿Fue algo incorrecto de decir?"

"No te preocupes por ella. Puedes decir lo que quieras" le aseguré.

"¡O-Oye! ¡Esa fue una pregunta dirigida a mí, no a ti!"

Hmm. ¿Por qué Sasha estaba tan preocupada ahora?

"Digo lo que pienso como me plazca", le dije.

Sasha me miró, pero la deseché a la ligera. "Vámonos. Ciertamente alguien tiene hambre escrita en toda su cara."

"Si estás hablando de mí", intervino Lay, "entonces todavía puedo aguantar otros diez segundos más o menos".

"Así que ya estás en tu límite".

Los dos nos echamos a reír.

"Por qué estos dos siempre terminan riéndose solos...", murmuró Sasha.

Misha asintió. "Realmente se llevan bien..."

"Nos teletransportaré", dije, tendiéndole la mano. Sasha colocó la suya encima y Misha tomó la mano libre de su hermana. Me giré para mirar a Lay.

"Ah, ¿podrías esperar un momento?" preguntó como si recordara algo. "Misa", luego llamó a una estudiante cuando salía de la habitación.

Se dio la vuelta y se acercó. "¿Hay algo mal?"

"Estamos a punto de celebrar una fiesta de la victoria en la casa de Anos. ¿Te gustaría venir?"

"¿Eh? Um, agradezco la invitación, pero ¿no preferirías que fuera solo tu equipo?"

Lay se volvió hacia mí con una mirada significativa.

Que compasivo hombre. ¿O tenía interés en Misa? Bueno, está bien entonces.

"¿Qué estás diciendo? Ya eres uno de mis seguidores" dije.

"¡¿Eh?! P-Pero perdí contra Sasha y Misha... a pesar de que tomé prestado el poder de Lay..."

"Puede que hayas perdido el encuentro, pero mostraste una gran promesa. Los demonios no pueden usar la magia espiritual, y la magia espiritual que usaste fue la misma que la del Gran Espíritu del Agua Lignon".

"¿Lignon?"

"¿Has oído sobre ella?"

Misa negó con la cabeza. Si no recuerdo mal, su madre ya no estaba en este mundo, no sería extraño que no supiera nada sobre espíritus.

"Ella fue la protectora del Bosque de los Grandes Espíritus durante la Edad Mítica. Lo más probable es que tengas algún tipo de conexión con ella, ya que la magia de un espíritu está profundamente vinculada a su existencia".

Misa escuchó mis palabras con seriedad. Ella debe haber tenido bastante interés en su difunta madre.

"Sería muy entretenido si aprendieras a aprovechar tu verdadero poder como espíritu".

Por supuesto, no había medios espíritus en la Edad Mítica, por lo que no se sabía cuánto poder espiritual poseía.

“Entonces... gracias,” dijo Misa vacilante, “por dejarme entrar en tu equipo. Hmm...”

"¿Qué es?"

"¿Qué hay de las otras chicas en Unión de Fans de Anos...?"

Mi respuesta fue inmediata. “Solo eres tú por ahora. Se volvería ruidoso si se unieran al equipo”.

“Heh heh... Cierto...” Misa parecía bastante abatida.

"¿Qué ocurre? ¿Te sientes culpable de unirte sola?"

"Supongo que podrías llamarlo así... o podrías llamarlo miedo a ser apuñalada por la espalda, ha ha ha..."

Hmm. Quizás esas chicas eran más difíciles de leer de lo que pensaba.

“P-Pero ese es mi problema, no el tuyo. No se preocupe por eso, Señor Anos.”

"No lo haré".

"Wow. Eso fue frío", comentó Sasha.

"¡Oh! Hablando de eso, Sasha..." Misa le indicó a Sasha que se acercara.

Sasha se acercó más. "¿Qué?"

"Heh heh. Perdí nuestro encuentro, así que..." Sacó una tarjeta fotográfica mágica y se la ofreció a Sasha.

Sasha lo miró fijamente antes de hablar. “Supongo que puedo tomarlo como mi botín de guerra. Por si acaso, ya sabes...”

“¿De qué es la foto?”

“¡Eeeek!”

Sorprendida por la aparición de Misha a su lado, Sasha dejó caer la tarjeta fotográfica.

"Caramba. ¿A qué se debe todo este alboroto?" Pregunté, recogiendo la foto caída.

“¡N-No! ¡No puedes mirar eso!”

“¿Por qué estás gritando? Es solo una imagen.”

Le di la vuelta para revelar a un chico con cabello negro y ojos oscuros. Era yo, semidesnudo. La toma había sido capturada durante un breve momento en clase cuando tuvimos que cambiar con magia.

"... Eek". Sasha se sonrojó, retrocediendo.

"¿Se supone que esto es una toma furtiva? Anos te notó en esto" comentó Lay por encima de mi hombro.

"Por supuesto que me di cuenta. Han tomado varias fotos hasta ahora, pero no estaban causando ningún daño, así que los dejé".

Le ofrecí la foto a Sasha. "Sin embargo, esto es muy lindo de tu parte. ¿Querías mirarme en todo momento?"

Sasha levantó la cabeza y me miró con furia. Sus mejillas eran carmesí y sus ojos destructivos resplandecían.

"¡N-No te pongas tan orgulloso de ti mismo! Simplemente me gustan los hombres desnudos, ¿de acuerdo? Tu cuerpo resulta ser mi tipo. ¡Solo busco tu cuerpo!"

Hmm. ¿Fue así? Incluso yo estaba sin palabras.

El salón de clases se había quedado en silencio. Todos estaban levemente perturbados.

"También me gusta el cuerpo desnudo de Anos", intervino Misha, como si tratara de apoyar a su hermana.

"Misha, no tienes que caer al nivel de bufonería de Sasha".

Misha negó con la cabeza. "El cuerpo de Anos es una obra de arte. Me gusta" afirmó, mirándome a los ojos.

Hmm. Que encomiable de su parte. Sin embargo, quizás no debería avergonzarse demasiado a mis subordinados.

"Nunca pensé que mi desnudez sería tan atractiva. Qué pecaminoso de mi parte." Me reí. "Bien. Tengo la magnanimidad de conceder los deseos de mi seguidora. Si tanto quieres ver mi cuerpo, Sasha, entonces te mostraré, ¡te permitiré ver mi cuerpo desnudo en persona!"

"¿Qué...? P-Por en persona, ¿quieres decir...? ¡U-Um...!" Sasha estaba demasiado nerviosa para formar una oración.

"¿Qué? Estás detrás de mi cuerpo, ¿no es así? Te concederé esta recompensa por el trabajo de hoy."

"C-Correcto... Mencionaste eso..."

"¿Qué pasa? ¿No lo quieres?"

Sasha desvió la mirada, mirando al suelo durante un largo momento. "Sí...", murmuró en voz baja.

"Está bien. Entonces..." Apreté los puños. La fuerza de mis músculos abultados hizo que la parte superior de mi uniforme explotara, lanzando pedazos de tela por los aires: "¡Mira todo lo que quieras!"

"¡Eeek! ¡¿Por qué te desnudas aquí?! ¡Idiota!" Sasha chilló, finalmente encontrando su voz.

Actuar como el bufón de vez en cuando no parecía una mala idea después de todo.



Sasha Necron

Descendant of a powerful magic family, the assertive and confident older twin sister to Misha.

Why are you stripping here?!
You idiot!

Misha Necron

Quiet and reserved classmate of Anos's, and his first friend after his reincarnation.

If you want to see my body so badly, Sasha,
then I'll show you-I'll grant you a look
of my naked body in person!

§ 11. Irrazonable

El mundo se volvió blanco, y después de un breve momento, estábamos parados frente a la familiar herrería y taller de tasación, el Viento del Sol. Cuando abrí la puerta, sonó el timbre, lo que hizo que mamá mirara en nuestra dirección.

"¡Bienvenido a casa, querido Anos!" gritó, saltando hacia mí felizmente. "¿Cómo te fue en el examen?"

"Gané."

Mamá sonrió, acercándose para abrazar mi cabeza con fuerza contra su pecho. "¡Oh, lo sabía! ¡Mi pequeño Anos es un genio! Un día, cuando hayas crecido, serás un buen señor de los demonios. Estaré como en casa en la maravillosa ciudad que crearás, ¡Cielos, ya estoy deseando que llegue!"

"¿Sabes acerca de los señores demonio, mamá?"

"Por supuesto. ¡Es el sueño de mi precioso hijo convertirse en uno, después de todo! He hecho toda la investigación que una madre debería hacer. Un señor demonio trabaja para gobernar las regiones de Dilhade, ¿verdad? Fui al castillo más cercano y les hice un montón de preguntas. ¡Incluso tuve una breve audiencia con el Señor Demonio Elio Ludwell!"

Ah, entonces ella pensó que estaba asistiendo a la Academia del Rey Demonio para convertirme en un señor demonio. Sin embargo, no esperaba que fuera tan lejos como para investigar el puesto solo para mí, incluso había conocido a uno en persona. ¿Era esto lo que significaba ser padre? ¿O mamá era realmente proactiva?

No estaba particularmente interesado en convertirme en un señor de los demonios, pero dada la situación con Avos Dilhevia, eventualmente tendría que probar mi identidad como el Rey Demonio de la Tiranía. Con eso en mente, ella tenía razón en su mayor parte.

"Por cierto, ese señor demonio que conociste, ¿Ludwell, era? El nombre suena familiar."

"¡Sí! Lord Elio es el padre de tu maestra, la Sra. Emilia."

Ah, eso era. Ludwell era el apellido de Emilia. ¿Era por eso que siempre hablaba tanto sobre los prejuicios contra la realeza?

"¿De qué hablaron cuando lo vieron?"

"Oh, fue solo una oportunidad para escucharlo hablar ante una gran multitud. Solo fui a mirar alrededor. Solo las personas importantes podían hablar con él".

Hmm. Eso tenía sentido. Si un señor demonio tuviera que escuchar los problemas de cada ciudadano que lo visita, nunca haría ningún trabajo.

"Aparte de eso, hoy he traído a más personas. ¿Está bien, mamá?"

"¿Eh...?" Mamá se quedó en silencio, luego miró detrás de mí con miedo. "A-Anos... ¡¿No me digas... tu tercera novia... es un CHICO?!" Habiendo visto la cara de Lay, mamá gritó sorprendida. "Tengo razón, ¿no? ¡Ese es un uniforme de chicos!"

"Así es. Mi nombre es Lay Grandsley, señora. Me trasladé ayer. Tu hijo me ha estado tratando muy bien."

El rostro de mamá se iluminó. "¡Oh, gracias a Dios! Solo traía chicas a casa, así que me preocupaba que no se llevara bien con los chicos. ¡Pero debería haberlo sabido! ¡Mi Anos no es del tipo que seduce a las chicas de izquierda a derecha!"

¿Estabas realmente preocupada por esas cosas, madre?

"Ten por seguro, mamá. He descubierto que prefiero la compañía de los hombres. Simplemente no estaba al tanto de eso hasta hoy".

Hace dos mil años, no podía darme el lujo de preocuparme por las diferencias entre géneros, pero ahora sabía que los hombres eran más fáciles de entender. Por supuesto, dependía de la persona, pero me llevaba extrañamente bien con Lay.

"¿Prefieres... hombres?" mamá murmuró sin comprender, luego jadeó. "A-Anos es... Anos es..." Ella se balanceó sobre sus pies, tropezando hacia atrás antes de gritar, "¿Q-Qué debo hacer? ¡Mi pequeño Anos SALIÓ A MÍ!"

Parecía que se había accionado un interruptor en su cabeza.

"¿Hay algo mal?" Pregunté, ligeramente preocupado.

"¿Eh? O-Oh, no, ¡no hay nada de malo en absoluto! ¡Mi bebé es perfectamente normal!"

"¿Es eso así? Bueno, supongo que todo hasta ahora se había sentido un poco extraño. Así que esto es lo que significa ser normal..."

La gente a mi alrededor siempre había distinguido entre hombres y mujeres. Ahora finalmente podía entender lo que significaban.

"¿Todo ha sido extraño? Ya veo... ¡Pero no te preocupes! Es algo completamente normal, ¡sí! No hay nada de malo en que te gusten los chicos, ¡nada en absoluto! P-Pero... ¿podrías darme un momento?"

Mamá agarró a Misha y Sasha y las condujo a un rincón de la habitación. "¿U-Ustedes dos lo sabían?" ella susurró frenéticamente.

Sasha la miró con una expresión fría. "¿Puedes calmarte un poco primero?"

"C-Claro, por supuesto. Como madre, no puedo entrar en pánico en un momento como este. Anos reunió el coraje para hablar conmigo, ¡así que tengo que responderle adecuadamente!"



El rostro de Sasha perdió toda expresión. Para empezar, Misha tenía poca expresión, pero parecía incluso menos animada que de costumbre.

“Dijo que no lo sabía hasta hoy, así que ha estado preocupado todo este tiempo. Debe haber temido ser diferente a los demás, tal vez por eso trató de apresurarse a comprometerse. Y cuando las cosas no se sentían bien con Misha, también comenzó a salir con Sasha, y les propuso a los dos que se acorralaran... ¡Pero al final no pudo seguir mintiéndose a sí mismo, y....!”

"Misha... ¿puedes decirle algo?"

“Qué increíble historia...”

Mamá se dio la vuelta. "¡Lay!"

"¿Sí?"

"Todo va a estar bien. Estoy de tu lado. ¿A quién le importa si ambos son hombres? El amor viene antes que todo lo demás. Es por eso que siempre debes ser fiel a esos sentimientos. ¡Todo irá bien!"

Lay sonrió. "Anos, ¿puedo preguntar qué está pasando aquí?"

“Mamá tiende a malinterpretar las cosas fácilmente. Espera, aclararé el—”

En ese momento, la puerta del taller se abrió con un fuerte golpe. Papá, por alguna razón, estaba parado congelado en su pose de abrir la puerta.

"Anos..." dijo finalmente, abrumado por misteriosas emociones. “Debe haber sido duro para ti... Bien por decírnoslo. Lo creas o no, ¡puedo entender tus sentimientos un poco! Cuando era joven, una vez vi a un niño bonito y pensé: ‘¡Sí, le daría a eso!’.”

¿No fue eso un crimen?

“No puedes ayudar a quien te gusta. Puedo entenderte allí. Pero, um... ¿qué harás acerca de eso?”

"¿'Eso'?"

"Tú sabes. ¿Eres, como, el lado de entrada? Si es así, casi puedo entender... Pero si tú eres el lado ingresado, entonces no puedo... Quiero hacerlo, pero..." Papá bajó la voz a un susurro, su rostro mortalmente serio. "¿Se siente tan bien...?"

Padre, esa no es una pregunta para hacerle a su hijo con tanto interés...

Bueno lo que sea. Papá siempre saltaba a conclusiones como esta.

"En cualquier caso", dije, eligiendo ignorarlo, "puede que no te hayas dado cuenta, pero tenemos otro invitado".

"¡Que—Anos!" Sasha interrumpió. "¿Hablas en serio ahora? ¡Vas a hacer que esta situación sea aún más complicada!"

"No importa. Puedo explicar las cosas más tarde."

Misha ladeó la cabeza confundida.

"¡No has explicado una sola cosa hasta ahora!" Sasha gritó.

Misha asintió con la cabeza.

"Sasha, no me subestimes".

Misha parpadeó.

"Cuando se trata de explicarte, no tengo absolutamente ninguna esperanza para ti".

Misha asintió una vez más.

"Aha ha..." una voz nerviosa interrumpió desde la puerta. "¿Debería seguir escondiéndome aquí, o....?"

Mamá y papá miraron hacia arriba, ambos notando a Misa por primera vez. Ellos le sonrieron al instante.

"¡Oh vaya!" mamá lloró. "¡Bienvenida, bienvenida! Lamento no haberte visto allí. Debes ser uno de los amigos de Anos."

"Lamento que hayas tenido que ver eso ahora", se disculpó papá, "¡pero por favor siéntete como en casa! ¿Cuál es tu nombre?"

Sasha parecía horrorizada. "¡¿Por qué Misa recibe un trato normal?! ¡¿A dónde se fue todo ese alboroto sobre la infidelidad, la poligamia y la homosexualidad?!"

Su protesta contra el comportamiento irrazonable de mis padres retumbaba por toda la casa.

§ 12. Los Sentimientos De Mamá Y Papá

Con las presentaciones fuera del camino, nos reunimos en la cocina para hacer la cena.

"Siento mucho obligarte a ayudar cuando estás cansada por el examen", dijo mamá en tono de disculpa mientras comenzaba a preparar su infame gratinado de champiñones. "Había tantos clientes hoy que no tuve tiempo de empezar a cocinar".

"No hay ningún problema en absoluto", respondió Sasha, cortando la enorme pila de champiñones que Misha había lavado en pedazos del tamaño de un bocado. "Siempre nos estás invitando a comidas tan buenas".

Misha asintió. "Cocinar es divertido."

"Está bien, esas son todas las verduras lavadas. Empecemos a pelar las papas". Papá movió las papas lavadas a un tazón y las llevó. "Se van al curry, así que córtalos bien pequeños después de haberlos pelado".

"Hay bastante, así que dividamos el trabajo", sugirió Misa, mirando el cuenco. "Oh, pero solo hay un cuchillo..."

"Ah, eso es correcto. He hecho unos nuevos, pero están en mi taller. Iré a buscarlos."

"No hay necesidad de eso", intervino Lay, deteniendo a papá en seco. Se volvió hacia Misa. "¿Puedes pasarme el cuchillo?"

Con el cuchillo en una mano y el cuenco de patatas en la otra, Lay arrojó el contenido del cuenco al aire.

"¡Hah...!"

Con un destello de su mano, las papas en el aire se pelaron en un instante. Cayeron en un plato cercano cuando las pieles aterrizaron en el cuenco original.

"¿Oh? Buen trabajo. Entonces te enfrentaré con estas zanahorias", dije, mostrando Pon el cuenco en mi mano. "Quien pele más, gana. ¿Qué te parece?"

"Estás en ello."

Al escucharnos, Misa sonrió irónicamente. "Pero solo hay un cuchillo".

"Puedo usar esto." Levanté un pelador.

"Podrías arrepentirte de eso" señaló Lay.

"Ya lo veremos."

Saltaron chispas cuando nuestros ojos se encontraron. Tomando eso como una señal silenciosa, lancé las zanahorias al aire.

"¡Ahí...!"

"Demasiado lento."

El cuchillo y el pelador destellaron cuando las zanahorias peladas cayeron sobre los platos.

"Cuéntalos", le dije a Misa.

"Um, veamos... el plato de Lord Anos tiene diez zanahorias... y el plato de Lay también tiene diez. Es un empate."

Lay sonrió descaradamente, ofreciéndole su plato a Misa. "Mira más de cerca."

Misa se quedó mirando el plato de Lay. "¡Oh!"

Con un grito de comprensión, tocó una zanahoria. Prácticamente se deshizo en su mano. De un vistazo, parecía simplemente pelado, pero una inspección más cercana reveló que también había sido cortado en pedazos. Y eso se aplicaba a los diez.

"¿Qué es esto? ¡Han sido cortados en forma de corazón!" Misa exclamó sorprendida. En un solo instante, Lay no solo había pelado las zanahorias, sino que también las había cortado en corazones del tamaño de un bocado. Esa no fue una hazaña ordinaria.

"¿Qué opinas?" preguntó Lay, sonriendo triunfalmente.

Señalé las zanahorias en mi propio plato. "Ve por ti mismo."

Lay los miró fijamente, luego jadeó y apuñaló a uno con su cuchillo. "¡Esto tiene... forma de estrella...!"

Todas mis zanahorias habían sido peladas y cortadas en estrellas del tamaño de un bocado.

"¡¿C-Cómo hiciste eso con un pelador?!" Misa grito. Parecía sorprendida, lo cual era natural. Los peladores existían con el único propósito de pelar

la piel. No habría esperado que lo usara para cortar las zanahorias en trozos, y mucho menos en bocados en forma de estrella.

"No hay necesidad de asombrarse. Adaptar una herramienta más allá de su uso previsto es un juego de niños para el Rey Demonio."

En una era pacífica con fácil acceso a las herramientas adecuadas, no había necesidad de usar cosas como peladores para cortar zanahorias en estrellas. Pero ese no había sido el caso hace dos mil años.

"Supongo que ganaste este", murmuró Lay, alcanzando otro tazón.

"Hmm. Así que desea resolver esto con cebollas en su lugar. Interesante."

Las cebollas volaron por el aire. Lay y yo nos movimos simultáneamente—

"Toda esa tontería de ahí..." Sasha miró en nuestra dirección mientras ayudaba a mamá con el gratinado.

"Tee hee, mi pequeño Anos es muy bueno pelando verduras. ¡Esas cebollas estarán listas en poco tiempo! ¿No es increíble?"

Sasha observó interrogativamente la reacción afable de mamá. "¿Cómo es que nunca pareces sacudida por nada?"

Parecía que Sasha se estaba acostumbrando a decir lo que pensaba con mamá.

"¿No te sorprende?" Misha preguntó también.

Mamá sonrió alegremente. "He he. Por supuesto que estoy sorprendida, cada día es una nueva serie de sorpresas. Nació en un momento, luego creció al siguiente. Es tan inteligente; Podía usar la magia de inmediato. Dijo que quería asistir a la Academia del Rey Demonio en Dilhade, y luego trajo a todos estos compañeros de clase a casa".

"¿Nunca te sientes asustada?" Sasha preguntó.

Mamá la miró confundida. "¿Hm?"

"Ah...", murmuró Sasha, arrepintiéndose inmediatamente de sus palabras.

"La gente le tenía miedo a Sasha por su magia", explicó Misha.

"¿Sus padres también?"

"Sí."

"Ya veo." Mamá envolvió sus brazos alrededor de Sasha, abrazándola con fuerza. "Eso debe haber sido muy difícil para ti, Sasha querida".

"N-No fue nada. Tenía a Misha conmigo...", murmuró Sasha, con la cara enterrada en el pecho de mamá mientras mamá le daba unas palmaditas.

"Sabes, los médicos me dijeron que mi cuerpo no es capaz de tener hijos".

"¿Eh...?"

"Cuando estaba embarazada de Anos, me examinaron con magia. Fue entonces cuando me dijeron que él no nacería sano y que sería mejor para mí darme por vencida, que el bebé sería más feliz así..." Mamá sonrió amablemente. "Pero sabía que nuestro pequeño Anos estaba vivo en mi barriga, y no podía rendirme sin importar nada. No importaba si era un poco diferente, si no podía estudiar bien o si era débil, lo amaría como era, con todo mi corazón. Le daría felicidad".

Antes de que me diera cuenta, papá estaba de pie junto a mamá.

"¿Recuerdas lo que dijiste entonces, querida?" mamá le preguntó. "Dijiste que no dependía de nosotros declarar infeliz a este niño. Ser diferente no significaba que no pudiera ser feliz".

Papá asintió. "Pero cuando Anos estaba en la barriga de su madre, estaba en peor estado de lo que pensábamos. Casi muere en un momento".

"Incluso con magia, no había nada que el doctor pudiera hacer. Recé todos los días pidiendo que Anos naciera sano y salvo. Prometí criarlo con amor, pase lo que pase".

"¿Qué paso después?" Sasha preguntó.

"El corazón de Anos se detuvo", respondió mamá. "El médico nos dijo que había muerto. Pero no podía rendirme, así que recé aún más fuerte para que alguien, bueno o malo, salvara a mi bebé. Entonces, su corazón comenzó a latir de nuevo".

Si tuviéramos que ser absolutamente precisos, el niño que mamá concibió había muerto. O tal vez era más exacto decir que, para empezar, nunca había vivido. El diagnóstico del médico había sido correcto. El cuerpo de mamá era incapaz de tener un hijo, y ese niño nunca había tenido una raíz para empezar.

Solo había existido un cuerpo dentro del estómago de mamá, y ese cuerpo estaba destinado a morir antes de nacer. Sin embargo, mi reencarnación en ese recipiente existente lo había devuelto a la vida.

En muy raras ocasiones, la magia puede ser provocada por pura fuerza de voluntad. Incluso un humano que no podía usar magia, que apenas tenía poder, podía atraer magia hacia sí mismo si su voluntad era lo suficientemente fuerte. Tal vez fue la oración desesperada de mamá lo que me llamó a ella.

“Después de eso, Anos se recuperó por completo y mi barriga se hizo más y más grande. Los médicos dijeron que era un milagro”. Mamá sonrió, lágrimas débiles brillando en sus ojos. “Es por eso que nunca le he tenido miedo. Puede ser lo que quiera. Está vivo y bien, no hay nada más que pueda desear”.

Misha y Sasha miraron con lágrimas en los ojos la historia de mamá. Misa se estaba limpiando los ojos con un pañuelo, e incluso Lay se veía un poco solemne.

Probablemente todos estaban pensando lo mismo que yo: *por eso puedes aceptar la infidelidad, la poligamia y la homosexualidad.*

§ 13. Gratinado De Misha

Después de la cena, me tomé un tiempo para mí y estaba descansando solo en una silla.

La cena de esta noche había sido incluso mejor que de costumbre. El gratinado de champiñones de mamá fue realmente una obra de arte. El único problema era que estaba tan delicioso que siempre terminaba comiendo demasiado. Pero la satisfacción de tener el estómago lleno era igualmente gratificante.

Los otros estaban en el taller. Papá había arrastrado rápidamente a Lay después de que él expresó su interés en la forja de espadas. Las chicas los habían acompañado. Se habían ido durante bastante tiempo, pero no mostraban signos de regresar. Podía escuchar risas ocasionales provenientes del taller, por lo que deben haberse estado divirtiendo.

Estaba recostado en mi silla distraídamente cuando un ruido de la cocina me llamó la atención. ¿Fue mamá? Me encontré mirando hacia arriba para comprobar.

En lugar de mamá, encontré a Misha allí.

"¿Qué estás haciendo?" Llamé.

Se dio la vuelta con calma. "Hay gratinado."

Aparentemente, el fuego todavía estaba encendido en el horno de piedra. Ella debe haber estado horneando el plato. Acabábamos de terminar de comer, así que eso fue bastante extraño.

"¿Qué quieres decir?"

"Lo estoy haciendo".

"¿Por ti misma?"

Misha asintió y luego agregó: "Tu madre dijo que podía".

"Hmm. No veo ningún problema con eso, pero ¿por qué?"

Ella parpadeó dos veces. "Ella me enseñó cómo".

Ahora que lo pienso, ella y Sasha habían ayudado a mamá a gratinar la cena. Deben haber aprendido la receta de ella.

"Estoy practicando sola".

Ah, eso tenía sentido.

"¿Querías practicar haciendo gratinados?"

"Sí."

"Bueno, el gratinado de champiñones de mamá es exquisito."

Misha asintió. "Es tu favorito."

"¿Quieres decir que lo estás practicando porque me gusta?"

Ella sonrió débilmente. Había un ligero rubor en sus mejillas. "Me gusta verte feliz."

Qué bonito es lo que dices.

"Eso es dulce de tu parte."

Sus ojos se iluminaron. "Te llevas bien con Sasha."

"Eso hago."

Sasha llevaba el corazón en la manga, siempre diciendo lo que pensaba sin dudarlo. No había tenido seguidores de ese tipo hace dos mil años, así que no podía evitar burlarme de ella de vez en cuando.

"Es algo bueno", dijo Misha, mirándome. "Pero me hace sentir un poco sola".

"Hmm. Entonces eso es lo que es. Sientes que te he robado a tu hermana."

Sus ojos se abrieron sutilmente y sacudió la cabeza. "No. Al revés." Ella me señaló con un dedo.

"¿Sientes que ella me ha robado?"

Misha asintió un minuto y luego me miró con una mirada inusualmente insistente. "Fui amiga tuya primero", murmuró en voz baja. "Pero ahora estás más cerca de ella..."

Solté una risita a pesar de mí mismo. "Así que tú también puedes sentirte así".

Dejó caer la cabeza. "Los celos son impropios..."

Parecía que no podía controlar esos sentimientos suyos.



"Sin embargo, no estoy especialmente cerca de Sasha".

"¿En serio?" Misha me miró con una pizca de sospecha.

"Ella solo habla más".

"Hablo menos..." murmuró abatida.

"Eso es lo que me gusta de ti."

El ceño fruncido de Misha se alivió. "¿En serio?"

"Sí. Hablar contigo es tranquilizador."

Ella sonrió. "Me alegro."

Hmm. Fue bueno haber aclarado ese malentendido.

"Sí."

Misha se volvió hacia el horno de piedra y abrió la puerta, retirando el gratinado con unos guantes para horno. El delicioso aroma de salsa blanca y queso flotaba en el aire.

"Está hecho", dijo encantada, colocando el plato en la mesa del comedor. Recogió un poco con una cuchara de madera, lo sopló varias veces y comió un bocado. Debe haber resultado bien, ya que ella asentía mientras saboreaba el sabor.

"¿Está bien?" Yo pregunté.

Misha se volvió hacia mí impasible. Luego, se inclinó para recoger otra cucharada y me la mostró. "¿Quieres probar?"

"Oh, no, gracias. Comí demasiado antes."

"... Está bien", respondió finalmente, mirando la cuchara con tristeza.

Ahora que lo pienso, había dicho que estaba practicando para hacerme feliz. En ese caso, tenía que darle un mordisco, aunque me explotara el estómago.

"Hmm. Pero parece que estoy empezando a sentir un poco de hambre otra vez. ¿Puedo probar un poco?"

Ante eso, Misha sonrió y asintió felizmente. Sopló la cuchara para enfriar el gratinado y luego me lo acercó a la boca.

"Aquí", dijo, haciéndome un gesto para que abriera.

La miré sin comprender. No era un bebé, así que podía alimentarme solo. Cuando mantuve la boca cerrada, ella inclinó la cabeza interrogativamente. "¿Di ah...?"

Parecía pensar que había malinterpretado sus intenciones, ya que repitió su pedido en voz alta. Bueno, está bien. Podría concederle esto.

Abrí la boca y Misha entregó el gratinado. Mastiqué una vez, dos veces y luego tragué. ¡Mm, estaba delicioso! Había recreado a la perfección el sabor del gratinado de mamá.

"¿Bueno...?"

"Es perfecto."

Misha se rio. "¿Mas?"

"Sí, por favor."

Misha me llevó a la boca otra cucharada de gratinado.

"Di ah..."

Parecía pensar que no abriría la boca sin que ella me lo indicara, mientras repetía los mismos movimientos para alimentarme. Para empezar, mi estómago ya estaba lleno, pero terminé comiendo todo el gratinado de práctica de todos modos.

"Eso estuvo delicioso. Eres muy buena cocinando, Misha."

"Soy normal..." murmuró tímidamente. "Sin embargo, lo haré de nuevo".

"No tienes que esforzarte. No seremos menos cercanos si no cocinas para mí."

Misha parecía preocupada. "¿No más cocinar?"

"Si quieres cocinar, eres bienvenida".

"Me gusta hacer cosas".

Ahora que lo pienso, ella se especializó en magia de creación.

"Entonces, ¿me alimentarás de nuevo?"

"Lo prometo."

"Está bien. Lo esperaré con ansias."

Moví mi dedo, enviando el plato y la cuchara por los aires. Con la ayuda de un poco de magia, los limpié y los devolví a la alacena.

"¿Ya visitaste el taller?" Yo le pregunte a ella.

"No todavía."

"Entonces, vayamos juntos".

"De acuerdo."

Misha y yo salimos juntos de la cocina. Abrí la puerta del taller para encontrar a mamá adentro.

"¿Dónde están Lay y los demás?" Yo pregunté.

Mamá se llevó un dedo a los labios para hacerme callar. Tras una inspección más cercana, vi a Sasha envuelta en una manta, profundamente dormida en el taller.

"Sasha se sentía un poco cansada", explicó mamá en voz baja.

Ciertamente había usado mucha magia durante el examen del equipo.

Lay y Misa salieron al jardín a tomar aire fresco.

Hmm. El jardín, ¿eh?

Salimos del taller y salimos de la casa. El sol ya se había puesto, pero no estaba tan oscuro afuera. Vivíamos en un distrito residencial bastante concurrido, por lo que la luz de varias casas se filtraba hacia el exterior.

"Quería agradecerte por lo de hoy".

La voz de Misa sonó en voz baja desde el jardín. Miré a la vuelta de la esquina para verla sentada en la raíz de un árbol. Lay estaba de pie junto a ella.

"¿Por qué?" preguntó Lay.

"Heh heh. Tú me invitaste, ¿recuerdas? Si no me hubieras preguntado, no habría podido unirme al equipo de Lord Anos. Así que gracias."

Lay sonrió levemente. "Esa no era mi intención".

"Oh, ¿así que no quieres que me sienta en deuda? Qué amable de tu parte." Misa se rio. Estos dos siempre se reían cuando estaban juntos.

"Nunca he conocido a alguien como tú antes".

"¿Alguien como yo?"

"Quiero decir... Eres miembro de la realeza, pero parece que no te importa en absoluto el estatus".

Lay rio fríamente. "Estoy bastante seguro de que las gemelas Necron son iguales".

"Aha ha... Pero todavía eres un poco diferente a ellas. Sasha y Misha entienden lo que significa ser miembro de la realeza, pero de todos modos se ponen del lado de Lord Anos".

"¿Y ese no es el caso para mí?"

"No lo es. Honestamente, me parece que no tienes ningún interés en nada que tenga que ver con el linaje. Puede sonar mal expresarlo de esta manera, pero es casi como si no te importara, ¿sabes?"

Lay se rio entre dientes. "Puede que tengas razón. Como dije en el examen del equipo, no me mantengo al día con ese tipo de cosas." Apartó la mirada de Misa y miró a lo lejos. "La verdad es que en todo lo que pienso es en espadas. ¿Cómo puedo blandir mi espada más rápido? ¿Cómo puedo cortar lo que antes no podía cortar? Todo lo demás es solo una molestia para mí".

"¿Hay alguna razón por la que solo puedas pensar en espadas?" Misa preguntó claramente.

"Es solo una parte de vivir. Como tener que comer."

Misa se echó a reír. "Entonces debes encontrar muchas cosas molestas".

"Soy una persona despreocupada de corazón". Lay volvió a mirar a Misa. "Es por eso que no planeo unirme a los Unitarios. Aunque tampoco creo que los Realistas tengan razón."

"Ah, no, eso no es lo que yo—" Misa agitó sus manos, nerviosa. Luego se compuso y dijo con seriedad: "Sabes, no pude evitar pensar que podrías ser la persona ideal para unirme a nosotros. El hecho de que sigamos hablando de la realeza y los híbridos significa que ya hemos dividido a los demonios en dos grupos en nuestras cabezas. Alguien que realmente puede decir que nada de eso importa es alguien que no discrimina a los demás, o eso creo".

"Es un poco preocupante que te elogien tanto... De todos modos, si vas a decir eso, seguramente Anos es el que realmente no se preocupa por nada".

"El Señor Anos es..."

"No puedes mirarlo imparcialmente porque quieres ponerlo en un pedestal, ¿verdad?"

Misa miró a Lay con sorpresa. "Seguro que no te andas con rodeos".

En lugar de responder, Lay le devolvió la mirada. Ella desvió la mirada con torpeza.

"No tenemos otra opción más que creer en Lord Anos, aunque sabemos que eso podría causarle inconvenientes..."

"No veo nada malo en ello".

La respuesta inmediata de Lay hizo que Misa lo mirara sorprendida.

"No importa lo que hagas tú y tu grupo, tus acciones no tendrán mucho efecto en él".

Misa hundió la cara en las rodillas, sin saber cómo responder.

"No estoy diciendo eso para ser amable; De hecho, lo creo. No tienes que preocuparte o sentirte culpable por usarlo a tu favor, porque él está en otro nivel que nosotros. Tirar un balde de agua al mar no creará una onda. Así de lejos de nosotros me parece, personalmente."

"¿Cómo puedes parecer tan seguro cuando lo acabas de conocer?"

Lay sonrió. "Es solo una corazonada. No soy bueno para pensar demasiado", dijo, haciendo que Misa se riera.

"Me siento un poco mejor ahora".

"¿Podría preguntarte algo también?"

Misa lo miró con curiosidad. "Por supuesto."

"Eres mitad demonio, mitad espíritu, ¿verdad?"

"Sí..."

"¿Alguna vez te sientes mal?"

Aparentemente perpleja, Misa negó con la cabeza. "Um... A veces puedo sentirme un poco mal, pero en general tengo buena salud. ¿Por qué lo preguntas?"

Lay permaneció en silencio por un momento. Luego, con una rara expresión seria, dijo: "Escuché que los de tu clase no pueden vivir por mucho tiempo".

"¿Qué...?"

"Ninguno que yo sepa puede permanecer tan enérgico como tú después de usar la magia espiritual. Debes ser especial."

"Yo... ¿Supongo? Yo misma nunca he sido consciente de ello..."

Lay extendió una mano. "Volvamos. Hace frío afuera."

"Ah, está bien", dijo Misa, tomándolo y poniéndose de pie. "Pero de verdad, muchas gracias por hoy. Espero nutrir una comunidad con más personas como tú, Lay... Ah." Misa parecía asustada. "L-Lo siento. Debe ser una molestia que te digan eso."

"Para nada." Lay sonrió. "Te estaré animando. Estoy bastante harto de que me impongan cosas porque soy de la realeza, porque soy uno de la Cohorte del Caos."

Con una mirada encantada, Misa apretó los puños. "Déjame a mí. ¡Haré todo lo posible para crear un mundo en el que puedas vivir a tu propio ritmo!"

§ 14. El Anciano Demonio Unitario

Algún tiempo después.

La segunda sala de conferencias de la Academia del Rey Demonio.

“...Finalmente, para algunos asuntos futuros. El Torneo de la Espada Demoníaca de Dilhade está programado para celebrarse en Delsgade en un futuro cercano, y la academia ingresará a algunos de sus mejores estudiantes. Los estudiantes de primer año rara vez son nominados por su capacidad, pero hay alguien en esta clase lo suficientemente hábil como para obtener una nominación”.

El anuncio de Emilia hizo que la clase se agitara ruidosamente.

"¿Quién crees que es?"

"No seas estúpido. Solo hay una persona que podría ser”.

Emilia miró al estudiante nominado, que había estado escuchando con una expresión despreocupada. “Lay Grandsley. Felicidades, la Academia del Rey Demonio espera sus resultados.”

Ella comenzó a aplaudir y los estudiantes hicieron lo mismo. Lay sonrió como de costumbre, sin mostrar signos de emoción. Esto estaba en marcado contraste con el resto de la clase, quienes, habiendo presenciado las habilidades de Lay con la espada, comenzaron a discutir afanosamente su oportunidad de victoria.

"Él es el Espadachín Demoníaco, después de todo, ¡tal vez gane todo!"

"Sí, incluso fue capaz de derrotar a un Anciano Demonio en una pelea de espadas”.

"Si alguien de nuestra clase gana el Torneo de la Espada Demoníaca, puedo presumir ante todos”.

La voz de Emilia cortó la conmoción. “Habrá un participante más”, anunció Emilia.

Esta vez, el salón de clases se movió de una manera diferente.

"Uno más... ¿Había alguien más aquí que pareciera digno de ingresar al torneo?"

“No puedo pensar en nadie. Lady Sasha es una de la Cohorte of Chaos, pero no era tan buena con la espada. Dudo que esté hecha para el torneo.”

“Bueno... Hay una persona, ¿verdad? Alguien que pudiera competir con Lay...”

"Pero él es..."

La mirada colectiva de mis compañeros de clase se posó en mí.

"Anos Voldigoad", continuó Emilia. "Tú también has sido nominado para participar en el Torneo de la Espada Demoníaca. Asegúrate de no avergonzar a la academia."

Los gritos se elevaron desde cierto rincón de la habitación.

"¡Síiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiiii! ¡La hora de Lord Anos finalmente ha llegado!"

"Su victoria está casi garantizada, ¿verdad?"

"¡Sí! ¡Victoria y entrada al salón de la fama en la bolsa!"

"¿¿Qué tengo que hacer?! ¡Estoy nerviosa!"

"¿Por qué eres tú la que se está poniendo nerviosa?"

"¡Porque tenemos que formar un equipo de animadoras para Lord Anos! ¡No podemos dejarlo pelear solo!"

Entre los gritos de la unión de fans, se podía escuchar la disidencia de algunos miembros de la realeza.

"¿Qué significa esto? Nunca he oído hablar de un uniforme blanco que ingrese al Torneo de la Espada Demoníaca..."

"Sí, ya sea admisión general o admisión especial, los mestizos deben ser rechazados en el proceso de selección..."

"No importa cuán fuerte sea Anos, la academia debe estar loca para nominarlo para el torneo. ¿Que estaban pensando?"

Emilia continuó sin atender sus quejas. "Necesitarás una espada para participar en el Torneo de la Espada Demoníaca, así que por favor haz arreglos para obtener una tú mismo. Estoy segura de que ya conoces las reglas, pero no habrá cambio de espadas durante el torneo, y los participantes serán descalificados en el momento en que se destruya su espada. Está prohibido el uso de magia para dañar a los oponentes, ya que las peleas deben llevarse a cabo usando espadas únicamente. Para un

repaso más detallado de las regulaciones, puede hablar con uno de los oficiales en la arena”.

Ya veo. Entonces solo podía pelear con una espada que estaba preparada de antemano. Eso significaba que no era solo una coincidencia en el manejo de la espada, sino también en las habilidades de nuestras espadas demoníacas.

“Eso es todo. Esto concluye la lección de hoy”, dijo Emilia. Con eso, salió del salón de clases y los estudiantes comenzaron a prepararse para irse.

Lay se recostó en su asiento, recostado sobre el escritorio para mirarme. “Espero que nos coloquen entre paréntesis que nos permitan encontrarnos en la final”.

“Quizás esta vez podamos arreglar las cosas con espadas demoníacas adecuadas”, sugerí.

Lay sonrió. "Conozco el sentimiento: querer luchar hasta el contenido de tu corazón y todo".

“Pero los corchetes no serán el único problema”, dije.

"No puedo imaginarte perdiendo".

"La gente de esta academia parece pensar lo contrario".

Lay se incorporó y se volvió hacia mí.

“Después de todo, ¿por qué me nominarían si creían que ganaría?” Yo pregunté.

Él no tenía una respuesta. No estaba exactamente bien versado en asuntos de realeza y sangre mixta.

“La realeza seguramente está en contra de la idea de que un híbrido como yo gane el torneo. La forma más fácil de evitar que lo haga sería prohibirme la entrada; sin embargo, hicieron todo lo posible para nominarme para un puesto para el que ni siquiera califico”.

Estaba claro que había un motivo oculto a la mano.

"Eso suena extraño", intervino Misa.

La miré. "¿Sabes algo?"

"No, no personalmente... pero alguien con conocimientos visitará hoy, así que puedes tratar de hacerle algunas preguntas".

"¿Quién podría ser?"

"Lord Melheis de los Siete Ancianos Demonio. El que acordaste encontrarte el otro día."

Ahora que lo pienso, habíamos llegado a tal acuerdo.

"¿Dónde está el?"

"Está en la torre de unión. Lamento que haya sido tan breve: le cancelaron otra cita en el último minuto. ¿Tienes tiempo para reunirte con él ahora?"

"Seguro."

"Muchísimas gracias. Si te parece bien, sigamos".

Salimos del salón de clases y nos dirigimos a la sede de la Unión de Fans de Anos, donde subimos las escaleras hasta el último piso. En nuestro camino, pasamos junto a un coro de voces animadas que resonaban desde el segundo piso.

"¡De acuerdo! ¡Repasemos la canción de alegría desde arriba! Uno, dos... ¡Uno, dos, tres, cuatro!"

"¡El más fuerte de la historia, Lord Anos es él! ¡Derrotándote instantáneamente con su poderosa espada!"

"¡Oh, oooh, cómo deseamos que nos maten! ¡Conviértenos en el óxido de su espada!"

"¡Con una forma de lucha tan elegante, Lord Anos, él sea! ¡Misericordioso y compasivo es nuestro señor!"

"Apasionada en la cama, ¡no lo olvidemos! ¡Su espada varonil atraviesa los cielos, apuesto!"

"¡Oh, oooh, cómo deseamos someternos! ¡Conviértenos en el óxido de su espada!"

"¡Espada varonil en mano, el Señor Anos desciende! ¡Proliferación infinita de mestizos por delante!"

"Es la única solución, ¡oh sí, oh sí! ¡A un mundo sin realeza, adelante a toda velocidad!"

"¡Oh, oooh, cómo deseamos caer! ¡Su poderosa espada deletrea la derrota de todos!"

Hmm. Fingiré que no escuché eso.

Aparte de eso, ¿no habían mencionado el equipo de porristas al final de la clase hace un momento? ¿Cómo estaba su canto ya en un grado tan alto de finalización?

No quería pensar demasiado en ello, pero probablemente fue el fruto de su trabajo. Desterré la letra y la melodía inútilmente pegadiza de mi cabeza y continué subiendo las escaleras.

"Lord Melheis, he traído a Lord Anos".

Un anciano con una larga barba blanca esperaba en la habitación que albergaba la mitad de la espada demoníaca. Estaba vestido con una túnica y sostenía un bastón en sus manos. Me di cuenta por la longitud de onda de su magia que había sido creado por mí, lo que significa que este debe ser el Anciano Demonio, Melheis Boran.

Este demonio era uno que había creado con énfasis en la habilidad y el poder mágicos, con la esperanza de que sobreviviera mucho más tiempo. A diferencia de Ivis e Ydol, tenía el poder de rivalizar con el de los luchadores más fuertes de la Era Mítica.

Melheis se acercó a mí en silencio. No sentí ninguna hostilidad particular de su parte. Se detuvo a unos metros de mí, activó sus Ojos y me inspeccionó de cerca.

Varios segundos después, se arrodilló en el lugar, una sola lágrima derramándose por su mejilla.

"He esperado mucho tiempo tu regreso, mi más venerado señor, Rey Demonio Anos Voldigoad".

Hmm. Esa fue una introducción inesperada.

"Melheis, ¿te acuerdas de mí?"

El Anciano Demonio negó con la cabeza. "Para mi mayor vergüenza, no lo hago. Fui vencido por un demonio que borró mis recuerdos. Sin embargo, mi raíz recuerda a mi señor. Ahora que estoy cara a cara contigo, estoy seguro".

Ah, entonces sus recuerdos estaban en el mismo estado que Ivis y los demás.

"En ese caso, permíteme verificar la verdad".

"Como deseas."

Agarré la cabeza de Melheis y usé a Rivide y Eviy para buscar en la superficie de sus recuerdos. Al igual que los demás, estaban completamente desprovistos de mi existencia.

Luego, miré al abismo con mis Ojos para investigar la raíz de Melheis. Solo había uno. Parecía que Melheis no se había fusionado con un seguidor de Avos Dilhevia, por lo menos.

"¿Cuánto sabes?" Le pregunté.

"Me asaltaron hace dos mil años, poco después de que te marcharas de este mundo. Mi agresor borró mis recuerdos y me desperté en Ahalthern."

¿Se despertó en el Bosque de los Grandes Espíritus?

"¿Cruzaste la pared?"

"Ese parece ser el caso. Mis recuerdos no están claros, pero solo puedo suponer que usé la pared para escapar de mi agresor".

En ese momento, Dilhade y Ahalthern habían sido separados por una pared mágica. Aunque había lanzado el mayor hechizo a costa de mi vida, un poderoso demonio de la Edad Mítica aún habría poseído los medios para cruzarlo. Sin embargo, había menos de veinte individuos capaces de tal hazaña, y habría tenido que pagar un alto precio para hacerlo. Por supuesto, hubo excepciones.

"Cruzar la pared requeriría gastar una gran cantidad de magia, por lo que perseguirte habría resultado en que el agresor dejara a Dilhade por bastante tiempo. Por lo tanto, dejaron de perseguirte, ¿suena plausible?"

"De hecho, eso es lo que pienso yo también. Cuando recuperé el poder suficiente para cruzar el muro de regreso a Dilhade, habían pasado cien años."

A diferencia de Ivis, Melheis tenía el poder de cruzar el muro. Sus recuerdos pueden haberse perdido, pero su raíz se había salvado.

"Para cuando regresé a Dilhade, el nombre del Rey Demonio de la Tiranía ya había cambiado a Avos Dilhevia. No tenía recuerdos, pero algo sobre el nombre siempre me pareció mal. Los otros Ancianos Demonios tenían plena fe en Avos Dilhevia, pero siempre he tenido mis dudas."

"Y esas dudas ahora se han convertido en convicción".

Melheis inclinó la cabeza cortésmente. “De hecho lo han hecho. Mi raíz me dice que tú eres el verdadero Rey Demonio”.

No hubo inconsistencias en su historia, pero la única información que se obtuvo fue que Avos Dilhevia había existido en la Edad Mítica.

Hace dos mil años, una miríada de enemigos se me opusieron, pero hubo tres que se destacaron del resto: el Héroe Kanon, el Gran Espíritu Reno y la Milicia de la Diosa de la Creación. Estos tres tenían el poder de cruzar la pared ilesos.

Sin embargo, estos eran los mismos tres que me habían ayudado a crear el muro. Ellos habían buscado la misma paz que yo tenía. Incluso si hubieran decidido que yo era una presencia innecesaria en tiempos de paz, ¿había alguna necesidad de que hicieran algo tan complicado? No podía imaginarlos teniendo ningún deseo por el puesto del Rey Demonio de la Tiranía. En ese caso, ¿fue esto obra de otra persona?

"¿Tienes alguna idea de lo que está tramando Avos Dilhevia?" Yo consulté.

"Ni la más mínima idea, me temo".

Bueno, eso no fue una sorpresa. Había límites a lo que uno podía investigar solo.

"Infórmame si te enteras de algo".

"Como desees."

Parecía que el mejor curso de acción sería comenzar con los próximos asuntos.

"Una cosa más. Alguien en Delsgade me ha nominado para el Torneo de la Espada Démoniaca. ¿Cuál es su objetivo?"

Melheis pensó por un momento. "¿Está familiarizado con los Realistas, mi señor?"

"El grupo que cree en la supremacía de la realeza".

El asintió. "Los Realistas son sangre pura que buscan extender sus privilegios actuales. Tienen la creencia extremista de que solo la realeza puede tener poder sobre los demonios".

Hmm. Misa ya había mencionado eso, pero realmente eran un grupo ridículo.

“La verdad sea dicha, hay muchos Realistas en Delsgade en este momento. Creo que su nominación fue obra de ellos”.

“¿Por qué querrían nominarme?”

“Como una forma de contener a los Unitarios. Se ha hablado entre ambas facciones de tu dominio sobre la academia. Ninguno de los miembros de la realeza ha podido hacerte frente, ni siquiera los Siete Ancianos Demonio. Es la razón principal por la que los Unitarios han ganado impulso y los Realistas no están impresionados”.

"¿Así que planean aplastar el impulso de los Unitarios derrotándome en el Torneo de la Espada Demoníaca?"

Melheis asintió. “Los Realistas ya no pueden seguir ignorándote. Si te impiden entrar, los Unitarios obtendrán más solidaridad alegando que podrías haber ganado si te hubieran dado la oportunidad. Los demonios de sangre mixta superan con creces a la realeza. Lo que más temen los Realistas es la unificación de esos demonios híbridos.”

“Si eso es cierto, entonces es pura locura. Ese plan depende completamente de que yo sea derrotado en el Torneo de la Espada Demoníaca.”

"Lord Anos", dijo Melheis con seriedad. “Si puedo presentar mi humilde opinión sobre este asunto, considere rechazar la nominación”.

"¿Por qué?"

“Puede que seamos insignificantes para ti, pero eres una luz brillante para nosotros los Unitarios. No podemos darnos el lujo de que esa luz se apague”.

Melheis era unitario. Su sospecha de Avos Dilhevia probablemente fue lo que lo llevó a convertirse en uno, pero tenía que haber una parte de él que no estaba de acuerdo con la regla discriminatoria de Dilhade.

"No pretendo darles la ventaja a los Realistas", dijo el Anciano Demoníaco, inclinando la cabeza con reverencia. “Sé que mi señor no perdería. No hay nada que pueda vencerte. Sin embargo, eso no garantiza que ganarás el encuentro.”

Tenía una idea aproximada de lo que temía Melheis.

Crees que usaran las reglas en mi contra.

"Sé que puede sonar ridículo, pero incluso si está claro que tu poder trasciende enormemente el de ellos, todo lo que necesitan para lograr su objetivo es que pierdas el encuentro".

Estos eran demonios que valoraban la sangre por encima de la habilidad. Tales métodos les convenían.

"En ese caso, no se retractarán de la nominación aunque yo rechace. Dirán que me escapé como un cobarde."

"Mientras te abstengas de presentarte al encuentro, yo me encargaré del resto. Por favor, concédeme esta misericordia, mi señor."

Parecía que un Anciano Demonio tenía el poder de hacer eso, como mínimo.

Pero cielos, qué molestia. Bueno, no era como si estuviera particularmente decidido a participar en el torneo de todos modos.

"Lo consideraré."

"Estoy muy agradecido", dijo Melheis, inclinando la cabeza profundamente.

§ 15. La Pregunta De Misha

Después de más discusiones con Melheis, regresé a casa. Mamá normalmente me saludaba desde el frente de la tienda, pero la tienda estaba cerrada, ya que era tan tarde.

En cambio, fui recibido por una voz tranquila. "Has vuelto", dijo Misha, sacando la cabeza de la cocina.

Hmm. No puedo decir que no me sorprendió.

"¿Qué pasa?"

"Estoy practicando."

En ese momento, mamá apareció detrás de ella. "¡Anos, estás en casa! La cena estará lista pronto. Misha ayudó a hacerlo".

"¿Estabas aprendiendo a cocinar de mamá?"

Misha asintió.

"El otro día, Misha me contó todo sobre cómo quería hacer algo delicioso para ti, ¡así que la invité a venir cuando estuviera libre!"

Ah, entonces habían hecho algún tipo de arreglo.

"Está bien, ¡voy a trabajar en los toques finales!" mamá cantó alegremente.

"Yo también."

"Ya has ayudado bastante por hoy, Misha. El resto son cosas sencillas que puedes recoger sin supervisión. Ve y habla con Anos, ¿de acuerdo?"

Misha pensó por un momento, luego asintió.

En ese momento, papá salió de su taller. Parecía que había terminado el trabajo del día. "Ah, Anos. Bienvenido a casa."

"Hola papá."

"¡Escuché que te fuiste y lo hiciste de nuevo! El Torneo de la Espada Demoníaca, ¿verdad?"

Mamá me dedicó una sonrisa radiante. "¡Oh, es cierto! ¡Felicidades, Anos! Llegó la Sra. Emilia y nos contó la noticia. Solo se eligieron dos estudiantes de tu clase, ¿verdad? ¡Eso es tan asombroso! ¡Mi pequeño genio!"

Me envolvió en un fuerte abrazo.

Si Emilia había venido hasta aquí para informar a mamá y papá, los Realistas realmente deben querer que participe en el torneo.

“Todavía no sé si participaré”.

"¿Eh? ¿Por qué? ¿Un buen resultado en el Torneo de la Espada Demoníaca no hará que sea más fácil convertirse en un señor demonio?"

Eso fue una novedad para mí.

"¿Es eso cierto?" Le pregunté a Misha.

Ella asintió. “Necesitas obtener resultados reales para convertirte en un señor demonio. El torneo cuenta para eso”.

¿Fue así? Incluso en esta era pacífica, uno tenía que demostrar su fuerza para asegurar su posición.

“Incluso si quisiera participar, no tengo una espada”, fue mi excusa mientras tanto.

“¡Si lo que necesitas es una espada, puedes dejársela a tu buen papá! ¿Qué tipo de espada buscas?”

Hablando honestamente, eso no era algo que pudiera dejar en manos de papá incluso si planeaba participar...

“Una espada normal no es suficiente. Todos los participantes tienen espadas demoníacas, por lo que un solo golpe las rompería”.

Papá se cruzó de brazos, pensando. “Espadas demoníacas... ¡Ah! He oído hablar de ellos antes. Son esas espadas hechas de un metal especial, ¿verdad? Lo suficientemente afilado como para cortar cualquier cosa.”

El conocimiento de herrería de papá se originó en un pueblo remoto del continente humano. Pensó en las espadas demoníacas solo como hojas afiladas, en lugar de armas imbuidas de magia.

"Está bien. Voy a salir un rato", anunció con una expresión de suficiencia.

Tenía un mal presentimiento sobre esto.

“Estamos a punto de cenar...” protesté.

“Izabella. Estaré fuera por dos o tres días. Ocúpate de la tienda mientras no estoy”, dijo papá con confianza.

Mamá sonrió. "Seguro. Cuídate, querido".

Parecían estar molestos por algo, pero cualquier espada que hiciera papá sería destrozada por una espada demoníaca en un instante. En cualquier caso, ni siquiera había decidido si entraría o no, por lo que estaría haciendo el viaje por nada.

"Papá, no tiene sentido que me consigas una espada".

"No, no, esto no se trata de eso. Solo tengo un pequeño negocio que atender. No tiene nada que ver con la espada. Para nada."

¿Por qué un pequeño negocio lo sacaría de casa por dos o tres días? La excusa era simplemente inverosímil.

"Incluso si tuviera una espada, yo no—"

"Ya sé, ya se. Guarda el resto de esa frase para cuando llegue a casa." Papá me dio una palmada en el hombro, riéndose con ganas. "Te veo luego. Cuida de tu mamá por mí."

"No, papá—"

Papá me dio una palmada en el hombro, riéndose con ganas. "Te veo luego. Cuida de tu mamá por mí."

Lo miré sin comprender. ¿Qué era esto?

"Escucha, papá. Yo—"

Papá me dio una palmada en el hombro, riéndose con ganas. "Te veo luego. Cuida de tu mamá por mí."

¿Era una construcción rota?

"Entonces... lo haré, no te preocupes".

Papá me levantó el pulgar como si hubiera estado esperando que dijera eso.

Caramba. Que dolor de cabeza.

"¡Nos vemos!" Papá abrió la puerta y se fue.

Lo miré, sin saber qué decir.

Hmm. Bueno lo que sea. El lado del herrero de la tienda podría beneficiarse de una buena espada, incluso si no fuera adecuada para el torneo. Papá

tenía poco interés en expandir la tienda y aumentar las ganancias, por lo que no estaría de más que trabajara duro en su trabajo por una vez.

Además, las palabras no fueron suficientes para detenerlo una vez que entendió mal algo.

"¡Bien entonces! Voy a ir a terminar la cena", dijo mamá. Dicho esto, volvió a la cocina.

"¿No vas a entrar en el torneo?" Misha preguntó una vez que estuvimos solos.

"Parece que los Realistas planean imponer reglas para forzar mi derrota. No es que vaya a perder sin importar lo desfavorables que puedan ser esas reglas, pero no tengo nada que ganar participando".

Si este fuera uno de los complots de Avos Dilhevia, estaría dispuesto a aceptarlo. Si las cosas iban bien, incluso podría exponer sus verdaderos colores. Pero si este fuera el trabajo completamente independiente de los Realistas actuando por desdén, entonces no tendría sentido. Cuando se trataba de un torneo deportivo trivial como este, estaba dispuesto a conceder a Melheis su pedido. Eso significó...

"Ven."

Mientras pronunciaba la palabra, una lechuza voló por la ventana. Era un familiar.

"Vamos."

Después de enviar instrucciones a través de Leaks, la lechuza voló de nuevo.

"Misha, no hay escuela mañana, ¿verdad?"

Misha asintió.

"¿Tienes algún plan?"

Ella sacudió su cabeza.

"Entonces, ¿te gustaría pasar el rato juntos?"

Misha me miró impasible. "¿Pasar el rato?"

"Sí."

Se quedó en silencio por un momento, pensando para sí misma. "Solo nosotros dos...?"

"¿Es eso un problema?"

Rápidamente negó con la cabeza. "Estoy deseando que llegue", dijo entonces con una sonrisa.

"¿Hay algún lugar al que quieras ir?"

"En cualquier sitio."

"¿Qué pasa con cualquier cosa que quieras hacer?"

"Cualquier cosa."

Hmm. Así que no había nada que ella quisiera. Pero conociendo a Misha, existía la posibilidad de que se estuviera conteniendo.

"¿Qué quieres hacer, Anos?"

"Déjame pensar. Estoy bien con cualquier cosa, pero si tuviera que elegir, entonces quiero hacer algo que te guste hacer", respondió.

Misha parpadeó sorprendida. "¿Algo que me guste?"

"Sí."

"Puede ser aburrido..."

"Sería bueno hacer algo aburrido para variar".

Misha sonrió. "Eres amable."

"¿Lo soy?"

Ella asintió. "Te lo diré."

La interrogué con una mirada, y ella continuó. "Lo que me gusta, eso es".

"Adelante, ¿qué es?"

"No aún no. Es un secreto."

Así que lo estaba guardando para mañana.

Misha me miró en silencio. Esperé a que ella dijera algo, pero se quedó callada. Sin embargo, parecía que ella quería.

"¿Qué ocurre? Si tienes algo que preguntar, hazlo".

"Um..." murmuró algo tímidamente, "¿qué tipo de ropa te gusta?"

"¿Ropa? No soy del tipo que se preocupa por las apariencias externas, pero si tuviera que elegir algo, sería una levita".

¿Una levita?" Misha parpadeó. "¿Me veré bien en uno...?" preguntó ella un poco inquieta.

"¿Hmm?"

"Ah".

Fue entonces cuando ambos nos dimos cuenta de que nuestra conversación se había desalineado un poco.

"¿Estabas preguntando qué deberías usar?"

Misha asintió.

"Hmm. Pero no sé mucho sobre ropa de mujer."

"¿Qué color te gusta...?"

Si fuera el color que usaría, entonces...

"Veamos... Creo que el blanco estaría bien. Te ves bien con tu uniforme escolar".

Sus ojos se abrieron una fracción. Entonces ella sonrió. "¿Te gustan más las faldas o los pantalones?"

"Nunca me habían hecho una pregunta así antes..."

Misha dio un paso más cerca de mí, mirándome directamente a la cara. "¿Cuál te gusta más?"

Estaba siendo mucho más asertiva que de costumbre. Ahora, ¿cómo debo responder?

"No estoy seguro de tener una preferencia..."

"¿Pantalones?" preguntó, mirándome a los ojos. "¿Faldas?" Luego sus preguntas continuaron. "¿Prefieres ropa más formal?"

¿Ropa formal como en traje de ceremonia? Bueno, no estuvo mal, pero no lo llamaría una preferencia.

"¿O ropa más casual?"

Dejando a un lado las preferencias, nunca antes había considerado estas cosas. Fue difícil decidir cuál era mejor mientras se interrogaba en rápida sucesión.

"Entendido", dijo antes de que pudiera responder, retrocediendo.

"¡Anos, Misha! ¡La cena está lista!" mamá llamó desde la sala de estar.

"¿Nos vamos?" preguntó Misha.

"¿Terminaste con las preguntas...?"

Ante eso, Misha se rio.

Me dirigí a la sala de estar junto a Misha, que parecía estar divirtiéndose mucho más de lo habitual.

§ 16. El Tasador Legendario

Al final, papá no regresó a casa ese día.

Era herrero de profesión, así que quería creer que no se equivocaría en lo que respecta a las espadas, pero no estaba completamente seguro.

Estaba seguro de que sería capaz de lidiar con cualquier cosa que sucediera, así que no había motivo para preocuparse y, sin embargo...

“Qué sentimiento tan extraño...”

“¡Anos! ¡Misha está aquí para ti!” mamá gritó desde abajo. Me levanté de mi silla y salí de mi habitación para dirigirme a la tienda.

Misha y mamá estaban esperando allí.

“Buenos días”, dijo Misha. Llevaba un vestido blanco y tenía un moño en el pelo.

"Ese es un atuendo que no te había visto antes".

"Es nuevo..."

Ya veo. No es de extrañar que la tela se vea tan prístina.

"¿Es raro?" preguntó, mirándome.

"No. Te ves bien en eso. Es un vestido precioso."

Ella se sonrojó levemente. "Es tu preferencia".

"¿Mía? Bueno, creo que es agradable, pero nunca respondí ninguna de tus preguntas, ¿verdad?"

Ante eso, Misha sonrió como lo había hecho el día anterior. "Puedo decirlo por tus ojos."

"¿Oh? Es eso así."

"Sí."

Por lo que yo sabía, no había respondido a ninguna de sus preguntas, pero parecía que ella había visto a través de mí. Sus ojos realmente podían ver todo.

“Estoy impresionado de que te hayas dado cuenta. Bien hecho, Misha.”

Fue todo un talento. Si entrenaba bien, su habilidad tenía el potencial de competir con la de los demonios de la Edad Mítica.

"Gracias."

Misha pareció satisfecha con mi respuesta.

"Está bien. Me iré ahora, mamá."

"¡Que te diviertas!" gorjeó mamá tan alegremente como siempre mientras nos enviaba en nuestro camino.

Una vez afuera, me detuve y me volví hacia Misha.

"Entonces, ibas a decirme lo que te gusta hacer, ¿verdad?"

Misha asintió. "Por aquí", dijo, comenzando a caminar por la calle.

Caminé cerca de ella, esperando nuestro destino.

Finalmente llegamos a Midhaze, un distrito comercial donde muchas tiendas se alineaban en las calles. Esta calle en particular era la más concurrida de la zona, con innumerables personas yendo y viniendo.

"Aquí."

Misha se detuvo ante un edificio. El letrero decía: "Patria del Dragón de la Creación: Magia, Modelos y Más". Era una tienda bastante grande. Misha abrió la puerta y nos condujo al interior, donde nos recibió una mujer con sombrero.

"Vaya, si no es Misha. ¡Bienvenidos! ¿Haciendo algo nuevo hoy?"

"Sí."

"¡Excelente! Por cierto, ya he encontrado comprador para la maqueta de castillo que hiciste el otro día. Has sido de gran ayuda", dijo la mujer, abriendo una puerta en la parte trasera. "¿Quién podría ser este joven?"

Misha me miró y luego negó con la cabeza. "Mi amigo."

"Anos Voldigoad," dije, presentándome a la mujer que parecía ser la dueña de la tienda.

"Melissa Nomad. Es un placer."

"Igualmente. ¿Qué es un modelo mágico, puedo preguntar?" Yo pregunté.

Melissa pareció sorprendida. "Pensar que hay alguien que no sabe en este día y edad... No eres de Dilhade, ¿verdad? ¿De dónde nos saludas?"

De hace dos mil años, para ser precisos, pero era poco probable que ella lo creyera.

"Un pueblo remoto en la frontera de Azesion, el continente humano".

"Oh ya veo. Así que Misha te trajo aquí para mostrarte sus modelos mágicos."

Misha asintió en silencio.

"Bueno, entren. Tienen el taller para ustedes solos".

Seguí a Misha y Melissa al taller. Dibujados en el suelo había varios círculos mágicos. Estos no eran solo círculos mágicos, sino círculos restringidos: círculos inamovibles que restringían el tipo de magia que se podía lanzar a cambio de una precisión mejorada.

Había varias mesas largas y estanterías dispuestas alrededor de la habitación, ocupadas por globos de cristal. Dentro de los globos había pequeñas escenas de edificios, árboles y flores. Era casi como si hubieran cortado y encogido pedazos del mundo para que cupieran en el cristal.

"Pues, ¿qué piensas? Estos son modelos mágicos. Increíble, ¿no? Por cierto, el que hizo Misha el otro día está aquí." Melissa hizo un gesto hacia un orbe de cristal ocupado por un castillo en un bosque. Era una versión en miniatura del castillo que había creado durante el examen del equipo. El telón de fondo era el bosque encantado.

Delante del globo había una etiqueta que indicaba que ya se había vendido.

"Ya veo, así que estás haciendo esto con Iris".

Misha asintió.

Hacer objetos enormes con Iris requería mucha magia y conocimientos sobre fórmulas de hechizos, pero hacer miniaturas detalladas requería aún más. Esa debe ser la razón por la que se emplearon círculos mágicos restringidos para la tarea.

"Cuanto más pequeño y detallado, mejor es el modelo mágico", explicó Melissa.

Era una tarea difícil, después de todo. El modelo que Misha había hecho era lo suficientemente pequeño como para caber en la palma de la mano, pero todavía estaba intrincadamente detallado.

"¿Es esto lo que te gusta hacer, Misha?"

"Me gusta hacer cosas detalladas".

Su voz generalmente monótona sonaba más viva que de costumbre.

"Mírame." Misha sostuvo su mano sobre el círculo mágico restringido y lo activó. "Cenen juntos", dijo ella.

Lanzo Iris y un globo de cristal se formó en su mano. Dentro de ese globo, mi sala de estar estaba tomando forma. Platos sobre platos estaban alineados en una mesa, alrededor de la cual estaban sentados Misha, Sasha, Lay, Misa y mis padres. Fue la viva imagen de nuestra cena juntos la noche anterior.

Misha hizo que pareciera fácil, pero recrear los detalles de una escena solo de memoria fue un desafío. Quizás tenía la capacidad de memorizar instantáneamente lo que vio.

En cualquier caso, parecía estar divirtiéndose. Su expresión normalmente en blanco se suavizó ligeramente, pero su mirada era seria mientras miraba fijamente al modelo mágico.

De repente, dejó de lanzar y me miró. "¿Es aburrido?" preguntó un poco ansiosa.

"No, es fascinante. Puede que solo sea un pasatiempo, pero buscar un modelo más pequeño y complejo te llevará más profundamente al abismo de Iris".

Misha rio suavemente. "Realmente te gusta la magia".

"No particularmente..."

Ella sacudió su cabeza. "Te gusta."

Hmm. No había considerado eso antes. La magia vino a mí tan naturalmente como respirar.

"¿De verdad lo crees?"

Misha asintió.

"Entonces tal vez tengas razón".

Teniendo en cuenta las palabras de Misha, me di cuenta de que todavía había muchas cosas que aún tenía que aprender sobre mí.

Luego reanudó el lanzar Iris. Se trabajaron más y más detalles en el modelo, y varios minutos después, había una figura en miniatura de mí junto a nuestra mesa de comedor dentro del globo. El modelo mágico estaba completo.

"Listo."

"Esa es toda una obra de arte".

Misha miró hacia abajo a su creación completa. Mi sala de estar había sido recreada en el globo hasta el más mínimo detalle. Sería difícil encontrar a alguien mejor para elegir a Iris en esta época.

"¿Quieres probar?"

"Si lo hago, terminaré creando una obra maestra diferente a cualquier otra cosa en este mundo".

Detrás de mí, la dueña de la tienda se echó a reír. "¡Esa es toda la afirmación, señor! Pero los modelos mágicos existen desde hace quinientos años. No es tan simple como parece".

"¿En serio? En ese caso, ¿podrías mostrarme el mejor modelo mágico que existe?"

"Ah... El mejor no está en esta tienda, pero tenemos uno de los mejores. Dependiendo de a quién le preguntes, algunos podrían incluso considerarlo el mejor. Sígueme."

Con un resorte en su paso, Melissa comenzó a caminar. La seguimos a lo que parecía ser un espacio de exhibición lleno de gente. Parecía que la escena del modelo mágico de Dilhade era más popular de lo que pensaba.

"Aquí atrás guardamos un verdadero tesoro: uno de los diez mejores modelos mágicos del mundo. Se desconoce el creador, pero se cree que un demonio prominente pasó varias décadas elaborándolo."

Melissa nos mostró la parte trasera de la tienda, donde los modelos mágicos en exhibición eran mucho más elaborados. Estos deben haber sido sus activos más caros.

Continuamos más hasta que llegamos a la esquina trasera, que presentaba la exhibición más extravagante hasta el momento. Un caballero con

monóculo estaba parado sobre la pieza, acompañado por lo que parecía ser un dependiente de la tienda.

"Oh, ups", dijo Melissa, gimiendo. "No pensé en esto. Tendrás que esperar un poco, lo siento."

Solo había una persona mirando el modelo. Realmente no había necesidad de esperar.

"Ese es el que estamos buscando, ¿verdad?" Yo pregunté. "Hay mucho espacio a su alrededor."

"Disculpas. Ese es el famoso tasador, Demil Graha. Es conocido como el tasador legendario por estos lares; todos en esta industria conocen su nombre. Solo puedes ser considerado un modelador mágico de primera clase si él aprueba tu trabajo. Es por eso que es un poco grosero mirar a su lado".

Así que recibió un trato especial, ¿eh? Oh bien. Podía verlo bastante bien desde donde estaba.

"Hmm... Puedo ver por qué se lo conoce como un tesoro", dijo Demil mientras miraba de cerca el modelo mágico. "Es del tamaño del dedo meñique, pero el contenido se ha reproducido fielmente hasta el último detalle. La apariencia de este Delsgade me inclina a estar de acuerdo con los rumores de que el modelo fue creado hace cientos de años. es espléndido Probablemente hay menos de cinco demonios a lo largo de toda la historia capaces de este nivel de Iris."

Curioso por lo bueno que era, usé mis Ojos Mágicos para mirar desde lejos.

"¿Eso es lo que consideras uno de los diez mejores modelos mágicos?"

"¿Puede verlo desde aquí, señor? Así es. ¿No es asombroso? Apuesto a que te arrepientes de tu declaración anterior", dijo Melissa en broma.

"¿Lamentar? ¡Ha ha ha! No seas tonta. Puedo hacer algo así con facilidad".

Ante eso, Demil, que había estado mirando fijamente al modelo mágico, levantó la vista y se volvió hacia nosotros. Nos lanzó su mirada penetrante con desaprobación.

"¿Quién era ese? ¿Quién pronunció tal blasfemia contra esta magnífica obra en este momento?"

Sobresaltado por su tono de regaño, la bulliciosa tienda se quedó en silencio.

"Cielos. Si no tienes el coraje de nombrarte a ti mismo, no hagas comentarios tan irreflexivos. Como entusiasta de los modelos mágicos, me duele mucho escucharte hablar con tanta falta de respeto sobre obras tan magníficas. Qué vergonzoso."

Hablé mientras él se volvía hacia el modelo. "Fui yo quien habló hace un momento".

La mirada enojada de Demil se fijó en mí.

"No era mi intención disminuir el trabajo. Simplemente estaba diciendo la verdad."

Frunció el ceño ante mis palabras.

A mi lado, Melissa, presa del pánico, intervino con urgencia. "¿U-Um, señor...? ¿Qué tal si lo dejas así...?"

"Está bien", le aseguró Misha.

"¿B-Bien? M-Misha, por favor dile algo a tu amigo."

Misha miró fijamente a Melissa. "Está bien."

"U-Um... ¿Lo es...?"

Demil dio un paso hacia mí. "¿Eres un modelador mágico?"

"No. Pero este nivel de Iris es muy fácil para mí".

Demil se rio. "Cielos, es por eso que los aficionados pueden ser tan problemáticos. Escuche, joven, los modelos en miniatura son mucho más difíciles de hacer de lo que piensa. Si necesita pruebas para creerlo, podemos ir al taller ahora mismo. ¿Qué dices?"

"No hay necesidad de eso".

Demil estalló en carcajadas. "¿Ves? Muestre algo de discreción antes de hablar la próxima vez. Creo que los modelos superiores y sus creadores merecen el debido respeto".

"¿Qué estás malinterpretando? Estoy diciendo que no necesito ir al taller para hacer tal cosa. Puedo hacerlo aquí mismo."

Extendí mi mano y dibujé un círculo mágico. Al momento siguiente, apareció un guijarro del tamaño de un grano de arena.

"¡Esto es...!" Demil tembló en el acto, mirando con incredulidad el guijarro.

En ese momento, Melissa se interpuso entre nosotros presa del pánico, inclinando la cabeza. "¡Yo... lo siento mucho! Este joven no sabe nada de modelos mágicos. Por favor, encuéntralo en tu corazón para perdonar—"

Debió haber pensado que Demil estaba temblando de furia. Pero en cambio, se volvió hacia ella y dijo: "¿Qué estás diciendo?"

"¿Eh...?" Melissa parecía desconcertada.

"Eres dueña de una tienda de modelos mágicos, pero no sabes nada. Si no puedes ver el esplendor de esta obra, mantén la boca cerrada".

El cambio extremo en la actitud de Demil dejó a Melissa estupefacta. Demil la ignoró mientras volvía a mirar mi minúscula piedra. Envió magia a su monóculo y forzó los ojos.

"Oh, cielos... Esto es incluso mejor de lo que esperaba... No puedo creer lo que veo, nadie creería algo así sin verlo en persona. ¡¿Qué?! ¡Formándose dentro de este pequeño grano no es otro que el Castillo Demoníaco Delsgade! N-No, eso no es solo Delsgade... Eso es... ¡Es una réplica de toda la ciudad! ¡¿Cómo?! ¡No sería capaz de ver tantos detalles incluso si aumentara mi visión diez mil, no, un millón de veces!"

"Si quieres ver los detalles, necesitarás un billón de veces la fuerza de la visión".

"¡¿U-Un billón?! ¡¿Estás diciendo que puedes crear un modelo mágico a una escala milmillonésima?!"

"Te dije que era una brisa".

Demil estaba temblando de pies a cabeza, su rostro congelado por el asombro. "¿C-Cómo puede ser esto...? Hiciste un modelo mágico a una escala milmillonésima en un solo instante, sin el uso de un círculo mágico restringido..."

El experto miró desesperadamente al minúsculo modelo, ejerciendo todo su poder mágico. Su monóculo probablemente era un objeto mágico ajustado para magnificar su visión.

"Maravilloso... ¡Es una obra maestra! ¡Qué precisión! ¿Cómo puede ser posible tal cosa? Joven, ¡no, amo! ¡Por favor dime tu nombre!"

"Es Anos Voldigoad".

"¡Maestro Anos! ¡Quiero ver más de tus trabajos! ¡Te promocionaré como el mejor modelador mágico de este mundo! ¡Por favor considere dejarme ver todas sus futuras obras maestras! ¡Con gusto compraré todas tus obras al precio que pides!"

Madre mía, qué dramático. Todo el alboroto que Demil estaba haciendo había atraído la atención de las otras personas en la tienda, quienes miraban en nuestra dirección con curiosidad.

Era hora de retirarse.

"Disculpas, pero no tengo ningún interés en convertirme en un maestro modelador".

"¡Qué... qué desperdicio de talento! ¿Puedo preguntar por qué? ¡Tendrás toda la fama y la fortuna que puedas soñar!"

"Desafortunadamente, tampoco tengo interés en eso".

"¿N-No hay interés?!" Demil chilló. Luego señaló mi mano, donde el diminuto modelo de Delsgade se cernía sobre mi palma. "¡E-Entonces por lo menos, maestro, por favor véndame ese magnífico trabajo! ¡Pagaré todo lo que quieras por él!"

"Desafortunadamente, tengo otro plan para esto".

"¡No! ¡Maestro! ¡Maestro Anos!"

Giré sobre mis talones. "Lo siento. Alboroté un poco", le dije a Misha.

Ella sacudió su cabeza. "No hiciste nada mal."

"Pero sigue siendo una perturbación".

"Eso es típico para ti".

Hmm. Nunca nada la alteraba.

"¿Vamos a salir de aquí?"

"Sí."

Ignorando la conmoción que nos rodeaba, Misha y yo dejamos atrás la tienda de modelos.

§ 17. Gato Negro En El Café Gato

Mientras caminábamos por la calle, Misha se volvió hacia mí.

"¿Para qué vas a usar el modelo?"

"Ah, cierto." Coloqué el modelo mágico recién hecho en mi palma y se lo ofrecí a Misha. "Es mi primer modelo mágico, así que quería que le echaras un vistazo".

Misha parpadeó y luego sonrió feliz. "Gracias", dijo, enfocando sus ojos en la modelo.

"¿Bueno?"

"Increíble..." Misha lo miró fijamente, moviéndose para verlo desde todas las direcciones.

Observé distraídamente su intensa observación durante varios minutos, pero no mostró signos de apartar la mirada. Era la primera vez que la veía tan inmersa en algo. Tal vez estaba interesada tanto en hacer como en ver modelos mágicos.

"Es hermoso", dijo finalmente.

"¿En serio?"

Misha asintió. Incluso has rellenado los lugares que nadie puede ver.

Así que ella se había dado cuenta. Debería haber esperado tanto.

"La clave para usar Iris no es lo que está afuera, sino lo que está adentro. Si quieres hacer una espada, debes pensar en su estructura interna, o no tendrá ninguna durabilidad. Aunque los modelos mágicos son por el bien de las apariencias, crear solo el exterior no hará que se parezca a la realidad."

Misha asintió, escuchando con una expresión seria.

"Como diría uno en la Edad Mítica, si quieres hacer una piedra, no hagas una piedra; crear los átomos que forman una piedra."

"¿Quién dijo eso?"

"Yo."

Por supuesto, era más fácil decirlo que hacerlo. Hubo muy pocas personas que alguna vez tuvieron éxito.

Misha volvió a mirar el modelo mágico y continuó examinándolo.

"Si te gusta tanto, es tuyo".

Sus ojos se abrieron ligeramente. "¿En serio?"

"Como agradecimiento por acompañarme hoy."

Lancé Iris para crear un anillo con el modelo engastado dentro como una piedra preciosa, luego deslicé la pieza en el dedo índice derecho de Misha.

"Ahora puedes mirarlo cuando quieras. Sin embargo, es solo un anillo opaco sin brillo".

Misha negó con la cabeza, sonriendo de manera reservada pero alegre. "Es más hermoso".

"Ya veo."

Ella asintió, murmurando casi para sí misma mientras miraba el anillo. "Tú puedes hacer cualquier cosa..."

"Bueno, nada es imposible."

"No puedo hacer todo eso..." respondió algo abatida.

"No creo que ese sea el caso".

Misha me miró. "Me salvaste."

"Eso es cierto."

"Es por eso que quiero pagarte", continuó. "Avos Dilhevia es un impostor. Quiero ser útil para ti."

Qué cosa más dulce.

"Pero si puedes hacer algo, no me necesitas".

Ya veo. Así que por eso se sentía deprimida. Misha fue tan amable como siempre.

"Eso no es necesariamente cierto".

Ella me parpadeó.

"Tienes buenos Ojos Mágicos y eres hábil en la creación de magia. Cuando se trata de esas dos cosas, tienes el potencial para superarme".

"¿En serio...?"

"De ninguna manera soy todopoderoso, y no se sabe qué imposibilidades más allá de nuestra imaginación pueden aparecer en el futuro. De hecho, lo único en este mundo en lo que realmente puedo decir que soy el mejor es en la destrucción".

Hasta ahora había destruido, destruido y vuelto a destruir para convertir lo imposible en posible. Pero no era lo suficientemente arrogante como para creer que podía hacer lo mismo con todo lo que estaba por venir. Yo no era tonto. Además, nunca está de más estar demasiado preparado.

"La creación es lo opuesto a eso. Tu magia puede ser útil algún día."

Naturalmente, eso significaba que el crecimiento de Misha era indispensable.

"Si deseas ayudarme, debes acercarte al abismo de la magia".

Misha asintió con firmeza, sus ojos brillaban con su fuerte voluntad. "Espérame", dijo ella. "Yo siempre soy el que recibe, pero algún día te lo pagaré".

"Lo esperaré".

En ese momento, escuché la llamada de un gato. Era un gato negro asomado a la ventana de un edificio. El letrero en el frente decía: "Catnip Café".

"¡Meow, meow!" Misha volvió a llamar, pero el gato negro desapareció dentro. Sus hombros se hundieron con tristeza. "Meow..."

"¿Entramos?" Yo ofrecí.

"¿Podemos?"

"Este es nuestro destino".

"¿También te gustan los gatos?"

"Algo como eso."

Entramos en el Catnip Café, donde los animados camareros nos recibieron. Había varios gatos deambulando por el interior, y Misha maulló a cada uno al pasar. Una vez que nos sentamos, un gato blanco caminó hacia ella y se subió a su regazo.

"Mira, Anos", dijo alegremente. "Es tan lindo."

"Eres afortunada."

Ella asintió. "¿Meow? Mya."

Misha acarició la cabeza del gato blanco mientras imitaba el maullido de un gato. Por supuesto, el gato no respondió, pero se relajó allí.

Después de pedir té para los dos, un gato negro saltó al estante detrás de mí. Era el gato de la ventana antes.

"Buen trabajo, Ivis."

Misha miró al gato negro con sorpresa. Entonces, el gato negro abrió la boca.

"Perdóname por aparecer ante ti en una forma tan desagradable, mi señor".

"Lo permitiré".

Era imperativo que nadie se diera cuenta de que Ivis aún estaba viva. Nuestra razón para encontrarnos de esta manera, en lugar de contactarnos con magia, era evitar el aviso de Avos Dilhevia.

La lechuza que envié ayer había sido una señal de que quería conocerme. Al recibir la señal, Ivis sería la que se pusiera en contacto conmigo. Previamente habíamos acordado el arreglo cuando le devolví sus recuerdos usando Leaks. Saldría hoy no solo para pasar el rato con Misha, sino también para estar atento a Ivis mientras deambulamos.

"¿Encontraste algo?" Yo consulté.

"Hay algo incomprendible en Lord Melheis Boran", informó Ivis. "Es parte de la facción Unitaria, pero no es su líder".

Hmm. Eso fue extraño. Alguien tan poderoso como un Anciano Demonio debería tener la máxima autoridad entre un grupo como los Unitarios.

"Entonces, ¿quién los está liderando?"

"No he tenido ningún éxito en mi investigación. Su líder nunca ha aparecido en público. De hecho, ninguno de los Unitarios parece saber quién es."

"¿Ni siquiera Melheis?"

"Parece que no".

Que sospechoso de verdad.

Empecé a reflexionar. “Bueno, tendría sentido si es un Señor Demonio. Su posición estaría en riesgo si fueran descubiertos como el líder de los Unitarios”.

Los Siete Ancianos Demoníacos estaban seguros en sus posiciones, pero los señores demonios podían ser reemplazados fácilmente.

"Pero si ni siquiera tú puedes rastrearlos, entonces pueden ser un demonio de la Edad Mítica".

Era posible que su líder fuera incluso Avos Dilhevia. Sin embargo, si ese fuera el caso, ¿qué pretendía al liderarlos? ¿Deseaba controlar el equilibrio de poder entre los Unitarios y los Realistas?

"He descubierto algo también", dije. "Melheis también ha perdido sus recuerdos de mí. Y solo tenía una raíz".

"¿Has hecho contacto con él?" preguntó Ivis.

"Sí. Examinó mi raíz y se dio cuenta de que yo era el Rey Demonio de la Tiranía. Creo que lo más probable es que sea un aliado, pero todavía tengo que hablarle de ti."

Ivis esperaba en silencio mis órdenes.

"Investiga a Melheis y encuentra al líder de los Unitarios. Revisé los recuerdos de Melheis, pero solo a nivel superficial. Puede estar usando algo además de la magia de fusión para evitar que lo lea".

"Comprendido."

"¿Has encontrado algo más?"

"Una cosa. Puede estar conectado con el líder de los Unitarios."

En ese momento, la mesera trajo nuestro té. Ivis cerró la boca por el momento y esperó a que ella se fuera antes de continuar.

"En esta ciudad hay un hospital mágico llamado Lognorth, conocido por ser el mejor centro de curación en Dilhade. El Señor Demonio Elio Ludwell lo construyó a sus expensas. Sin embargo, Lord Elio es simplemente un títere. Parece que hay otro demonio actuando detrás de escena, pero..."

"Pero no puedes determinar su identidad, ¿correcto?"

Ivis asintió. "Ellos y el líder de los Unitarios pueden ser uno y lo mismo".

"Está bien. ¿Algo más?"

“Hay una serie de cosas, pero ninguna de ellas son hechos confirmados”.

“Una última cosa de mí, entonces. Obtenga más información sobre el Torneo de la Espada Démoniaca. Especialmente sobre la participación de los Siete Ancianos Demonios”.

"Como deseas."

Ivis salió por la ventana.

Un demonio no identificado, ¿eh? Tenía sentido que el líder de los unitarios permaneciera en el anonimato, pero ¿cuál era el propósito del hospital? ¿Estaban conectados? ¿O en realidad había dos personas diferentes manejando las cosas detrás de escena? No tenía ni idea, pero siempre podía ir y echar un vistazo rápido.

Después de que terminamos nuestro té y descansamos un poco, le pedí a Misha que me mostrara el Hospital Mágico de Lognorth.

“Ya estamos aquí”, dijo a nuestra llegada.

"Hmm. Es un edificio bastante grande”.

“Hay muchos pacientes hospitalizados”.

No había nada sospechoso al respecto. Observé el edificio con mis Ojos Mágicos, pero solo pude detectar magia débil.

“Anos”, dijo Misha, interrumpiendo mis pensamientos. Estaba señalando con el dedo a Lay, que acababa de salir del hospital.

Me acerqué a él y lo llamé para llamar su atención. "Oye."

"¿Eh? ¿Anos? ¿Por qué estás aquí?"

“Estaba de paso. ¿Te resfriaste o algo?”

La sonrisa habitual de Lay parecía algo forzada. "Estaba visitando a mi madre".

¿Significaba eso que no estaba bien?

"¿Tiene mala salud?"

“Ella nació con una constitución débil. No hay nada de qué preocuparse.”

Su expresión era demasiado sombría para que ese fuera el caso.

“Si los médicos no pueden curarla, yo me encargo”.

"Hah. ¿Así que también eres bueno en la magia curativa?"

"No me llamaría a mí mismo un profesional, pero puedo hacer que el paciente más enfermizo de ese centro esté lo suficientemente sano como para escalar las montañas Nier mañana".

Lay sonrió. "Eso podría ser un poco demasiado saludable".

"La verdadera atención médica puede mejorar el bienestar de un paciente más allá del estado de su salud anterior".

"Suenan un poco aterrador, así que pasaré".

Hmm. Quizás no era una dolencia tan grave después de todo.

"Oh, es cierto. Probablemente debería avisarte: es posible que no participe en el Torneo de la Espada Demoníaca".

Un ceño fruncido apareció en el rostro de Lay, pero rápidamente volvió a su sonrisa. "Ya veo. Bueno, entonces, ajustemos nuestras cuentas en otro momento."

"¿No vas a preguntar por qué?"

"¿Eh? Oh, ¿por qué?"

"Porque no tengo ganas".

Lay pareció desconcertado. "Bueno... creo que es bueno que hagas lo que quieras".

"Esperaba que me instaras a participar".

"No soy fanático de dar órdenes a los demás".

Hmm. Bueno, eso sonaba como él.

"Entonces nos vemos en la escuela" dijo Lay. Luego, con un movimiento casual de su mano, se fue.

Me volví hacia Misha. "¿Tus pensamientos?" Yo pregunté.

"Era un poco diferente de lo habitual..."

"Yo también pensé lo mismo."

Casi parecía avergonzado de algo, pero ¿qué? Normalmente no me preocuparía, pero nuestra ubicación actual me molestaba. Decidí enviar a Ivis para comprobar esto también.

§ 18. Torneo De La Espada Demoníaca

Los días pasaron en un abrir y cerrar de ojos, y el día del Torneo de la Espada Demoníaca estaba sobre nosotros. Estaba a punto de salir de la casa cuando mamá llegó corriendo.

"¡Espera, Anos! Vamos juntos." Mamá estaba excepcionalmente bien vestida, algo raro en ella.

"¿Vienes a Delsgade?" Yo pregunté.

"¡Sí! Cualquiera puede ir a ver el torneo si tiene entrada, ¿no? La academia me envió uno, así que voy a verlo también".

"Todavía podría no entrar, ¿sabes?"

El plan era conocer primero a Ivis en la academia para escuchar su informe. Solo entonces tomaría la decisión de participar.

"¿Porque tu espada no llegará a tiempo?" preguntó mamá.

"Bueno, algo así".

Incluso si le explicaba los detalles, mamá no lo entendería, así que era mejor seguir con eso.

"Si hay una posibilidad de que puedas entrar, iré contigo. ¡Además, me gustaría ver la escuela a la que asiste mi bebé!"

No podía ver nada que ganar haciendo eso, pero si eso era lo que ella quería, entonces lo que sea.

"Muy bien, vamos."

"¡Sí!"

Cerramos la tienda y nos fuimos. Mamá enlazó su brazo con el mío cuando salimos a la calle.

"Tee hee. No es frecuente que tengamos la oportunidad de salir juntos. ¡Estoy muy emocionada!"

Fue un poco difícil caminar con ella pegada a mí así...

"¿Verdad, Anos?" preguntó mamá, más alegre que de costumbre.

"Uh... Cierto".

Bueno, no pasa nada. Un brazo enlazado no iba a afectar mi libertad de ninguna manera. Mamá parecía que se estaba divirtiendo, no había necesidad de estropearlo.

“Por cierto, no he visto a papá recientemente”, dije.

Papá había regresado después de salir corriendo de la casa el otro día, pero había estado yendo y viniendo constantemente desde entonces. Supuse que estaba trabajando en la espada demoníaca, pero ¿realmente seguía siendo así?

“Últimamente ha estado ayudando en otro herrero; han estado cortos de personal”.

Ah, ya veo. Esa era una forma de conocer a los colegas.

Será mejor que no les cause ningún problema.

Mamá se rio. “¿Cierto? Pero siempre ha hecho un buen trabajo, así que estoy seguro de que estará bien”.

Nunca antes había visto a papá en el trabajo, por lo que era difícil de imaginar basándome en su forma habitual.

“Ahora que lo pienso, Lay fue el otro estudiante nominado de tu clase, ¿verdad?”

Continuamos a un ritmo pausado mientras respondía las preguntas de mamá sobre el torneo. Una vez que llegamos a Delsgade, le mostré a mamá la arena.

“Si sigues recto, llegarás a la zona de asientos”.

“¡Está bien! ¡Gracias! Haz lo mejor que puedas, Anos querido”.

“Por supuesto. Aunque todavía no sé si voy a entrar.”

“¡Adioooooooooos! ¡Te estaré animando!” Mamá llamó.

Luego se fue sin escuchar una palabra de lo que había dicho.

Como nos habíamos tomado nuestro tiempo para llegar aquí, ya era hora de que comenzara el torneo. Debía aparecer en el primer encuentro, así que no quedaba mucho tiempo. Sin embargo, en lugar de dirigirme a la sala de espera, me di la vuelta y caminé hacia el otro lado.

Finalmente, llegué al bosque encantado. El área que había sido reducida a páramo en el último examen del equipo ya había vuelto a su antiguo

esplendor. Paseé por la vegetación hasta que un maullido vino desde arriba.

Miré hacia el dosel para ver un gato negro posado en una rama. Ligeramente sobre sus pies, el gato saltó del árbol. Era Ivis.

"¿Está completa su investigación?" Yo pregunté.

El gato negro, también conocido como Ivis Necron, abrió la boca. "Dos Ancianos Démoniacos están involucrados en el Torneo de la Espada Démoniaca: Gaios e Ydol".

Esos dos, ¿eh? La memoria de Gaios había sido borrada y su cuerpo había sido tomado por un subordinado de Avos Dilhevia. Lo mismo probablemente se aplica a Ydol.

"¿Cuál es su objetivo?"

"Su objetivo solo puede ser usted, mi señor. Creo que han tendido algún tipo de trampa."

"Si es así, no tendrían nada que ganar descalificándome".

Ivis asintió. "Es posible que hayan querido usar las reglas como una restricción para debilitarlo, mi señor".

Hmm. Eso tenía sentido, pero ¿era el escenario más plausible?

"¿Dónde están ahora?"

"Me temo que no lo sé. Pero están programados para visitar mañana para la final".

Dudaba que vinieran solo a mirar. ¿Estaban planeando algo anticipando mi participación en la ronda final?

"¿Qué pasa con Melheis?"

"No pude enterarme de nada más. Por lo menos, no parece estar involucrado en la orquestación del Torneo de la Espada Démoniaca. Tampoco ha mostrado ninguna señal de conspirar contra ti hasta el momento."

Así que estaba limpio, bueno, cuando se trataba de este incidente, al menos. Pero no había forma de saberlo con seguridad.

"¿Qué pasa con Lay?"

“La madre de Lay Grandsley, que reside en el Hospital Mágico de Lognorth, tiene mala salud. Su vida está en riesgo y está respondiendo desfavorablemente a la magia curativa. El hospital apenas puede mantenerla estable”.

Así que esa fue la razón de la cara larga. Pero eso hizo las cosas aún más confusas. ¿Por qué había rechazado mi ayuda?

“¿Qué le pasa?”

“Según los registros médicos, ella sufre de espiritosis”.

Hmm. No era una condición de la que hubiera oído hablar. No había existido hace dos mil años, por lo menos.

"¿Qué tipo de dolencia es?"

"No puedo decirlo. Yo nunca he oído hablar de eso. Traté de investigarlo, y parece ser una enfermedad extremadamente rara”.

Por eso estaba recibiendo atención en el mejor hospital de Dilhade.

"¿Qué otra cosa?"

"Eso es todo lo que pude encontrar".

Tendría que ver a su madre en persona si quería aprender más. El demonio desconocido que Ivis había mencionado anteriormente también seguía siendo un misterio. En cualquier caso, todo tendría que esperar hasta después del torneo de hoy.

"Buen trabajo. Continúe investigando el resto.”

"Como desees.”

Con eso, Ivis desapareció en el bosque y yo regresé a la arena. Sin embargo, en lugar de dirigirme a la sala de espera, me dirigí a las gradas. Había decidido esperar las cosas allá arriba.

"¡La primera ronda del Torneo de la Espada Demoníaca de Dilhade ahora comenzará!" la voz de un búho anunció desde el cielo. "¡Ronda uno, encuentro uno! ¡Kurt Ludwell de la Asociación de Espadas Demoníacas de Lognorth entra en la arena!"

Aplausos emocionados llenaron las gradas cuando un hombre de cabello largo con rasgos amables apareció en la arena. En su cintura había una espada demoníaca delgada, parecida a un estoque.

"¡Él está aquí! ¡El campeón reinante del torneo, el espadachín más fuerte de Dilhade, Kurt Ludwell!"

"¡Nunca olvidaré el impacto de ver su primera pelea!"

"Sí. Tenía menos de veinte años en ese entonces, pero noqueó a maestros de espada veteranos más rápido de lo que jamás había visto. Ni siquiera fue emocionante, fue aterrador".

"Han pasado treinta años desde entonces, así que no puedo esperar a ver cómo ha mejorado. Se me pone la piel de gallina ante la idea..."

"¿Quién es el tipo desafortunado que pelea con Kurt en la primera ronda?"

Los espectadores estaban todos entusiasmados ante tal celebridad.

"La Asociación de la Espada Demoníaca de Lognorth es una organización realista famosa", explicó Misa, que me había encontrado entre la multitud.

"Ya veo. ¿Ese es el hermano mayor o menor de Emilia?"

"Su hermano mayor".

Así que todos los miembros de su familia eran realistas. No puedo decir que me sorprendió.

"¡Enfrente de él está Anos Voldigoad de la Academia del Rey Demonio Delsgade!" llamó el búho.

Había anunciado mi presencia, pero nadie apareció en el escenario de la arena. Después de todo, todavía estaba aquí.

"Lo siento... Por nuestra culpa, tú eres..."

"Quiero evitar hacerle el juego a Avos Dilhevia, eso es todo".

Si me abstuviera de participar en el Torneo de la Espada Demoníaca, el plan de Avos Dilhevia inevitablemente se vería en peligro. Y cuando llegara ese momento, era más probable que cometiera un desliz y se expusiera.

¿Cómo reaccionaría él a este movimiento? Estaba seguro de que no esperaba que me escapara. Habría ideado todo bajo la suposición de que el Rey Demonio de la Tiranía tenía demasiado orgullo para echarse atrás. Después de todo, mi verdadero oponente no era ninguno de los participantes del torneo, sino el propio Avos Dilhevia. No fui tan tonto como para confundirlos.

"Oye, su oponente no sale".

“Se enfrentan a Kurt, ¿sabes? Esa es demasiada presión para que un estudiante la maneje. Probablemente se escapó”.

“¿Pero no es Anos Voldigoad ese tipo? Aquel en quien insisten los Unitarios es el Rey Demonio de la Tiranía.”

“Ah, eso es correcto. Así que él era solo otro farsante”.

“¡Ha! Que broma. Los híbridos deberían dejar la escuela y servir bajo la realeza, donde pertenecen”.

“Honestamente, es tan estúpido. No importa cuánto lo intente, nunca se convertirá en un señor demonio”.

“Toda la razón. Tanto los Unitarios como este chico Anos están soñando lo imposible”.

Los espectadores que hacían todo el ruido parecían Realistas. Estaban haciendo todo lo posible para hablar lo suficientemente alto como para que los estudiantes de uniforme blanco cercanos los escucharan. Los estudiantes mestizos tenían los puños apretados por la frustración. Estaban rodeados de miembros de la realeza, por lo que no tuvieron más remedio que morderse la lengua.

Para estos estudiantes, yo era probablemente un símbolo de esperanza. Si no aparecía ahora, su frustración nunca se disiparía.

Pero ¿qué importaba eso? ¿Avos Dilhevia pensó que me rendiría ante tal provocación y saldría al escenario?

“¡¿Cómo sabes que no se convertirá en un señor demonio ?!” una voz familiar chilló con enojo sobre ellos. Mis ojos se lanzaron en la dirección de la voz.

Fue mamá.

“¿Qué quiere, señora? ¿No sabes? Solo la realeza puede convertirse en señores de los demonios. Así es”, respondió uno de los espectadores. Alcanzó la cara de mamá, pero ella lo apartó descaradamente.

“¡Anos definitivamente se convertirá en un Señor Demonio!”

Si mamá hubiera investigado correctamente sobre los señores demonios, ya habría aprendido que ser realeza era la primera condición para que se le asignara un puesto en Dilhade.

No obstante, ella había hablado sin dudar. Todavía no creía que yo fuera el Rey Demonio de la Tiranía. Ella ni siquiera sabía que yo estaba aquí. Simplemente no podía permanecer en silencio y ver cómo el sueño de su precioso hijo era insultado.

“¡Anooooos...!” alguien jadeó, tocando mi hombro.

Me di la vuelta para encontrar a papá jadeando por aire.

“Hah... Hah... Te estaba buscando... Toma, toma esto...” Sacó una espada. “Es una espada demoníaca que forjé con adamantino. Ahora tú también puedes participar”.

Activando mis Ojos Mágicos, noté la masa de vendajes debajo de la ropa de papá.

"Papá... Esas heridas..."

“Oh, ¿puedes decirlo? Ha ha, ese acantilado en el que estaba el adamantino era bastante empinado... Perdí el equilibrio y recibí una pequeña paliza, ¡pero estoy bien! Es solo un rasguño.”

Debe haber sido doloroso incluso levantar un brazo en su condición. Martillar la espada habría sido una agonía. Realmente había completado esta espada mientras estaba en tal estado, solo para mí...

“Adelante, ponte en marcha ya. Si ganas este torneo, puedes demostrarles a todos que incluso los demonios de sangre mixta pueden ser buenos señores demoníacos, ¿verdad?”

Antes de que saliera de la casa, pensé que simplemente estaba divagando sobre tonterías como de costumbre, pero ni mamá ni papá tenían la cabeza completamente hueca. Sabían que los demonios de sangre mixta no podían convertirse en señores de los demonios, pero estaban preparados para apoyar el sueño de su hijo de cualquier manera que pudieran.

"Misa, informa a Melheis que sus arreglos no serán necesarios".

"O-Okay..."

Retirarse del Torneo de la Espada Demoníaco sería un mejor enfoque para tratar con Avos Dilhevia. Eso era ciertamente cierto. Sin embargo...

¿En qué estaba pensando, siendo tan cauteloso con un cobarde que ni siquiera se mostraría a la intemperie? Había cosas más importantes que considerar.

“¡Anos Voldigoad! ¿Estás aquí? Si no te presentas en los próximos diez segundos, serás descalificado. ¿Anos Voldigoad?” llamó la lechuza que daba vueltas.

“Estoy aquí”, llamé desde las gradas, luego salté al escenario de la arena.

Aunque hubo un malentendido, fue producto de mis propias mentiras: que quería convertirme en un Señor Demonio y que necesitaba una espada demoníaca para participar. No podía decirles la verdad a mamá y papá, pero al menos podía convertir estas mentiras en verdad. Incluso si había cosas que no podía decirles, todavía quería ver felices a mis padres. No había nada deshonesto en esos sentimientos.

Los esquemas de Avos eran insignificantes en comparación. No importa qué tipo de trucos tenga bajo la manga, los aplastaría a todos de frente.

"Estaba seguro de que habías huido, héroe de los Unitarios", dijo Kurt mientras me miraba con frialdad.

"Hmm. Lo consideré. ¿Te hice esperar?"

"Para nada. A la luz de tu coraje para comparecer ante mí, perdonaré tu tardanza".

"Oh, eso es muy generoso de tu parte".

Me miró con cautela. No había error: era un oponente formidable. En términos de manejo de la espada, probablemente era mejor incluso que Gaios, el Anciano Demonio.

"Entonces permíteme disculparme por hacerte perder el tiempo", le dije, asumiendo una posición de batalla con la espada adamantino de papá.

"Terminaré esto en un minuto".

§ 19. Un Verdadero Artesano

Kurt miró fríamente a mi espada. "¿Tienes la intención de luchar con eso?"

"¿Es eso un problema?"

"Por lo que puedo ver, eso ni siquiera es una espada demoníaca. No vale la pena luchar contra un bloque de metal sin magia corriendo a través de él."

"Hmm. ¿Qué tal esto, entonces?"

Dibujé un círculo mágico en la espada y lancé a Adesin. Mi vasta magia se enroscó alrededor de la hoja, que comenzó a emitir un brillo caótico como el de las espadas demoníacas de la Edad Mítica.

"Si una espada no tiene poder, simplemente puedo proporcionarle el mío".

El Torneo de la Espada Demoníaca prohibía los hechizos que dañaban a los oponentes, pero Adesin estaba permitido. El uso de hechizos como este que imbuían la espada de uno con magia era de sentido común al manejar una espada demoníaca. Al combinar la magia de uno con la magia de la espada, se mejoró la nitidez de la espada. Usar una espada sin poder propio definitivamente era una desventaja, pero podía permitirme esa gran desventaja.

"Antes de que comience el primer encuentro", continuó el búho volador, "el comité de gestión del torneo tiene un anuncio que hacer. Hubo un cambio de reglas que no se ha podido comunicar. El uso de Adesin y otros hechizos para mejorar armas están prohibidos. El uso de cualquier cosa que no sea una espada para atacar también está prohibido."

Un grupo de hombres con túnicas apareció alrededor del escenario. Había dieciséis de ellos.

"El encuentro será observado de cerca por el comité de regulación. Cualquier violación de las reglas será severamente penalizada y puede conducir potencialmente a la descalificación, así que ten cuidado".

Así que eso es con lo que iban. Sin el uso de Adesin, la espada adamantino no pudo atravesar la barrera que rodeaba el cuerpo de Kurt y estaba indefenso contra los ataques entrantes.

Fácilmente podía romper la barrera con mis propias manos, pero ahora estaba prohibido atacar con cualquier otra cosa que no fuera una espada.

En otras palabras, mis posibilidades de victoria ahora estaban selladas. Todo lo que quedaba era que Kurt cortara mi espada con la suya.

Desde el principio, probablemente habían planeado cambiar las reglas basándose en mi espada. Incluso si hubiera convocado a Venuzdonoa aquí, habrían encontrado una razón para prohibir su uso.

"Cielos, los preparativos de mi padre nunca dejan de impresionar", dijo Kurt. "Yo, por mi parte, no necesito esos trucos para ganar. Bueno, el resultado será el mismo de cualquier forma, así que no importa."

Kurt sacó su espada. No era un arma ordinaria: la hoja era transparente, con un borde ondulante como el agua que fluye.

Murmullos emocionados surgieron de la audiencia.

"Así que ese es Eiasias, la espada del demonio de agua..."

"La espada no tiene una forma fija y no puede ser destruida por ninguna otra espada. Aun así, su vanguardia es de temer".

"Esa espada de metal se romperá en el momento en que haga contacto..."

La voz del búho se elevó una vez más.

"Y ahora, para la primera ronda, ¡empareja uno del Torneo de espadas demoníacas de Dilhade! ¡Empiecen!" exclamó, dando la señal para comenzar el encuentro.

Kurt avanzó suavemente, moviéndose como una marea. Estaba ante mí en un abrir y cerrar de ojos, empujando a Eiasias hacia adelante.

En el lapso de una sola respiración, su espada fue empujada tres veces. El siguiente respiro, fue empuje nueve. Después de eso vinieron veintisiete. Su espada se dividió en innumerables hojas de agua, atacándome desde todas las direcciones.

"¡Ahí está! ¡La técnica secreta de Kurt, Aquafang Rapid Strike!"

"¡Se acabó! ¡Nadie en el mundo puede esquivar eso!"

"¡Toma eso, mestizo!"

Hmm. Que lento ataque.

"¿Que...?!" Kurt balbuceó cuando me deslicé.

"¿Es eso lo que consideras una técnica secreta?" Pregunté, mirándolo. "Mi compañero de clase golpea más rápido que eso".

"Es posible que lo hayas evadido una vez... ¡pero no tienes tu suerte!"

Usé mi espada adamantina para bloquear su movimiento hacia arriba. Las hojas resonaron cuando chocaron.

"¡¿Eh...?!" Kurt exclamó sin palabras mientras la sorpresa inundaba su rostro. No había forma de que una espada sin poder pudiera detener la hoja de una espada demoníaca.

La multitud descendió en alboroto.

"¡H-Hey, árbitros! ¿Estás mirando? ¡Debe estar haciendo trampa!"

"¡Así es! ¡No hay forma de que Eias no corte un pedazo de basura como esa!"

"¡Tramposo! ¡Tramposo!"

"¡Maldita sea este mestizo! ¡Recurriendo a tal cobardía! ¡Descalificarlo!"

Cánticos asquerosos de "¡Tramposo! ¡Tramposo!" llenaron las gradas mientras la multitud gritaba a todo pulmón.

Los dieciséis guardianes forzaron sus Ojos con toda la magia que pudieron reunir y se concentraron en mi espada. Pero tan pronto como pusieron sus ojos en él, comenzaron a entrar en pánico.

"¿C-Cuál es el significado de esto? ¡Él no está usando ninguna magia!" uno grito.

"¡Imposible! ¿Cómo podría defenderse de Eias sin magia...?"

"¡Pero no siento nada en absoluto!"

"¡Eso no puede ser! ¡No existe magia sin dejar un rastro de ella!"

"¿Es este... el poder de esa espada...?"

"¡Disparates! ¡Encuétralo! ¡Tiene que haber un truco para eso!"

Hmm. Que inútil.

Actualmente estaba usando Najila, un hechizo que ocultaba todos y cada uno de los rastros de magia. Al superponer a Adesin y Najila, incluso un demonio de la Edad Mítica tendría dificultades para detectar la verdad. Los demonios de esta época no tenían ninguna posibilidad.

Sin pruebas, no podrían acusarme de hacer trampa. Y mientras Melheis se pusiera del lado de los unitarios, no podían darse el lujo de exagerar las cosas o las cosas se volverían en su contra.

"Oye... Los guardianes no van a suspender el encuentro..."

"¿Eso significa que realmente no está usando magia?"

"Esa espada... De un vistazo, no parece nada especial... pero tal vez sea tan poderosa como Eiasias".

La espada de Kurt se expandió como un torrente de agua. Probablemente estaba canalizando todo su poder hacia Eiasias, pero la espada en mi mano no se movió. Continué soportando la fuerza de su espada sin ninguna dificultad.

"¿Cómo...?" Murmuró Kurt. "Esa espada no tiene poder mágico, y sin embargo..."

"De hecho, no hay magia en mi espada". Empujé la espada de Kurt con la mía, obligándolo a retroceder. "En cambio, está lleno de las esperanzas de mi padre. La espada que papá forjó con todo su corazón no será rota por gente como tú."

"Ridículo..."

Sonreí burlonamente. "¿No lo sabes, Kurt? Una espada forjada por el corazón de un verdadero artesano contiene algo más que magia."

Balanceé mi espada el resto del camino, dominando a Kurt y lanzándolo por la espalda. Eiasias se elevó de su mano y voló en un arco mientras se atrapaba, clavándose profundamente en el suelo de la arena.

"¿Escuchaste lo que acaba de decir...?" susurró la multitud.

"Una espada del corazón... Una voluntad que fortalece una espada... ¿Es posible tal cosa?"

"No, no puede ser, pero... ¿qué otra explicación hay? ¡No hay otra manera de explicar el fenómeno que estamos viendo ante nuestros propios ojos!"

"Un verdadero artesano capaz de forjar una espada a la par de Eiasias... ¡¿Quién es el padre de este tipo?!"

Hmm. Mi farol parecía haber funcionado.

"Parece que has forzado mi mano", dijo Kurt mientras miraba con fiereza. "Estaba planeando guardar esto para las finales, pero permítanme darles un adelanto. Este es el resultado de dedicar todo mi ser a la espada: la unificación del demonio y la espada, la esencia de la Espada de Kurt..."

La espada de Eias desapareció. Kurt apoyó la empuñadura vacía de la espada.

"Hmm. Eso suena interesante; sin embargo..."

Bajó su centro de gravedad, cambiando todo su peso sobre un pie. "Espada de Kurt, Arte Ocul—"

Al momento siguiente, el cuerpo de Kurt fue cortado por innumerables cortes.

"Que— ¡Gah...!"

Cayó de rodillas sin comprender. Luego, incapaz de mantenerse en pie sin ayuda, agarró a Eias y lo usó como bastón para sostenerse y volver a ponerse de pie.

"Ha pasado un minuto" dije.

Eias se rompió en pedazos, haciendo que Kurt cayera de bruces sobre la piedra. Se arrastró por el suelo, con los dedos buscando los restos de su espada demoníaca.

"¿Q-Qué... hiciste...? ¿Yo... de todas las personas... perdí?"

Kurt aún no se había dado cuenta de lo que había sucedido. La respuesta era sencilla, de verdad.

Me acerqué a él y le di el golpe final.

"¡Eso no puede ser!" gritó la audiencia. "Su espada puede haber sido hecha por un verdadero artesano, ¡pero derrotó a Kurt en un solo minuto!"

"Kurt se fue del último torneo sin un rasguño..."

"Vine a ver a Kurt mostrar su aterrador crecimiento en las tres décadas desde el último torneo..."

"Ni siquiera tuvo la oportunidad de revelar su arte oculto... Estaba completamente dominado..."

"¿Qué es ese tipo? Si pertenece a la Academia del Rey Demonio, entonces todavía es un estudiante. ¡¿Quién diablos es él?!"

El abrupto final del encuentro dejó a los espectadores nada más que confundidos.

"Hmm. Un error de mi parte. Parece que debería haberlo dejado mostrar su llamado arte oculto en lugar de detenerse en el tiempo".

§ 20. Canción De Ánimo Del Señor Anos No. Dos

"La espada demoníaca de Kurt Ludwell ha sido destruida. ¡El ganador de la primera ronda, encuentro uno, es Anos Voldigoad!" llamó la lechuza en lo alto, anunciando mi victoria.

La grada, sin embargo, permaneció en silencio. Después de todo, los miembros de la realeza dominaban a la audiencia. No había forma de que aceptaran que un híbrido, que ni siquiera debería haber podido ingresar, había ganado el encuentro. Bueno, no era como si quisiera sus aplausos.

Giré sobre mis talones para regresar a la sala de espera.

En ese momento, voces familiares se alzaron entre la audiencia.

"¡Ese es mi Anos! ¡Mi pequeño genio!"

"¡Buen trabajo, muchacho! ¡El resto será pan comido para ti!"

Eran mamá y papá. Sus vítores fueron seguidos por los de los demonios de sangre mixta.

"¿Qué debemos hacer?" una chica lloró. "¡El encuentro terminó antes de que pudiéramos cantar nuestra canción de alegría!"

"¡Lord Anos es tan fuerte que no tuvimos la oportunidad de cantar!"

"¡Vamos a cantar ahora!"

"¡Pero ya ha ganado! ¡¿Por qué estaríamos alentando si la cantáramos ahora?!"

"Aquí va: Canción De Ánimo del Señor Anos No. Dos: ¡*Oh, Alabado Sea La Espada de Lord Anos!*"

"Oye, ¿estás escuchando?"

"Uno, dos... ¡Uno, dos, tres, cuatro!"

"Bien... ¡Vamos a cantar para celebrar la victoria de Lord Anos!"

Las chicas de la unión de fans hicieron sonar los tambores y los instrumentos de viento que habían traído consigo a las gradas y comenzaron a tocar la melodía de su canción.

"¡Yo estoy arriba y tú estás abajo!"

"¡Masacre instantáneo, derrocamiento! ¡Uf! ¡Ahah!"

"¡Yo estoy arriba y tú estás abajo!"

"¡Victoria fácil, enemigo fácil! ¡Ooh! ¡Ahah!"

"¡Oh, alabado sea la espada del Señor Anos!"

"¡Su presa se extiende sobre el lecho de la arena!"

"¡La espada de Lord Anos los llena de pies a cabeza!"

"¡Incluso el más duro de los tipos toma solo un tiro!"

"¡Para llenarse, llenarse, llenarse mucho!"

"¡Yo estoy arriba y tú estás abajo!"

"Acelerar hasta la muerte, acelerar para ir... ¡uf! ¡Ahah!"

"¡Yo estoy arriba y tú estás abajo!"

"¡Oh, oh, oh, el alivio! ¡Oh! ¡Ahah!"

"¡Adelante, adelante, jadea por eso! ¡Alabado sea su espléndido amor!"

Un vibrato tan desperdiciado... pero bastante refrescante.

Los Realistas que habían gritado que no podía convertirme en un señor de los demonios estaban todos agachados avergonzados. A través de mi victoria, había demostrado una brecha tan clara en la habilidad que no había nada que pudieran decir que no aumentara su propia humillación.

A pesar de lo involuntaria que habían sido sus acciones, la canción de la unión de fans se burló perfectamente de mis oponentes. Incluso yo no podría haber compuesto un himno mejor. Por encima de todo, fue agradable de escuchar: las chicas de la unión de fans poseían un talento poco común.

Salí de la arena, pasé por la sala de espera y me dirigí a las gradas. A mi llegada, la voz de mamá inmediatamente me llamó la atención.

"Cierto, entonces estaba pensando, ¿qué tal letras como esta? Déjame cantarlas para ti" ofreció. "Ahem, la espada del pequeño Anos apunta a conquistarlo todo, ¡oh, oh, sí! La punta de su espada deja manchas blancas sospechosas; ¡Oh, qué lío! Dom— Dom— ¡Dominación! ¡Uf! ¡Ahah!"

Hmm. Esas fueron algunas letras bastante terribles. Sin embargo, las chicas de la unión de fans al lado de mamá la miraban con admiración.

"¡C-Como se esperaba de la madre de Lord Anos!"

"¡Asombroso! ¡Maravilloso! ¡Nunca había escuchado una voz tan hermosa!"

"¡Sí! Letras tan audaces pero delicadas... ¡Transmiten la turbulencia de la vida de Lord Anos tan vívidamente que no puedo detener mis lágrimas...!"

"W-Waaah... Estoy tan c-conmovidaaaaaaa..."

La afición se llenó de emoción. Personalmente, no vi qué era tan conmovedor en estas letras, pero supuse que se debía a la brecha generacional de dos mil años.

"Si le parece bien, señora, ¿le gustaría visitar la unión de fans en algún momento en el futuro? ¡Nos encantaría tenerte como entrenador externo para nuestras canciones!"

"¡S-Sí, por favor ven!"

Todas las chicas inclinaron la cabeza.

Hmm. Tenía un mal presentimiento intenso sobre esa oferta. Si no los detenía aquí, las cosas se saldrían de control más tarde.

"Disculparan", interrumpí. "Mamá normalmente está demasiado ocupada administrando la tienda".

"¡Ah, Señor Anos! ¡A-Awaaah!"

Las chicas de la unión de fans chillaron, tropezando hacia atrás tres pasos antes de inclinarse ante mí.

"B-Bueno, si Lord Anos lo dice, entonces... ¡Eek!"

"¡Lamentamos mucho habernos pasado de la raya! ¡Eek!"

Sería preferible que eligieran entre hacer un escándalo y humillarse.

"Está bien, Anos, querido", intervino mamá. "Puedo cerrar la tienda y visitarla de vez en cuando, si me aceptas".

"¡Por supuesto! ¡Muchas gracias! ¡Hurra!" una de las chicas gritó, tomando la mano de mamá y estrechándola vigorosamente.

Un tinte de inquietud me atravesó ante la sugestiva sonrisa de mamá. "Me aseguraré de que la academia te permita ser tú mismo", me aseguró. "¡Solo déjalo en manos de tu madre! ¿Sí?"

Hmm. Por favor, desiste de esa expresión que dice: "Prepararé el trabajo preliminar para que pueda hablar con todos sobre Lay".

“El segundo encuentro de la primera ronda ahora comenzará. ¡Entrando a la arena está Madra Shenson de la Escuela de Entrenamiento Ayneas!”

Un hombre entró en la arena. Parecía casi bestial en apariencia, con un cuerpo cubierto de cicatrices de pies a cabeza.

“¿No es Madra la Tempestad? El espadachín más rápido de Dilhade... ¿El subcampeón del último torneo?”

"Sí... pero ¿no se ve realmente diferente?"

“Aparentemente se encerró en el Laberinto Subterráneo de Granhelia para limpiar su desgracia de perder ante Kurt”.

“¡¿Granhelia?! ¿No dicen que es una tarea peligrosa solo pasar el primer piso?”

"Sí. Se rumorea que bajó al piso doscientos cincuenta y se quedó allí durante veinte años.

"¿Qué? Eso es una locura..."

“Lo que vemos ahora son los restos de un hombre que se volvió loco buscando fuerza. Supongo que se podría decir que ha superado a Kurt en cierto modo”.

¿Oh? Eso me trajo algunos recuerdos. Una vez había dado un paseo por Granhelia porque tenía curiosidad por lo profundo que descendía. Resulta que tenía un total de dos mil quinientos pisos. Este compañero de Madra debe ser bastante formidable para superar incluso una décima parte de eso.

"¡Su oponente será Lay Grandsley de la Asociación de Espadas Demoníacas de Lognorth!" la transmisión del búho.

Ah, entonces era el turno de Lay. ¿Pero la lechuza realmente acababa de decir "la Asociación de la Espada Demoníaca de Lognorth"?

"Lay Grandsley... El Espadachín Démoniaco, ¿eh?"

"Sí, uno de la Cohorte del Caos".

“Es un buen novato, pero no será rival para Madra”.

“En otros diez años más o menos, puede tener una oportunidad. Por ahora, sin embargo, simplemente no tiene la experiencia”.

"Pero, ¿quién hubiera adivinado que el Espadachín Démonico es parte de la Asociación de Espada Démonica de Lognorth?"

“Eso lo convierte en uno de nosotros”.

Lay entró en la arena. En su cintura estaba Inicio, la espada demoníaca corta-fórmula que le había prestado a Misa durante el examen del equipo.

“¡Y ahora, para el encuentro dos, la primera ronda del Torneo de espada demoníaca Dilhade! ¡Empiecen!” Llegó la señal de comenzar el encuentro.

Madra y Lay se miraron y comenzaron a avanzar lentamente. Se detuvieron a una fracción del alcance de una espada.

"Desenvaina", ordenó Madra con voz profunda.

Lay respondió con su habitual tono refrescante. "Estoy bien así".

“Esto no es una amenaza. Estoy seguro de que has oído hablar de la Espada Vendaval Leflecia, la espada demoníaca cubierta por el viento. Una vez sacada de su vaina, la hoja se dispersará en un viento veloz. Te daré tres segundos. Si no desenvainas tu espada dentro de ese tiempo, morirás.” Madra miró a Lay. "Tres."

Lay no se movió.

"Dos."

Lay todavía no se movió.

"Uno."

Madra tocó su espada demoníaca.

"Muere."

Sacó su espada más rápido de lo que el ojo podía seguir, cortando el cuello de Lay. Tan pronto como lo había hecho, estaba boquiabierto en estado de shock.

“Que...”

En lugar de que Lay fuera decapitado de inmediato, la espada demoníaca de Madra se había partido limpiamente en dos. Para cuando la punta llegó al cuello de Lay, la hoja se había separado de la empuñadura.

"¿Cuándo... desenvainaste...?" Madra jadeó.

La espada de Lay estaba en su vaina.

"Después de que tú lo hicieras", respondió Lay.

"Desenvainaste tu espada después de que yo desenvainé la mía, pero aun así superaste a la Espada Vendaval Leflecia..."

Madra no solo no había registrado el momento en que Lay había desenvainado su espada, sino que también se había perdido su regreso a la vaina.

Lay sonrió. "Tengo un amigo que puede moverse más rápido que eso con la rama de un árbol".

"¿Con... una rama...?"

Lay le dio la espalda y comenzó a alejarse en una victoria indiscutible.

"La espada demoníaca de Madra Shenson ha sido destruida. ¡El ganador de la ronda uno, el encuentro dos es Lay Grandsley!"

La multitud estalló en sorpresa mutua.

"¡Wow! ¡Eliminó a Madra en un instante!"

"¿Alguien lo vio desenvainar su espada? ¡¿Cuándo se movió?!"

"Estaba un poco preocupado cuando Kurt fue derrotado, ¡pero todavía tenemos un tipo prometedor de nuestro lado!"

"Correcto, y él es de la Cohorte del Caos. Tal vez sea el Rey Demonio de la Tiranía".

La chica detrás de mí observó con una expresión sombría mientras Lay salía de la arena. La Asociación de Espadas Demoníacas de Lognorth era una organización realista. Era peculiar para Lay estar afiliado a ellos.

"¿Te molesta, Misa?" Yo pregunté.

Ella asintió en silencio.

"Entonces vayamos a buscarlo".

"¿Eh?"

"Ven. Si vas a poner una cara como esa, también puedes preguntarle directamente".

Empecé a caminar con Misa siguiéndome de cerca.

§ 21. Mensaje

Esperamos pacientemente afuera de la puerta de la sala de espera hasta que se abrió para revelar a Lay.

"Oye", dije.

Miró entre Misa y yo, luego nos ofreció una sonrisa preocupada. "Esperaba que miraras hacia otro lado".

"Lo consideraré. Sin importar las circunstancias, decidiste no confiar en mí, sería una falta de tacto de mi parte entrometerme. Aparte de eso, no puedo ignorar la difícil situación de uno de mis seguidores".

Misa se paró frente a mí. Miró a Lay por un momento, luego abrió la boca con resolución. "Lay, ¿te dijeron algo los Realistas?"

"Algo como eso. Tal vez me ofrecieron suficiente dinero para durar el resto de mi vida, y tal vez me ofrecieron respaldarme como un señor de los demonios".

No puedo creer que te interesen esas cosas.

Lay sonrió. "Piensas demasiado bien de mí. Ten cuidado. Hay mucha gente en este mundo que dice cosas bonitas, pero actúa como escoria".

Sus desconcertantes palabras dejaron a Misa sin convencer. "Lo sé... pero no creo que seas uno de ellos".

"No deberías confiar en alguien que acabas de conocer", dijo Lay, todavía sonriendo suavemente. Parecía que no tenía intención de decir la verdad.

Incapaz de encontrar las palabras para presionarlo más, Misa se mordió el labio con frustración.

"El Hospital Mágico Lognorth se estableció a expensas de Elio Ludwell", recordé. "En otras palabras, es una institución realista".

"De hecho lo es", respondió Lay, su sonrisa inquebrantable.

"¿Tu madre goza de buena salud?"

"Sí. Como dije el otro día, no hay nada de qué preocuparse. Ella está mucho mejor ahora."

"Me gustaría conocerla alguna vez".

"Ella será dada de alta del hospital pronto. Te la presentaré después."

Hmm. Ya veo.

"Ahora que lo pienso, las parejas del torneo nos tienen en la final", dije.

"Sin embargo, es una pena que no podamos luchar al contenido de nuestros corazones". Lay miró mi espada.

"Oh, es posible que no puedas detectar ninguna magia en ella, pero esta espada fue forjada por un verdadero artesano", le aseguré. "No caerá detrás de tu propia espada cuando se trata de poder. Ven a mí con todo lo que tienes."

Lay se rio entre dientes. "¿Entonces es todo?"

"Sí."

Empezó a caminar en dirección a las gradas.

"Um, Lay..."

"Lo siento, Misa, pero ahora soy un Realista. Ya no puedo llevarme bien contigo", dijo mientras pasaba, dejándonos atrás.

O eso había pensado antes de que se detuviera a mitad de camino. "Oh, hay una cosa que olvidé, Anos".

"¿Qué es?"

Respondió sin volverse atrás. "Voy a matarte."

Sonreí. "Si deseas matarme, es mejor que estés preparado para morir".

"Eso no es una amenaza. Es vida o muerte, después de todo."

"¿Oh? Entonces déjame probar esa resolución tuya."

En el momento en que terminé de hablar, desaparecí y luego reaparecí detrás de Lay.

"Puedo verte, Anos". Se dio la vuelta y balanceó a Inicio.

Para defenderme, lancé antimagia y una barrera sobre mi brazo izquierdo, pero la fórmula se cortó fácilmente y la magia se dispersó. La hoja de color blanco puro de la espada demoníaca cortó mi brazo izquierdo, dibujando un chorro de sangre.

"Hmm. Conseguiste rasguñarme. Estoy impresionado."

"Tenía el objetivo de cortarte la cabeza y el brazo..." Lay se atragantó, tosiendo sangre. Mi brazo derecho estaba incrustado en su pecho.

"Y yo estaba tratando de aplastar tu corazón, pero parece que tu cuerpo es particularmente fuerte".

Misa comenzó a gritar, desconcertada por el intercambio. "¡S-Señor Anos! ¡Lay! ¡No tenías que empezar a pelear aquí...!"

Parecía extremadamente preocupada, pero le gustara o no, nos enfrentaríamos en la final.

"No te preocupes; Solo estaba asegurando su resolución. No importa el oponente, no mostraré piedad. Si esperabas compasión por motivos de amistad" dije, girándome para dirigirme a Lay. "Te habría acabado aquí mismo".

"Yo soy el que está aliviado. Si vas a pelear en serio, puedo atacarte sin dudar".

Lo miré con una sonrisa, a lo que me devolvió una sonrisa fría.

"Hasta luego, entonces", dijo.

"Sí. En la final."

Coloque a la izquierda para las gradas.

"Señor Anos..."

"Parece que alguien le ha puesto un collar".

Misa me miró con los ojos muy abiertos.

"Tuve que tocarlo directamente para confirmarlo, hay un objeto mágico implantado en él".

"¿Lo confirmaste... en ese breve momento?"

"Esa era mi intención".

Mis Ojos Mágicos podían ver a través de la mayoría de las cosas con una mirada, pero el artículo dentro de Lay tenía un poder considerable. Estaba sincronizado con su magia, lo que lo hacía particularmente difícil de detectar.

"¿Pero cuándo te diste cuenta?"

“Lay fue quien nos dio la pista: que es de vida o muerte. Supuse que significaba que su vida estaba en peligro incluso antes de que intentara matarme. Solo podía asumir que sus acciones están siendo controladas. Si trata de buscarme ayuda, podría terminar muerto”.

Lo más probable es que Lay estuviera siendo monitoreado a través de un hechizo u otro objeto mágico. Sería mejor asumir que si buscaba la ayuda de alguien, las personas que lo controlaban activarían el elemento incrustado dentro de él y lo matarían.

"Él dijo eso, pero ¿cómo fue eso suficiente para averiguarlo...?"

“Antes de eso, dijo que no podía pelear hasta el fondo de su corazón. Incluso dijo que me iba a matar. Lay es del tipo que derriba a sus oponentes sin pestañear; su intento de provocarme no era característico. Sin mencionar que dejó su pecho completamente abierto cuando me golpeó. Era como si me estuviera diciendo que lo registrara”.

Como resultado, descubrí el objeto mágico dentro de él.

Para Lay, ofrecernos pistas habría sido un movimiento arriesgado. Tuvo que hacer que me diera cuenta mientras evitaba la detección de quienquiera que lo estuviera monitoreando. Deslizarse le habría costado la vida.

“Estoy conmocionado. Simplemente me pareció que ustedes dos estaban teniendo una pelea... Ambos son increíbles”.

"Oh, esto fue algo habitual en los días pasados".

Hace dos mil años, los trucos habían sido mucho más elaborados.

"¿Es obra de los Realistas?"

“Esa parece la suposición más razonable”.

O eso, o esto fue obra de Avos Dilhevia.

“Deben ser realmente fuertes si pueden plantar un objeto en el cuerpo de Lay, ¿verdad?”

Esa era una posibilidad. Sin embargo—

"Su madre probablemente esté involucrada"

"¿La mujer en el hospital?"

"Sí. Le pregunté por ella, pensando que estaba involucrada en todo esto. Su respuesta probablemente fue un mensaje para que yo la ayudara".

Si tanto su madre como su propio cuerpo habían sido tomados como rehenes, todo tenía sentido. Dado que había buscado mi ayuda en una situación tan arriesgada, no había forma de que pudiera ignorarlo.

"¿Qué haría usted en este escenario?" Le pregunté a Misa.

"Controlar los corazones de las personas de esa manera es imperdonable", respondió ella, con la voz llena de ira. "El hecho de que sean miembros de la realeza no significa que deban salirse con la suya con lo que quieran, necesitan que se les enseñe una lección".

"En ese caso, ven conmigo. No sé quién está detrás de esto, pero le pusieron la mano encima a un amigo. No dejaré que se salgan con la suya".

"Cierto."

Justo cuando estaba a punto de dirigirme al hospital mágico, recordé algo y me detuve. "Ahora que lo pienso, la segunda ronda está a punto de comenzar".

Si mal no recuerdo, solo las finales se llevarían a cabo al día siguiente.

"Hmm. Espera un poco. Tengo que limpiar la competencia".

§ 22. Espiritosis

Me abrí paso a través del Torneo de la Espada Démoniaca sin incidentes.

Ejercitar a Najila en todo momento requería una reserva considerable de magia, pero todos mis oponentes consecutivos fueron más débiles que Kurt desde la primera ronda. El tiempo promedio de encuentro fue de menos de tres segundos, por lo que no había temor de que mi magia se agotara.

"La espada de Noilia ha sido destruida. ¡El ganador es Anos Voldigoad!"

Los vítores se alzaron desde un rincón de las gradas. Eran los miembros de la unión de fans.

Simultáneamente, otro grupo de espectadores se movió.

"Tienes que estar bromeando. Realmente ganó en un instante..."

"Un mestizo lo suficientemente fuerte como para llegar ileso a la final... No puedo creerlo".

"¡A este ritmo, todo lo que queda es confiar en el Espadachín Démoniaco!"

"Sí, Lay Grandsley es igual de intocable. ¡Él no nos defraudará!"

Los Realistas continuaron parloteando a mis espaldas mientras me dirigía a la sala de espera. Dentro, encontré a Misa esperándome.

"¿Nos vamos?" ella preguntó.

"Sí, tan pronto como haya hablado con mamá y papá".

Salí de la sala de espera y me dirigí a las gradas, donde me encontré con papá al salir.

"¡Ah, Anos! Estoy de regreso al trabajo. ¡Sin embargo, te veré en la final mañana, hijo!"

"Si estás ocupado, no tienes que venir en persona. Puedes verlo a través del magiccast".

El Torneo de la Espada Démoniaca se transmitió a través de Dilhade usando Limnet. Aproximadamente la mitad del país poseía receptores magiccast, por lo que fue posible ver el evento sin siquiera visitar Delsgade. Esta era otra razón probable por la que los realistas no querían que ganara un híbrido como yo.

“No te preocupes, Anos. Incluso si estoy ocupado, definitivamente encontraré el momento para venir. ¡Después de todo, es tu gran momento en el centro de atención!”

Papá me dio una palmada en el hombro e hizo una mueca. Parecía que había olvidado su propia lesión.

"¡Ow...!" gruñó.

Santo cielo, realmente se había esforzado demasiado esta vez. Dibujé un círculo mágico sobre el cuerpo de papá y lancé Ent. Partículas de luz se juntaron sobre sus heridas.

"¿Cómo es eso?"

“¡O-Ooh...! ¡Está curado! ¡Ese es mi chico! ¡No duele ni un poco! ¡Mira! Puedo moverme tanto ahora”.

Papá mostró su recuperación agitándose en todas direcciones. Después...

"¡Wow!" Papá tropezó con sus propios pies y se golpeó la cabeza contra un muro de piedra cercano. Se agachó, acunando su cabeza. "Ouch... Lo siento, ¿podrías curarme una vez más...?"

“Se curará solo”.

Un golpe en la cabeza no era una herida en la que valiera la pena desperdiciar magia.

“Oh... Así que tienes razón. Todo está mejor.” Papá se puso de pie. "¡Te veo más tarde entonces!"

Saludando alegremente, continuó su camino.

“Lamento que tu papá tuviera tanta prisa”, dijo mamá mientras se unía a mí. “No fue fácil para él hacer el tiempo para venir hoy”.

"¿En qué está trabajando?" Yo pregunté.

“Um, bueno... Me dijo que mantuviera esto en secreto”, dijo mamá, sonriendo. “Pero en realidad no teníamos los medios para forjar adamantino en nuestro lugar, por lo que tu padre pidió prestado el equipo a un conocido suyo que es dueño de un taller cercano. A cambio, él está haciendo un trabajo para ellos”.

Por eso no había estado en casa recientemente.

"Sabíamos que eras demasiado inteligente para pedirnos una espada tú mismo, no queriendo causarnos ningún problema y todo eso. Tu papá dijo que lo detendrías si lo supieras, así que hizo la espada en secreto."

Hmm. Esto fue un completo malentendido. Otro más de hecho, pero... bueno. Supuse que podría atribuir mi victoria a la espada de papá en mi discurso de victoria.

"No puedes decirle a tu papá que lo dejé pasar, ¿de acuerdo?"

"Por supuesto. Para que lo sepas, me iré ahora que mis encuentros han terminado".

"¿Eh? ¿No vas a ver el resto?"

"Tengo algunos asuntos que atender. Además, Lay va a ganar."

"Lo entiendo. ¿Qué tal si te guardo a esa espada por ti?" sugirió mamá, señalando la creación de papá. "Se interpondrá en el camino de lo que sea que tengas que hacer, ¿verdad?"

"No, realmente. Estaré bien."

"Pero es pesado. Necesitas descansar para mañana", dijo mamá, prácticamente arrebatándome la espada. "Está bien. Sé que necesitas esta espada para la final de mañana. ¡Lo protegeré pase lo que pase!"

Era cierto que las espadas de respaldo no estaban permitidas en el torneo, pero no había duda de que Avos Dilhevia tenía algo planeado para la final. Él no me descalificaría tan pronto.

"No hay necesidad de estar tan preocupado".

"¿En serio?" Mamá abrazó la espada de adamantino contra su pecho. Ella no se estaba rindiendo.

"Te lo confiaré a ti, entonces".

"¡Okay! Lo escoltaré a casa sano y salvo."

Pensando en ello, Misha y Sasha probablemente estaban en algún lugar de la arena, pero supuse que no era necesario que vinieran.

"Hasta luego", le dije a mamá, girándome para irme.

Mientras me alejaba, escuché voces de chicas resonando detrás de mí.

“¡Disculpe, señora! ¡Nos gustaría algún consejo sobre nuestra nueva canción de alegría!”.

"¡Seguro! Escuchémoslo", respondió mamá alegremente.

Parecía llevarse bien con los miembros del sindicato de fans. ¿Qué tipo de canción se les ocurriría a continuación?

"Gracias por esperar", le dije a Misa, que estaba de pie junto a la salida.

"No te preocupes."

Tocó mi mano y lancé a Gatom. Nuestro destino era la vecindad del Hospital Mágico de Lognorth.

"¿Cuál es el plan?" preguntó Misa.

"Veamos... Hay numerosas opciones, pero ¿qué tal si usas ese hechizo del examen del equipo?"

"¿Te refieres a Fuska? ¿El hechizo espiritual para convertirse en lluvia?"

"Sí. Te prestaré la magia. Expóngalo tan ampliamente como pueda."

"Está bien."

Lancé a Gyze para vincularme con Misa, luego le proporcioné suficiente magia.

Nubes oscuras se acumularon sobre toda la ciudad y comenzaron a caer gotas de lluvia. Mi magia inundó a Fuska, y la lluvia y la niebla nos envolvieron. Si abriéramos la puerta del hospital en este estado, apareceríamos como una niebla tenue.

Gracias a los efectos del hechizo, marchamos directo al hospital sin que nadie nos viera.

Mientras caminábamos, usé mis ojos de visión lejana para revisar la lista de pacientes detrás del mostrador de recepción. Allí encontré el nombre de Sheila Grandsley, la madre de Lay. Fue anotada como hospitalizada en una habitación especial diez pisos por debajo del nivel del suelo.

Bajamos las escaleras hasta llegar al piso correcto. Hasta ahora, no habíamos visto nada inusual. Abrí la puerta sin dudarlo, revelando una sala llena de círculos mágicos para el tratamiento. Había una cama de hospital en el centro ocupada por una mujer dormida. Esa debe ser Sheila.

Misa y yo caminamos hacia ella.

“Su cuerpo...” susurró Misa.

El cuerpo de Sheila era tan transparente que parecía que podría desaparecer en cualquier momento. No mostraba signos de despertar; de hecho, tenía tan poca vitalidad que parecía estar muerta.

"Hmm. Así que esto es espiritosis".

Toqué la cabeza de Sheila con la punta de mi dedo, usando mis Ojos para examinar su condición. Pero no importa cuán profundo miré en el abismo, no pude identificar la causa de su enfermedad. No había discordia en su magia, era simplemente débil.

Sin embargo, algo era extraño. Con esta pequeña magia, era natural que la condición de una persona se deteriorara. Sin embargo, por lo que pude ver, Sheila se encontraba actualmente en una condición estable.

"¿Puedes decir qué le pasa a ella...?"

"Su condición se asemeja al debilitamiento de uno en la vejez, pero..."

Su cuerpo era normal. Simplemente parecía que había llegado al final de su vida. Pero ella no se veía ni cerca de ese tipo de edad.

Espera, era ella—

"Ya veo. Por eso se llama espiritosis".

"¿Qué quieres decir?"

"Esta mujer es mitad espíritu, mitad demonio, como tú".

Los ojos de Misa se abrieron con sorpresa. "Pero Lay es miembro de la realeza, ¿verdad...?"

“Sus padres biológicos pueden no ser sus cuidadores”.

"Eso es... posible, supongo..."

“Esta enfermedad involucra la parte espiritual de ella. Los espíritus son seres bastante complejos. La lógica de los demonios no se aplica a ellos.”

No había otra razón por la que mis Ojos fallaran en identificar la causa.

“Ahora que lo pienso”, recordó Misa, “Lay dijo una vez algo sobre que los medio espíritus no viven mucho tiempo. Dijo que era extraño que tuviera tanta energía después de usar magia espiritual”.

La conversación que habían tenido en mi jardín, ¿eh?

"¿Tienes alguna idea de por qué?" Yo pregunté.

"No... Puede que sea mitad espíritu, pero no sé nada sobre espíritus... Lo siento".

Con su madre como rehén, Lay debe haber tenido un objeto mágico incrustado en su cuerpo. A juzgar por la situación, tuvo que seguir las órdenes de los realistas a cambio del trato de su madre.

Pero, ¿cómo estaban manteniendo su condición? Por lo que pude ver, ninguno de los círculos mágicos a su alrededor estaba teniendo ningún efecto en su condición.

Lay no habría depositado su confianza en los realistas a ciegas. Este hospital debe haber poseído los medios para tratar la espiritosis. En otras palabras, un demonio allí estaba bien informado sobre los espíritus, un demonio de la Edad Mítica, muy probablemente.

Ahora, ¿qué iba a hacer? Siempre que salve a su madre primero, el resto podría resolverse eliminando el objeto mágico del cuerpo de Lay. Sin embargo, para hacer eso, primero tenía que averiguar más sobre el tratamiento de su madre; en realidad, había otra cosa que podía probar primero.

"Misa, tengo un favor que pedirte."

"Por supuesto. Lo que sea que pueda hacer."

"Quiero que interrogues a Lay para obtener más detalles. Especialmente sobre su madre. Si puedo identificar un momento en su pasado, puedo usarlo como origen de Rivide. De esa manera, puedo rebobinar el tiempo y curarla sin saber nada sobre la enfermedad en sí. Por supuesto, un error y tanto tú como Lay terminarán en grave peligro..."

Misa asintió de inmediato, ya que había fortalecido su determinación. "Lo haré lo mejor que pueda."

§ 23. El Pasado De Lay

Después de un tiempo, la puerta de la sala se abrió y apareció Lay. Entró y se dirigió directamente a la cama, donde dormía su madre.

"Hola, mamá", murmuró. "Gané hoy. He llegado a la final". Miró su cuerpo inmóvil. "¿Esperarás hasta mañana por mí? Te prometo que te salvaré."

No había señales de su habitual sonrisa en su rostro. Miraba a su madre con tristeza.

"¿Qué va a pasar mañana?" preguntó Misa.

Lay miró bruscamente en la dirección de la voz. La tenue niebla en la esquina de la habitación se movió, revelando a Misa en su centro. Tan pronto como Lay la reconoció, su expresión se suavizó.

"Me preguntaba de dónde venía la lluvia", dijo. "Sin embargo, nunca esperé que vendrías aquí".

"Simplemente no podía aceptar que te convirtieras en realista por tu propia voluntad".

Lay sonrió con esa sonrisa familiar que hacía que sus pensamientos fueran tan difíciles de leer. "En realidad soy un mentiroso habitual".

"Los mentirosos no se llaman a sí mismos mentirosos..."

Sin verse afectado por las palabras de Misa, Lay continuó. "¿Has venido aquí sola?"

"Así es."

Por supuesto, esa era la verdadera mentira. Todavía estaba escondido por el Fuska de Misa mientras no se movía.

"¿Te importa mantener esto en secreto de Anos, entonces?"

"¿Está seguro? ¿Eso no significa que estás siendo amenazado para que no se lo digas?"

"¿Tú crees?"

"Creo que él puede ayudarte".

"En el momento en que lo sepa, mi madre y yo estaremos más allá de toda ayuda".

Allí estaba. Así que estaba siendo amenazado después de todo.

"¿Qué quieres decir?"

"Como puedes ver, mi madre está enferma. Ella tiene una enfermedad llamada espiritosis que solo afecta a los medio espíritus. Debido a que es una rareza, los médicos normales no pueden curarla".

Misa miró a Sheila. "¿Qué tipo de enfermedad es?"

"Dicen que comienza con el deterioro de la raíz y la magia de uno, que luego empeora con el tiempo hasta que la víctima desaparece por completo".

"Entonces, ¿cómo se trata?"

Lay negó con la cabeza. "Si lo hubiera sabido, no me habría unido a los Realistas".

"¿Este hospital realmente puede curarla?"

"Desde que se vio afectada por la enfermedad, su magia se debilitó día a día. Pero su condición se estabilizó una vez que ingresó aquí. Me dijeron que pueden curarla. No tengo más remedio que creerles".

Si poseían los medios para estabilizar su condición, seguramente sabían qué estaba causando la enfermedad. Eso hacía razonable suponer que también sabían cómo curarlo.

"Hay varias condiciones que debo cumplir a cambio de que curen a mi madre. El primero es luchar contra Anos en el Torneo de la Espada Demoniaca. Implantaron un pacto de espada en mi cuerpo, así que si los desafío, moriré. Si muero, no tendrán ninguna razón para mantener viva a mi madre."

Un pacto de espadas, ¿eh? Un objeto mágico como ese sería aún más difícil de romper que Zecht. Hacerlo destruiría la raíz misma de uno, lo que resultaría en una muerte segura.

"Decirle esto a Anos también rompería el pacto".

"¿Estuvo bien que me dijeras...?"

"Confío en que no se lo dirás a nadie más."

"¿Eh...?"

"Eso fue una mentira".

Tomada por sorpresa, Misa permitió que Lay se acercara a ella. Ella trató de desaparecer en la niebla nuevamente, pero él usó a Inicio para cortar la fórmula del hechizo. El efecto de Fuska terminó, la niebla se disipó y la lluvia cesó afuera.

Con el hechizo detenido con éxito, Lay miró alrededor de la habitación. "Realmente viniste sola..."

Debía de estar comprobando si alguien más se había escondido con Fuska. O más bien, me había estado buscando específicamente. Y aunque Fuska se había disipado, todavía era invisible gracias a los efectos de Lynel. Además de eso, había borrado todos los rastros de magia con Najila, así que era casi indetectable.

La razón por la que Misa usó Fuska fue para darle a Lay algo para borrar, atrayéndolo a una falsa sensación de seguridad.

"En ese mismo momento."

Lay agarró ambos brazos de Misa y los sujetó juntos, sacando una daga dentada del bolsillo de su pecho. Sin pestañear, balanceó la daga hacia Misa. Cerró los ojos con fuerza, pero la daga no hizo contacto con ella, Lay la había apuñalado en su sombra.

"Lo siento. Me temo que tendrás que esperar aquí hasta que terminen las finales mañana."

Misa intentó desvanecerse en la niebla, pero no pudo usar a Fuska con su sombra clavada en el suelo.

"¿Qué es esto...?"

"Se llama una daga de costura de sombras. Puede restringir el movimiento de una persona cosiendo su sombra. Ahora solo puedes moverte dentro del alcance de esa sombra, y la magia que te hace desaparecer es imposible".

Como esperaba. Debe haber una condición que requería que silenciara a cualquiera que supiera de sus circunstancias. Bueno, al menos no era un requisito matarlos. Un pacto hecho con condiciones demasiado duras daría como resultado muertes innecesarias, lo que podría incluso empeorar la situación de los realistas. Probablemente habían decidido dejar la parte de matar a Lay.

“Hay antimagia en esta sala que bloquea las transmisiones. No podrás usar Leaks para pedir ayuda”.

“Los Unitarios cuestionarán mi desaparición y vendrán a rescatarme”.

"Por supuesto. Pero no llegarán a tiempo para las finales de mañana. Eso es todo lo que necesito."

Misa pensó por un momento. "¿Qué planeas hacer?" ella preguntó.

"Lo siento, no puedo decírtelo".

Decírselo también rompería el pacto, ¿eh?

"¿Quién es el que te obliga a hacer todo esto?"

“Señor Demonio Elio. Hasta donde yo sé, de todos modos.”

Elio era un títere. Con toda probabilidad, este fue el trabajo del demonio desconocido que dirigía el hospital. Dadas las circunstancias, era seguro concluir que ese demonio estaba conectado de alguna manera con Avos Dilhevia.

Lay caminó hacia un lado de la habitación, agarró una silla y se la llevó a Misa. Ella lo observó con una mirada inquisitiva mientras él lo dejaba a su lado y le ofrecía una leve sonrisa. "Siéntate", parecía estar diciendo.

Misa se sentó en silencio.

"Perdón por arrastrarte a esto", dijo Lay.

Misa rio suavemente. "Yo no diría eso".

Esta vez, Lay fue quien ofreció la mirada inquisitiva.

“Fuiste arrastrado a esto, a la disputa entre Unitarios y Realistas. Es por eso que soy yo quien debería arrepentirse.”

Los ojos de Lay se abrieron. “Nunca pensé que me pedirían disculpas después de hacer tal cosa”.

"Eso es porque eres una buena persona, Lay".

"Eso no es cierto. Soy un mentiroso, después de todo", dijo en broma, mostrándole una sonrisa. “Y si los Unitarios no estuvieran peleando con los Realistas, mi madre ya estaría muerta”.

Él tenía un punto allí. La condición de Sheila solo se mantenía gracias a los demonios a cargo de esta instalación. Sin la lucha entre las dos

facciones, sin Avos Dilhevia, Sheila no habría recibido tratamiento para controlar a Lay.

Misa lo miró con tristeza. "¿Puedo hacerte una pregunta?"

"No puedo decirte lo que sé, desafortunadamente".

"No, quiero preguntar por tu madre".

"¿Mi madre?" Pareció sorprendido. "No hay nada que ganar con eso".

"Lo que significa que puedes responder, ¿verdad?" Misa sonrió.

Con una sonrisa irónica, Lay concedió. "Eres un extraño".

"Ella no es tu verdadera madre, ¿verdad...?"

"No. Nací en la familia Yvesta".

"¿Esa familia de distinguidos usuarios de magia?"

"Sí. La magia secreta de la familia Yvesta se transmite de generación en generación. Los niños de la familia son capaces de usar esa magia desde que nacen. Pero por alguna razón, no pude heredarla".

La herencia de la magia era un tipo de raíz de magia. Implicaba compartir parte de la raíz de uno con el hijo de uno, pero en raras ocasiones, la sucesión mágica podía fallar. La causa más común de falla fue que la raíz del niño ya estaba influenciada por el efecto de una raíz mágica más fuerte, por ejemplo, el hechizo de reencarnación Syrica.

"Debido a que corrompí la magia de nuestros antepasados, me consideraron inútil y me expulsaron".

"¿Cuándo pasó eso?"

"Cuando tenía unos cinco años. Honestamente, no sabía de izquierda a derecha, y no tenía idea de qué hacer. Mi ciudad natal estaba controlada por la familia Yvesta, por lo que nadie quería ayudarme. Supongo que los Yvesta esperaban que me muriera de hambre así. Deambulé por la ciudad durante varios días antes de desmayarme de hambre. Fue entonces cuando alguien se acercó a mí".

"Tu madre..."

Lay asintió. "Me llevó a casa, me dio de comer una comida caliente y me ofreció una cama para dormir. Después de eso, me dejó vivir con ella. Obviamente, eso enfureció a la familia Yvesta y amenazaron su lugar de

trabajo. A pesar de eso, mi madre me eligió a mí, ambos huimos a una ciudad para ir a donde la familia Yvesta no pudiera alcanzarnos”.

"Tu madre es una persona amable, ¿no es así?"

Lay sonrió con cariño. "Cuando me hice mayor, le pregunté por qué me había salvado”.

"¿Qué dijo ella?"

"Ella me dijo que su padre también la había tirado. Su padre era realista y su madre era un espíritu. Estoy seguro de que puedes averiguar la razón por la que fue descartada, ¿no?"

Misa asintió con tristeza. Cualquier realista con un hijo de sangre mixta sería exiliado del grupo de inmediato. La madre de Lay probablemente había sido descartada para que su padre pudiera protegerse.

"Ella dijo que por eso no podía ignorar a un niño descartado como yo”.

Misa asintió en silencio, esperando que continuara.

"Mi madre me crio como si fuera su propio hijo. Pero ella nació con una constitución débil. Su magia y raíz se estaban deteriorando lentamente sin una razón identificable. Finalmente le diagnosticaron espiritosis y no se ha despertado en todo un año”.

Así que su poder había disminuido gradualmente. Tales ocurrencias generalmente eran el resultado de una anomalía en la raíz o los caminos de la magia dentro del cuerpo, pero Sheila parecía estar completamente normal.

"Visité varios hospitales mágicos hasta que finalmente terminé aquí”.

Justo cuando pensaba que había encontrado un lugar que podría estabilizar su condición, le habían ofrecido un trato. En cuanto al momento, sucedió el día que Misha y yo salimos juntos.

"Eso es imperdonable..." murmuró Misa. Su indignación era tan clara como el agua. "Tomar a la madre de alguien como rehén, amenazarlos para que hagan su trabajo sucio... ¡Es absolutamente imperdonable!"

Lay la miró con una sonrisa preocupada. "Gracias por enojarte en mi nombre”, dijo, dándose la vuelta y dirigiéndose a la puerta. "Lo siento."

Salió de la sala sin mirar atrás.

§ 24. El Deseo De Sheila

"Bien hecho", le dije a Misa, interrumpiendo a Lynel y revelándome.

"Oh, lo siento. Empecé a preguntar cosas por mi propia curiosidad... Aha ha..."

Hmm. No parecía estar diciendo eso simplemente para humillarse. Pero estaba bien, ella no era la única curiosa sobre los antecedentes de Lay.

"Sin embargo, has tenido éxito".

Llevé la punta de mi dedo a la frente de Sheila, listo para lanzar Rivide.

El origen que elegí fue la Sheila del pasado, cuando recogió a Lay. La conversación de hace un momento había sido algo vaga, pero no tuve problemas para localizarla. Después de todo, solo estaba rebobinando el tiempo de su cuerpo a un momento específico. La mayoría de las enfermedades podrían solucionarse de esta manera, incluso sin conocer su causa o tratamiento.

El círculo mágico rodeó su cuerpo y el tiempo comenzó a retroceder. Sin embargo, nada cambió.

"¿Falló?" Misa preguntó en voz baja.

"No."

La inversión del tiempo había tenido éxito. De hecho, el cuerpo de la madre de Lay había regresado a su estado anterior a su enfermedad, pero su magia era tan débil como antes.

Entonces, ¿cuál fue la causa?

Un factor externo, separado de su cuerpo y raíz, algo que ni siquiera estaba aquí, estaba controlando si ella vivía o moría. ¿Era tal cosa realmente posible? Si se tratara de demonios de los que estuviéramos hablando, diría que no, pero Sheila era medio espíritu. Tal vez esa fue la causa de su constitución débil... Si no, ¿era resultado de la espiritosis?

Pero Misa también era medio espíritu, y estaba llena de vida. Los espíritus eran realmente criaturas extrañas.

"Parece que no tengo más remedio que averiguar cómo este hospital está estabilizando su condición", dije, dirigiéndome a la puerta.

El demonio desconocido a cargo de esta instalación tenía que saber el secreto. Sería bastante beneficioso si hubiera una pista por ahí.

En ese momento, Misa me llamó. "¡Señor Anos...!"

"¿Qué ocurre?" Me volví para encontrarla mirando la cama.

Los ojos de Sheila, que hasta ahora habían estado cerrados, ahora estaban ligeramente abiertos. Me acerqué a la cama y ella miró en mi dirección, parpadeando y abriendo completamente los ojos.

"¿Eres... Anos?"

"¿Cómo es que me conoces?"

Sheila había estado inconsciente durante todo un año. Debería ser un extraño para ella.

"Mi mente ha estado consciente todo este tiempo. Lay me habla de ti durante sus visitas. Me dijo que había hecho un amigo."

Ya veo. Eso no fue tan descabellado.

"Entonces sabes que Lay tiene un pacto de espada incrustado en su cuerpo, ¿correcto?"

"Sí."

"Si te curo, Lay será liberado de sus ataduras. Puedo encargarme del pacto de la espada. Pero primero, necesito preguntarte si hay algo que puedas decirme sobre la espiritosis".

Con gran esfuerzo, Sheila abrió la boca. "Escuché a alguien hablando de eso aquí, un médico, creo. Se llama espiritosis, pero no es una enfermedad real. Dicen que los espíritus nacen del corazón..."

"Soy consciente. Los espíritus son la realización de los rumores, el folclore y las leyendas, la encarnación de las esperanzas, los miedos y los deseos".

Ella asintió débilmente, exhalando de dolor. "Los espíritus nacen del corazón de muchos, de su intenso anhelo. Es por eso que nacen como adultos. Pero mitad demonio, mitad espíritus son diferentes. Somos en parte demonios, así que nacemos como bebés. Debido a esto, nuestras existencias espirituales también son bebés. Eso es lo que sobrepasa."

Hmm. Estaba empezando a entender.

"En otras palabras, los rumores recién brotados, los deseos débiles y las vagas aspiraciones son las que forman las mitades espirituales de ti".

"Así es. A medida que crecen los espíritus a medias, esas esperanzas y rumores deben crecer con nosotros".

Con el paso del tiempo, las historias y los sentimientos que habían nacido en un medio espíritu tuvieron que madurar. Solo entonces podrían vivir cómodamente como Misa.

"Los rumores se extinguen fácilmente y la gente renuncia a sus esperanzas todos los días. Cuando esas esperanzas mueren, nuestras mitades espirituales mueren con ellas. Es por eso que muchos medio espíritus son tan frágiles."

No es de extrañar que Rivide fuera ineficaz: la raíz del poder de un espíritu residía en los corazones de los demás. Incluso si retrocediera en el tiempo para Sheila, la historia o el sentimiento del que había nacido todavía se estaba debilitando, por lo que no se recuperaría.

"¿Qué formó exactamente tu mitad espiritual?"

"No lo sé... A diferencia de los espíritus, los medio espíritus no tienen forma de saberlo. Por eso es normal que vivamos vidas tan cortas".

El fin de una esperanza o un rumor significaba la muerte de un medio espíritu. Si pudiera difundir ese rumor por todo el mundo, su espiritosis se curaría. Pero sin saber qué esparcir, no había nada que pudiera hacer.

Dado que el Hospital Mágico de Lognorth había podido mantener a Sheila estabilizada todo este tiempo, probablemente estaban al tanto de esa información. Deben estar controlando la circulación de la tradición lo suficiente como para evitar que desaparezca.

"¿Qué más dijo ese médico sobre su condición?"

"Dijeron que no les dijeron el origen de mi mitad espiritual..."

Entonces, solo unos pocos elegidos tenían acceso a la información, ¿eh? No, era más probable que el demonio desconocido fuera el único que lo supiera. Si ese fuera el caso, no había nada que descubrir al buscar en este hospital. Parecía que este oponente era lo suficientemente inteligente como para anticipar un posible ataque.

"¿Por qué puedes hablar ahora?"

"No sé... recuperé un poco de mi fuerza hoy. Pero no creo que dure mucho..."

El rumor que había dado a luz a Sheila debe haberse extendido o aumentado un poco hoy, presumiblemente a través del tratamiento del hospital. Sin embargo, era extraño que la hubieran curado hasta el punto de hablar: ¿habían cometido un error de alguna manera? ¿O había ocurrido algo inesperado?

"Antes de que se desvanezca de nuevo, hay algo que quiero que sepas".

"¿Yo? ¿No Lay?"

"Sí tú." Sheila me miró directamente. "Lay ha amado la espada desde que creció lo suficiente como para sostener una. Cada vez que tenía un momento libre, estaba afuera practicando. Quería que se divirtiera, así que lo inscribí en la escuela de capacitación más grande de la ciudad, pero renunció en solo tres días".

"¿Por qué renunció?" preguntó Misa, interviniendo detrás de mí.

"Probablemente no había nadie allí lo suficientemente fuerte como para enfrentarlo", supuse.

"Así es", confirmó Sheila. "Dijo que sería incómodo si ganaba contra los maestros".

Seguro que sonaba como algo que Lay diría.

"Después de eso, participó en muchos torneos de espada, pero casi nunca perdió. Los oponentes contra los que perdió, los superaría en el próximo encuentro, y nunca perdió contra el mismo oponente dos veces. En poco tiempo, se hizo conocido como el Espadachín Demoníaco, llegó una invitación a la Academia del Rey Demonio y la gente comenzó a decir que era uno de la Cohorte del Caos.

Sheila hizo una pausa, tomando aire antes de continuar. "Creo que todas estas son cosas maravillosas de las que puede estar orgulloso. Pero cuando lo elogiaba, sonreía como si estuviera aburrido. Una vez, incluso me preguntó si hubiera tenido más amigos si hubiera sido menos hábil. Es torpe con los demás y solo le interesa el manejo de la espada, por lo que todos en su círculo social también estaban aprendiendo a usar la espada. Pero nadie podía mantenerse al día con su talento, por lo que todos lo miraban con envidia".

Hmm. Bueno, eso pasa todo el tiempo.

“Si Lay quisiera estatus o fama, lo habría apoyado. Pero todo lo que quería era algo mucho más pequeño: descubrir qué podía hacer para aprovechar al máximo su espada. Eso era todo lo que buscaba. Estoy seguro de que, sin ese talento suyo, se habría divertido mucho entrenando con amigos”.

Pocas personas refinaron sus habilidades con la espada por puro interés. La mayoría recogió la espada para perseguir la fama, el estatus o el poder. Después de todo, era un arma innegablemente mortal. Blandir una espada por el bien de la espada era una forma de pensar que la mayoría de la gente no entendería.

“Después de que colapsé, Lay se volvió cada vez más solo. Me visitaba y me contaba lo que hacía cada día, pero siempre parecía aburrido. Pero un día, recientemente, su tono cambió”.

Sheila sonrió feliz. “Me dijo que había conocido a alguien increíble. Que no importaba cuántas veces balanceara su espada, su oponente no se movería ni una pulgada. Que perdió en una derrota total. ¿No es divertido? Estaba tan emocionado por perder. Era la primera vez que lo veía tan encantado”.

Con su nivel de talento, no podía culparlo. Habían pasado solo dos meses desde mi renacimiento, y ya estaba frustrado por esta era.

“Estaba hablando de ti, Anos. Desde ese día, ha sido Anos esto, Anos aquello. Pensé para mis adentros que finalmente había hecho un verdadero amigo. Estoy tan contenta de que estuvieras en Delsgade.”

Sheila se interrumpió, la sonrisa desapareciendo de su rostro. Cuando continuó hablando, su expresión era seria. “Quería enfrentarte con todo lo que tiene en el Torneo de la Espada Démoniaca. No sé qué le dijeron los realistas, pero sé que se ve obligado a hacer algo en contra de su voluntad”.

Asentí en acuerdo.

“Libéralo, Anos. te lo ruego Déjalo pelear contigo con su máxima fuerza.”

“Entiendes, ¿no? Si elimino el pacto de la espada, morirás.”

“Para empezar, los medio espíritus no pueden vivir por mucho tiempo. Hice todo lo que pude para seguir adelante, con la esperanza de poder ver el día en que creciera. Pero ahora estará bien. Tiene un amigo como tú, que

se preocupa por él a pesar del peligro que implica.” Ella sonrió suavemente.
“No dejaré que mi vida se interponga en el camino de mi hijo”.

Las mamás seguro que eran fuertes. Me vino a la mente mi propia madre.

§ 25. Seguimiento

"Dices que estás listo para lo peor, ¿no?"

Sheila asintió ante mi pregunta.

"Entonces hay un hechizo que deseo probar". Empecé a dibujar el círculo mágico para ello.

"¿Un hechizo que deseas probar...?"

"El poder de un espíritu se origina a partir de un rumor o sentimiento actual. En otras palabras, ese rumor o sentimiento da forma a su origen. Es por eso que proporcionarte magia directamente no alterará tu condición."

Intenté enviarle algo de magia a Sheila, pero no mostró signos de recuperación. Sin embargo, eso era de esperar, ya que el tiempo de rebobinado también había sido ineficaz. Con su raíz en este estado, incluso la reencarnación sería ineficaz.

"Otro espíritu puede ser capaz de prestarte su poder".

"¿Quieres decir que puedo compartir mi magia con la mamá de Lay?" preguntó Misa.

"Sí. Pero no funcionará con la magia normal. Incluso si un medio espíritu intentara enviar magia como lo haría normalmente, el resultado no sería diferente al mío".

"Entonces, ¿qué puedo hacer...?"

"Tú raíz está formada por un rumor o una leyenda. Eso significa que el rumor o la leyenda ha adquirido una especie de poder dentro de ti que se convierte en tu raíz. Si vinculo tu raíz con la de Sheila, es posible que pueda enviarle su poder antes de que experimente esa conversión, ayudándola a recuperarse hasta cierto punto".

Ambos eran medio espíritus, por lo que no era del todo inverosímil.

"Sin embargo, ¿existen hechizos para medio espíritus?"

Los demonios no poseían un poder extraño que se transmutara en su raíz, por lo que tal hechizo nunca sería necesario. El proceso que acababa de describir debe haberle sonado cuestionable a Misa.

"No lo hizo. Hasta ahora, eso es."

Misa me miró confundida.

"Acabo de hacer uno".

Su mandíbula cayó. "¿H-Hiciste un hechizo?! ¿En este momento?!"

"Sí, he dicho."

Misa no podía creer lo que escuchaba. "Normalmente lleva años, a veces décadas, desarrollar un nuevo hechizo... Nunca dejas de sorprenderme, Lord Anos".

"Elaborar un hechizo es fácil. El problema es que no está probado. Enviarle a Sheila el poder de una historia diferente podría tener un efecto adverso".

En el peor de los casos, moriría. Pero si ella ya estaba preparada para eso, sería un riesgo que valdría la pena correr.

"También podría ser peligroso para ti, Misa. Si mis sospechas son correctas, los espíritus drenan tanto su raíz como su magia para lanzar magia espiritual".

Después de presenciar a Misa usando Fuska en varias ocasiones, estaba bastante seguro de que ese era el caso, más aún considerando que se decía que la mayoría de los medio espíritus luchaban por ponerse de pie después de usar magia espiritual.

"La raíz agotada de un espíritu se recupera a través de la fuerza de su rumor o leyenda. En otras palabras, Misa, estarás lanzando magia espiritual para agotar tu raíz a propósito, provocando su recuperación. Es ese poder de recuperación el que luego se enviará a Sheila".

Naturalmente, eso significaba que la raíz de Misa no podría recuperarse durante ese tiempo. En el peor de los casos, ella también podría enfermarse de espirotosis y morir.

"No puedo permitir que te arriesgues a eso...", protestó Sheila.

Pero Misa parecía decidida. "Lo haré."

"Pero..."

"Por favor, permítame hacer esto. Lay no es del tipo que debería ser arrastrado a una guerra entre Realistas y Unitarios. Además, sería bueno asustar a esos Realistas intrigantes", dijo Misa, sonriendo. "No te preocupes. Lord Anos no permitirá que nada malo suceda. Definitivamente estará bien."

“Hoy podría marcar mi primer fracaso. No bajas la guardia”.

Envié magia al círculo en preparación.

“Por ahora, llamaré a este hechizo Lyria. ¿Estás listo?”

"Sí. Adelante."

Dibujé dos círculos mágicos más, uno sobre Misa, otro sobre Sheila, y lancé a Lyria. Sus raíces se vincularon mágicamente.

"Usa tu magia espiritual".

"De acuerdo."

Misa eligió a Fuska como un despilfarro. La lluvia probablemente estaba cayendo afuera. Con cada momento que pasaba, su raíz se reduciría aún más.

Cuando la inspeccioné con mis ojos, de hecho pude ver un poder trabajando para restaurarlo, un poder que fluía a lo largo del vínculo mágico de Misa a Sheila.

Sheila gimió de dolor. "Ugh... Ah..."

"Hmm. Parece que hay una diferencia en las longitudes de onda de sus raíces."

La inserción de energía de una longitud de onda diferente estaba empeorando la condición de Sheila.

"¿Q-Qué debo hacer...?" Misa preguntó con miedo.

“Mantén la calma y concéntrate. De lo contrario, no habrá salvación para nadie”.

Con un ojo puesto en la condición de Sheila, comencé a hacer ajustes a la fórmula del hechizo de Lyria, ajustando la longitud de onda de la magia que emanaba de la raíz de Misa. No sabía nada sobre espíritus, así que solo podía probar todas las opciones posibles.

Forzando mis ojos, miré al abismo para observar el más mínimo cambio.

Pasó un minuto. El cuerpo de Sheila ahora estaba aún más débil que cuando habíamos comenzado. Ya no podía hablar.

Pasaron tres minutos más. Sheila estuvo a punto de desaparecer.

“Queridos dioses...” Misa murmuró, juntando sus manos con fuerza.

“Si vas a orar, ora por mí. Los dioses nunca nos han concedido ningún milagro.”

En ese momento, la aceleración del deterioro de Sheila se detuvo.

"Hmm. Por aquí, ¿verdad? Creo que lo he encontrado.”

Con una longitud de onda objetivo asegurada, comencé a afinar a Lyria.

"¡Oh...!" Misa jadeó.

Era leve, pero el cuerpo de Sheila estaba recuperando su opacidad.

"Increíble..." Misa murmuró incrédula. "Ni siquiera sabías cómo tratarla cuando llegamos..."

"Mantente alerta. Si pierdes el enfoque, todo habrá terminado.”

Continué recomponiendo cuidadosamente la fórmula de Lyria. Lento pero seguro, el cuerpo de Sheila comenzó a recuperarse en pequeños incrementos.

La expresión de Misa se volvió más angustiada. El lanzamiento repetido de su magia espiritual estaba desgastando su origen.

"¿Estás bien?" Yo pregunté.

"Sí." Misa sonrió. "No te preocupes por mí... Puedo seguir adelante..."

Estaba claro que se estaba esforzando, pero la vida de Sheila estaría en juego si parábamos ahora.

“Espera unos minutos más. Estabilizaré su condición.”

Fue un poco como caminar sobre la cuerda floja, pero habiendo llegado tan lejos, el resto era solo cuestión de tiempo. El desliz más leve podría resultar en lo peor, pero yo no era de los que cometían tal error.

En ese momento, noté algo. Mi atención se desvió a otra parte.

"¿Q-Qué pasa?" preguntó Misa.

"Mamá está siendo seguida".

"¿Eh...?"

Mi madre estaba actualmente en el camino a casa desde Delsgade. Todavía había algunas personas alrededor, pero ella caminaba en la dirección opuesta.

"Estaría bien si seguirla fuera su única intención, pero ese no parece ser el caso".

La magia del demonio se agitó extrañamente. Con toda probabilidad, tenían la intención de hacerle daño.

¿Qué buscaban? ¿La espada? ¿O la propia mamá? Su hostilidad era un poco demasiado flagrante para alguien que simplemente planeaba tomarla como rehén.

"Vamos a salvarla", sugirió Misa.

"Naturalmente, pero espera otro minuto o dos. Si miro hacia otro lado ahora, no habrá forma de salvar a Sheila".

Las chicas de la unión de fans acompañaban a mamá, pero el demonio que las seguía era mucho más fuerte. Aunque había fuerza en los números, las chicas aún no tendrían ninguna posibilidad en una pelea.

Esa magia, sin embargo... Aunque estimulada hasta el desorden, de alguna manera era familiar. Como recordé, este poder pertenecía a—

"Emilia".

"¿Eh?"

Cielos. ¿Qué estaba haciendo ella ahora?

Usando mis Ojos Mágicos de Visión Lejana, vigilé de cerca a mi madre.

§ 26. Melodía De Las Llamas

El camino a casa.

En el camino de regreso de Delsgade, mamá estaba ocupada charlando con las chicas del sindicato de fans. El cielo ya se había oscurecido y el barrio estaba desierto.

"Sra. Voldigoad."

Al oír su nombre, mamá se dio la vuelta. Emilia estaba parada frente a ella.

"Buenas noches, Sra. Emilia", dijo mamá a modo de saludo. "Es increíble que los finalistas sean estudiantes de tu clase".

"Sí, estoy muy orgulloso de ellos". Emilia sonrió. Había algo oscuro en su expresión.

"¿Es este tu camino a casa, por casualidad?" mamá preguntó cortésmente.

"No. Las reglas establecen que los finalistas deben entregar sus espadas antes del último día del torneo. Es por eso que vine tras de ti con tanta prisa."

Las chicas de la unión de fans la miraron con recelo.

"¿Había realmente una regla como esa...?"

"No estoy segura..." susurraron entre ellas.

Mamá no mostró signos de alarma. "¿Es eso así? Lo siento mucho; ¡No lo sabía! ¿Debería ir y dárselo a un oficial del torneo?"

"Eso sería preferible. Es para evitar que los concursantes cambien de espada. Dicho esto, es más que nada una formalidad".

Ah, entonces el objetivo de Emilia era mi espada. ¿Estaba planeando manipularlo o simplemente planeaba destruirlo?

"Entiendo. En ese caso, no quiero ser una carga para ti, así que iré y lo entregaré yo misma".

"No hay necesidad de preocuparse por mí. Regresaré a la academia de todos modos".

"¡En realidad olvidé algo! Vamos juntas", sugirió mamá con una sonrisa alegre.

Una mirada de pánico cruzó el rostro de Emilia.

“Aunque es un poco extraño. Estoy segura de que leí todas las reglas y regulaciones cuidadosamente, pero no se mencionó la entrega de la espada antes de la final. Incluso dijo que los concursantes son responsables de manejar sus propias espadas”.

La sonrisa en el rostro de mamá nunca vaciló. No parecía sospechar nada de Emilia, pero tampoco aceptaba sus palabras al pie de la letra.

Si mamá realmente hubiera hecho su propia investigación sobre los señores de los demonios, habría encontrado información sobre los Realistas y los Unitarios. También sabría qué Emilia era Realista.

"Vámonos. Quiero asegurarme de que tengo las reglas correctas”.

Emilia estaba completamente sorprendida. De un vistazo, mamá era un blanco fácil de engañar, pero la sociedad humana estaba plagada de muchas más engaños y estafas de las que los demonios estaban acostumbrados. El manual de un solo producto contenía suficientes términos y condiciones como para darle un dolor de cabeza incluso al más cínico de los demonios.

Los humanos eran particularmente anales cuando se trataba de reglas, que era una cualidad que no había cambiado en mis dos mil años de ausencia. En todo caso, su mezquindad se había intensificado. Incluso cuando se le asegura con la máxima confianza, un humano verificaría dos veces solo para estar seguro. En ese sentido, Emilia había subestimado el sentido de la sociedad humana. El muro que había construido había impedido cualquier contacto entre las dos razas, así que supuse que tenía sentido.

"No puedo permitir eso...", dijo Emilia, agarrando la vaina de la espada adamantina.

"¿Señorita Emilia?"

"Izabella. Entrega la espada si no quieres salir lastimada.”

Mamá tiró de la empuñadura con todas sus fuerzas, sacando la espada de su vaina.

"Si no escuchas, morirás sosteniendo esa espada. ¿Lo entiendes?"

Un círculo mágico para Gusgam apareció en la palma de Emilia, pero mamá no cedió ante la amenaza.

"Quemaré ese repulsivo cuerpo tuyo por dar a luz a ese mestizo que desafía a la realeza".

Llamas de color rojo oscuro brotaron del círculo mágico, formando una bola de fuego ardiente que se precipitó hacia mamá.

"¡Señora, huya!"

Las ocho chicas de la unión de fans lanzan antimagia todas a la vez. Por un breve momento, el muro mágico resultante bloqueó a Gusgam, hasta que las llamas se elevaron violentamente sobre él.

"¡AWAAAAAAAAAAAH!"

Tragadas por las feroces llamas, las chicas de la unión de fans se derrumbaron en el suelo. La antimagia les había salvado la vida, pero habían sufrido graves quemaduras.

"¡Muchachas!" gritó mamá. "Por qué... ¿Por qué le haría eso a sus preciosas estudiantes, Sra. Emilia?"

"Esas asquerosas mestizas no son alumnas mías. Son solo mendigos que hurgan en las sobras de mis lecciones", se burló Emilia. Le disparó a mamá una sonrisa siniestra. "Ahora, entrega la espada".

"¿Por qué lo quieres?"

"¿Por qué? No juegues a la inocencia conmigo", dijo Emilia, su tono lleno de convicción obstinada. "Mi hermano, Kurt Ludwell, es el mejor espadachín de la sociedad Realista. Su poder y espíritu son más nobles que todos los demás. Anos Voldigoad es una escoria despreciable por usar métodos tan turbios para derrotarlo. No hay forma de que pueda quedarme de brazos cruzados y ver cómo sube tan descaradamente al escenario para la final".

"¡Anos ganó esa pelea justamente! ¡Tu hermano no querría que hicieras esto!"

Emilia miró a mi madre con toda su ira. "Es la realeza la que decide lo que es justo y equitativo. No hay nobleza en el poder de Anos Voldigoad. No importa cuán fuerte sea, su poder es vulgar y cobarde. Es imperdonable que esa cobardía gane a la realeza".

"¿No crees que está mal romper su espada para descalificarlo de la final? ¡Si la realeza es tan noble, deberías hacer lo correcto!"

“Pareces estar equivocada, Izabella. La realeza no necesita hacer lo correcto. Lo que hace la realeza es lo correcto. ¡La insolencia de distinguir el bien del mal de la realeza es lo mismo que criticar a la realeza!

Gusgam reapareció en la mano de Emilia.

La antimagia se desplegó ante mamá.

"Señora... Por favor, huya..."

Las ocho chicas de la unión de fans estaban levantando sus cuerpos quemados.

"¡No! ¡No sin ti!"

“Si disminuimos nuestra antimagia, Gusgam nos quemará vivos. Por favor, corre tan lejos como puedas. ¡Lord Anos seguramente nos salvará!”

“Pero... ¡si ustedes, chicas, quedan atrapadas en ese fuego, morirán! Ya estás quemado tan terriblemente...”

Emilia puso aún más magia en su hechizo. Gusgam se hinchó hasta duplicar su tamaño anterior y siguió creciendo. Su diferencia de poder era demasiado grande, no había forma de que la antimagia del sindicato de fans pudiera defenderse de ella.

Pero las chicas se rieron de todos modos.

"¡Todo irá bien! Somos ocho y ella uno.”

"Hmm. Parece que fui demasiado suave con ella.”

"¡Oye! ¡No vayas a imitar al Señor Anos!”

“A imitarlo, puedo tomar prestada una milmillonésima parte del poder de Lord Anos. ¡Es la magia de los fanáticos!”

"¡¿Qué tipo de magia es esa?!”

"¡Esta pelea sería pan comido si pudiéramos pedir prestada incluso una milmillonésima!”

A pesar del peligro abrumador de la situación, las chicas bromeaban para disipar las preocupaciones de mamá.

“Por favor, apúrese, señora. ¡No podemos desatar toda la magnitud de nuestra fuerza contigo aquí!”

Mamá asintió. “Pediré ayuda. ¡Espérame!”

Espada en mano, comenzó a correr.

"Como de costumbre, no puedo comenzar a comprender lo que ustedes están pensando", murmuró Emilia con desdén. "¿Eres incapaz de darte cuenta de tu propia inutilidad? Ni siquiera puedes comprarla en cualquier momento. No tienes nobleza, ni poder, ni inteligencia. La palabra 'tonto' se inventó para describir a personas como tú."

Emilia lanzó otro Gusgam con la otra mano.

"No somos inútiles..."

"Y no somos tontos..." murmuraron las chicas como para sí mismas.

"Vamos a proteger a los que son importantes para Lord Anos..."

"¡Protegeremos a las personas que ama!"

"¡Vamos, todas!"

La unión de fans combinó sus fuerzas, desplegando una barrera con todas sus fuerzas. Pero el Gusgam liberado de la mano derecha de Emilia se abrió paso a través de ella con facilidad.

Una vez que las llamas se dispersaron, las ocho chicas se levantaron del humo, todas sosteniendo lanzas formadas por Iris. Habiendo evadido el daño de la última bola de fuego, cargaron juntos contra Emilia. Pero la mano izquierda de Emilia disparó a Gusgam en todas direcciones.

Arrastradas por las llamas, las chicas salieron volando.

"¡Eeeeeeeeeek!"

"Como te dije, ni siquiera puedes comprar tiempo".

Mamá todavía estaba en la mira de Emilia. Gusgam chisporroteó en la palma de la mano del maestro. Si le disparaba ahora, mamá no saldría del camino a tiempo.

En ese momento, una débil melodía llenó el aire.

"Yo estoy arriba y tú abajo..."

Estaba cantando, y provenía de las chicas de la unión de fans en el suelo.

"Instantáneo... masacre, derrocamiento... Uf... Ahah..."

Algunas de las chicas se pusieron de pie tambaleándose, pero apenas les quedaban fuerzas para luchar. Todo lo que Emilia tenía que hacer era ignorarlos, y todo terminaría.

"Yo estoy arriba y tú abajo..."

El rostro de Emilia se contrajo de ira. "Detente", ordenó en voz baja.

Otra de las chicas se levantó.

"Victoria fácil... enemigo fácil... Ooh... Ahah..."

"¿Estás sorda? ¡Te estoy diciendo que te detengas!" Emilia gritó, incapaz de tolerar el sonido. Usó a Gusgam para quemar a una de las chicas, pero la estudiante siguió cantando para llamar la atención de Emilia.

"Oh, alabado sea... la espada del Señor Anos..."

Ella estaba tratando de ganar tanto tiempo como podía.

"Su presa se extiende sobre el lecho de la arena..."

Las siete estudiantes restantes cargaron contra Emilia con las manos desnudas.

"La espada de Lord Anos los llena... de pies a cabeza..."

"¡Dije alto! ¡Para ya!"

Las chicas ardían, pero la canción continuaba.

"Incluso el hombre más musculoso... toma solo un tiro..."

Cayó otra chica. Sabían que serían quemados por cantar, pero de todos modos alzaron la voz.

"Estar lleno... lleno... lleno... mucho..."

La melodía entrecortada resonó débilmente.

"Yo estoy arriba... y tú estás abajo..."

"¡Yo soy el que está arriba! ¡Ustedes están por debajo de la realeza! ¡Cese de una vez ese canto insolente! ¡Esto es una blasfemia!"

Emilia lanzó una andanada de magia, quemando a las chicas en su furia.

"Acelerar hasta la muerte... acelerar para irse... uf... Ahah..."

Una, luego otra chica cayó al suelo.

“Yo estoy arriba... y tú estás abajo...”

Solo quedaban dos.

“Oh, oh, oh, el alivio... Ooh... Ahah...”

Entonces la última estudiante ardió en las llamas de Gusgam.

“Sigue, sigue, jadea por ello... Alabado sea su espléndido...”

Pero el canto continuó desde dentro de las llamas.

“Qué pérdida de tiempo...” espetó Emilia, chasqueando la lengua. “¿Por qué no puedes ver que tus acciones son inútiles? Es por eso que son mestizos.”

Lanzó Fless y se elevó en el aire. En poco tiempo, ella había alcanzado a mamá.

"¡Muere!"

El orbe ardiente de Gusgam alcanzó a mamá en un instante. Allí, estalló en una columna de fuego llameante.

“¡Mwa ha ha ha!” Emilia se rio mientras descendía al suelo. “Ah, eso se siente mucho mejor. ¿Quizás debería enviar su cadáver a ese inadaptado?”

Caminó hacia adelante con un salto en su paso.

“Pareces estar de buen humor, Emilia. ¿Pasó algo agradable?”

Emilia se congeló a medio paso cuando vio mi espalda.

"¿Anos...?" mamá resolló.

Usé a Gatom para teletransportarme desde el hospital justo a tiempo para convertirme en el escudo de mamá.

"¿Estás herida, mamá?"

"Yo... estoy bien", respondió ella, escondiendo rápidamente sus manos detrás de su espalda. Fueron quemados. Me teletransporté en el último momento, así que no pude protegerla por completo.

Lancé Ent para curarla, luego me volví hacia la maestra.

“Sabes, Emilia...” Di un paso adelante. Todavía había bastante distancia entre nosotros, pero Emilia retrocedió. “Me considero una persona

tolerante. Incluso antes de mi reencarnación, nunca fui de los que se enojan. Mientras los tontos que zumbaban a mi alrededor se corrigieran, encontré en mi corazón perdonarlos. Nunca me consideré tan mezquino como para perderme en una ira ciega”.

Miré directamente a Emilia. ¿Cómo se veía mi cara en este momento? Ni siquiera podía imaginármelo.

“Pero parece que me equivoqué,” dije, dando otro paso adelante. El eco de mi voz era más frío de lo que había anticipado. “No te perdonaré, Emilia.”

§ 27. La Maldición Del Rey Demonio

Superada por el miedo ante mi radiante sed de sangre, Emilia retrocedió, temblando.

"¿Qué ocurre? ¿Esta sangre inferior te está asustando?"

"¡C-Cesa tu arrogancia de una vez! ¡No puedes asustarme!"

Contrariamente a sus palabras, Emilia siguió retrocediendo, buscando desesperadamente una oportunidad para huir.

"Deja de moverte", le dije.

Ella lanzó Fless para ir al cielo.

"Dije que no te muevas".

El cuerpo de Emilia se congeló instantáneamente en el lugar. Ya ni siquiera era capaz de manipular su magia. La ira había sacudido mis palabras, llenándolas de una poderosa magia que la había obligado a obedecerme. Su antimagia no había tenido ninguna posibilidad, tanto su cuerpo como su magia ahora estaban restringidos.

A pesar de esto, Emilia continuó con sus intentos de huir, su cuerpo tan flácido como una muñeca de trapo. Todo lo que podía hacer era rodar patéticamente por el suelo.

Caminé lentamente hacia ella y me detuve a su lado. Su expresión era una imagen de humillación y miedo.

"Hmm." La agarré por la nuca y la levanté.

"¡L-Libérame! ¡¿Qué crees que estás haciendo?!"

Ignorando su pregunta, la arrastré conmigo hasta donde estaban las chicas de la unión de fans. Entonces, la tiré a un lado.

"Urk..."

Incapaz de moverse, no tuvo más remedio que caer miserablemente al suelo.

"Jugaré contigo pronto. Puedes esconderte allí hasta que yo esté listo."

Con eso, me acerqué a las chicas de la unión de fans y dibujé un círculo mágico a su alrededor. Todavía respiraban, pero apenas. Lancé Ent, y sus

cuerpos sanaron instantáneamente. Luego usé a Iris para reemplazar sus ropas quemadas.

“Señor Anos...”

Las chicas parpadearon lentamente mientras se giraban para mirarme. Aunque sus heridas se curaron, sus mentes estaban muy aturdidas.

"Tratamos de proteger a tu madre, pero..."

Bajaron la cabeza avergonzados, creyendo que me habían fallado.

Díganme sus nombres.

"¿Qué...?"

"Sus nombres. ¿Quiénes son?"

“Soy Ellen. Elena Mihace...”

Me volví hacia la chica a su lado. "¿Y tú?"

“Mi nombre es Jessica Arnett...”

"¿Tú?"

“Maia Zemt...”

Una tras otra, continué preguntando a cada una de las chicas sus nombres.

Nono Inota.

Xia Minsheng.

Himca Haula.

Catha Crunoah.

Shelia Nijem.

“Ellen, Jessica, Maia, Nono, Xia, Himca, Catha, Shelia”, dije, dirigiéndome a cada una de ellas por turno, “recordaré sus nombres por el resto de mi vida. Gracias.”

Esperaba una reacción ruidosa, pero las chicas simplemente se quedaron allí en silencio, con lágrimas corriendo por sus mejillas.

"Puedes dejarme el resto a mí".

Volví mi atención a Emilia. "Ahora, en cuanto a ti..."

La agarré por el cuello.

"¿Q-Qué me vas a hacer...?!"

"Nada. Es decir, no aquí, mamá se preocupará. Busquemos otro lugar".

Lanzo a Gatom. Mi visión se volvió blanca por un momento, luego se aclaró para revelar el escenario de la arena. Lancé a Emilia al suelo frente a mí.

"Puedes moverte."

Elaboré una espada demoníaca con Iris y se la lancé a Emilia. Perforó el suelo junto a su cabeza.

"Úsalo. Voy a vencer esa naturaleza podrida tuya directamente."

Emilia se puso de pie, mirándome. "No me trates con condescendencia, asqueroso inadaptado..."

"¿Oh? Parece que todavía te queda algo de lucha. Ven."

Emilia desenvainó la espada demoníaca y corrió hacia mí. En el momento en que lo hizo, una corriente eléctrica pasó a través de ella desde la espada, devorando su cuerpo.

"Ah— ¡Gyaaaaaaaaaaah!"

Inmediatamente lo soltó y se tiró al suelo.

"¡Ha ha! ¿Qué te pasa, Emilia? ¿Luchando con esa espada? Algo de la realeza eres."

Me miró fijamente desde sus manos y rodillas. "No te llenes tanto de ti mismo, arrogante ina— ¡Gah!"

Pisé su cabeza, presionándola contra el suelo.

"Cuida tu tono, Emilia. No soy tan tolerante hoy".

Extendí mi mano, y la espada demoníaca se elevó, flotando en mi palma.

"¿Has considerado rogar por tu vida?"

"Eso es absurdo..."

"Reconóceme como el Rey Demonio de la Tiranía y ruega por tu vida. Si lo hace, puedo cambiar de opinión."

Los ojos de Emilia brillaron con ira. "Que ridículo. Puedes decir tonterías todo lo que quieras, pero nunca serás el Rey Demonio de la Tiranía. Eres

un inadaptado vulgar, de baja cuna e inútil que ni siquiera se convertirá en un señor de los demonios...”

Empujé la espada demoníaca en la espalda de Emilia, inmovilizándola contra el suelo.

"Ack... Agh..."

"Impresionante actitud. Déjame repetirme. Suplica."

"C-Como si alguna vez— ¡Gyaaaaaaaaaaaaah!"

Otra corriente eléctrica atravesó la espada, causándole un dolor inmenso.

Ella me miró, jadeando pesadamente. "Hah... Hah... No importa lo que hagas... tu sangre nunca será noble... Eso nunca cambiará..."

"Hmm. Ya veo. Por cierto, la espada que tienes allí es una hoja de perdición. Es un objeto mágico con un efecto bastante único: un cuerpo atravesado por su hoja se convertirá en el anfitrión de cien insectos venenosos, que lucharán y se comerán entre sí hasta que solo quede uno. Los insectos se alimentan del intenso dolor de su huésped y eventualmente devoran sus órganos”.

"Que... Ah... Aah..."

"¿Puedes oírlo? El sonido de los insectos arrastrándose dentro de tu cuerpo..."

"Agh... ¡Aaaaaaaaaaaaaagh! ¡Noooooooooooo!" ella aulló.

Puse más peso sobre la cabeza de Emilia.

"Aquí hay otro detalle interesante: después de que los insectos terminen de comerse entre sí, el poder del insecto final se convertirá en el de su huésped”.

"¿Que? ¿Qué quieres decir...?"

"¿No puedo entender? Estoy diciendo que te convertirás en el insecto. Es una maldición poderosa: es posible que nunca vuelvas a tu forma original”.

"¿Q-Qué tan cobarde puedes ser? ¡¿Crees que puedes pisotear la sublimidad de la realeza haciendo esto?!"

Miré a Emilia mientras lloraba. "El dolor ha desaparecido, ¿no?"

"¿Eh?"

“Es evidencia de que tu cuerpo se acerca al final de su transformación”.

Inmediatamente palideció. "No, detente..."

"¿Qué ocurre? Continúa con lo que decías antes. ¿Qué fue eso de la sublimidad de la realeza?"

Con una expresión humillada, Emilia exprimió su voz. "Te lo ruego... Por favor... detente..."

"Hmm. Parece que solo queda un minuto. ¿Bien? ¿Cómo se siente renacer como un insecto?"

"¡Por favor! ¡Por favor, detén esto! ¡Sálvame, te lo suplico!"

“Puede que no sea tan malo como esperas. Ganarás más poder del que jamás hayas poseído. ¿Por qué no intentas vengarte de mí con eso?”

Emilia tembló como una hoja. "Cómo... ¡¿Qué tan despiadado puedes ser?!"

"¡Ha ha ha ha! ¿Despiadado? ¿Yo?" Pisoteé la cara de Emilia. "No me hagas reír. ¿Qué intentabas hacerle a mi madre?"

Emilia se calló ante mi tono frío.

"Se acabó el tiempo."

Me quedé en silencio, esperando que pasaran los segundos. Con cada momento que pasaba, el miedo en el rostro de Emilia se hacía cada vez más evidente.

"Yo... entiendo..."

"¿Oh? ¿Qué es lo que entiendes?"

Apretó los dientes y se obligó a pronunciar las palabras entre sus labios. "R-Rey Demonio de la Tiranía, Anos Voldigoad... Por favor, concédeme tu misericordia..."

"Me niego."

Emilia parecía una niña al borde de las lágrimas.

"D-Dijiste que me salvarías si rogaba por mi vida... Mentiroso..."

"Dije que podría cambiar de opinión. Desafortunadamente para ti, no lo hice."

Ella se quedó sin palabras. Las lágrimas brotaron de las esquinas de sus ojos.

"Quedan cinco segundos."

Ya sin poder hablar, Emilia esperó en silencio su destino.

"Tres, dos, uno."

Ella apretó los ojos cerrados.

"Cero."

No pasó nada. Pasaron otros diez, luego veinte segundos, pero el cuerpo de Emilia permaneció sin cambios.

Abrió los ojos. "¿Qué...?"

"¡Bwa ha ha ha! ¿Todavía no te has dado cuenta? Lo de la hoja de perdición era mentira. Pero me diste un espectáculo maravilloso. 'Por favor, concédeme tu misericordia', ¿era eso? Así que tienes un lado dulce después de todo."

Emilia se sonrojó de humillación.

"Te perdonaré la vida".

"¡Imperdonable...!" Emilia agarró mi pie, mirándome con absoluto odio. "¡Nunca te perdonaré! ¡No importa cuán fuerte seas, tu poder nunca tendrá una pizca de nobleza! ¡Siempre tendrás la humilde sangre de un mestizo! Haré que te arrepientas de este desafío algún día... ¡seguro! ¡Incluso si no puedo, mis hijos, los hijos de mis hijos, cada generación de mi familia en adelante, se resentirán contigo hasta el final de la eternidad!"

"Emilia". La miré a los ojos. Ella le devolvió la mirada con varias veces la cantidad de odio. "Yo soy el que nunca te perdonaré. Parece que aún no te has dado cuenta, pero perdonarte la vida significa que sufrirás un destino mucho peor que la muerte."

Pateé a Emilia sobre su espalda, luego empujé mi brazo derecho contra su pecho, agarrando su corazón.

"¡Gah... Ack...!"

"Recibe esta maldición por el resto de la eternidad".

Después de agitarse durante unos segundos, Emilia tomó su último aliento y se quedó inmóvil.

“Afronta el precio de tu arrogancia”.

Dibujé un círculo mágico en el suelo. Allí nació una chica de cabello castaño y ojos marrones. El hechizo era Azheb.

Los ojos de la chica se abrieron cuando vio su propio cadáver, su corazón atravesado a su lado. Ella retrocedió. “Esa soy yo... muerta... Entonces, ¿quién soy yo...?”

Decidí transmitirle la verdad a la chica confundida. “¿Cómo se siente renacer, Emilia?”

"¿Qué es esto...? Este cuerpo... Este poder..."

Estaba claramente sorprendida por la debilidad del poder que corría por sus venas.

"¿Estás... estás tratando de deshonrarme al darme esta magia mediocre, este poder vulgar?"

La risa burbujeó desde la boca de mi estómago. “¡Ha ha ha ha! ¿Poder vulgar, dices? Ya veo. Bueno, si tú lo dices. Por cierto, Emilia” dije, mirándola desde arriba, “¿cuánto tiempo vas a seguir actuando como la realeza?”

"¿Qué...?"

“Utilicé a Syrica para reencarnarte, en un demonio con sangre humana, eso es. Adelante; usa esos Ojos tuyos para echar un vistazo al abismo.”

"No, no hay manera..."

Emilia cayó de rodillas. Todo su cuerpo parloteaba mientras murmuraba para sí misma delirante. Revisó su cuerpo muchas veces, pero estaba claro que había sangre humana fluyendo a través de ella. Ya no era una sangre pura.

La locura llenó su rostro mientras se tambaleaba sobre sus pies, agarrando la espada demoníaca a su lado. "No, tú mientes. Esta no soy yo..." murmuró, llevándose la espada a la garganta. Ella lo apretó con todas sus fuerzas.

“Puedes morir si quieres, Emilia, pero la maldición recayó sobre tu raíz. No importa cuántas veces mueras, reencarnarás en un híbrido para siempre”.

La sangre goteaba del cuello de Emilia cuando soltó la espada y la dejó caer al suelo.

"¿Cómo... elimino esta maldición...?"

"No hay escapatoria de mis maldiciones".

Llena de desesperación, se derrumbó en el suelo, sacudiendo la cabeza con furia. Repitió la misma palabra una y otra vez como si hubiera perdido la cabeza. "No no....!"

"Evalúa tu vida en Dilhade desde una perspectiva diferente. Es posible que descubras que tú eras el que tenía opiniones prejuiciosas".

"Esto no puede ser... No...."

Todo listo para salir de la arena, lancé a Gatom.

"¡¡¡NOOOOOOOOOOOOOOOOOOOOO!!!"

Cuando mi visión se volvió blanca, el grito enloquecido de Emilia resonó en la noche.

§ 28. Palabras De La Madre

Regresé a mi ubicación original y recogí la vaina que se había caído al suelo.

"¡Anos!" gritó mamá, inmediatamente corriendo para abrazarme. "¿Estás bien? ¿No estás herido en ninguna parte?"

Hmm. Estoy bastante seguro de que esa era mi línea.

"Estoy bien. ¿Qué hay de ti, mamá?"

"Me curaste perfectamente, así que estoy en forma como un violín. ¿Qué hay de la Sra. Emilia?"

"Con cicatrices leves. Estoy seguro de que no regresará a la academia después de su mala conducta".

Emilia había intentado destruir mi espada para evitar que participara en la final. Sus acciones probablemente no estaban alineadas con el plan de Avos Dilhevia, o de lo contrario no me habrían pedido que participara en el torneo en primer lugar. Todo esto fue obra suya.

Avos Dilhevia, el que reclamaba falsamente el título de Rey Demonio de la Tiranía, había implantado la creencia infundada de la supremacía real en las mentes de los demonios. Pero no pudo controlarlo todo. Los realistas creyeron firmemente sus mentiras, lo suficiente como para actuar en contra de sus intenciones. No había duda de que algún día aparecerían más demonios como Emilia.

"Ya veo... Bueno, me alegro de que al menos estés a salvo", dijo mamá con una mirada de sincero alivio. "Oh, es cierto. Aquí; Esto es para ti."

Ella me tendió la espada.

"Gracias."

"Tee hee. Ves, prometí que lo cuidaría sin importar qué."

Acepté la espada y la envainé.

"¿Vas casa?" Entonces pregunté, extendiendo mi mano.

"¡Sí!" mamá gorjeó, colocando su mano sobre la mía.

Volví a mirar a la unión de fans observándonos. "Hasta luego", llamé.

“¡C-Claro! Que tenga una buena noche, Señor Anos.”

"Lo hare. Todas ustedes duermen bien", dije antes de lanzar a Gatom y teletransportarnos a casa.

Una vez de vuelta, me volví hacia mamá. "Me voy un rato, mamá".

"¿Qué? Pero acabamos de llegar a casa... ¿Qué hay de la cena?"

"Estaba en medio de una visita al hospital. Comeré una vez que regrese."

"Está bien. ¿A quién estás visitando, querido?"

"La madre de Lay."

Mamá me miró preocupada. "¿Está ella enferma?"

"Lo peor ya pasó".

"Ya veo. Está bien, entonces, será mejor que te vayas."

Mamá me despidió cuando lancé a Gatom una vez más, regresando al Hospital Mágico de Lognorth. Misa estaba donde la había dejado, de pie junto a la madre dormida de Lay. Con la fórmula del hechizo para Lyria perfeccionada, la condición de Sheila se había estabilizado, por eso pude ir y salvar a mamá de Emilia, pero aún era demasiado pronto para relajarse.

Cuando Misa notó mi llegada, abrió la boca para hablar.

Levanté una mano para detenerla. "Alguien viene", susurré, lanzando a Lynel para que se volviera invisible y a Najila para ocultar cualquier rastro de magia.

La puerta se abrió con un chasquido. Lay entró sosteniendo una bolsa de compras y una taza.

"Pensé que podrías tener hambre, así que te traje un poco de pan", dijo, pero se congeló antes de entregarle la bolsa. "¿Qué es esto...?"

"El hechizo se llama Lyria. Yo también soy medio espíritu, así que me preguntaba si sería capaz de compartir mi poder con tu madre. Aunque no es el método más eficiente..."

Solo una trigésima parte del poder que Misa emitía podría transferirse a Sheila. Para empezar, convertir un poder de origen diferente en una nueva raíz fue un esfuerzo imprudente. Incluso después de optimizar la fórmula, este era el límite del efecto del hechizo.

“Lo probé con la esperanza de que tuviera un efecto en su espiritosis, y parece que está funcionando”, continuó Misa, mintiendo para ocultar mi participación.

"¿Puedes salvarla así?"

“No te preocupes, definitivamente se salvará. Entonces, una vez que ella esté... ya no tendrás que escuchar a los Realistas, ¿verdad...?”

Quienquiera que estuviera monitoreando a Lay estaría escuchando en este mismo momento. Sin duda, sería conveniente que trataran de sacar algo que revelara su identidad, pero tal vez eso era demasiado para esperar.

Aunque la condición de Sheila se había estabilizado, todavía se encontraba en un estado vulnerable. Con un método tan ineficiente, la raíz de Misa no podría sostener la recuperación completa de Sheila. Los Realistas no tenían necesidad de apresurar nada.

"De cualquier manera, todavía tengo un pacto de espada demoníaca atrapado dentro de mí". Lay le tendió la bolsa de pan una vez más, ofreciéndosela a Misa. “¿No deberías descansar un poco? Tu cuerpo no podrá seguir así por mucho más tiempo”.

Lay debe haber notado el debilitamiento del poder de Misa.

"Estoy bien... Las finales son mañana..."

“La magia de mamá se ha recuperado un poco, pero no lo lograrás a este ritmo. Te derrumbarás antes de la final.”

"Está bien. No me importa si me derrumbo.”

"Ese hechizo está devorando tu raíz, ¿no es así?"

Misa asintió en respuesta.

"Podrías morir."

"Tal vez sea así."

Lay colocó el pan y la taza sobre la mesa antes de volverse hacia ella. “Piense en esto. Te convertiste en Unitario para mejorar la vida de los híbridos en Dilhade. ¿De verdad quieres renunciar a ese sueño por un sentimentalismo trivial?”

"¿Crees que eso es todo lo que es?"

"Así es. Incluso si arriesgas tu vida aquí, solo salvarás una vida como máximo. Creo que llegará un día en el que realmente tendrás que arriesgar tu vida, un momento en el que lucharás por la vida de muchos".

Al escuchar esto, Misa se rio. "Eso no sucederá".

"¿En serio?"

"Lay, la supremacía real me ha impedido conocer a mi propio padre. Empecé mis actividades unitarias porque no quería que hubiera más niños como yo".

Lay escuchó con una expresión seria. "Es por eso que debes salvar tu vida para el momento adecuado", dijo.

"Hay alguien frente a mí en este momento que no puede ver a su madre debido a los Realistas. No me uní a los Unitarios para darle la espalda con el fin de salvar a otros en el futuro".

Sacrificar una sola vida por el bien de muchos normalmente sería lo correcto. De hecho, era exactamente lo que había hecho hasta ahora: como Rey Demonio de la Tiranía, uno tenía que destruir para proteger.

"No puedo esperar a que llegue algún día. Quiero salvar a la gente ahora. Quiero salvar a tantas personas que sufren como sea posible en este mismo momento. Si no puedo hacer eso, entonces no podré salvar a nadie cuando llegue ese día".

Los hombros de Lay se relajaron mientras suspiraba. "Eres fuerte", le dijo a Misa suavemente.

"Soy una idiota, de verdad... No soy tan inteligente como tú, Lay".

"Eso no es cierto. Tienes coraje, a diferencia de mí."

Misa rio, luchando desesperadamente por reprimir su expresión de dolor.

Lay caminó lentamente hacia Misa y se detuvo a su lado. "Gracias."

"Oh, no, no he hecho nada—"

Con un golpe certero, Lay dejó inconsciente a Misa.

Detuvo a Lyria en el mismo momento.

"Lo siento. Debería haberte detenido antes. Morirás si continúas", murmuró, sonando molesto por su propia cobardía. Sostuvo su cabeza

entre sus manos como si no supiera qué hacer y permaneció en esa posición por algún tiempo.

Finalmente, una voz débil rompió el silencio.

"Lay..."

Levantó la cabeza, atónito.

"Lay..."

"¿Mamá...?"

Lay corrió al lado de Sheila y acercó su rostro al de ella. Sus ojos apenas estaban abiertos.

"Mamá", dijo Lay. Era la primera vez que veía a su madre despierta en más de un año, así que puso su sonrisa más brillante, pero su rostro sonriente parecía estar a punto de estallar en lágrimas en cualquier momento. "Espérame, mamá. Pronto estarás mejor.

"Está bien..."

"¿Mamá?"

"Mi mente estuvo despierta todo el tiempo, así que lo sé todo. Está bien, Lay. Debes vivir la vida que quieras, de la manera que quieras... Eres un alma despreocupada que no piensa en nada más que espadas. Sé que eres demasiado amable para abandonarme. Pero debes saber que soy feliz mientras estés libre".

Una sola lágrima rodó por la mejilla de Sheila.

"Mamá, ¿qué estás diciendo? No tienes nada de qué preocuparte, te salvaré."

"Lay. no pierdas Siempre estaré de tu lado. Cuida a tus amigos..."

Habiendo agotado sus últimas fuerzas, Sheila cerró los ojos.

"¿Mamá...?" Lay llamó, tratando de mantener a su madre despierta.
"¡Mamá!"

Pero ella no respondió, como si hubiera caído en un sueño profundo.

§ 29. Animando

A la mañana siguiente.

Regresé al Hospital Mágico de Lognorth después de pasar la noche en casa.

"Ugh..." Misa gimió cuando recuperó la conciencia. Se incorporó y me miró somnolienta. "Señor Anos... ¿Dónde está Lay...?"

"Se fue a Delsgade."

"Oh... Así que es de mañana..." Misa miró a Sheila. La condición de la madre de Lay había mejorado significativamente desde que llegamos, pero todavía estaba en un estado crítico.

Esperaba usar Lyria durante la noche para fomentar un poco más de mejora, pero las longitudes de onda de Misa y Sheila eran demasiado incompatibles. No había nada que se pudiera hacer con la ineficiencia que causó, y no valía la pena arriesgar el cuerpo de Misa para continuar con el proceso. Si Lay no la hubiera detenido, lo habría hecho yo mismo.

"Quédate aquí y mantente alerta hasta que terminen los exámenes finales", instruí, usando a Iris para crear una pequeña canica de vidrio en la punta de mi dedo. "Si pasa algo, rompe esto. Te permitirá escapar de la daga que cose las sombras."

Usando Lent, acondicioné la canica para activar a Jia una vez que se hizo añicos. Jia era un hechizo que producía luz. Si la luz llenara la habitación, todas las sombras serían eliminadas y la daga que hilvana sombras perdería su efecto.

"Te veré de nuevo después de la final".

"Um... ¡Señor Anos!" Misa llamó, deteniéndome.

"¿Sí?"

Ella me miró con seriedad. "¿Puedes usar a Lyria una vez más?"

"¿Con qué propósito?"

"Ayudaré a la madre de Lay a recuperarse antes de que comiencen las finales. De esa manera, todo lo que tienes que hacer es quitarle el pacto de espada a Lay."

"Con la eficiencia de Lyria, no llegarás a tiempo".

Le tomaría al menos diez días a Sheila recuperarse lo suficiente como para poder caminar. Además, la vida de Misa estaría en riesgo si le proporciona energía durante tanto tiempo.

"Es mejor que no hacer nada".

"Orar no hará que suceda un milagro".

"Eso puede ser cierto... pero no podemos rendirnos solo porque los milagros no existen", dijo Misa con sinceridad. "No quiero arrepentirme de nada. No quiero mirar hacia atrás en este momento y pensar que podría haber hecho más. Incluso si mis esfuerzos no llegan a nada, quiero hacer todo lo que pueda".

Hmm. Entonces ella no estaba completamente ciega a la situación.

"Comprendido." Lancé a Lyria para conectar las raíces de Misa y Sheila una vez más. "Si ocurre un milagro, ven a la arena con Sheila. Quienes miren a Lay lo notarán, pero yo puedo encargarme del resto".

Misa asintió con firmeza. "Lo hare."

"Hasta luego."

Lancé Gatom para volver a Delsgade.

De camino a la sala de espera del estadio, pensé en las finales. Ya sabía que Sheila no lo lograría, a pesar de la esperanza que le había dado a Misa. Los milagros no ocurren solos.

Lay había recibido la orden de atraparme en la final, pero él no se especializaba en lanzar hechizos. Su espada demoníaca era poderosa, pero su única habilidad era atravesar círculos mágicos, nada más. No solo eso, sino que estaba prohibido el uso de una espada demoníaca diferente. Entonces, ¿qué estaba tramando Avos Dilhevia?

Bueno, en realidad no importaba. Todo lo que tenía que hacer era curar la espirosis de Sheila, extraer el pacto de espada de Lay y golpear a quienquiera que estuviera detrás de esto. Simple.

Al llegar a la sala de espera, abrí la puerta y entré. Lay ya estaría esperando en su habitación al otro lado. Preferiría pelear con él sin que todos estos planes insignificantes tuvieran lugar, pero por desgracia.

Estaba mirando distraídamente mi espada adamantino, esperando que comenzaran las finales, cuando escuché un golpe en la puerta.

"¿Quién es?"

Un segundo después, hubo una respuesta. "Soy yo..."

Ah, era Misha.

"¿Qué ocurre?"

La puerta se abrió y Misha se asomó a la habitación. "He venido a animarte".

"¿A mí?"

Misha asintió.

"Ya veo. Entonces, ¿por qué estás parada ahí afuera?"

"¿Puedo entrar?"

"Por supuesto."

La puerta se abrió y Misha entró.

"¿Estás nervioso?" ella preguntó.

"¿Nervioso? Hmm. Me gustaría experimentar eso algún día. Desafortunadamente, no estoy familiarizado con el sentimiento".

Misha parpadeó dos veces.

"¿Qué ocurre?"

"Eso suena como algo que dirías", respondió ella, sonriendo.

"¿Sasha no está contigo hoy?"

"Ella está con tu mamá".

"¿Oh? Eso es inusual."

Misha había sido la que aprendió a cocinar con mamá, pero Sasha no parecía especialmente cercana a ella.

"Escuchamos que fue atacada ayer".

"¿Mamá te dijo eso?"

Misha asintió de nuevo. "Sasha prometió protegerla para que puedas concentrarte en las finales".

Eso fue considerado de su parte.

"¿Notaste algo diferente en la arena?" pregunté, cambiando de tema.

Misha inclinó la cabeza confundida.

"¿Hubo alguna señal de que alguien se coló, quiero decir?"

"Se veía igual que siempre".

Hmm. Había dejado el cadáver de la pre-reencarnación de Emilia en la arena ayer, pero parecía que alguien ya se había deshecho de él. Esto solo confirmó mi sospecha de que sus acciones habían ido en contra de los deseos de Avos Dilhevia. Si armaba un escándalo por el incidente, afectaría sus planes para la final. En este caso, era poco probable que hiciera un movimiento con mamá, pero nunca estaba de más tener cuidado. Fue tranquilizador saber que Sasha estaba ahí para ella.

"¿Qué ocurre?" preguntó Misha, mirándome a la cara.

"Ah, no es nada importante".

"Tal vez podría ayudar".

Solo dije que no era importante, pero...

"Sí, supongo. Entonces, si me permites, me gustaría que me animes".

Misha inclinó la cabeza. "¿Animarte?"

"Me dijiste que viniste a hacer eso. No lo he experimentado muy a menudo antes".

Misha asintió. "De acuerdo."

Caminó hacia mí y tomó mi mano. Su pequeña palma descansaba sobre la mía.

"No tengas miedo".

"Para empezar, no tenía miedo".

Misha bajó la cabeza pensativa y luego volvió a mirarme. "Puedes ganar."

"Por supuesto que puedo. Nunca he perdido antes."

Parecía un poco preocupada mientras pensaba por otro momento. "Seré feliz si ganas".

"No hay nada divertido en ver ganar al Rey Demonio de la Tiranía, ¿verdad?"

Misha negó con la cabeza. "Eres mi compañero de clase... y mi amigo".

"Eso es cierto."

"Lay también. Dos personas de mi equipo están luchando en la final para determinar quién es el mejor espadachín de Dilhade", me dijo Misha con su habitual tono uniforme. "Eso es increíble."

"¿Lo es?"

En ese momento, una comunicación de Leaks llenó la habitación.

"¡Gracias por su paciencia! La ronda final del Torneo de la Espada Demoníaca de Dilhade comenzará ahora. ¡El primero es Anos Voldigoad de la Academia del Señor Demonio Delsgade!"

Era hora.

"Me voy ahora".

Me dirigí hacia el pasaje que conducía a la arena, pero me detuve cuando escuché la voz de Misha.

"Has renacido".

Me giré para verla mirándome a los ojos.

"Eres un estudiante ahora", dijo, sonriendo levemente. "Que te diviertas."

Hmm. Nada mal. Así que esto era lo que se sentía ser animado. En realidad, era una sensación bastante agradable.

Aunque Misha sabía que yo era el Rey Demonio de la Tiranía, me vio por lo que era ahora, no por lo que había sido antes. Ella vio el nuevo yo, el yo después de mi renacimiento.

La vida escolar era tediosa y aburrida. Mis descendientes fueron débiles. La magia había retrocedido. No había nada para mí que aprender. No había nada que ganar haciendo nada aquí. Sin embargo, ella podría tener un punto. Esto era, con toda probabilidad, lo que había estado buscando todos estos años. Este tiempo perezoso y sin preocupaciones.

"Misha".

Ella inclinó la cabeza interrogativamente.

Le sonreí. “Voy a ganar este torneo”.

"Mm-hmm".

Giré sobre mis talones y me dirigí por el pasillo hacia la etapa final, donde me esperaba mi amigo.

§ 30. Las Finales

En el momento en que puse un pie en el escenario, los aplausos llenaron la arena. Entre ellos estaban las voces de mamá y papá.

"¡Anooooos! ¡Haz lo mejor que puedas, querido!"

"¡Será mejor que ganes después de llegar tan lejos, muchacho! ¡Dalo todo!"

La unión de fans también se pudo escuchar.

"¡Señor Anooooos! ¡Te ves tan hermoso como siempre!"

"¡Muéstranos tu muerte instantánea!"

"Oh, pero si termina las cosas al instante, no tardaremos mucho en comprobarlo".

"¡E-Entonces por favor atormenta a tu oponente por mucho tiempo!"

"¡Oh, pero entonces desearía ser yo el que está siendo atormentado!"

"¡¿Qué sucede contigo?!"

De acuerdo, estaban tan animadas como siempre.

"El siguiente es un miembro de la Asociación de Espadas Demoníacas de Lognorth, ¡el espadachín que ha avanzado en esta competencia como una marea creciente, Lay Grandsley!"

Lay apareció desde el pasillo al otro lado de la arena.

La multitud aplaudió más fuerte que nunca.

"¡Ahí está, el Espadachín Demoníaco!"

"¡Pon a ese mocoso de sangre mixta en su lugar!"

"¡Sí! ¡Enséñales una lección a esos imbéciles Unitarios!"

Las burlas de los Realistas hicieron que esto pareciera una guerra de poder entre los realistas y los unitarios.

"Hmm. Qué audiencia tan ruidosa".

"No es broma", dijo Lay con su sonrisa habitual. Parecía haber dejado atrás sus preocupaciones, ya que su expresión era honesta y renovada.

“Antes de que comiencen las finales, el comité del torneo tiene que hacer un anuncio”, declaró una lechuza.

Esperaba que se tratara de un pequeño truco, pero parecía que lo estaban sacando a la luz desde el principio.

“El encuentro final se llevará a cabo con reglas especiales. Primero, cada competidor usará un brazalete”.

Ante las palabras de la lechuza, dos guardianes se nos acercaron.

"Extiende tu brazo izquierdo".

Extendí mi brazo como se me ordenó, y un brazalete brillante lo rodeó.

"La destrucción de este brazalete también contará como derrota".

Hmm. Podía sentir que mi magia se desvanecía. Debe ser una Banda de Absorción, un artefacto de la Era Mítica. Mientras se usará el brazalete, absorbería el poder de su portador por la eternidad. El demonio promedio tendría dificultades para lanzar incluso el más simple de los hechizos mientras usa uno.

La única manera de prevenir su efecto era destruirlo, pero eso resultaría en mi derrota. Así que no tuve más remedio que dejar que mi poder se agotara, ¿eh?

"Será mejor que no intentes nada divertido, Anos Voldigoad", una voz resonó en mi cabeza. Era un mensaje de Leaks dirigido únicamente a mí. Tracé la magia y miré hacia arriba.

Venía del búho.

"Tú poder está siendo enviado a otro lugar".

Usé mis ojos y, efectivamente, el anillo estaba transportando mi poder a otra parte a través de un enlace mágico.

"Si el flujo de magia cesa, la espirosis de Sheila Grandsley empeorará hasta el punto de su muerte".

Ya veo. Así que tenían todo preparado para borrar la raíz de Sheila.

"Del mismo modo, si derrotas a Lay Grandsley, su raíz será borrada".

Hmm. Con un pacto de espada demoníaca en juego, no había duda de eso.

"Piensa sabiamente."

Habiendo completado su transmisión, el búho cortó la conexión de Leaks.

Luego, los guardianes terminaron de colocar el brazalete de Lay y abandonaron el escenario. Por lo que pude ver, el suyo era un brazalete normal.

"Y ahora", continuó la lechuza, "¡que comiencen las finales del Torneo de la Espada Demoníaca de Dilhade...!"

A la señal, Lay sacó a Initio. La espada de color blanco puro se balanceó hacia mí. Desenvainé mi espada adamantina y la usé para bloquear a Initio.

El sonido metálico de metal contra metal resonó entre nosotros.

"Me pregunto cuánto mejor hubiera sido si pudiera blandir mi espada libremente", dijo Lay.

"Hmm. Haces que suene como si ya no pudieras", respondí con una media sonrisa.

"¿Puedes pelear con ellos minando tu magia?"

"Oh, no te preocupes por mí. Si crees que esto es suficiente para debilitarme, estarás muerto antes de que te des cuenta."

"Me imaginé tanto."

Con un movimiento impecable, Lay preparó su espada. Bajé mi propia espada, sosteniéndola en mi habitual agarre relajado. Ya estábamos dentro del rango de ataque el uno del otro, pero ninguno de nosotros se movió.

No había aperturas en la postura de Lay. No importa donde golpee, él estaba preparado para repelerme. Mi método habitual era abrirme camino a través de las defensas enemigas con fuerza bruta, pero eso no funcionaría esta vez.

Si atacaba con demasiada despreocupación, Initio cortaría las fórmulas de hechizo para Najila y Adesin, terminando el encuentro en el acto. No tuve más remedio que esperar a que él golpeará primero y apuntara a sus aperturas. Pero incluso si ganara de esa manera, la raíz de Lay desaparecería.

Entonces, ¿cómo debo abordar esto? Era una situación bastante problemática, pero no insalvable. Decidí que, por ahora, comenzaría observando el primer movimiento de mi oponente.

Lay, sin embargo, no parecía moverse. Nos miramos el uno al otro durante varios minutos en puro silencio.

Eventualmente, Lay se relajó con una risita.

"De hecho, me dijeron que ganara tiempo en la final", murmuró.

Fue sorprendente escucharlo revelar sus órdenes.

"Cuanto más alargue esta batalla, mayor será mi ventaja".

Lanzar a Adesin y Najila juntas consumía una cantidad considerable de energía. Era posible lanzar los hechizos en ráfagas breves, pero la espada de Lay era demasiado formidable para eso. Además de eso, la Banda de Absorción todavía estaba minando mi poder.

Si Lay adoptaba un enfoque defensivo, de hecho sería difícil para mí abrirme paso solo con una espada de diamante. Si esto continuara, ciertamente estaría en desventaja.

"Pero no quiero".

Al mismo tiempo, la punta de Inicio se desdibujó. Se lanzó hacia adelante más rápido de lo que el ojo podía ver, rozándome en la mejilla mientras yo esquivaba hacia un lado.

Para distanciarme, agité mi espada hacia la mano izquierda de Lay. Esperaba que lo retirara y evitara el ataque, pero cerró la brecha entre nosotros.

Nuestros cuerpos se tocaron y mi brazo se detuvo. No se podía hacer un balanceo a tan corta distancia.

"¡Hah...!"

¿Qué diablos era esta técnica? Ni siquiera había espacio para que un puño me golpeará, pero su espada se precipitaba hacia mi mandíbula.

Me eché hacia atrás para evitarlo. La hoja de color blanco puro brilló ante mis ojos cuando perdí el equilibrio.

Si atrapaba la hoja con mi espada, se cortaría en pedazos. En ese caso...

"¿Eh...?" Lay parpadeó sorprendido cuando su espada se clavó en mi brazo izquierdo. La carne se desgarró cuando la hoja se hundió hasta el hueso, pero ahí fue donde se detuvo.

"Lástima por ti, mis huesos son bastante duros".

"Tu cuerpo es tan ridículo como tú".

Lay retiró a Inicio de mi brazo y retrocedió para reagruparse. Pero mientras lo hacía, noté que su brazo izquierdo colgaba de forma poco natural. Ahora que lo pienso, su balanceo en este momento había sido un poco más lento de lo habitual. Si hubiera sostenido su espada con ambas manos, habría clavado la hoja en mi hueso.

"¿Qué le hiciste a tu brazo?"

Lay sonrió descuidadamente. "Quería tener un encuentro lo más justo posible".

"¿Te cortaste tu propio tendón?"

"En realidad es bastante doloroso". Casualmente ajustó su agarre con una mano en Inicio.

"¿Estás seguro?"

Evitar una batalla prolongada y cortarse su propio tendón fueron acciones que desafiaron a los demonios que lo amenazaban. Básicamente estaba descartando el pacto que aseguraba que su madre sería sanada.

"Anos", dijo Lay en voz baja, "cuando te enfrenté durante el examen de equipo, pensé: 'Esta es la persona que he estado esperando, un oponente al que esta espada no puede vencer'. Quería enfrentarte. con todas mis fuerzas." Me observó mientras hablaba, sin bajar nunca la guardia. "Pero con mi madre y yo como rehenes, no puedes darlo todo".

Lay estaba siendo observado. Con esas palabras, el demonio que había implantado el pacto de la espada dentro de él sabría que estaba al tanto de la verdad.

"Lo pensé mucho, pero al final, todo lo que tengo es mi espada", dijo Lay con resolución. "He desafiado el pacto. La espada demoníaca se ha hundido en mi raíz."

Debería haber esperado tanto. A cualquier otra persona se le habría destruido la raíz en el momento en que se atrincheró el pacto. Pero para Lay también era solo cuestión de tiempo.

"Moriré pronto. Mi madre no puede ser salvada. No hay ninguna razón para que te contengas."

Apuntó la punta de Inicio a la banda de absorción en mi brazo izquierdo.

"Voy a derrotarte para proteger nuestra amistad".

Si destruía la Banda de Absorción, Lay sería el vencedor. Y como la lechuza me había informado tan amablemente, el origen de Sheila sería borrado, lo que a su vez la mataría. Pero si el brazalete no se destruía, mi poder se agotaría por la eternidad. ¿Había decidido quitarle la vida a su madre, al darse cuenta de que yo no lo haría?

Todo para protegerme. A costa de su propia vida.

"¿No me pedirás ayuda?" Yo pregunté.

"¿Aunque podrías morir?"

"No moriré."

"Eso puede ser cierto. Pero eso no es lo que quiero decir. No importa cuán trascendente seas, los amigos no exponen a los amigos a tales peligros". Lay se rio entre dientes. "Esta fue la mejor respuesta para mí. Puedo derrotarte y puedo protegerte."

Ya veo. Honestamente, si ese era su objetivo, entonces todo lo que tenía que hacer era perder. La vida de Sheila estaría en riesgo si la Banda de Absorción fuera destruida, pero la lechuza no había dicho nada acerca de que mi espada de diamante se rompiera. En otras palabras, el objetivo de Avos Dilhevia era drenar mi magia.

Probablemente ni siquiera le importaba el resultado del torneo. Podría perder a propósito, quitarle el pacto de espada a Lay y luego enfrentarlo de nuevo después de haber aplastado el plan de Avos Dilhevia. Ese sería el movimiento más inteligente.

Pero eso no funcionaría.

Con el pacto de la espada hundiéndose en su raíz, todo lo que Lay buscaba de mí era una pelea. Una lucha honesta sin ningún respeto por la fama o la posición.

Estaba sacrificando todo por un enfrentamiento final.

Eso puede parecer una tontería a los ojos de los demás, pero era lo lejos que estaba dispuesto a llegar. Si posponía esto para más tarde, perdería el derecho de llamarme su amigo.

“Te has mantenido firme en tus convicciones, nunca cediendo ante el enemigo y nunca eligiendo depender de mí. Por eso eres mi amigo.” Di un paso adelante. “Lay, no tienes que pensar en nada. Realista o Unitario, nada de eso importa. Olvídate de tu madre por ahora. Solo tú y yo estamos en este escenario”.

Lay sonrió como si fuera realmente feliz.

“Ahora ven. Te entretendré al contenido de tu corazón.”

Lo que sea que Avos Dilhevia estaba planeando, no dejaría que interfiriera.

Mamá y papá me apoyaban.

Le prometí a Misha que ganaría.

Y Lay me desafiaba con su vida en juego.

Esta final no tuvo nada que ver con el Rey Demonio de la Tiranía. Esta era la unión que solo nosotros deseábamos, la unión entre Lay y mi yo renacido.

§ 31. A Medio Enfrentamiento

"Aquí voy, Anos".

Lay apuntó la punta de su espada en mi dirección, luego comenzó a correr. Su cuerpo salió disparado hacia adelante como una flecha, su estocada apuntó a mi garganta.

"Demasiado lento."

Apuñalé la espada adamantina hacia adelante para encontrar la punta de Initio. Si hubieran chocado, la espada demoníaca cortadora de fórmulas habría destruido a Najila y Adesin junto con la espada adamantine.

Pero Lay evitó una colisión directa, ajustando su empuje a media estocada. Su espada estaba dirigida a la Banda de Absorción. Justo antes de que Initio pudiera perforarlo, abrí la palma de mi mano.

Lay se detuvo con un chirrido.

"¿Qué ocurre? Podrías haber ensartado mi mano en este momento."

"Perdería cualquier posibilidad de victoria si agarraras mi espada".

Hmm. Que astuto. Si me hubiera atravesado el brazo izquierdo, habría agarrado su espada. Y aunque no podía vencer a Lay en lo que respecta a la habilidad con la espada, no había forma de que perdiera en un concurso de fuerza. Si hubiera podido agarrar su espada en este momento, habría podido sellar su espada, pero por supuesto, él no me dejaría tenerlo tan fácil.

"Ahora es mi turno".

Extendí mi mano izquierda, estirando la mano para agarrar bruscamente la espada de Initio. Lay rápidamente desenvainó la espada para evadirme. Al mismo tiempo, balanceé mi espada adamantine hacia la cabeza de Lay con todas mis fuerzas.

Lay no tuvo más remedio que bloquear mi espada con la suya. Pero si nuestras espadas chocaran, la mía ciertamente sería destruida, lo que resultaría en su victoria en el torneo, pero su derrota en nuestro encuentro. Si quería liberarme de mis cargas, tenía que ganar rompiendo el brazalete, por lo que evitar mi espada era lo mejor para él.

¿Y ahora qué haría? Si no usaba su espada para defenderse, sufriría una herida fatal.

"¡Hah...!" Lay interceptó mi espada con Initio. Pero en el momento en que nuestras espadas se encontraron, sentí una extraña sensación en mi mano.

El impacto fue suave, como si la espada de Lay hubiera absorbido el impacto. En lugar de resistir todo el poder de mi golpe, me había esquivado hábilmente, redirigiendo la fuerza del golpe.

"¿Oh? Fascinante. Muéstrame eso de nuevo."

"Por supuesto. Tantas veces como quieras."

La espada se encontró con la espada una vez más, pero el sonido del impacto fue asombrosamente silencioso. Mi espada se desvió una y otra vez mientras Lay veía cada cambio de ángulo y cada variación de fuerza. De un vistazo, sus movimientos parecían bastante simples, pero en la práctica, eran una hazaña milagrosa. Incluso en la Edad Mítica, había pocos que pudieran lograr tal técnica.

"Qué hombre tan temible. Si tuvieras alguna intención de romper mi espada, ya podrías haberlo hecho varias veces."

"No si tu espada fuera una espada demoníaca y no tuvieras esa banda alrededor de tu brazo".

Ambos éramos igualmente discapacitados. Estaba usando una espada adamantina, usando una Banda de Absorción, y tuve que lanzar continuamente a Najila para eludir las reglas. Lay, mientras tanto, no pudo usar su brazo izquierdo y tuvo que evitar el contacto directo con mi espada. Ninguno de nosotros podía ejercer toda su fuerza, pero eso no significaba que tuviéramos que mostrar consideración el uno por el otro.

"No puedo creerlo...", llegaron voces de la multitud, que intercambiaban comentarios irrelevantes como de costumbre. "¡Ese pedazo de chatarra puede recibir un golpe de Initio!"

"Initio puede atravesar fórmulas de hechizos incrustadas en otras espadas... Todas las espadas a las que se ha enfrentado hasta ahora se han roto, así que ¿cómo es que esta está bien?"

"¿Es porque no hay magia en la espada, por lo que no hay una fórmula de hechizo para cortar en primer lugar?"

"¡Imposible! ¡Si fuera una simple espada de metal, se habría roto al primer golpe!"

"¿Podría ser cierto, entonces...?"

"¿Que la espada fue forjada del corazón de un verdadero artesano...?"

"¿Que hay algo más que poder mágico en su interior...?"

El intercambio de golpes entre Lay y yo fue tan feroz que ninguno de nuestros espectadores parecía tener una comprensión precisa de los eventos que tenían ante ellos.

"¿Estás apuntando a una prueba de resistencia?" bromeé.

Nuestras espadas se cruzaron, y Lay paró una vez más. Se movía más bien a la defensiva, quizás desconfiando de que yo alcanzara su espada.

"No pretendo aprovecharme de tu discapacidad. Ganar tiempo es exactamente lo que quieren los realistas".

"Tú preocupación es innecesaria. No importa si mi magia es desviada. Enfoca tu mente en derrotarme."

En contraste con Lay, quien estaba calculando cuidadosamente la distancia entre nosotros, yo estaba empujando hacia adelante de forma un tanto agresiva. Al instante siguiente, Inizio apareció ante mí.

"¡Por supuesto, eso es evidente!"

Ahora a la ofensiva, Lay lanzó una ráfaga de ataques, cada uno dirigido a la banda de absorción en mi brazo izquierdo.

"Demasiado fácil."

Me moví para atrapar la hoja en la palma de mi mano, pero Inizio viró en otra dirección, apuntando a mi brazo izquierdo. Puse mis músculos rígidos, preparándome para el impacto mientras empujaba mi espada hacia adelante.

Sangre fresca salpicó el aire. Inizio se hundió en mi brazo cuando mi hoja atravesó el hombro de Lay. Giró en el lugar para empujar a Inizio más lejos, agregando la fuerza a su empuje para clavar la hoja en el hueso.

"Fracasaste en acabar conmigo. Ese error te costará la vida."

Balanceé mi espada adamantina. Lay se dio la vuelta en un intento de agacharse, pero no pudo evadir por completo el ataque. Mi espada rozó su cuello y la sangre brotó.

No, eso estuvo mal. La expresión de Lay era fría mientras continuaba moviendo su espada, había tomado ese ataque a propósito. Debe haberse dado cuenta de que no tenía ninguna posibilidad de victoria sobre mí sin sacrificar algo propio.

Inicio destelló, y la sangre brotó de mi brazo izquierdo.

Simultáneamente, mi espada cortó la cintura de Lay.

"¿Pensaste que podrías vencerme en un concurso de resistencia?" Yo pregunté.

"Nunca se sabe hasta que no se intenta", replicó Lay.

Inicio y mi espada adamantina chocaron una vez más, cortando aún más nuestros cuerpos. A diferencia de nuestros intercambios anteriores, cada cruce de nuestras espadas abrió nuevas heridas en nuestros cuerpos.

Cortar carne, separar hueso de hueso, eso era lo que Lay buscaba lograr.

Continuamos intercambiando nuestros ataques más mortíferos, evadiendo solo las heridas fatales. Nuestras heridas se multiplicaban por segundos, la sangre fluía libremente de nuestras venas, pero los dos nos reíamos.

"Bien hecho, Lay. Has mejorado desde nuestro último enfrentamiento."

"Lo mismo va para ti. Pensé que te había superado desde la última vez, pero después de todo, tu fuerza no tiene fin".

No había resentimiento, ni deseo de gloria. Así es, simplemente nos estábamos divirtiendo. El cruce de espadas, el intercambio de espadas y cada gota de sangre fueron una alegría para nosotros. Estaba encantado con la espantosa habilidad de Lay para superar sus propias limitaciones con cada momento que pasaba, mientras que Lay parecía reverente hacia mi poder aparentemente ilimitado.

Los Realistas, el Torneo de la Espada Demoníaca, incluso Avos Dilhevia, ninguno de ellos existía. Lo único que importaba era el elegante baile que se desarrollaba en el escenario con el acompañamiento del choque del metal.

Siguió un largo, largo intercambio de espadas. Los espectadores, que ya no podían comentar sobre el encuentro, observaron la batalla que cambiaba rápidamente con la respiración contenida.

Pasaron treinta minutos, luego una hora. Lay y yo seguíamos intercambiando golpes. Probablemente estábamos deseando lo mismo: que estos momentos duraran para la eternidad.

Pero, por desgracia, el final estaba cerca. Ambos sabíamos que era hora de terminar esto.

"Guh..."

Mi corte atravesó el pie derecho de Lay y lo hizo caer de rodillas. Al hacerlo, recibí una herida profunda en el brazo izquierdo.

"Hmm. Parece que apenas puedo levantarlo."

Usando su espada como apoyo, Lay se puso de pie.

"Se acabó, Lay. Me divertí."

"Igual aquí. Este es el final para mí también".

Con nuestras espadas listas, dimos un paso simultáneo hacia adelante. Lay apuntó a mi brazo izquierdo, probablemente con la intención de esquivar mis lentos movimientos para destruir la banda de absorción. Yo, mientras tanto, solo tenía un objetivo:

Pero justo cuando estuvimos al alcance el uno del otro, antes de que nuestras espadas pudieran cruzarse, sucedió.

"¡Lay!"

Alguien gritó el nombre de Lay. Podía ver a la persona que llamaba por el rabillo del ojo. A la mitad de las gradas, justo al lado de la salida, estaba la madre de Lay, Sheila. Misa estaba a su lado.

"¡Anos!"

Initio brillaba en la mano de Lay. Levanté mi brazo con fuerza para evitar el golpe dirigido a la Banda de Absorción, pero mientras lo hacía, su espada demoníaca se volteó y se balanceó hacia abajo, clavándose debajo de mi hombro.

Fue un ataque perfectamente sincronizado, medido en el momento exacto en que mis músculos se relajaron. En el siguiente aliento, mi brazo amputado volaba por el aire.

Este debe haber sido el objetivo de Lay desde el principio. Observó la banda de absorción que adornaba mi brazo caído.

“Pensar que podrías tomar todo mi brazo. Estoy impresionado, Lay.”

Antes de que pudiera cortar el brazalete, empujé mi propia espada hacia adelante. Rápidamente lo bloqueó con la parte plana de su espada.

“Pero es mi victoria”.

En el momento en que la punta de mi espada hizo contacto, derramé toda mi magia en Adesin, forzando la espada adamantina hacia adelante.

En ese momento, algo se desencadenó.

Un gran círculo mágico apareció en el escenario de la arena y se activó de inmediato. El hechizo...

"Gyak... ah..."

Initio se partió en dos y mi espada atravesó el pecho de Lay.

“Como era de esperar... Y aquí estaba pensando que ganaría esta vez...” Lay sonrió con satisfacción. Luego, se tambaleó hacia atrás y cayó sobre su espalda.

Pero no se escucharon vítores.

El círculo mágico que había aparecido en el escenario era el del hechizo de la prisión dimensional, Azesith. El espacio que habíamos frecuentado había sido transportado a otra dimensión y ahora estaba aislado de Delsgade.

"Oh, cómo he esperado este momento", pronunció una voz ronca. "Por fin, ha llegado el día de acabar con usted, mi señor".

Apareció un anciano de barba blanca. Era el Anciano Demonio Melheis Boran.



§ 32. Traición

"Déjame aclarar esto, Melheis", le dije al anciano. "Tanto el pacto de espada incrustado en Lay como el Torneo de la Espada Demoníaca fueron obra tuya. La única razón por la que eres unitario es para mantener a raya a los Realistas: cuando el equilibrio de poder se inclina demasiado a su favor, los demonios como Emilia terminan enloqueciendo."

Melheis asintió cortésmente. "Eso sería correcto".

"Tú raíz no ha sido tomada por otra. ¿De quién es el orden que estás siguiendo? ¿O te estás moviendo por tu propia voluntad?"

Melheis no respondió. Cuando lo comprobé, no tenía ningún recuerdo de mí. ¿Fue por eso que fue tan fácil para él traicionarme? ¿O había sido consciente de todo desde el principio, pero había escondido sus recuerdos de alguna manera? ¿O había algo más en ello por completo?

Continué mi interrogatorio. "Los Unitarios responden a un demonio anónimo. ¿Ese es Avos Dilhevia?"

"¿Creíste que respondería a tus preguntas?"

Bueno no. Pero...

"Muy bien. Te lo sacaré a la fuerza."

"Me temo que eso no será posible, Lord Anos".

"¿Oh? Esa es una declaración audaz. ¿Creíste que podrías ganar sellándome con Azesith?"

"No. Sé que ya he ganado. Mi victoria se decidió mientras tú tonteabas en el escenario. Para entonces, la batalla ya había comenzado. Solo que estabas demasiado distraído por el sentimentalismo para darte cuenta."

Melheis dibujó un círculo mágico y metió la mano adentro, sacando el cetro del Rey Demonio. Debería haberse almacenado en la Academia del Rey Demonio, pero un Anciano Demonio no habría tenido problemas para acceder allí.

"Un brazo amputado por Initio no se cura fácilmente".

Melheis tenía razón. El efecto de corte de hechizos de Initio se prolongó durante algún tiempo, por lo que no tenía sentido lanzar magia curativa por el momento. Podría sanar mi brazo izquierdo una vez que hubiera pasado

el tiempo suficiente, pero Melheis no estaba dispuesto a sentarse y esperar a que lo hiciera. Había elegido aparecer en el momento exacto en que mi brazo había sido amputado, después de todo.

"A estas alturas, la Banda de Absorción habrá agotado más de la mitad de tu poder, y dentro de Azesith, no puedes esperar ayuda de tus seguidores".

Partículas de magia se reunieron a mi izquierda y derecha, formando portales mágicos de los cuales aparecieron dos hombres: Los Ancianos Demonios Gaios Anzem e Ydol Anzeo.

"Hmph. Parece que es hora de vengarse", dijo Gaios, con la Espada Demoníaca Suprema Grajetian descansando sobre su hombro.

"Él sigue siendo el fundador, Gaios. No bajas la guardia", advirtió Ydol, sosteniendo las espadas demoníacas de fuego y hielo, Zeth e Ides, en sus manos.

Tanto las espadas demoníacas de Gaios como las de Ydol habían sido destruidas por Lay y por mí durante nuestra sesión de entrenamiento, pero supuse que había muchas formas de restaurarlas.

"¿Ahora entiendes?" Melheis se burló. "Te enfrentas a tres de los Siete Ancianos Demonios. Ni siquiera tú tienes una oportunidad."

Resoplé. "¡Ha! Tres contra uno, ¿verdad? ¿No sabes contar, Melheis?"

"Que dices—"

Grajetian cayó de la mano de Gaios, atravesando el suelo con un fuerte golpe. Gaios lo siguió, colapsando donde estaba.

"¿Gaio...?"

Luego, la cabeza de Ydol fue separada de su cuello. Inmediatamente lancé Rivide sobre los dos cadáveres, congelando el tiempo en el momento posterior a sus muertes.

"¡¿Q-Qué es esto ?!"

Una espada pasó como un rayo. Melheis lanzó una puerta mágica y desapareció a través de ella. La espada cortó el aire vacío y Melheis reapareció más lejos.

"Parece que tres de una vez fue demasiado".

Melheis miró en la dirección de la voz para ver a Lay con la espada de diamante.

"Lay Grandsley... Se supone que debes estar muerto".

"El pacto de la espada estaba destinado a profundizar en la raíz de Lay cuando perdió contra mí, ¿no? Si eso hubiera sucedido, no podría reencarnarse. Pero eso solo es un problema si el pacto está en su cuerpo".

Melheis jadeó al darse cuenta. "Fingiste perforar su corazón... ¿cuando en realidad estabas destruyendo el pacto?"

"Pensé que habría un truco para llegar a la final. Si alguien me tuviera como objetivo, aprovecharía el momento en que estaba más concentrado en otra cosa; en otras palabras, aprovecharía el golpe final. Cuando me tragaste con Azesith y te creíste victorioso, apartaste los Ojos de Lay. Simplemente aproveché esa oportunidad".

El Anciano Demonio nos miró con una expresión sombría.

"¿Creíste que te dejaría observarme tan libremente, Melheis?"

"No había señales de que ustedes dos estuvieran en connivencia... Lay Grandsley luchó contra ustedes seriamente".

"Hablabas en serio", coincidió Lay. "Luché contra Anos con todo lo que tenía para poder protegerlo. Estaba preparado para destruir la Banda de Absorción y perder a mi madre. Mi deseo de derribarlo era genuino".

"Entonces, ¿por qué lo dejaste destruir el pacto en el instante en que desvié la mirada?"

"No estábamos en connivencia. Simplemente creía que trascendería todo incluso si lo enfrentaba con todas mis fuerzas. Y eso fue lo que hizo".

"Qué..." Melheis abrió la boca, pero se quedó sin palabras.

"Parece que cometiste un error de cálculo, Melheis," dije. "¿De verdad pensaste que una desventaja tan pequeña sería suficiente para distraerme?"

Melheis miró en silencio en respuesta.

"No fue gran cosa, de verdad. Me defendí, protegí la Banda de Absorción y me enfrenté a Lay con todas mis fuerzas. Mientras tanto, peleé contigo fuera de la arena y gané los dos combates a la vez".

Melheis parecía incrédulo.

"Dijiste que estaba demasiado ocupado jugando en el escenario para notarte", dije con una sonrisa, "¿pero realmente pensaste que perdería la compostura por un complot insignificante como este? No permitiré que interrumpas mi encuentro con Lay. Tampoco dejaré que mates a Sheila. Tus esquemas son un juego de niños para mí. Nada más."

Di un paso adelante.

"Admito que puede que te haya juzgado mal", murmuró Melheis. "Pero eso es todo lo que hay que hacer. Con la preparación adecuada, se puede hacer frente a cualquier imprevisto".

Melheis lanzó una puerta mágica ante él. Hacerlo le permitió conectar la burbuja de Azesith con otro espacio y moverse libremente entre ellos.

"¿Huyendo de mí?"

"De nada. Puede que haya cometido un pequeño error de cálculo, pero eso no niega mi victoria."

La puerta se abrió lentamente, revelando una figura al otro lado.

Lay frunció el ceño. "Mamá..."

Sheila, que debería haber estado entre la audiencia, ahora estaba al otro lado de la puerta, atada por las cadenas de Gijel. Su espirotosis parecía haber empeorado, ya que estaba inconsciente.

"Por qué crees que le permití recuperarse lo suficiente como para visitar Delsgade, ¿hm?" Melheis dibujó un círculo mágico. Aparecieron docenas de piedras preciosas rojas y comenzaron a flotar en el aire a nuestro alrededor. "Por cada piedra preciosa que rompo, uno de los recuerdos que forman la base de su origen desaparecerá".

Melheis movió su dedo, destruyendo una de las piedras preciosas rojas. Volví mis ojos hacia Sheila, confirmando que su magia se había debilitado.

Lent, ¿eh? La destrucción de las piedras preciosas estaba vinculada a Neria, un hechizo que borraría los recuerdos de las personas que conocían el origen de Sheila. Había un total de cuarenta y seis piedras preciosas, una por cada persona que sabía, supuse.

"Estoy seguro de que entiendes el resto. Ahora, ¿pasamos a las negociaciones?"

Lay me miró brevemente.

“¿Del tipo en el que ofrezco algo a cambio de la vida de Sheila, quieres decir?” Yo pregunté.

"Sí." Melheis asintió, luego lanzó dos nuevas puertas mágicas para tragarse a Sheila y las gemas, enviándolas a otra dimensión. "Si firmas un Zecht conmigo, la salvaré".

Probablemente pensó que era más fácil controlarme con Zecht que matarme.

"Hmm. Entonces mácala."

Melheis me miró confundido. "Tal vez te escuché mal. ¿Puedo pedirte que lo repitas?"

"Si deseas matarla, adelante", repetí, haciendo que Melheis se quedara en silencio. Luego bajé mi tono de advertencia. "Pero te aconsejo que lo hagas con mucha cautela. Una vez que el rehén esté muerto, no quedará nada para protegerte."

Melheis miró hacia Lay. "Lay Grandsley, ¿estás contento con el sacrificio de tu madre?"

"Estaba preparado para ese resultado desde el principio. Mamá no quería que entregue mi vida por la de ella".

Melheis se quedó sin palabras. Probablemente no esperaba que desatendiéramos al rehén tan fácilmente.

"¿Pensaste que un farol me engañaría?" preguntó.

"Ve por ti mismo."

La mirada escrutadora de Melheis se fijó en mí.

"¿Qué ocurre? Manos a la obra. No me digas que tomaste un rehén que no puedes matar" me burlé, dando un paso adelante.

En respuesta, Melheis levantó su mano derecha. Allí apareció un círculo mágico, que formó otra puerta. "Parece que debo demostrar mi sinceridad". Tomó cinco piedras preciosas de la puerta y las destruyó. "Ahora, ¿cuánto tiempo crees que durará su cuerpo?"

Le respondí de una manera no afectada. "¿Solo cinco?"

"¿Qué...?"

"¿De qué estás tan asustado? Si vas a destruirlos, sería mucho más eficiente romperlos todos a la vez. ¿O tienes miedo de que termine contigo en el momento en que termines?"

"Te arrepentirás de esto". Melheis recuperó veinte piedras preciosas más de la puerta. "Esto supera la mitad".

"¿Qué pasa con los veintiuno restantes?"

Me miró en silencio.

"¿Con quién crees que estás peleando, Melheis?" Pregunté, mirándolo amenazadoramente. "¿De verdad pensaste que podrías controlarme con un simple rehén?"

Canalicé mi magia en un círculo, dándole un breve vistazo de un sol negro.

"Parece que aún no te has dado cuenta, así que te lo deletrearé: me entregaste tu vida en el momento en que te revelaste".

Melheis se preparó reflexivamente, preparándose para el combate.

Al instante siguiente, Lay arrojó la espada adamantina. "¡Hah!"

"Qué patético...", murmuró Melheis, apartándolo con facilidad. "Si te resistes más, tu madre realmente será—" Se interrumpió mientras nos miraba, con el ceño fruncido cruzando su rostro.

En el segundo en que Melheis se distrajo, Lay se lanzó a través de la puerta mágica que se había tragado a Sheila mientras yo corría tras las gemas.

§ 33. La Verdadera Forma De Un Espíritu

Habiendo atravesado la puerta a toda velocidad, me encontré en un escenario de arena casi idéntico con un círculo mágico a juego en el centro. Ni Lay ni Melheis estaban a la vista, ya que se trataba de otra dimensión.

Miré a mi alrededor y vi las piedras preciosas rojas esparcidas por el suelo.

"Si cree que me ha engañado, probablemente debería pensarlo de nuevo, Lord Anos", dijo la voz de Melheis. No estaba aquí en persona, este espacio estaba dentro de la prisión dimensional que había creado, pero era bastante fácil proyectar la voz de uno a otra dimensión. "Siempre debe haber varias capas en una trampa".

Puertas mágicas aparecieron a mi alrededor por todos lados. Cada uno se abrió para revelar una aurora negra, un muro de devastación que brillaba siniestramente con un poder aparentemente ilimitado. La aurora se extendió rápidamente por el escenario, donde se cernía como si estuviera lista para atacar.

En respuesta, lancé antimagia sobre mí y las piedras preciosas dispersas. La aurora chocó contra ella con un estallido violento, atravesando la primera capa casi al instante. Rápidamente restauré las protecciones, luego las reforcé con más magia, pero estalló tan rápido como lo había hecho.

Esta aurora negra era significativamente más fuerte que la magia de Ivis cuando se fusionó con Eugo La Raviáz. La única forma de proteger las piedras preciosas era arrojar antimagia sobre ellas continuamente.

"Hmm. Esta magia es bastante familiar", dije. Había algo en la longitud de onda de la magia de la aurora que le traía recuerdos. Recuerdos de hace dos mil años, eso es. "Este es el muro que usé para dividir el mundo en cuatro".

"Eso es correcto. Este es el hechizo por el que sacrificaste tu vida, el hechizo que fue lanzado a través de los esfuerzos combinados de la Diosa de la Creación, el Gran Espíritu, el Héroe y el Rey Demonio. O como lo sabes, Beno levun.

No es de extrañar que fuera tan poderoso. Beno levun repelió todo y cualquier cosa con total destrucción. Ser consumido por la pared generalmente significaba el final de uno.

"Así que capturaste el muro en Azesith antes de que se desvaneciera".

Melheis debe haber evitado que Beno levun desapareciera proporcionándole magia continuamente. Ciertamente era posible, considerando que había tenido suficiente poder para cruzar la pared.

"Sí. Pero con mi fuerza, solo podía mantenerlo, no controlarlo. Es por eso que requerí tu magia."

Ya veo. El propósito de la Banda de Absorción no había sido drenar mi magia para debilitarme, sino controlar a Beno levun. El hechizo no estaba destinado a ser móvil, pero si se mantenía dentro de Azesith, podía transferirse libremente a través de puertas mágicas y usarse como ataque.

"Debo felicitarlo, Lord Anos. La mayoría de los demonios recién renacidos solo pueden acceder a una décima parte de su antiguo poder. El hecho de que hayas recuperado todo el tuyo en un mes más o menos es notable. Habrías estado indefenso antes de Beno levun sin él".

"Pareces bastante hablador hoy, Melheis. Pero, ¿realmente pensaste que podrías derrotarme con mi propia magia?"

"No si estuvieras en óptimas condiciones, no. Pero con un brazo restante y la mitad de tu poder drenado, ¿cómo piensas proteger veintiuna gemas tan bien como a ti mismo? Incluso el Rey Demonio de la Tiranía lucharía bajo tales circunstancias."

"¿Tú crees?"

"Entonces, solo para estar seguro, permítame presentar un factor más".

Limnet apareció ante mí, mostrándome la imagen de una ubicación remota. Era la arena de otra dimensión, en la que Lay sostenía a Sheila en sus brazos.

"Beno levun", pronunció Melheis.

Una aurora negra se elevó alrededor de Lay. Reflexivamente buscó su cintura, pero no encontró ninguna espada. Inicialmente había sido destruido y la espada de diamante arrojada a Melheis.

"Parece que tu amigo no es el mejor en magia. Me pregunto cómo le irá desarmado."

La aurora negra se abalanzó sobre Lay y Sheila. Sin una espada, Lay no tenía forma de defenderse.

Pero antes de que la pared pudiera alcanzarlos, una barrera antimagia se desplegó ante ellos.

“Asombroso”, comentó Melheis. “En realidad rastreaste la magia de Limnet para lanzar una protección en otra dimensión. Más impresionante. Pero es solo cuestión de tiempo antes de que agotes todo tu poder”.

Hmm. Él tenía un punto. Nada cambiaría lanzando anti-magia como esta. Decidí enviarle a Lay un mensaje interdimensional a través de Leaks.

“Lay, ¿puedes oírme?”

“¿Anos...? ¿Esta barrera es tuya?”

“Sí. Pero parece que he usado demasiada magia. ¿Puedes hacer algo con Beno levun, esa aurora negra?”

Lay asintió con firmeza. “¿Puedes hacerme una espada?”

“No durará mucho”, advertí, usando a Iris para crear una espada demoníaca.

Lay lo captó de inmediato. Agudizando sus sentidos, fijó su mirada en la aurora que tenía delante, luego empujó la espada hacia adelante en un instante, apuntando directamente al punto más débil de la fórmula del hechizo.

“¡Hah...!”

La aurora negra se cortó por un breve momento antes de volver a su forma original. Luego se abalanzó con una venganza.

Lay interceptó el ataque con otro movimiento de su espada, pero la hoja se hizo añicos con el impacto. Con tanto de mi poder gastado en antimagia, la espada que había hecho no tenía ninguna posibilidad.

“Parece que ha llegado a su límite, Lord Anos”, comentó Melheis triunfalmente. “Beno levun se está volviendo más denso por minutos”.

Fiel a las palabras de Melheis, la densidad de la aurora negra aumentaba y el tiempo que tardaba el muro en destruir mis protecciones se acortaba. Probablemente estaba enviando más y más Beno levun a esta dimensión, elevando su fuerza destructiva.

“Este hechizo... Beno levun, ¿verdad? Puedo sentir tu magia en él”, observó Lay.

"Te ahorraré los detalles, pero lancé el hechizo hace dos mil años a costa de mi vida. Melheis de alguna manera logró tomar el control de la misma."

"No es de extrañar que sea tan fuerte". Lay miró fijamente a la aurora. "Anos, ¿puedes eliminar la magia que me protege y usarla para hacer una espada más fuerte?"

"Es posible. Pero si te expones a Beno levun sin protección, morirás".

Lay sonrió descuidadamente. "A este ritmo, moriré de todos modos. Solo tengo que matarlo antes de eso."

Cada vez que chocaba con la pared, el hombre se fortalecía. Incluso podría haber descubierto algo durante su último intento.

"Córtalo en punto cinco segundos. No puedo garantizarte más tiempo que eso."

Creé otra espada demoníaca antes que Lay, quien inmediatamente la agarró.

"¿Listo?" Yo pregunté.

"Cuando sea que estés."

"Entonces aquí va".

Derribé las protecciones que protegían a Lay y redirigí la magia a la espada. La hoja se volvió mucho más resistente.

"¡Hyah...!" Lay gritó, balanceando su espada sobre la cortina que se acercaba rápidamente.

La hoja de la espada brilló y la aurora negra se partió en dos. Pero inmediatamente volvió a su forma original y continuó enseñando sus colmillos al indefenso Lay.

"¡Hah!" Lay proyectó su espada hacia adelante, cortando la aurora una vez más. Luego, antes de que pudiera volver a su forma original, cortó las dos partes en cuatro. Cuatro se convirtieron en ocho; ocho se convirtieron en dieciséis, luego más, y la pared se hizo pedazos.

Pero no importa cuántas veces lo cortó, la magia de Beno levun no disminuyó. De hecho, estaba volviendo a su estado original con aún más fuerza que antes.

En ese momento, Lay se perdió un fragmento de la aurora, y con eso, la situación cambió. La masa de color negro azabache rompió la espada demoníaca. La siguiente vez que Lay se movió para blandirla, la hoja se partió y la sangre brotó de su cuerpo.

"Gah... Agh..."

Volví a lanzar una barrera cuando cayó de rodillas.

"Yo... estaba tan cerca..." jadeó, intentando volver a ponerse de pie, pero no pudo reunir la fuerza y en su lugar cayó al suelo. "¿Eh? Eso es extraño... Mi cuerpo no...."

Era de esperar después de pelear conmigo no hace mucho tiempo.

"Mantente enfocado. Tu propia anti-magia se está debilitando," le dije.

"Lo sé, pero..." Desde su posición boca arriba en el suelo, Lay parecía incapaz de moverse. Intentó apretar el puño, pero falló. "Eso fue lo último de... mi fuerza..."

Lay exhaló profundamente. "Anos", dijo, mirando hacia arriba, "esto es todo para mí. ¿Puedes cuidar de mi mamá?"

Me estaba pidiendo que usara la magia que estaba poniendo para protegerlo para escapar de esta situación.

"Todavía es demasiado pronto para rendirse. Levántate".

"Mi cuerpo no se mueve. Incluso si pudiera pararme, no tengo la fuerza para cortar a Beno levun. Después de todo, no soy rival para ti", dijo, cerrando los ojos con resignación.

Hmm. Parecía que realmente había llegado a su límite. Pero—

"Tú... Tú puedes hacerlo..." vino una voz que interrumpió mis pensamientos.

"¿Mamá...?"

La voz pertenecía a la madre de Lay. "No es el final, Lay. Creo en ti. Siempre has amado la espada..."

Los murmullos de Sheila eran casi ininteligibles. Su espiritosis debe haber empeorado después de haber borrado tantos recuerdos. Sin embargo, a pesar de eso...

"Lo siento, mamá... Mi cuerpo ya está..."

"No te preocupes, Lay. Todo irá bien. Yo te protegeré. Yo seré tu fuerza."

"¿Mi fuerza...?"

Una luz pálida envolvió el cuerpo de Sheila y su silueta comenzó a distorsionarse.

Los espíritus poseían tanto una forma transitoria como una forma verdadera. No estaba seguro de si los medio espíritus también poseían una forma verdadera, pero parecía que Sheila estaba a punto de revelar la suya.

Aquejada de espiritosis, Sheila estuvo a punto de desaparecer. Era difícil creer que todavía poseía la fuerza suficiente para mostrar su verdadera forma. Aun así, estaba exprimiendo hasta la última gota de poder de su raíz por el bien de su amado hijo.

La pálida luz brilló más y más, luego desapareció de golpe. La verdadera forma de Sheila se reveló ante nuestros ojos: una espada con una hoja de una nitidez excepcional.

Si la verdadera forma del Gran Espíritu del Agua Lignon era un dragón de agua de ocho cabezas, entonces la verdadera forma de Sheila era esta espada. La hoja se parecía terriblemente a la espada diamantina que papá había forjado, pero el poder que emitía era incomparablemente mayor.

Ya veo. Eso explicaba todo. En ese caso, no había necesidad de que interfiriera.

"De pie, Lay. Todavía puedes pelear. No crie a un hijo que se da por vencido tan fácilmente".

Lay se incorporó lentamente. "Mamá..."

Espoleando a su cuerpo que no cooperaba para que se moviera, extendió la mano y agarró la empuñadura de Sheila. La luz de la espada se extendió para envolver su cuerpo como para protegerlo.

"Puedes hacerlo, Lay. Sé que puedes. No hay nada que no puedas cortar".

Lay asintió y luego se puso de pie. A partir de ahí, se enfrentó a Beno levun, sosteniendo su espada lista.

"¿Estás seguro de esto, Lay Grandsley?" Melheis preguntó amenazadoramente. "Usar esa espada desencadenará un destino mucho

peor que la espiritosis. Tu madre será eliminada de este mundo para siempre”.

No había duda de eso, incluso el uso de la magia espiritual era suficiente para poner en peligro a un medio espíritu. El resultado de que Sheila usara su verdadera forma en un estado tan debilitado fue claro.

“Un medio espíritu con una raíz inestable solo puede usar su verdadero poder una vez. ¿Matarás a tu madre con tus propias manos?”

Si Melheis lo estaba amenazando tanto, debe haber algo en el poder de Sheila de lo que desconfiaba. Eso, o había una posibilidad real de que Lay pudiera matar a Beno levun.

“Estás equivocado”, dijo Sheila en voz baja. “Yo soy el que lo protege. Por mi precioso hijo, tiraré mi vida a un lado tantas veces como sea necesario”.

El resplandor de Sheila se hizo más brillante. Ardió ferozmente, intensamente, fugazmente, como un cometa llegando a su fin.

"Dime, Lay, ¿aún te acuerdas?" preguntó gentilmente, recordando sus momentos finales.

"¿Recordar qué, mamá?"

"La lección de cocina que te di cuando eras pequeño. Cogiste el cuchillo de cocina e intentaste cortar la olla."

Lay sonrió. "Yo recuerdo eso."

"Te dije que era imposible. Pero simplemente no quisiste escuchar, moviendo el cuchillo hacia arriba y hacia abajo una y otra vez. Luego, de la nada, la olla se partió por la mitad. Estaba tan conmovida". Incluso en su forma de espada, era evidente que Sheila se estaba riendo. "Pensé en regañarte, pero estabas tan contento por eso. Me di cuenta de que debes tener una verdadera fascinación por las espadas y cosas por el estilo."

"Sí", respondió Lay suavemente.

"Dime, ahora que eres más grande, puedes cortar cualquier cosa, ¿verdad? ¿Crees que puedes mostrarme?"

Lay asintió lentamente. "Seguro mamá. Sólo mira."

Cerró los ojos en silencio para enfocar, sosteniendo la espada en una postura natural. Con esa inocente sonrisa suya, parecía un niño con un

juguete, un niño encantado por una espada. Había rastreado los recuerdos de su madre y regresado a su infancia.

Tomó aire y luego lo contuvo.

Un paso después, exhaló. La espada brillaba en su mano. Como un rayo de luz que disipa la oscuridad, su hoja brillante cortó a Beno levun. Antes de que la aurora negra pudiera volver a su forma original, cortó los fragmentos a fondo, dispersándolos uno por uno.

¿Cuántos cortes hizo en el lapso de ese aliento? Era como ver una lluvia de meteoritos sin fin. La temible secuencia de ataques partió a Beno levun hasta erradicarlo por completo.

Pero Lay no se quedó ahí.

“¡Anos!”

Al escuchar su voz, conecté nuestras dimensiones con magia.

"¡Hyaaaaaaah!"

El destello de la hoja salió disparado como un meteorito, extendiéndose a mi dimensión actual y despejando la aurora negra. En meros segundos, el Beno levun a mi alrededor había sido eliminado.

“Uf...” Lay suspiró, finalmente dejando escapar el aliento. Por lo que pude ver, la luz de la espada en sus manos era tan débil que estaba a punto de desaparecer. "¿Cómo fue eso, mamá?" preguntó.

El contorno de la espada se distorsionó cuando Sheila volvió a su forma transitoria. Su cuerpo era casi completamente transparente y flotaba ligeramente sobre el suelo.

Tocó una mano en la mejilla de Lay. "Te has convertido en un buen joven, Lay... Gracias por dejarme ser tu madre..."

Su cuerpo se estaba desvaneciendo en partículas de luz, pero puso su sonrisa más brillante.

"Te amo..."

Lay extendió la mano para abrazarla, pero sus manos agarraron el aire. Su madre había desaparecido, arrastrada como el viento.

"Mamá..." Las lágrimas brotaron de los ojos de Lay mientras miraba los restos de luz, sus palabras se desbordaron desde el fondo de su corazón.

"Había tantas cosas que todavía quería hacer por ti... Cosas que todavía quería hacer juntos..." Se apagó, su voz casi desapareciendo cuando bajó la cabeza. "Lo siento. no pude hacer nada..."

Una sola lágrima se derramó por su mejilla.

"Entiendo cómo te sientes, Lay. Pero es demasiado pronto para llorar".

Levantó la cabeza ante mis palabras.

"Guarda esas lágrimas para tu reencuentro. Puedes demostrar tu piedad filial cuando esto termine."

§ 34. El Verdadero Poder Del Rey Demonio

"Anos, mi madre—"

La imagen de Lay fue cortada. Limnet había sido despedido a la fuerza.

"Hmm. Fue una disipación apresurada, pero llegaste demasiado tarde, Melheis", le informé al Anciano Demonio.

"¿Oh? Yo no estaría tan seguro de eso. Todo el espacio dentro de Azesith es mi territorio. Ni siquiera tú puedes ir y venir entre dimensiones sin un punto de orientación."

Beno levun reapareció a mi alrededor.

"Como puede ver, tengo un amplio suministro de Beno levun. ¿Entonces, qué piensas? ¿Tendrá el gran Lay Grandsley los medios para defenderse sin espada? Ahora que he suspendido a Limnet, ya no puedes desplegar antimagia en su dimensión."

"¿Y?"

"Estoy seguro de que ya te habrás dado cuenta: ha habido un cambio de rehén. Tus acciones y las de Lay Grandsley no tuvieron sentido al final. Su madre murió en vano".

"¿Oh? Pero es gracias a esas acciones sin sentido que obtuve una ventaja: puedo golpearte desde donde estoy".

"Tus fanfarronadas ya no pueden engañarme. Si está de acuerdo con este Zecht, le perdonaré la vida a Lay Grandsley."

Un contrato apareció ante mí, uno que decía algo sobre perder la totalidad de mi poder a cambio de la vida de Lay.

"Tienes tres segundos. Tres", dijo Melheis, comenzando su amenazadora cuenta regresiva. "Dos."

"Tal vez deberías echar un vistazo detrás de ti, Melheis".

"Eso no me engañará", dijo, ignorando mi advertencia de seguir contando.

"Uno. Cer—Urgh... ¡¿Gah?!"

"Deberías haber hecho caso a mi consejo, Melheis. Ahora te he atrapado."

Con un control directo sobre la magia de Melheis, lanzo a Gatom para atravesar dimensiones. Mi visión se volvió blanca, y antes de que me diera

cuenta, Melheis apareció ante mí, mi brazo izquierdo separado apretaba fuertemente su hombro derecho.

"Imposible... Iníto debería haber suspendido la circulación de magia de tu brazo por algún tiempo... ¿Qué clase de hechizo es este...?"

"¿Hechizo? ¿Qué estás diciendo? ¿Pensaste que cortarme el brazo sería suficiente para evitar que lo moviera?"

"Gah... Eso es absurdo..."

Melheis abrió una puerta mágica y huyó de la dimensión. Usé a Gatom para seguirlo rápidamente, apareciendo justo a su lado en la siguiente dimensión a la que llegó.

"Deberías hacer algo con ese brazo si deseas huir".

Con un punto de orientación a mi alcance, podía atravesar la prisión dimensional libremente. También podría haberlo hecho antes, pero hubiera sido bastante problemático si Melheis hubiera huido, así que esperé la oportunidad perfecta para capturarlo.

"Bueno, entonces... ¿qué tal esto?" preguntó Melheis, desapareciendo a través de otra puerta mágica.

Inmediatamente usé a Gatom para perseguirlo.

Al momento siguiente, una aurora negra llenó mi visión: Beno levun en mucha mayor cantidad que antes. La pared se abalanzó para atacarme.

Me cubrí con antimagia para resistir la creciente masa. El aplauso resultante de la explosión de magia resonó a nuestro alrededor.

"Aquí es donde guardo el Beno levun que capturé".

Forzando mis ojos, pude ver a Melheis al otro lado de la aurora. Solo el área donde estaba parado estaba desprovista de Beno levun.

"Creyendo que no tenía más remedio que huir, me seguiste ciegamente hasta tu propia muerte. Se acabó, Señor Anos. Todos los arreglos están en su lugar".

Melheis balanceó el cetro, fortaleciendo a Beno levun con su magia para comprimirme aún más. Las paredes que había usado para dividir el mundo en cuatro ahora tenían la orden de aplastarme.

“Tú arrogancia sacó lo mejor de ti. Creías que tu victoria estaba asegurada. Yo, mientras tanto, simplemente esperaba que tu magia cayera por debajo del nivel que había acumulado aquí. Como regalo de despedida, déjame revelarte la raíz de tu derrota: ¡esa actitud arrogante tuya!”

Buen dolor, a este Anciano Demonio seguro le gustaba hablar. Pero estaba justificado en su confianza esta vez: si bajaba mis defensas, sería borrado en un instante.

“Es inútil. Piénsalo. La Banda de Absorción ha agotado la mitad de tu poder. Teniendo en cuenta la magia que ya has gastado, solo debería quedar un tercio de tu fuerza. Además, la mitad de esa magia extraída ahora está almacenada dentro de este cetro”.

El poder del que habló estalló, destruyendo mis protecciones una tras otra.

“Incluso un niño podría determinar el ganador entre el cincuenta por ciento y el treinta por ciento del mismo poder. ¡Y con la adición de mi propia magia a ese cincuenta por ciento, puedo eliminar cualquier posibilidad de tu victoria!”

Incluso con todo mi poder fluyendo hacia mis defensas, Beno levun fue lo suficientemente denso para aplastarlos. La aurora negra formó un orbe alrededor de mi cuerpo, que comenzó a encogerse con cada momento que pasaba.

“¿Oh? Pensé que serías borrado en el acto, pero ese es el Rey Demonio de la Tiranía para ti. De todos modos, no durará mucho más en su estado.”

Melheis derramó la magia del cetro en Beno levun, con la intención de acabar conmigo. La esfera negra emitió una luz siniestra mientras se comprimía para aplastarme a mí ya mis protecciones.

"Adiós, mi señor, Lord Anos Voldigoad".

La luz comenzó a filtrarse a través de los huecos de Beno levun, que se había comprimido tanto que ya no podía mantener su forma esférica.

Al momento siguiente, el orbe negro implosionó.

“Tu tiempo ha llegado a su fin. De hecho, terminó hace dos mil años.”

Con su enemigo borrado, Melheis contempló las secuelas de la aurora como si disfrutara de su victoria.

"Hmm. Continua; Me encantaría escuchar más”.

Sus ojos se abrieron. "¡¿Qué...?!"

La luz y la aurora se desvanecieron por completo, revelándome de pie al borde de la implosión. Yo estaba completamente ileso.

"¿C-Cómo...?" Melheis se quedó boquiabierto, incapaz de procesar la situación.

"Oh, no es nada realmente. Finalmente me instalé en mi nuevo cuerpo".

Su mandíbula cayó aún más en estado de shock. "N-No puede ser..." murmuró débilmente. "Así que no pudiste usar tu verdadero poder todo este tiempo. ¿Cómo... cómo es eso posible? ¡¿Usaste tanta de tu magia hasta ahora, pero todavía no habías recuperado tu fuerza antes de tu reencarnación?!"

"Como te preocupaste de informarme antes, tenía menos de una décima parte de mi fuerza disponible para mí".

"Menos de... una décima..."

La desesperación en la expresión de Melheis era casi lamentable. En resumen, el poder que me había robado era menos del diez por ciento de mi potencial total.

"Deberías haberme desafiado antes en lugar de ganar tiempo que me permitió instalarme en este cuerpo", dije, tendiéndole la mano.

Con mi poder actual, podría hacer esto. Partículas negras de luz se acumularon en mi palma, aumentando gradualmente hasta que un número infinito llenó la habitación.

"Eso es... el círculo mágico tridimensional de Delsgade... ¡Eso es imposible! ¡Estamos dentro de Azesith, una dimensión completamente separada!"

"Ven, Venuzdonoa."

A mi llamada, innumerables partículas de luz negra se juntaron a mis pies, formando la sombra de una espada. No había ningún objeto que proyectara la sombra: existía por sí mismo.

"Dijiste que mis acciones no tenían sentido, Melheis. Me dijiste que lo pensara." La sombra se elevó lentamente del suelo, como si fuera atraída hacia mi mano. "Déjame enseñarte cómo es la verdadera falta de sentido".

Melheis me miró con incredulidad, aparentemente sordo a mis palabras.
"¿Qué... qué es esto...?"

"Un espacio o dimensión creada por magia no significa nada. Venuzdonoa, el Abolidor de la Razón, reduce toda lógica a nula. No tiene sentido pensar en qué, cómo o por qué".

Agarré la espada por la empuñadura. En ese momento, la sombra se invirtió para revelar una espada larga del color de la oscuridad.

"Todos los enemigos caen ante mí. Esa es la única razón por la que Venuzdonoa lo permite".

"¡N-Ni siquiera el Rey Demonio de la Tiranía puede usar una magia tan absurda!"

Melheis echó otra puerta delante de sí mismo. Este era mucho más extravagante en apariencia en comparación con los demás hasta ahora.

"¿Oh? Un espacio incondicional, ¿verdad?"

"Eso es correcto. Todo lo que pasa por esta puerta está bajo el control absoluto del lanzador. Es imposible derrotarme dentro de Azesith".

La puerta mágica se abrió y Melheis desapareció por ella.

"Me despediré por hoy, Lord Anos, e idearé otro plan después de considerar el alcance total de su poder. Por favor, espérenlo".

Sostuve a Venuzdonoa en una postura baja. "Qué desafortunado, Melheis".

Luego blandí el Abolidor de la Razón. El espacio ante mí se abrió, revelando a Melheis en su dimensión separada.

"¿C-Cómo hiciste...?! ¡Este espacio está completamente aislado del mundo! Debería ser imposible manipularlo desde el exterior, y mucho menos cortarlo..."

"La lógica no significa nada ante el Abolidor de la Razón."

Caminé lentamente hasta Melheis y balanceé a Venuzdonoa. Lo evadió en el último momento, pero sus piernas fueron cortadas limpiamente, enviándolo rodando por el suelo.

"¿Qué? ¡Estoy seguro de que evadí el ataque!"

"¿Pensaste que podrías evadirlo esquivando?"

"¡Eso... Eso no puede ser...!" Desplegó más puertas mágicas a su alrededor, esta vez varios miles. "Esa espada demoníaca puede ser temible, ¡pero sigue siendo solo una espada! ¡No puede destruir tantas puertas a la vez!"

Usando la gran cantidad de puertas mágicas como señuelos, Melheis eligió una para huir. Pero justo antes de que pudiera hacerlo, las miles de puertas mágicas se rompieron todas a la vez.

"¿Qué... qué es esto? Ni siquiera los cortaste..."

"¿Pensaste que necesitaba cortar las puertas para que se cortaran?"

"Eso es absurdo..."

Caminé lentamente hacia el hombre desconcertado, tomando mi lugar a su lado. Su expresión era una mezcla de horror y desesperación.

"No tiene sentido. ¿Cómo puede ser esto posible...?"

"Graba esto en ese pequeño y astuto cerebro tuyo. Así es como se ve la verdadera falta de sentido".

Y así, empujé a Venuzdonoa a través de la cabeza de Melheis.

§ 35. Máscara Siniestra

"Guh... Ack... Haah..." Melheis gimió de angustia. Aunque Venuzdonoa le había perforado la cabeza, todavía podía aferrarse a la vida.

"Hmm. Mira esta cosa molesta que tienes enterrada aquí."

Junto con Venuzdonoa, incrustado en el cerebro de Melheis había un grillete de espada demoníaca, un objeto mágico que tomaba el control absoluto de su portador, hasta sus propios pensamientos.

"Perish."

El dispositivo fue diezmado por mi espada.

Saqué a Venuzdonoa del cráneo de Melheis y él me miró con ojos vacíos.

Finalmente, la luz volvió a su mirada.

"¿Has vuelto a tus sentidos, Melheis?"

Bajó la cabeza avergonzado. "Por favor acepte mis más sinceras disculpas, Señor Anos... Después de nuestra última reunión, sufrí una vergonzosa derrota..."

Antes, cuando me registré en la torre de unión, Melheis no tenía recuerdos de mí, por lo que había sido extraño para él estar tan empeñado en mi desaparición. Por supuesto, había considerado la posibilidad de que me escondiera sus recuerdos de alguna manera, pero eso era probablemente lo que Avos Dilhevia quería que creyera para atraerme a eliminar a uno de mis propios aliados. Esto confirmaría que Melheis realmente no me recordaba y que el grillete se había implantado después.

Teniendo en cuenta que a Lay también le habían implantado un objeto mágico, la posibilidad de que algo similar le sucediera a Melheis ya se me había pasado por la cabeza.

"¿Quién es responsable de esto?"

Melheis sacudió la cabeza con pesar. "No estoy seguro... Nunca vi una cara ni detecté ninguna magia. Sucedió la noche después de que te vi, ni siquiera tuve la oportunidad de usar el Benó levun que había preparado después de que me atacaran hace tantos años."

Entonces, hace dos mil años, después de que Melheis cruzara el muro para escapar de la persecución del subordinado de Avos Dilhevia, lo guardó en

preparación para futuros ataques. Esa misma pared había sido utilizada con la intención de matarme. Solo podía asumir que el otro lado sabía que Melheis era fuerte y por eso se había preparado en consecuencia.

Apuñalé a Venuzdonoa en el suelo. El cuerpo de la espada desapareció, dejando solo una sombra a mis pies. Esta era su forma envainada.

"Ya es hora de que el efecto de Inicio desaparezca".

El brazo izquierdo que se aferraba al hombro de Melheis se soltó y cayó al suelo. Lo recogí con la mano derecha y lo presioné contra mi hombro izquierdo para volver a colocarlo, moviendo los dedos una vez que estuvo en su lugar.

Hmm. Todo en orden de funcionamiento.

"Convoca a Gaios e Ydol".

"Sí, mi señor".

Melheis lanzó dos puertas mágicas, transfiriendo los cadáveres de Gaios e Ydol a nuestra dimensión actual.

"¿Qué vas a hacer con ellos?" preguntó.

"Aparte de ti, cada uno de los Siete Ancianos Demonios ha fusionado su raíz con otra".

Melheis contempló esto por un momento. "¿Es el trabajo de los subordinados de Avos Dilhevia?"

"Sí."

Antes, cuando peleé con Ivis, no tuve más remedio que destruir la raíz externa, pero ese no fue el caso esta vez.

"Las raíces de dos de los subordinados de Avos Dilhevia están aquí con nosotros".

Dibujé un círculo mágico alrededor de los cuerpos de Gaios e Ydol. Usando a Ji Gurr, separé las raíces fusionadas de los originales.

"Si tuvieran una clasificación lo suficientemente alta como para ser elegidos para hacerse cargo de los cuerpos de dos Ancianos Demonios, deberían tener una idea de las intenciones de Avos Dilhevia".

El estado de los Siete Ancianos Demonio permitió a estos subordinados tomar el control directo de la leyenda del Rey Demonio de la Tiranía. Era

difícil imaginar que estaban siguiendo órdenes sin conocimiento de la situación. De hecho, incluso existía la posibilidad de que viera algunas caras familiares después de revivir sus raíces.

Una vez que Ji Gurr terminó de separar las raíces, derramé dos gotas de mi sangre.

“Vuelvan a la vida, insensatos que se levantan contra mí. Revelaos.”

Dibujé el círculo mágico para Ingall. La tasa de éxito de la resurrección cayó con el paso del tiempo después de la muerte, pero había planeado con anticipación y detuve el tiempo con Rivide.

En ese momento, dos ondas de choque atravesaron la dimensión, destrozando el espacio. La explosión atravesó las dos raíces externas a mitad de la resurrección, reduciendo a la pareja a la nada.

"¿Que...?!"

Para cuando Melheis gritó, mi mirada ya se había fijado en la dirección de donde había venido el ataque. Un hombre con una máscara siniestra estaba parado allí, su cuerpo adornado con una armadura negra. La máscara era una especie de objeto mágico, lo que hacía imposible detectar su magia incluso cuando forzaba la vista. No es de extrañar que no me haya fijado en él hasta el ataque.

"Eso es imposible. Se abrió camino hacia Azesith desde el exterior..." Melheis murmuró confundido. Moverse dentro del espacio era mucho más simple que entrar a la fuerza.

"Hmm. Debes ser Avos Dilhevia."

El hombre enmascarado no ofreció respuesta.

"Uno tranquilo, ¿eh? Veamos si puedo convencerte de que hables."

Extendí mi mano. La sombra a mis pies se elevó, reformando la forma de una espada.

La mano del hombre se volvió borrosa. Una lágrima apareció dentro de Azesith, y rápidamente desapareció a través de ella.

"Melheis."

"Su falta de magia lo hace difícil de rastrear... pero no creo que esté dentro de Azesith por más tiempo. Ya se ha dado a la fuga."

Así que no quería arriesgarse contra Venuzdonoa. Debe haber estado viendo la pelea entre Melheis y yo. Si hubiera sido un segundo más lento, habría sido víctima del Abolidor de la Razón, por lo que definitivamente había tomado la sabia decisión.

Su objetivo debe haber sido destruir las raíces fusionadas con Gaios e Ydol, evitando que filtren información.

"¿Qué debemos hacer?" preguntó Melheis. "Es posible que aún podamos alcanzarlo".

"Está bien. Lo dejó ir."

Ahora no era el momento de perseguirlo. Ese hombre enmascarado también debe haberse dado cuenta de eso y haber planeado sus acciones en consecuencia.

"Te daré tus órdenes más tarde. Por ahora, resucita a Gaios e Ydol".

El hombre enmascarado solo había destruido las raíces de los subordinados de Avos Dilhevia. Las propias raíces de Gaios e Ydol resultaron ilesas. Al igual que los demás, probablemente no tenían recuerdos de mí, pero deberían resucitar bien.

"Comprendido."

Empujé a Venuzdonoa al suelo, cambiándolo de nuevo a una sombra que pronto se desvaneció. Una puerta mágica se abrió ante mí, revelando la espada de diamante.

"¿Es esto lo que necesitas?" preguntó Melheis.

"Sí", dije, agarrando su empuñadura.

"Esta puerta te llevará de regreso a la arena. Liberaré a Lay Grandsley allí."

Asentí y atravesé la puerta.

El espacio se distorsionó a mi alrededor mientras caminaba por lo que parecía ser un pasillo. En poco tiempo, las voces llegaron a mis oídos.

"Hey... ¿Qué pasa?"

"Ni idea. No puedo ver ni escuchar nada con ese hechizo bloqueando el escenario".

"Tampoco ha habido ningún anuncio. ¿Qué pasó con el encuentro?"

“Ah, espera. ¡Mira allá! ¡Esa es una persona!”

“Oh, lo es... El hechizo debe haberse desvanecido. ¡Hay alguien parado allí, y alguien más en el suelo!”

"Así que está resuelto, entonces".

"¿Pero quién ganó...?"

El círculo mágico desapareció del escenario, disipando a Azesith y revelando las secuelas de nuestra batalla. Todavía estaba de pie, con la espada adamantina en la mano, mientras Lay yacía en el suelo junto al inicio roto.

La voz de un búho sonó en lo alto. “La espada de Lay Grandsley ha sido destruida. ¡El ganador es Anos Voldigoad!”

Los vítores estallaron en la arena. Las voces de mamá y papá estaban entre ellos.

"¡Él lo hizo! ¡Mira cariño, nuestro pequeño Anos ganó!”

“Sí... Realmente lo hizo. Ese es mi chico...”

Las chicas de la unión de fans se emocionaron hasta las lágrimas.

"¡Lo sabía! ¡Lord Anos realmente es el más fuerte!”

"Sí... Ese es Lord Anos p-para ti... El más sexy... ¡Waaaah...!”

"O-Oye, ¿por qué estás llorando?”

"Yo... estoy tan conmovido... Las reglas estaban en su contra, pero de todos modos ganó contra los realistas... todo sin una sola queja...”

"C-Cielos, ¿por qué te estás poniendo tan serio?”

"¡Siempre hablo en serio!”

Las gradas rebosaban de estruendosos aplausos. Prácticamente todo procedía de los híbridos, que celebraban con toda su alegría. Los vítores continuaron y continuaron mientras aplaudía y gritaba hasta quedarse ronco.

Una vez que los espectadores finalmente se calmaron, la lechuza levantó su voz una vez más. “La ceremonia de clausura comenzará pronto. Pero primero, la espada demoníaca ceremonial será otorgada a Anos Voldigoad”.

Una chica de ojos azules con un vestido entró en la arena, agarrando una espada demoníaca con ambas manos. Tenía el pelo rubio que le caía sobre los hombros y un rostro que le resultó familiar al instante.

La chica caminó hacia mí y sonrió. "Felicitaciones," dijo, presentándome la espada ceremonial.

"Hmm. ¿Qué haces aquí, Sasha?"

Ella se movió incómodamente. "N-No te preocupes, Misha está con tu madre. Además, puedes hacer lo que quieras ahora que el encuentro ha terminado."

"Eso no es lo que estoy preguntando".

Sasha me miró malhumorado. "Puede que te hayas perdido el memorándum, pero la familia Necron en realidad es bastante distinguida. No tenemos mucha conexión con las espadas, lo que nos convierte en la figura más conveniente para otorgar la victoria".

Por lo tanto, eran una forma conveniente de agregar prestigio a la ceremonia de entrega de premios. Sasha era descendiente directa de uno de los Siete Ancianos Demonios, por lo que el papel debe haber sido forzado sobre ella.

"Adelante; tómallo ya." Sasha empujó la espada demoníaca hacia mí.

"Esa no es la actitud de alguien que presenta un premio". Agarré la espada demoníaca casualmente.

"Lo haré correctamente entonces..." Ella me miró, sonrojándose. "Felicitaciones por tu victoria, Anos Voldigoad. Que siempre seas bendecido por la espada."

Sasha cerró los ojos con fuerza y se estiró hacia mí. Sus labios rozaron suavemente mi mejilla.

Los espectadores comenzaron a aplaudir una vez más, felicitándome por mi victoria.

"S-Solo para que lo sepas..." murmuró Sasha, mirando hacia abajo para evitar mis ojos, "esto es solo una tradición, ¿de acuerdo? No estoy haciendo esto porque quiera".

"No tienes que decírmelo; Eso lo sé."

Sasha parecía un poco decepcionada. "Solo accedí a hacer esto porque creía que ganarías..." murmuró débilmente, aun evitando mi mirada. Permaneció en silencio por un momento, como si buscara las palabras adecuadas para llegar a mí. "No tenía intención de recompensar a ningún Rey Demonio excepto a ti..."

Esas fueron algunas palabras encantadoras para decidir.

"Esa es una buena mentalidad", dije, riéndome.

"¿Q-Qué? Ugh, siempre eres tan arrogante."

A pesar de sus quejas, Sasha tenía una sonrisa amable en su rostro.

"¡Ah!" Habiendo recordado algo, dibujó un círculo mágico ante mí. Era una versión de Leaks configurada para transmitir mi voz a través de la arena y a través del magiccast. "Anos Voldigoad, ¿podrías decirnos cómo te sientes en este momento?"

"Por supuesto."

Ya había decidido mis palabras.

"Le debo mi victoria a esta espada," dije, sosteniendo la espada en alto hacia la multitud. "Esta espada diamantina, que mi padre forjó con todo su corazón, poseía un poder que superaba a la Espada Demoniacal Inicio. Ese poder era diferente a la magia, era un poder del corazón. Mi padre es un verdadero artesano".

Miré hacia las gradas. "Gracias Papá."

Al final de mi mirada, papá parecía estar reprimiendo desesperadamente sus emociones. Forcé mis oídos para escuchar sus incómodos murmullos.

"C-Cielos, ¿qué está diciendo ese chico...? ¿Verdad, Izabella? ¡Debería estar agradeciendo a sus maestros de la escuela! Además, esa espada no era nada especial. Esa era toda su propia fuerza. Ganó porque hizo lo mejor que pudo..."

Superado por la emoción, papá comenzó a lloriquear. A su lado, mamá estaba sonriendo, aunque sus ojos estaban igual de llenos de lágrimas.

"Oh, Izabella... Realmente es un chico asombroso. Nunca he estado más orgulloso..."

Mamá palmeó la espalda temblorosa de papá mientras sollozaba.

"Y ahora", dijo la lechuza, "comenzaremos los preparativos para la ceremonia de clausura. Todos los invitados, por favor muévanse a la sala del trono".

El público comenzó a levantarse de sus asientos.

Miré a Lay para verlo rodeado de médicos. Parecían estar luchando para tratar sus heridas, que no respondían a su magia curativa.

"Atrás. Lo haré" dije, acercándome y lanzando a Enchel sobre Lay. Sus heridas sanaron rápidamente y sus ojos pronto se abrieron pesadamente.

"¿Se terminó...?" Lay preguntó con cansancio, después de haber estado inconsciente durante bastante tiempo.

"Buena pelea," respondí, ofreciéndole mi mano. Él lo aceptó.

"Me alegro de haber perdido, pero eso es lo que lo hace mucho más molesto". Lay se levantó y se volvió hacia mí. "Voy a ganar la próxima vez. Y nunca dejaré de protegerte de nuevo."

"Espero eso."

Intercambiamos sonrisas.

"¡Lay! ¡Señor Anos...!" gritó una voz aterrorizada. Me giré para ver a Misa corriendo por las gradas hacia nosotros. Estaba al borde de las lágrimas. A juzgar por la expresión pálida de su rostro, no era por estar conmovida por mi victoria.

"Misa... ¿Está todo bien?" Lay la llamó preocupado.

"Yo..." Las palabras de Misa quedaron atrapadas en su garganta.

"¿Sí?"

"Lo siento mucho..." murmuró. Su expresión estaba llena de remordimiento. "No pude proteger a tu madre. Ella... Ella estaba mucho mejor, pero antes de que me diera cuenta, se había ido..."

"Oh, no hay necesidad de preocuparse por eso", le aseguré.

Los ojos de Misa se abrieron confundidos.

"Sheila se ha recuperado de su espirosis".

Derramando una gota de sangre, lancé a Ingall.

§ Epílogo: Después Del Festival

Sheila apareció en el centro de mi círculo mágico. Lentamente abrió los ojos y vio al hombre mirándola con preocupación.

"¿Lay...?"

"¡Mamá!" Lay alcanzó a Sheila, envolviéndola en un fuerte abrazo. "Gracias a dios. Pensé que nunca te volvería a ver..."

Bajó la cabeza, sus palabras se convirtieron en lágrimas.

Sheila le acarició la cabeza mientras le devolvía el abrazo. "Esto no es un sueño, ¿verdad? ¿O estoy en el cielo?"

"No, esta es la realidad. Protegiste a tu hijo a costa de tu vida. Un esfuerzo verdaderamente admirable", respondí.

"Ya veo."

Sheila sonrió feliz mientras consolaba a Lay. Parecía más aliviada por la seguridad de su hijo que por su resurrección.

"¿Pero cómo la curaste?" preguntó Misa. "Ningún hechizo puede devolver una raíz debilitada a la normalidad, ¿verdad...?"

"Es simple, en realidad: difundí el rumor que sostiene su raíz".

"¿Eh? Pero estuviste peleando todo este tiempo. ¿Cuándo hiciste eso?"

"Justo ahora, cuando di mi discurso de victoria. Mi comentario fue transmitido por todo Dilhade".

"¡Ah!" Misa jadeó al darse cuenta. "¿Una espada forjada con el corazón de un verdadero artesano contiene un tipo de poder diferente al de la magia...?"

Asentí. "Esa es la tradición que sustenta el espíritu de Sheila".

Destrozar a Inizio para ganar el Torneo de la Espada Démonica había dejado una fuerte impresión en nuestra audiencia. Una espada forjada con el corazón tenía un poder que no era mágico: era una historia descabellada, pero no del todo increíble. Gracias a eso, la raíz casi desaparecida de Sheila se recuperó rápidamente, lo que hizo posible usar a Ingall para resucitarla.

La regla de los tres segundos que se aplicaba a los demonios no se aplicaba aquí. La raíz de un demonio se descomponía después de la muerte, por lo que no podía mantener su forma original a medida que pasaba el tiempo. Sin embargo, la raíz de Sheila había conservado una forma relativamente sin cambios a pesar de su cuerpo descolorido. La forma de su raíz dependía completamente de la creencia que la impulsaba.

“No puedo creer que hayas notado eso...” Misa murmuró sorprendida.

“Cuando conocimos a Sheila ayer, su estado había mejorado lo suficiente como para que pudiéramos hablar con ella. Me preguntaba si el Hospital Mágico de Lognorth había fallado en manejar la propagación de su leyenda, pero en realidad fue por lo que dije durante la primera ronda.”

El corazón de un verdadero artesano podría forjar una espada con un tipo de poder diferente. Eso fue lo que dije durante mi encuentro con Kurt. Era una mentira, por supuesto, pero la gente se lo creyó, lo que condujo a una mejoría en la condición de Sheila.

“Por supuesto, eso no fue suficiente para estar seguro. Pero antes de que comenzaran las finales, el búho me habló usando Leaks. Me dijo que Sheila moriría si la Banda de Absorción fuera destruida y que Lay moriría si yo ganaba el encuentro. Pero no mencionó nada sobre la destrucción de mi espada.”

Por eso pensé que a Avos Dilhevia no le importaba el resultado del torneo, pero era aún más plausible pensar que me había dejado una ruta de escape a propósito.

La difusión del rumor de Sheila debe haber sido un factor extremadamente inesperado en los cálculos de Avos. Incluso existía la posibilidad de que la espiritosis de Sheila se curara por completo; si eso hubiera sucedido, su plan se habría desmoronado. Y así, había planeado mostrar a los espectadores cuán débil era la espada adamantina sin dejar que me diera cuenta.

"Sheila se recuperó después de que comenzaran las finales, ¿verdad?" Yo pregunté.

“Sí”, respondió Misa. “Estaba tratando de transferir mi magia a través de Lyria, pero no estaba funcionando muy bien... Entonces su magia comenzó a recuperarse de la nada, y antes de que me diera cuenta, estaba de pie. Fue entonces cuando nos apresuramos a la arena, pero...”

Melheis había afirmado que había curado a Sheila para usarla como rehén, pero eso, por supuesto, había sido una mentira. No quería que me diera cuenta de que Sheila se había recuperado contra sus intenciones.

"Dado que la multitud estaba tan absorta en nuestra pelea de espadas, creyeron aún más el rumor".

Esa fue también la razón por la que pudo transformarse en su verdadera forma, una forma similar a la espada de diamante. La verdadera forma de un espíritu era la encarnación de su rumor o leyenda, y en el centro de eso estaba el corazón. Clara en los corazones de la audiencia había una imagen de cómo debería verse una espada forjada por un verdadero artesano. Después de todo, habían visto mi espada adamantina en persona. Por eso la verdadera forma de Sheila lo había imitado. La combinación de los rumores le había dado esa forma.

"Gracias, Anos. Realmente eres tan increíble como lo describió Lay. Estaba segura de que todo había terminado para mí...", dijo Sheila, todavía abrazando a Lay. "Pero ahora puedo seguir viéndolo crecer".

"No hay necesidad de agradecerme. Simplemente le eché una mano a un amigo." Giré sobre mis talones. "Hasta luego, Lay. Voy a seguir adelante."

"Hasta luego", respondió Lay con lágrimas en los ojos.

Pensando que no querría que lo vieran llorar, me fui rápidamente.

"¡Anos!"

Mamá, papá y Misha habían bajado de las gradas.

"¡Bien hecho, hijo! ¡Realmente lo hiciste! ¡Ese es mi chico!" Papá me golpeó en el pecho con el puño.

"Papá", le dije, mostrándole mi espada en su vaina, "tu espada me salvó".

"¡N-No seas tonto! Es vergonzoso que te lo digan en persona..."

Lágrimas de felicidad brotaron del rabillo de los ojos de papá.

Sin embargo, era cierto. La espada no poseía ninguna magia, lo que la hacía efectivamente inútil para pelear en un torneo de este calibre, pero esa era exactamente la razón por la que Sheila había sido salvada. Puede que papá no lo haya hecho a propósito, pero mi victoria había sido gracias a él.

Gracias a que papá puso su corazón en hacer la espada, pronuncié ese discurso durante la primera ronda. Ese momento había llevado a que Sheila se curara de su espirosis. La espada que papá había forjado para mí me había traído buena fortuna.

"Deberíamos irnos pronto si queremos conseguir buenos asientos en la ceremonia de clausura, querida", intervino mamá. "Anos también necesita prepararse".

"C-Correcto, por supuesto. ¡Hasta luego, Anos!" Papá levantó la mano. Levanté el mío para reflejarlo, y él me chocó los cinco.

"Te veré más tarde", le dije.

"¡Lo hiciste muy bien hoy, Anos, querido!" mamá exclamó feliz. "¡Fue una pelea increíble! ¡Si puedes ganar el Torneo de la Espada Demoníaca a una edad tan temprana, no puedo imaginar lo que te espera en el futuro!" ella gorjeó, luego miró mis heridas con preocupación. "Pero tienes muchas lesiones. ¿Estás bien?"

"Sí."

Solo eran heridas menores, así que me tomé un momento para curarlas con Ent.

"Mira, ahora estoy bien".

"Gracias a dios." Mamá se inclinó para susurrar algo en mi oído. "Iré a saludar a la madre de Lay más tarde".

Hmm. Eso sería malo. A diferencia de Azesith, sería bastante difícil liberar a Sheila de la dimensión de mamá.

"Aconsejaría que no lo haga por hoy".

"¿En serio? Oh, no me digas... Ella todavía no lo sabe, ¿verdad? ¡Ya veo! ¡Bien entonces!" Mamá parecía haber llegado a su propia conclusión. "Lo dejaré para otro día. ¡Te veo pronto cariño!"

Ella y papá se dirigieron rápidamente al lugar de la ceremonia de clausura.

"¿Estás feliz?" preguntó Misha, habiendo llegado a mi lado en algún momento.

"¿Me veo de esa manera para ti?"

Ella asintió en silencio, mirando mi abismo con sus Ojos Mágicos, hasta el fondo de mi corazón.

"Sin duda, los padres son algo agradable. Nunca he tenido ninguno antes."

"Sí", estuvo de acuerdo Misha.

"Me pregunto si seré así si alguna vez tengo hijos".

"¡¿QUÉ?!" alguien grito detrás de nosotros.

"¿Por qué estás tan sorprendida, Sasha?"

"Yo... no estoy sorprendida..."

Hmm. ¿Qué clase de mentira era esa?

"¿De verdad tienes la intención de tener hijos?" ella preguntó.

"Tal vez algún día."

"Yo... ya veo. Hmm. Algún día, eh..."

Los Siete Ancianos Demonio tenían mi sangre corriendo por sus venas, por lo que sus parientes eran mis descendientes. Pero después de ver a mamá, papá y Sheila, tuve la sensación de que la paternidad era algo más que una simple relación de sangre.

"He he", se rio Misha.

"Sé que no hay posibilidad, de verdad", admití.

Misha negó con la cabeza. "Serías un gran padre".

"¿En serio?"

"En serio."

Eso era bastante difícil de creer.

"¿Preocupado?"

"No. Confío en tu opinión, Misha."

Me giré hacia la chica detrás de mí, que todavía parecía perdida en sus pensamientos. "¿Qué estás haciendo, Sasha? Vamos."

"¡Yo... ya voy!" exclamó, apresurándose a unirse a nosotros.

"Gané, por cierto".

"¿No es un poco tarde para eso?" Sasha espetó. "Con tu fuerza, eso siempre fue un hecho".

"Bien, eso es cierto."

"¿Te divertiste?" preguntó Misha.

"Lo hice."

Un torneo de espada sin incidentes y sin nada en juego. Una guerra de poder entre realistas y unitarios. Todos gritando a todo pulmón.

Todo tipo de problemas habían ocurrido en estos dos días festivos, pero ese último encuentro con Lay había sido el más significativo. Pero ahora que había terminado, estaba extrañamente tranquilo.

¿Qué era este sentimiento? Nunca lo había experimentado cuando cada elección era una cuestión de vida o muerte.

"Ese fue un torneo bastante agradable".

Apenas quedaba alguien en la audiencia. Las tranquilas secuelas de las festividades me hicieron casi reacio a alejarme.

El Fin

Palabras De Cierre

En el volumen dos, damos la bienvenida a las bulliciosas chicas de la Unión de Fans de Anos.

Originalmente los creé para representar la discriminación contra los híbridos por parte de la realeza, pero luego tuve la brillante idea de convertirlos en el tropo de vida escolar de un club de fans. Todo se salió de control a partir de ahí.

Estaban destinados a ser personajes de fondo, por lo que no tenía planes de darles relevancia en la trama, personalidades o líneas de diálogo en absoluto. Pero una vez que comencé a escribir, comenzaron a decir cosas extrañas por su propia cuenta. Al principio dije: "Bueno, no es tan malo..." y envié el capítulo de todos modos. Esta serie era originalmente una novela web, por lo que recibí reseñas por capítulo y, para mi sorpresa, las chicas fueron mejor recibidas de lo que esperaba.

Ese sentido de validación fue probablemente lo que me acercó más y más a la locura. Antes de darme cuenta, estaban cantando canciones raras. Dudé mucho antes de presionar el botón de enviar en ese capítulo, pero eran solo unas pocas líneas, así que pensé que estaría bien.

Curiosamente, a los lectores les encantó. Y así, me dejé llevar y escribí la letra de otra canción. Si pudiera ponerme una sola excusa, diría que es realmente difícil transmitir una canción sin sonido. Así fue como, mientras intentaba hacer una canción con una impresión duradera usando solo la letra, nació la letra "Yo estoy arriba y tú estás abajo".

Así, se estableció el desarrollo del carácter de las chicas de la unión de fans, todo guiado por mis lectores. "Melodía de las Llamas" tampoco era uno de los capítulos que había planeado desde el principio. Creo que todo esto solo fue posible gracias al formato de novela web.

En una nota diferente, una de las mejores partes de una novelización tiene que ser las ilustraciones. Ver los personajes que he estado escribiendo durante un año cobrar vida siempre es muy emocionante, y Shizumayoshinori ha hecho otro trabajo maravilloso. El Anos en la portada es tan guapo que no puedo tener suficiente. Muchas gracias.

Me gustaría agradecer a mi editor, Yoshioka, por todo su trabajo una vez más. Había una gran cantidad de palabras en este volumen, por lo que tomó bastante esfuerzo ponerlo todo junto.

Finalmente, me gustaría agradecer a los lectores desde el fondo de mi corazón. En el próximo volumen, Anos finalmente llegará al fondo de un gran misterio. El libro está repleto de emocionantes giros y vueltas, y los lectores de novelas web lo disfrutaron mucho, así que esperen con ansias. Haré todo lo posible para revisarlo y convertirlo en una experiencia de lectura más agradable.

SHU

1 Junio 2018



story by †
SHU

illustrated by †
Shizumayoshinori

2

The Misfit of Demon King Academy



Misa Illiorogue

Anos's hardworking classmate who is all smiles despite her white-uniform status.

Lay Grandsley

A transfer student known as the Demon Swordmaster, yet has a very easygoing personality.

Anos Voldigoad

The reincarnated form of the composed, fearless, indomitable and confident Demon King of Tyranny.



Sasha Necron

Descendant of a powerful magic family, the assertive and confident older twin sister to Misha.

Why are you stripping here?!
You idiot!

Misha Necron

Quiet and reserved classmate of Anos's, and his first friend after his reincarnation.

If you want to see my body so badly, Sasha,
then I'll show you-I'll grant you a look
of my naked body in person!







